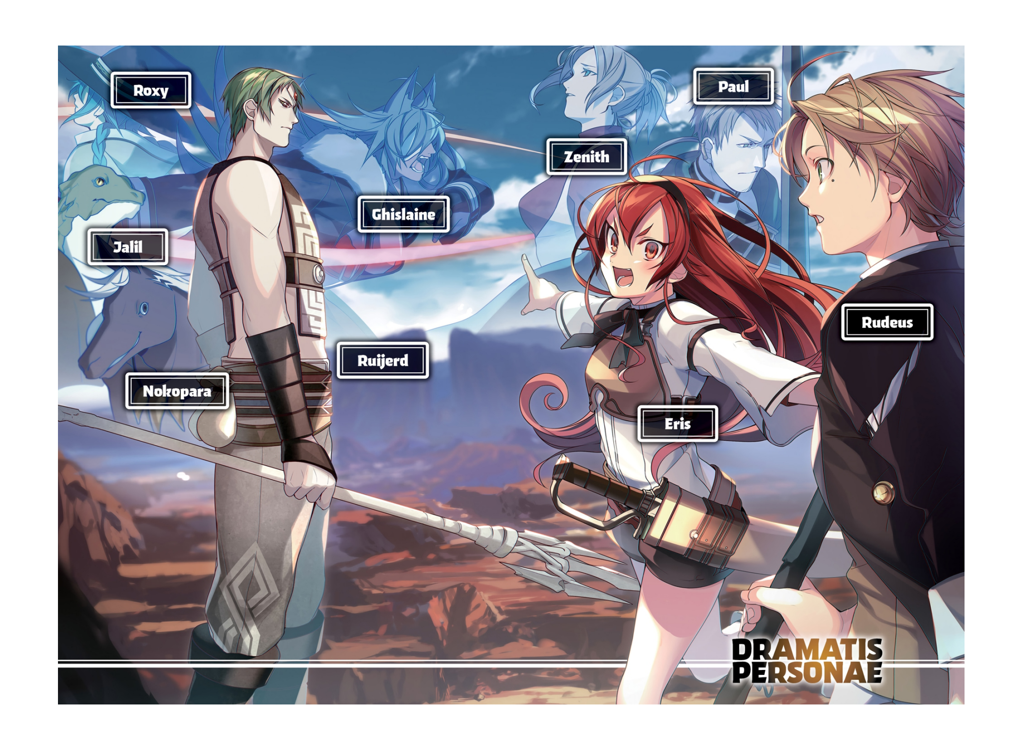

NOVEL
3
Written by
Rifujin na
Magonote
Illustrated by
Shirotaka
Mushoku
Tensei
jobless reincarnation


Mushoku Tensei
3
jobless reincarnation
WRITTEN BY
Rifujin na Magonote
ILLUSTRATED BY
Shirotaka


Roxy
Paul
Zenith
Ghislaine
Jalil
Rudeus
Ruijerd
Nokopara
Eris
DRAMATIS PERSONAE


De inmediato, noté a alguien sentado cerca del fuego, a quien no había notado antes.
Pero no era Ghislaine. Era un hombre.
"..."
Él me estaba mirando, quieto y en silencio, como si me estuviera evaluando.

Acerca del Autor: Rifujin na Magonote

Vive en la Prefectura de Gifu. Ama los juegos de lucha y los bollos de crema. Inspirado por otros trabajos publicados en el sitio web *Convirtámonos en Novelistas*, creó la novela web Mushoku Tensei. Instantáneamente se ganó el apoyo de sus lectores, y en menos de un año de publicar en el sitio web, logró el primer lugar en las clasificaciones de popularidad del sitio.

“Mezcladas dentro de las cosas que descartamos en nuestras vidas, pensando que son innecesarias, pueden estar las que son realmente preciadas para nosotros,” dijo el autor.

Sinopsis

El camino a la aventura

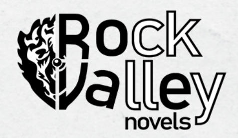
Teletransportados a una tierra extraña por un desastre mágico desconocido, Rudeus y Eris van a tener que confiar en su propio coraje para sobrevivir—¡Y en el otro! Lo que es más fácil decirlo que hacerlo, especialmente cuando se encuentran cara a cara con uno de los Superd, la raza demoniaca asesina de la que Rudeus fue advertido por Roxy…

Mushoku Tensei
jobless reincarnation



ESCRITO POR
Rifujin na Magonote

ILUSTRADO POR
Shirotaka



Kardia037

VOLUMEN 3: NIÑEZ — ARCO DE LOS AVENTUREROS PRICIPIANTES

Contenido

"Yo puedo hacer algunas cosas fácilmente,
pero tú no puedes hacerlas en lo absoluto.
Y algunas cosas que tú haces sin esforzarte,
yo nunca podré lograrlas.
Eso es todo lo que hay."

—Oigan, conseguir un trabajo es difícil, ¿bien?

AUTOR: RUDEUS GREYRAT
TRADUCCIÓN: KARDIA037

Mushoku Tensei:
Jobless Reincarnation

Volumen 03

[Novela Ligera] [Versión sin Censura] [Niñez - Arco de los Aventureros Principiantes]

Autor: Rifujin na Magonote
Ilustraciones: Shirotaka

Traducción jap-ing: Seven Seas Entertainment
Traducción al español: Kardia037
Corrección: Kardia037
Edición de imágenes: Kardia037

Epub: Zeedif (ZeePubs)

Fecha de la última actualización del archivo: 24.12.2023

Página de Facebook
https://www.facebook.com/Kardia037

Página Web
https://rockvalleynovels.wixsite.com/kardia037

Capítulo 1: El Estafador que Clamaba Ser un Dios

Estaba soñando.

En este sueño, estaba flotando en el aire, sosteniendo a Eris en mis brazos. Mi mente estaba confusa, pero de alguna forma sabía que estaba *volando*. El mundo a mi alrededor era un cambio constante de contornos de objetos y colores. Atravesé el aire como una onda de choque o una partícula de luz, con mi cuerpo rebotando aleatoriamente en diferentes direcciones.

No sabía por qué estaba pasando esto. Pero estaba seguro de una cosa: sin importar lo que intentara, eventualmente iba a perder velocidad, y caería al suelo.

Así que me concentré. Miré hacia el escenario cambiante debajo de nosotros, tratando de encontrar un lugar relativamente seguro para aterrizar.

¿Por qué sentía la necesidad de hacer esto? Buena pregunta. Algo dentro de mí simplemente estaba gritando que *debía*, si es que quería sobrevivir.

Aun así, estábamos yendo demasiado rápido. Era como mirar dentro de los rollos de una máquina tragamonedas, excepto que todo se estaba moviendo mucho, mucho más rápido. Concentrándome más intensamente, reuní poder mágico en mis ojos… y solo por un momento, de pronto desaceleramos.

Ah, mierda. Voy a caer.

El pánico se reunió en mi pecho, pero ahora podía ver claramente la tierra debajo de mí. Necesitaba encontrar un campo. Caer en el mar o chocar contra una montaña no sería bueno. Los bosques obviamente eran peligrosos, pero si lograba dirigirme hacia un

campo…

Apunté mi cuerpo hacia abajo, esperando lo mejor. Nuestra velocidad disminuyó rápidamente mientras caíamos hacia un tramo de tierra de un color café rojizo.

Un instante después, perdí la conciencia.

* * *

Cuando abrí mis ojos, me encontré en un vacío de un blanco puro. Inmediatamente supe que esto no era real. Tenía que ser alguna clase de sueño lúcido. Aun así, por alguna razón, mi cuerpo se sentía extrañamente pesado.

"… ¿Eh?"

Miré mi cuerpo hacia abajo, y mis ojos se abrieron completamente. Estaba de vuelta en mi antigua forma familiar, en la que había pasado treinta y cuatro años.

Ante esto, los recuerdos de mi vida anterior regresaron. Era el mismo pedazo de basura amargado, infame, inseguro, y egoísta que siempre había sido. Los diez años que pasé como Rudeus de pronto se sintieron como nada más que un sueño.

Una ola aplastante de decepción me arrasó. Había regresado a mi antiguo yo patético, y encontré ese hecho demasiado fácil de aceptar.

Así que realmente fue solo un sueño…

Mientras el sueño avanzaba, descubrí que duró una cantidad enorme de tiempo. Pero al final del día, era demasiado bueno para ser verdad. Había nacido en una familia cariñosa, y logré ser amigo de algunas chicas muy lindas. Aunque habría deseado disfrutar un poco más de esa vida.

Ah bueno. Supongo que ya se acabó.

Podía sentir mis recuerdos de mi tiempo como Rudeus comenzar a desaparecer. Una vez que has despertado, incluso el mejor de los sueños se desvanece en poco tiempo.

¿De verdad había esperado algo diferente? Por favor. Una vida cómoda y feliz como esa no era para un sujeto como yo.

* * *

Eventualmente, me di cuenta de que un rarito había aparecido en frente de mí. El individuo en cuestión tenía un rostro blanco y vacío, marcado solo por una gran sonrisa.

Quizás *vacío* no era la palabra correcta. Es solo que no podía encontrar ninguna característica destacable. Cuando miraba a cualquier parte específica de ese rostro, inmediatamente desaparecía de mi memoria; mi mente se rehusaba a formar una imagen completa. Casi se sentía como si esta… persona, estuviera siendo desenfocada por un mosaico pixelado.

Aun así, de alguna forma sentí que estaba lidiando con alguien tranquilo y paciente.

“Hola. Encantado de conocerte, Rudeus.”

Hm. Había estado demasiado ocupado sintiendo pena por mí, y ahora tenía hablándome a algún sujeto extraño como salido del porno censurado.

De hecho, esa voz fue bastante ambigua. Podría ser de un chico o una chica. ¡Que sea una chica! Eso haría que todo el tema del pixelado se sintiera de alguna forma sensual, ¿cierto?

“¿Hola? ¿Puedes escucharme?”

Oh. Sí. Claro. Hola, encantado de conocerte.

“Excelente. Es bueno ver que eres tan educado.”

Realmente no hablé en voz alta, pero parece que este sujeto escuchó mis pensamientos sin problemas. Bien podría seguir comunicándome de esta forma.

“Vaya. Nada te asombra, ¿o sí?”

Eso no es verdad.

"Jejeje. ¡No seas tan modesto!"

Entonces. Tú eres… ¿Quién o qué exactamente?

"¿No puedes notar eso al verme?"

No puedo ver prácticamente nada con ese mosaico. Eh, ¿eres el Increíble Hombre Araña o algo así?

"¿El Increíble Hombre Araña? ¿Quién es ese? ¿Se parece a mí?"

Oh, completamente. Él es un gran desorden de pixeles borrosos, igual que tú.

"Mmm. Así que en tu mundo también hay alguien como yo…"

Bueno, no. No exactamente.

"¿Qué? Bien, mejor continuemos. Soy un dios. Específicamente, el Dios Humano."

Bien… El Dios Humano. Bien.

"Debo decir que no suenas demasiado impresionado."

Mmm… supongo que solo me preguntaba por qué un dios estaría desperdiciando tiempo charlando conmigo. ¿Y no es un poco tarde para que aparezcas? El dios supuestamente tiene que hacer su aparición en el primer capítulo, ¿sabes?

"¿El primer capítulo…? ¿A qué te refieres?"

No importa, no es nada. Por favor, sigue adelante.

"Muy bien. Como sea, he estado observándote ya por un buen tiempo. ¡Has estado viviendo una vida muy interesante!"

Espiar siempre es divertido, ¿no es así?

"Oh, ha sido una alegría. Y es por eso que decidí cuidarte."

¿Me estás cuidando? Vaya, gracias. Hablando de alguien condescendiente… ¿Qué soy? ¿Tu mascota?

"¡Vamos, no hay necesidad de ser tan hostil! Solo estoy hablándote porque vi que estabas en serios problemas."

Bueno, esa es una bandera roja. Cualquiera que aparece ofreciendo solucionar todos tus problemas cuando estás en apuros es un estafador.

"No, no. Yo estoy de tu lado, amigo."

¡Ja! ¿Ahora somos amigos? No me hagas reír.

Conocí a algunas personas como tú en mi antigua vida, amigo. Personas que se me acercaron y dijeron, "Solo haz tu mejor esfuerzo," o "Yo te cuidaré." Todos eran unos mentirosos. A ellos les importaba una mierda. Ellos asumieron automáticamente que todo saldría bien una vez que me sacaran de mi habitación. Ninguno de ellos entendió la raíz del problema. Todo lo que tú dices me recuerda a ellos. Nunca confiaré en ti.

"Por dios, eso es un problema. Mmm… ¿Entonces por qué no solo te ofrezco un pequeño consejo?"

Así que un consejo…

"Así es. Si quieres, siéntete libre de ignorarlo completamente."

Bien. Lo entiendo. Así que ese es tu enfoque. También tuve mucho de eso la última vez. A las personas les gustaba darme consejos. Pensaron que podrían darme un montón de esa mierda de autoayuda y hacer que me enfocara en algo más que mi propia miseria. En serio, hablando de perder el enfoque. ¿Qué bien me hará pensar positivo ahora? Siempre estoy más allá del punto donde mi estado emocional va a hacer una diferencia. Ser optimista solo me lleva hacia más dolor en mi camino.

Es decir, ¡esta situación es un buen ejemplo! ¿Por qué siquiera

dejarme soñar? Maldita sea. ¡Realidad alternativa mi trasero! Obtuve todo esto en mi segunda oportunidad de vivir, ¿y entonces tú simplemente tiras de la alfombra debajo de mí? ¿¡Tenías que ser tan malditamente sádico!?

"Espera un segundo. Creo que estás malinterpretando las cosas. Quiero ayudarte con tu vida actual, no con la anterior."

… ¿Mm? ¿Entonces por qué me veo así?

"Esa es tu forma astral. Es distinta de tu cuerpo real."

Mi… ¿forma astral…?

"Así es. Por supuesto, estás perfectamente bien físicamente."

Entonces, ¿esto es solo un sueño? Cuando despierte, ¿no me encontraré de vuelta en este cuerpo de mierda?

"Exactamente. Ya que en este momento estás soñando, volverás a la normalidad una vez que despiertes. ¿Ahora te sientes mejor?"

Fiu. Bien. Así que esto es solo un sueño extraño…

"Bueno, no es solo un sueño. Ahora mismo estoy hablando directamente con tu mente. Es difícil creer que la imagen mental de ti mismo sea tan diferente de tu cuerpo…"

Así que telepatía. Bueno, está bien. ¿Pero qué quieres en realidad conmigo? ¿Planeas enviarme de vuelta a mi antiguo mundo? ¿Ya que no pertenezco aquí o algo así?

"No seas ridículo. Obviamente, no podría enviarte a ningún lugar fuera del Mundo de Seis Caras."

Hmph. Quizás eso es obvio para ti, pero yo estoy completamente en la oscuridad.

"Un punto muy razonable."

Pero esperen un minuto. Si no puedes mandarme de vuelta, no

puedes ser quien me reencarnó en este mundo, ¿cierto?

"Es verdad. La reencarnación de todas formas no es mi departamento. Esa es la especialidad de cierto Dios Dragón malvado."

Hm. Así que también apareció un dragón malvado…

"Como sea, ¿quieres mi consejo o no?"

… No gracias.

"¿¡Eh!? ¿Por qué no?"

No sé lo que está pasando aquí, pero tú obviamente eres un personaje sospechoso. Eso quiere decir que estoy mejor ignorándote completamente.

"Aww. ¿Realmente me veo tan sospechoso?"

Claro que sí. No podrías actuar más como un estafador incluso si lo intentas. Me recuerda a esos timadores que solía encontrarme en los juegos MMOs. En el instante en que te atrapaban en una conversación, ellos ya estaban controlando tu mente.

"¡Yo no soy un estafador! Ni siquiera te pediré que sigas mi consejo, ¿bien?"

Esa es solo otra parte de tu estrategia.

"¡Vaaaamoooosss! ¡Confía en mí!"

Eres un intento patético de una deidad. Escucha. No es como si te rezara, quienquiera que seas. El único dios que me importa es el que hizo posible el milagro de mi reencarnación. ¿Por qué confiaría en algún otro sujeto que aparece en mi mente y dice todo tipo de porquerías extrañas? Ah, y las personas que hablan de la "confianza" siempre son mentirosas. Palabras sabias de uno de mis libros favoritos.

“Vamos, no seas tan testarudo. Solo dame una pequeña oportunidad.”

Ahora solo suenas como un exnovio perdedor tratando de regresar con la chica que lo terminó. Escucha, amigo. ¿Cuántas plegarias crees que hice en mi vida anterior? En ese entonces nunca apareciste para rescatarme. Ni siquiera una vez hasta el día de mi muerte. ¿Por qué me ofrecerías un consejo ahora?

“No soy de tu antiguo mundo, ¿recuerdas? Soy un dios de este mundo, y te estoy diciendo que te ayudaré desde ahora en adelante.”

Bien. Y yo estoy diciendo que no puedo confiar en ti. Hablar es fácil. Si quieres que crea en ti, muéstrame alguna clase de milagro.

“¿Esto no cuenta como un milagro? ¿Cuántas personas conoces que pueden comunicarse contigo a través de tus sueños?”

¿Qué es tan especial acerca de una pequeña conversación? Cualquiera puede hacer eso. Solo tienes que escribir una carta o algo así.

“Bueno, eso es verdad. ¿Pero realmente es una buena razón para ignorarme? A este paso, vas a morir.”

… ¿voy a morir? ¿Por qué?

“El Continente Demoniaco es un lugar bastante duro. Primero, no hay mucho para comer. Segundo, está absolutamente repleto de monstruos, especialmente comparado con el Continente Central. Y sé que puedes hablar el lenguaje, pero aquí las cosas funcionan de forma muy diferente. ¿Realmente tienes la confianza de poder sobrevivir?”

¿El Continente Demoniaco? ¿Qué? Esperen. ¿Hablas de ese gran pedazo de tierra al borde del mundo? ¿Por qué demonios estaría de camino hacia allá?

“Te viste envuelto en un enorme desastre mágico. Terminaste siendo teletransportado hasta aquí.”

¿Un desastre mágico…? ¿Estás hablando acerca de esa luz que vi?

"Así es."

Así que ese era alguna clase de hechizo de teletransportación. Hmm.

… Esperen. No soy el único que fue golpeado por esa cosa. Me pregunto si todos los demás en Fittoa están bien. Aldea Buena está bastante alejada de Roa, así que probablemente está bien… pero todavía estoy preocupado por mi familia.

… Tienes alguna información al respecto, ¿amigo?

"¿Realmente creerías en mi respuesta? Ni siquiera quieres escuchar mi consejo."

Buen punto. Probablemente mentirías solo porque puedes.

"Voy a decir que todos están rezando por tu bienestar. Todos ellos quieren que regreses con vida."

Bueno… claro. Por supuesto que querrían eso.

"Mmm. ¿Realmente crees eso? ¿No hay una parte de ti que cree… que podrían estar felices de saber de tu muerte?"

… Sí, estaría mintiendo si dijera que esa idea no ha cruzado por mi mente. Al final de mi vida anterior, a nadie le importaba si yo vivía o moría. Y todavía tengo algunos problemas de autoestima a causa de eso.

"Bueno, las personas se preocupan por ti en *este* mundo. Es mejor que regreses a su lado en una pieza."

Sip. Tienes razón.

"No garantizo nada, pero creo que tendrás una muy buena oportunidad de regresar con vida si sigues mi consejo."

Espera. Antes de que lleguemos a eso, quiero saber por qué estás haciendo esto. ¿Por qué te preocupas tanto por mí?

“Cielos, sí que eres persistente… Solo pienso que las cosas serán más divertidas si tú permaneces con vida, ¿bien? ¿Eso no es suficiente?”

Las personas que solo se preocupan acerca de divertirse tienden a ser verdaderas escorias, sabes.

“¿Así fueron las cosas en tu vida anterior?”

Así es. Conocí a algunos sujetos así, y todos ellos amaban hacer que otras personas bailaran como marionetas para su propia diversión.

“Mmm. Bueno, sí disfruto algo de manipulación de vez en cuando. No puedo negar eso.”

Por cierto, ¿qué podría ser tan “divertido” acerca de observarme?

“Quizás esa no fue la elección correcta de palabras. Tú eres muy… interesante, eso es todo. ¡Casi nunca tengo la oportunidad de ver a alguien de un mundo completamente diferente! Me gustaría ayudarte a conocer a todo tipo de personas y ver cómo resulta.”

Genial. Así que soy el mono mascota y me estás dando algunas instrucciones vagas para ver si puedo llegar a mi objetivo. ¿Eso lo resume?

“Cielos… Escucha. No has olvidado mi pregunta inicial, ¿cierto?”

¿Qué pregunta inicial?

“Entonces déjame repetirla. ¿Tienes la confianza de poder sobrevivir aquí? ¿Varado en una tierra desconocida y peligrosa?”

… No. En realidad no.

“Entonces quizás sería mejor si me escuchas. Como dije antes,

depende de ti si quieres seguir mis consejos.”

Muy bien. Bien. Lo entiendo. Adelante, dame consejos si es lo que realmente quieres. Por cierto, ¿cuál fue la razón de toda esta conversación interminable? Simplemente pudiste haberme dicho qué hacer y ahorrarnos a ambos un dolor de cabeza.

“Si, sí. Ahora escucha cuidadosamente, joven Rudeus. Justo después de que despiertes, verás a un hombre. Confía en él, y haz lo que puedas para ayudarlo.”

Mientras estas breves palabras finales hacían eco a través del vacío, el dios borroso desapareció abruptamente.

Capítulo 2: El Superd

Cuando desperté, ya era de noche.

Un cielo oscuro lleno de estrellas se extendía sobre mí. Las sombras producidas por una llama danzaban a través del suelo. Podía escuchar el crujido de la madera ardiendo. Parecía que estaba durmiendo junto a una fogata, a pesar de que no recuerdo haber hecho una, o incluso ir de campamento.

La última cosa que *sí* recordaba… era el cielo cambiando abruptamente de colores, y una ola de luz blanca envolviéndonos.

Oh, y luego estaba ese sueño. Uno no muy placentero…

"¡Gah!" Una sacudida de miedo me recorrió y miré hacia mi cuerpo. Afortunadamente, no era el bulto de carne lento e inútil que solía habitar. Estaba de vuelta en la forma joven pero fuerte de Rudeus. Viendo eso, mis recuerdos del pasado comenzaron a desvanecerse lentamente, y una ola de alivio puro me inundó.

Al diablo con ese Dios Humano. Por un minuto, había sentido que estaba de vuelta en mis malos días. Después de todo, parecía que iba a tener algo más de tiempo en este mundo. Gracias a dios. Había un montón de cosas que todavía quería hacer aquí. Como, por ejemplo, dejar atrás mi estado de *Mago*. [1]

Cuando me senté, mi espalda dolió; había estado recostado directamente sobre el suelo. Mis alrededores inmediatos eran un pedazo de tierra seca y agrietada. Por lo que podía ver, apenas había algo de vegetación. ¿Acaso ni siquiera había insectos? No escuchaba nada más que el sonido del fuego.

Era realmente silencioso aquí. Sentía que cualquier ruido que hiciera sería tragado por el silencio total de la noche. No podía recordar haber estado en un lugar como este antes; después de todo,

el Reino de Asura estaba cubierto de campos y bosques. ¿Esa ola de luz blanca había provocado esto?

No, no. De acuerdo a ese Dios Humano, yo había sido teletransportado. Presumiblemente este era el Continente Demoniaco. Una tierra completamente nueva y desconocida. De alguna forma, esa luz me había enviado… Esperen.

¿¡Qué hay de Ghislaine y Eris!?

Mi primer instinto fue ponerme de pie de un salto y comenzar a buscarlas. Pero justo cuando comenzaba a moverme… noté a una chica durmiendo sobre el suelo a mi lado, con una mano sosteniendo mi ropa.

Su cabello rojo vívido era inconfundible. Era Eris. Eris Boreas Greyrat—la chica que había estado educando en Fittoa. Por ahora me saltaré la historia de fondo, pero le había estado enseñando a leer y aritmética ya por tres años completos. Al principio ella había sido una fuerza de la naturaleza; malcriada, violenta, y totalmente fuera de control. Pero había logrado atravesar algunos eventos difíciles, tal como rescatarla de unos supuestos secuestradores y enseñarle a bailar antes de su fiesta de cumpleaños. Eventualmente, me había ganado su respeto y confianza.

Por supuesto, ella todavía me golpeaba y pateaba a diario. Esa simplemente era su forma de ser.

“… Mm.” Por alguna razón, Eris tenía alguna clase de manto sobre ella. Yo solo había estado tendido con mi ropa, pero… ah bueno. El principio de *damas primero* probablemente aplicaba aquí.

Mi vara, Aqua Heartia, también estaba sobre el suelo detrás de ella. Eris me la había dado como un regalo por mi décimo cumpleaños hace solo unos días. En cualquier caso, ella no tenía ninguna herida externa evidente. Eso era un alivio.

¿Aunque dónde está Ghislaine?

Ghislaine Dedoldia era tanto nuestra instructora de esgrima como el guardaespaldas personal de Eris. Ella era una mujer bestia hábil y

temible que me había estado enseñando lo básico de su estilo a cambio de una educación rudimentaria. El cerebro de la mujer estaba supuestamente *hecho de músculo*, y definitivamente se quedaba atrás de Eris en sus estudios… pero en una emergencia como esta, ella sería mucho más útil que alguien como yo. Era posible que ella hubiera hecho la fogata y puesto el manto sobre Eris.

Quité la vista de mi estudiante dormida, y comencé a buscar a mi maestra. De inmediato, vi a alguien sentado cerca del fuego, a quien no había notado antes.

Pero no era Ghislaine. Era un hombre.

"…"

Él me estaba mirando, quieto y en silencio, como evaluándome. Me congelé como un conejo bajo la mirada de un depredador.

A pesar de la conmoción, hice mi mejor esfuerzo para estudiar al hombre tranquilamente. Él no parecía estar en guardia por nosotros. Si hay algo, era más como… hmm. ¿Cómo podía decirlo? Algo acerca su lenguaje corporal me recordaba la forma en que mi hermana solía acercarse lenta y tímidamente a un gato que ella quería acariciar.

¿Él estaba preocupado acerca de asustar a estos niños con los que se había encontrado? Eso parecía indicar que él no era hostil.

Pero justo cuando estaba dejando salir un suspiro de alivio, mi mente encontró algunos detalles alarmantes. Su cabello era de un verde esmeralda, su piel de un blanco porcelana, y tenía algo así como una joya roja incrustada en su frente. También había una gran cicatriz atravesando su rostro. Sus ojos eran afilados, y sus rasgos severos; incluso de un vistazo, él se veía como un hombre peligroso.

Y para rematar, había una lanza de tres puntas en el suelo a su lado.

Cuando yo era muy joven, había sido educado en la magia por una chica llamada Roxy que me enseñó muchas cosas valiosas. Una de las cosas que ella me había enseñado hablaba de una cierta raza de demonios—los Superd. Recordaba perfectamente sus palabras,

incluso ahora.

No hables con los Superd. No te acerques a ellos.

Quería ponerme en alerta, agarrar a Eris, y comenzar a correr como loco. Pero logré suprimir ese impulso en el último momento.

El consejo del Dios Humano había aparecido en mi cabeza: *Confía en él, y haz lo que puedas para ayudarlo.*

Por supuesto, no tenía absolutamente ninguna razón para confiar en esa deidad excéntrica. Todo lo que él me dijo encendía alarmas, y ahora me había dejado aquí con este personaje increíblemente sospechoso. ¿Cómo *podía* confiar en él? Por el amor de dios, este sujeto era un Superd. Roxy había explicado detalladamente lo aterradores y violentos que eran.

Quizás alguna clase de dios quería que yo lo ayudara. Bien, bien. ¿Pero en quién iba a confiar? ¿En un personaje sospechoso que conocí en un sueño, o en mi querida maestra Roxy?

Por supuesto que en Roxy. Ni siquiera valía la pena considerarlo. Lo cual significaba que debería escapar en este momento.

Por otro lado… quizás fue por eso que el *consejo* fue necesario en primer lugar. Si no fuera por ese sueño, yo probablemente habría huido inmediatamente. Pero incluso si de alguna forma lograba escapar, ¿cuál sería mi siguiente movimiento?

Analicé nuestros alrededores por segunda vez.

Estaba oscuro; todo era completamente desconocido. Y la tierra agrietada a mi alrededor estaba cubierta de rocas irregulares. Si creía en la palabra del Dios Humano, este era el Continente Demoniaco. Eso significaría que estaba a una gran distancia de casa.

Ahora que lo pienso… antes había tenido otro sueño extraño, a pesar de que casi lo había olvidado después de esa conversación memorable con el Dios Humano. Había estado volando a través de este mundo a una velocidad aterradora. Pasé a un lado de montañas altas, el mar abierto, bosques espesos, y valles profundos… muchos

lugares en los que realmente pude haber muerto. Quizás eso no había sido un sueño; quizás realmente había sido teletransportado. Lo del Continente Demoniaco parecía increíblemente plausible.

Y por supuesto, no sabía en *qué* lugar del continente estaba. Si corría ahora, estaría vagando sin rumbo en medio de una tierra enorme y desconocida.

Al final, no tenía muchas opciones. Incluso si Eris y yo podíamos escapar de este hombre, solo terminaríamos varados sin esperanza en medio de la nada. Por supuesto, siempre estaba la posibilidad de que encontráramos una aldea cerca cuando saliera el sol. ¿Pero valía la pena apostar todo a eso?

No. Por supuesto que no. Sabía perfectamente bien lo difícil que era abrirte paso en un país desconocido.

Cálmate. Respira profundo. Tú no confías en el Dios Humano. Bien. ¿Pero qué hay de este sujeto? Obsérvalo cuidadosamente. Mira la expresión en su rostro. Él está ansioso. Ansioso, y un poco resignado. Él no es un monstruo inhumano incapaz de sentir emociones, ¿bien?

Roxy me había dicho que me mantuviera alejado de los Superd, pero ella nunca había conocido a uno. Había aprendido mucho acerca de los prejuicios y la discriminación en mi antiguo mundo, y sabía acerca de las cacerías de brujas. Los Superd eran temidos, pero quizás solo eran malentendidos. Roxy de seguro no había tratado de mentirme, pero existía la probabilidad de que estuviera equivocada.

Mi intuición me decía que este sujeto no iba a lastimarnos. Él no se veía ni cerca de lo sospechoso o malicioso que se veía el Dios Humano. Más que la advertencia de Roxy o el consejo del Dios Humano, decidí confiar en mis propios instintos. A primera vista no odiaba o temía a este sujeto; su apariencia solo era un poco… intimidante. En ese caso, no haría daño hablar. Me decidiría dependiendo de cómo resultara eso.

“Hola,” le hablé.

Luego de una pausa, él respondió con un breve, “Hola.”

Hasta ahora va bien. Veamos. ¿Qué sigue?

"¿Es usted un sirviente de dios o algo así?"

El hombre inclinó su cabeza confundido. "No estoy seguro de a qué te refieres con eso, pero los encontré a ustedes dos aquí después de que cayeron del cielo. Sé que los niños humanos son delicados, así que hice esta fogata para calentarlos."

Así que no hay mención de mi amigo sin rostro. ¿Este sujeto no estaba en el plan divino? Basado en lo que el Dios Humano dijo acerca de sus motivos, quizás observarme solo era la mitad de la diversión. Ver cómo reaccionaban otras personas conmigo probablemente era igual de interesante. En ese caso, este hombre realmente podría ser confiable.

"Eso fue muy amable de su parte. Gracias por ayudarnos."

"… Niño, ¿estás ciego?"

Esa sí que era una pregunta peculiar. "¿Qué? No, de hecho, mi visión es perfecta."

"¿Entonces tus padres no te enseñaron nada acerca de los Superd?"

"Mis padres no, pero mi maestra sí me advirtió que me mantuviera alejado de ellos a cualquier costo."

El hombre hizo otra pausa, y después habló más lenta y cuidadosamente que antes. "Estás ignorando las palabras de tu maestra, sabes." Por supuesto, la pregunta implícita era: *Yo soy un Superd. ¿Realmente estás bien con eso?* El hombre se veía sorpresivamente inseguro. "¿No estás asustado de mí?"

Asustado no. Pero sospecho un poco de ti.

Por supuesto, no había la necesidad de decir eso en voz alta. "Creo que sería maleducado temerle al hombre que acaba de ayudarme."

"Mm. Niño, dices cosas bastante extrañas." Ahora había una

mirada de desconcierto genuino en su rostro.

Yo no creía haber dicho nada particularmente extraño, pero quizás el Superd dio por sentado que todos huirían gritando al verlo. Había aprendido un poco acerca de la Guerra de Laplace, el conflicto de cien años entre la humanidad y la raza demoniaca que terminó hace solo cuatrocientos años. Sabía que los Superd habían sido rechazados desde que llegó a su fin. El mundo estaba arrojando sus prejuicios lentamente contra otras razas de demonios, pero los Superd definitivamente eran un caso especial. Cada otra raza parecía odiarlos tan apasionadamente como los japoneses odiaban a los soldados americanos durante la Segunda Guerra Mundial. Ellos eran vistos como algo cercano a la encarnación del mal.

Sin mi conocimiento acerca del racismo de mi vida anterior, probablemente habría temblado de terror al ver a uno de ellos.

El hombre se quedó en silencio. Él lanzó un madero hacia el fuego y este crujió sonoramente. Eris gimió ante el sonido y comenzó a estirarse. Ella parecía estar al borde de despertar.

Esperen. Eso no es bueno. Ella definitivamente armará una escena. Al menos debería presentarme antes de que las cosas se conviertan en un caos.

“Mi nombre es Rudeus Greyrat. Señor, ¿cuál es su nombre?”

“Ruijerd Superdia.”

Superdia probablemente era el apellido común usado por todos los Superd. Así era como funcionaban las cosas comúnmente con las personas demonio. En su mayoría, solo los humanos tomaban nombres de familia, a pesar de que había algunas excepciones excéntricas dentro de las otras razas. Como, por ejemplo, el apellido de Roxy era Migurdia, de acuerdo al Diccionario de la Raza Demoniaca que ella me envió durante mi periodo como el tutor de Eris.

“Bueno, Ruijerd, creo que esta jovencita va a despertar pronto. Me temo que ella puede ser bastante ruidosa en ocasiones. Permítame disculparme de antemano.”

“No hay necesidad de eso. Estoy acostumbrado.”

Dado su acercamiento agresivo hacia la vida, había un gran riesgo de que Eris pudiera golpear a Ruijerd en el instante en que ella posara sus ojos sobre él. Necesitábamos tener una conversación rápida mientras teníamos la oportunidad. Con suerte eso ayudaría a que las cosas no se pusieran demasiado hostiles más adelante.

“Con su permiso. Voy a acercarme un poco.” Con un vistazo hacia Eris para asegurarme de que todavía no hubiera despertado, rodeé el fuego y me senté junto a Ruijerd. De cerca, pude ver sus ropas a la luz tenue y parpadeante. Su chaqueta bordada y pantalones parecían ser algún tipo de conjunto tribal—la clase de cosa que una persona indígena podría haber usado.

Ruijerd se veía más incómodo que cualquier otra cosa. Pero honestamente, eso era mucho menos desagradable que la imagen de amistad forzada del Dios Humano. Dije, “No es por cambiar el tema, pero ¿en dónde estamos ahora mismo?”

“La región Biegoya, en el Noreste del Continente Demoniaco. No estamos lejos del Antiguo Castillo Kishirisu.”

“Oh. Ya veo…” Había visto el Antiguo Castillo Kishirisu en un mapa una vez. Estaba muy, muy alejado de Asura. “Me pregunto por qué aterrizamos en un lugar tan alejado como este…”

“Si ustedes dos no lo saben, ciertamente tampoco yo.”

“Sí, supongo que no.”

Supongo que las cosas extrañas simplemente pueden pasar cuando estás en un mundo con dragones y magia, pero…

No parecía una coincidencia que nos hubiéramos topado con un personaje importante como el teniente de Perugius justo antes de que esto pasara. En cuanto a eso, podía ser que el Dios Humano también había jugado su papel en esto. Si habíamos sido atrapados en esto por pura coincidencia, era un milagro que todavía siguiéramos vivos.

“Bueno, en cualquier caso, estoy muy agradecido de que usted

nos haya ayudado.”

“No hay necesidad de dar las gracias. Solo dime de donde vienen.”

“Somos del Reino de Asura en el Continente Central. Específicamente de la ciudad de Roa en la región de Fittoa.”

“¿Asura…? Esa ciertamente es una tierra muy alejada.”

“Ciertamente lo es.”

“Aunque no deben preocuparse. Me encargaré de que regresen ahí sanos y salvos.”

El Noreste del Continente Demoniaco estaba en el lado opuesto del mapa de Asura. En distancia pura, era comparable a un viaje de Paris hacia Las Vegas. Y en este mundo, por supuesto, no podías simplemente subirte a un avión. Incluso los viajes por mar solo eran posibles por rutas específicas, así que cualquier viaje intercontinental requería largos desvíos sobre la tierra.

“Niño, ¿tienes alguna idea de lo que pudo haber pasado?”

“Bueno, mmm… de pronto el cielo comenzó a brillar, luego alguien que se hacía llamar Arumanfi la Luz apareció y nos dijo que había venido a detener alguna clase de anormalidad. Todavía estábamos hablando con él cuando esta ola de una luz blanca y brillante nos golpeó. Lo siguiente que supe fue que desperté aquí.”

“¿Arumanfi…? ¿Así que Perugius se involucró? Entonces la situación debe haber sido verdaderamente grave. Tienen suerte de solo haber sido teletransportados.”

“Eso es verdad. Si aquello hubiera sido alguna clase de explosión, ambos estaríamos muertos.”

Noté que Ruijerd no se había visto demasiado sorprendido por todo el asunto de Perugius. Quizás no era tan inusual que nuestro héroe legendario apareciera de vez en cuando. “Por cierto, Ruijerd… ¿usted alguna vez ha escuchado de un Dios Humano?”

“¿Dios Humano? No me suena familiar. ¿Es el nombre de alguien?”

“No importa. No es muy importante.” No se sentía como si me estuviera mintiendo, y no podía imaginar por qué él sentiría la necesidad de hacerlo.

“En cualquier caso… ¿era el Reino de Asura?”

“Todo está bien, no le pediría que nos lleve todo el camino hasta allá. Si solo nos acompaña a la ciudad más cercana, creo que nosotros—”

“No. Un guerrero Superd nunca se retracta de su palabra.” Las palabras de Ruijerd fueron firmes, con su voz llena de un orgullo testarudo. Era suficiente para hacerme querer confiar en él, incluso dejando de lado el consejo del Dios Humano.

Sin embargo, ahora mismo necesitaba permanecer escéptico. “Pero estamos hablando de un viaje hacia el otro lado del mundo.”

“Niño, no te preocupes por eso.” Y así, el hombre estiró su brazo y me acarició tímidamente en la cabeza. Vi alivio en su rostro cuando yo no me aparté de su mano.

¿Quizás a este sujeto le agradaban los niños? Aun así, no estábamos hablando acerca de una caminata de diez minutos a casa. Ahora mismo no podía exactamente tomar en serio sus promesas…

“Piénsalo de esta forma,” dijo el hombre. “¿Sabes el lenguaje de aquí? ¿Tienes dinero? ¿Conoces los caminos?”

Ah. Ya veo. No se me había ocurrido hasta ahora, pero… todo este tiempo había estado hablando en la lengua Humana, y este hombre demonio estaba respondiendo fluidamente. Interesante. “De hecho, puedo hablar la lengua del Dios Demonio. Y soy un mago competente, así que puedo ganar dinero. Si usted nos lleva a una ciudad, sabré a dónde tenemos que ir.” Si era posible, quería guiar esta conversación hacia una negativa educada. El propio Ruijerd puede ser confiable, pero no me gustaba la idea de actuar exactamente como quería el Dios Humano.

Si mis palabras cautelosas lo lastimaron, el hombre no lo demostraba. “Ya veo. Al menos permítanme protegerlos hasta entonces. Abandonar a unos niños tan jóvenes mancharía el honor de los Superd.”

“Bueno, no querría deshonrar a unas personas tan orgullosas.”

“No te preocupes. Nosotros mismos ya nos hemos encargado de eso.”

Me reí un poco, y los labios de Ruijerd se curvaron hacia arriba ligeramente. A diferencia de la risa vacía y perturbadora del Dios Humano, había una calidez genuina detrás de su sonrisa.

“En cualquier caso, mañana temprano los llevaré a la aldea en donde me estoy quedando.”

“Muy bien.”

No confiaba en el autoproclamado dios más de lo que podía, pero este hombre era diferente. No lastimaría darle una oportunidad. Al menos hasta que llegáramos a esa aldea.

* * *

Poco tiempo después, los ojos de Eris se abrieron de golpe.

Sentándose derecha rápidamente, ella miró a su alrededor, con una expresión de ansiedad creciente. Después de unos segundos sus ojos se encontraron con los míos, y vi el alivio atravesar su rostro.

Un instante después, ella vio al hombre sentado junto a mí.

“¡¡¡Aaaaaaaaaaaaaaaaah!!!” Temblando como un alma en pena, Eris se cayó hacia atrás, y luego trató de ponerse de pie y correr. Pero sus piernas cedieron y colapsó en el suelo. “¡Nooooooooooo!”

La chica estaba en un estado total de pánico ciego. Pero ella no estaba sacudiéndose violentamente, o siquiera tratando de arrastrarse. Ella solo yacía donde había caído, temblando del terror, y gritando al máximo de sus pulmones. “¡No! ¡No, no, no! ¡Por favor, por favor, no! ¡Ghislaine! ¡Ghislaine, ayúdame! ¡Ghislaine! ¿¡Por qué

no vienes!? ¡Noooo! ¡No quiero morir! ¡No quiero morir! ¡Lo siento! ¡Lo siento! ¡Rudeus, lo siento! ¡Siento haberte apartado! ¡Soy una cobarde! ¡Ahora nunca podré… cumplir mi promesa! Aaah… ah… ¡Waaaaaah!”

Después de seguir por un tiempo, la chica finalmente se curvó como una bola y comenzó a decir incoherencias. Solo verla me provocaba un escalofrío en mi espalda. *No puedo creer lo aterrada que está…*

Sin importar lo que pudieras decir de ella, Eris era una chica de voluntad fuerte y confiada. En cuanto a su perspectiva, el mundo era suyo. Ella siempre trataba de arremeter a través de cada obstáculo en su camino; como regla general, la chica golpeaba primero y hablaba después.

Acaso… ¿quizás yo tenía la idea equivocada? ¿Toparse con un Superd *literalmente* era una cuestión de vida o muerte?

Un poco desconcertado, miré hacia Ruijerd. “Esa es la reacción más común,” dijo él.

No puedes estar hablando en serio.

“¿Así que yo soy quien se está comportando de forma extraña?”

“Si, estás actuando de forma bastante extraña. Sin embargo…”

“¿Sin embargo?”

“No puedo decir que me molesta.”

El rostro del hombre era la imagen de la soledad. Sentí una punzada de simpatía genuina.

Me puse de pie y caminé hacia mi pupila acobardada. Eris se retorcía de miedo a medida que mis pasos se acercaban; me agaché a su lado y comencé a sobarle la espalda gentilmente. Me traía recuerdos de una vida diferente, de un tiempo cuando mi abuela me había consolado de la misma forma. “Vamos, todo está bien. No hay nada que temer.”

"*Hic*… ¡Por supuesto que sí! ¡E-ese hombre es un Superd!"

Honestamente, yo aún no entendía completamente por qué ella estaba tan aterrada. Es decir, esta era *Eris*—la chica que había atacado temerariamente a Ghislaine, una Reina de la Espada. Había pensado que ella no le temía a nada.

"¿Pero qué es tan aterrador de él?"

"¡I-idiota! ¡Él es un *Superd*! Ellos… ¡Ellos *comen* niños! ¡Se los comen vivos! *Hic*."

"Mm. No creo que eso sea verdad."

Me di la vuelta hacia Ruijerd para confirmarlo, y él asintió sin pensarlo. "No, nosotros no comemos niños."

Sí, eso creí. "Eris, ¿escuchaste eso?"

"P-pero… ¡Ellos son demonios! ¡Demonios!"

"Si, eso es verdad. Pero afortunadamente él habla muy bien la lengua Humana."

"Escucha, ¿¡ese no es el asunto, bien!?" Levantando su cabeza del suelo, Eris miró hacia arriba en mi dirección con fuego en sus ojos.

Mucho mejor. Esa es la Eris que conocemos y amamos. "Mmm, ¿segura de que quieres levantar tu cabeza de esa forma? Quizás él no te comerá si permaneces curvada en el suelo."

"¡Argh! ¡D-deja de burlarte de mí!" Claramente furiosa por mi broma, Eris me miró de nuevo, y luego giró su cabeza para hacer lo mismo con Ruijerd… pero en ese momento, ella comenzó a temblar de nuevo.

¿Acaso esas eran lágrimas en sus ojos? Es bueno que ella no estuviera de pie con las piernas abiertas, de la forma en que usualmente lo hacía. Probablemente sus rodillas estarían temblando descontroladamente.

"E-encantada… de conocerlo, s-señor. Mi nombre es… E-Eris B-

Bo-Boreas… ¡Greyrat!”

A pesar de todo, la chica aun así logró realizar una presentación educada. Fue un poco cómica, especialmente luego de haberlo mirado de forma afilada. Aunque, ahora que lo pienso, tomar la iniciativa para presentarte nunca era una mala idea cuando estabas hablando con un extraño. Alguien me había enseñado eso hace mucho tiempo.

“Eris Boboboreas Greyrat, ¿cierto? Parece que ustedes los humanos últimamente han estado poniéndose algunos nombres peculiares.”

“¡No, no! ¡Es Eris Boreas Greyrat! ¡Solo tartamudeé un poco, eso es todo! ¿¡Qué tal si ahora tú te presentas!?”

Un instante después de que terminó de gritarle, el rostro de Eris se puso un poco pálido. Parece que ella por un segundo había olvidado a quién le estaba hablando.

“Por supuesto. Mis disculpas. Mi nombre es Ruijerd Superdia.”

Cuando Ruijerd respondió tranquilamente, una expresión de alivio atravesó el rostro de Eris, para luego mostrar rápidamente una sonrisa confiada y engreída. Parecía haber decidido retroactivamente que a ella no le asustaba ni un poco.

“¿Ves? Él no es tan malo. Puedes hacerte amigo de todos, siempre y cuando puedas comunicarte con ellos.”

“¡Sip! ¡Tienes razón, Rudeus! ¡En serio, Madre es una gran mentirosa!”

¿Entonces ella había escuchado acerca de los Superd de Hilda? Tenía un poco de curiosidad acerca de las historias que le habían contado. Deben haber sido bastante horribles.

La reacción de Eris era relativamente entendible. Después de todo, yo probablemente habría perdido la compostura más que un poco si me hubiera encontrado con un Teke o un Namahage [2] en la vida real.

“¿Qué te contó Hilda-sama acerca de los Superd?”

“Ella siempre decía que vendrían a comerme a menos que fuera a la cama a la hora que debía.”

Ah, así que en este mundo eran el equivalente al típico Hombre del Saco. “Bueno, este Superd no parece interesado en comernos. Podríamos alardear acerca de hacernos su amigo una vez que regresemos a casa, ¿no crees?”

“Oh. ¿C-crees que el Abuelo y Ghislaine estarán impresionados…?”

“Por supuesto.”

Miré hacia Ruijerd. Había una expresión de leve sorpresa en su rostro. *Hasta ahora todo bien.* “Sabes, creo que Ruijerd de hecho se siente un poco solo. Él probablemente aceptaría ser tu amigo enseguida si se lo pides.”

“P-pero…”

Sentí que había expresado el asunto en términos demasiado infantiles, pero Eris se veía un poco dubitativa. Ahora que lo pienso, ella realmente no tenía ningún *amigo*, ¿o sí? Yo probablemente estaba ligeramente fuera de esa categoría para ella…

Entonces no hay dudas de por qué se sentiría avergonzada. La chica solo necesitaba un pequeño empujón. “Ruijerd, ¿estoy en lo cierto?”

“¿Ah? Eh, por supuesto. Eris, yo estaría encantado.” Le tomó un momento al hombre, pero eventualmente entendió la señal.

“¡B-bueno, si insistes! ¡Supongo que seré tu amiga!”



La escena de Ruijerd inclinando su cabeza hacia ella fue suficiente para atravesar la última de las defensas de Eris. Todo era demasiado simple con ella. Me hacía sentir algo ridículo por pensar demasiado las cosas. Por otro lado, supongo que alguien necesitaba equilibrar la balanza respecto a su impulsividad.

"Fiu. Muy bien. Si no les importa, voy a descansar un poco más."

"Rudeus, ¿qué demonios? ¿Ya te vas a dormir?"

"Si. Estoy cansado, Eris. Muy cansado."

"¿En serio? Bueno, es una lástima. Entonces buenas noches."

Me acomodé en el suelo, y Eris gentilmente me tapó con el manto sobre el que ella había estado recostada. Aparentemente pertenecía a Ruijerd. Por alguna razón, yo estaba completamente exhausto.

Justo cuando estaba a punto de quedarme dormido, escuché algunos fragmentos de conversación que venían de la dirección del fuego.

"Niña, ¿ya no estás asustada de mí?"

"Estoy bien. Tengo a Rudeus conmigo."

Cierto. Al menos voy a lograr que Eris llegue a casa a salvo. Sin importar lo que pase.

Con ese pensamiento final, me sumergí en la inconsciencia.

Capítulo 3: El Secreto de un Maestro

Una vez más, estaba soñando. Esta vez, estaba observando a un grupo de ángeles descendiendo del cielo. Se veía muy placentero, comparado con mis recientes pesadillas.

Luego noté que partes de los ángeles estaban ocultas por mosaicos pixelados. Mientras se acercaban, se rieron hacia mí al unísono, y sonrisas espeluznantes se extendieron por sus rostros.

En el instante en que comprendí que este no iba a ser un sueño feliz, desperté.

"Otra pesadilla…" Recientemente había estado teniendo muchas de ellas.

Me senté lentamente y estudié el campo seco y rocoso frente a mí. Este era el Continente Demoniaco—una mitad del súper continente que fue separado en una guerra entre la humanidad y los demonios, y hogar de varias razas demoniacas una vez unidas por el Dios Demonio Laplace.

Su área era apenas la mitad de la del Continente Central, pero era por mucho un lugar más difícil para vivir. En primer lugar, había muy poca vegetación. El terreno estaba repleto de grietas y fisuras; los cambios de elevación eran abruptos, con enormes pendientes rocosas elevándose como peldaños de una escalera gigante. Los viajeros frecuentemente encontrarían su camino bloqueado por pilas de rocas más grandes que un hombre. El lugar básicamente era un laberinto.

Peor aún, sus concentraciones densas y naturales de poder mágico significaban que estaba plagado de numerosos monstruos poderosos. Por lo que había leído, caminar de un extremo al otro tomaría tres veces el tiempo de un viaje para atravesar el más grande Continente Central. Teníamos un camino muy duro esperándonos, y no estaba

seguro de cómo darle la noticia a Eris.

Pero cuando la busqué, la encontré mirando hacia el paisaje inhóspito con emoción brillando en sus ojos.

"Mmm, Eris. Parece que estamos en el Continente Demoniaco, así que—"

"¡El Continente Demoniaco! ¡Esta va a ser una gran aventura!"

¿Acaso eso en su voz era *alegría*? *Bueno, entonces que así sea. No hay razón para ser un aguafiestas y explicarle lo peligroso que va a ser esto.*

"En marcha," dijo Ruijerd. "Síganme."

Juntos, los tres avanzamos para atravesar la planicie árida.

* * *

Aparentemente, Eris se había hecho amiga de Ruijerd mientras yo estaba durmiendo. Ella charlaba con él mientras caminábamos, describiendo con gran entusiasmo su vida en casa, sus lecciones de magia, y su práctica de lucha con la espada. Ruijerd no contribuía mucho a la conversación, pero ofrecía expresiones educadas de interés cuando era apropiado.

Era difícil creer que Eris había estado completamente aterrada del hombre solo la noche anterior. En este punto, ella no se veía intimidada por él en lo más mínimo. De hecho, ella hizo algunos comentarios casuales que bordeaban ser absolutamente groseros. Me puso más que un poco ansioso, pero Ruijerd nunca pareció sentirse ofendido.

¿Quién dijo que los Superd tenían un temperamento terrible? Claramente estaban equivocados.

Por supuesto, Eris no era tan propensa a insultar a la gente descaradamente como solía ser. Edna y yo básicamente le habíamos arrancado a la fuerza ese hábito, así que ella probablemente no iba a decir nada demasiado horrible—o eso quería creer. Aun así, era

difícil saber qué podría enojar a un extraño de una cultura desconocida. Realmente estaba esperando que ella tuviera cuidado con esto.

Además, la propia Eris tendía a enojarse fácilmente, así que… con suerte Ruijerd haría lo mismo.

Mientras ese pensamiento cruzaba mi mente, escuché que la voz de Eris se llenaba de irritación.

“¿Entonces Rudeus no es tu hermano mayor?”

“¡Por supuesto que *no*!”**[3]**

“Pero comparten el nombre Greyrat. Ese es un nombre de familia, ¿cierto?”

“¡Eso no lo convierte en mi hermano!”

“¿Entonces él nació de una madre diferente? ¿Engendrado por un padre diferente?”

“No, no. Eso tampoco.”

“No conozco la forma en que los humanos ven estas cosas, pero debes estar agradecida de tenerlo a tu lado.”

“¡Oye! ¡Lo has entendido de la forma equivocada!”

“No importa, sé agradecida de tenerlo.”

“Ugh…” Ruijerd había hablado con firmeza, y Eris vaciló por un momento antes de finalmente darse por vencida. “P-por supuesto que estoy agradecida…”

Por supuesto, no es como si realmente fuéramos hermanos. Además, ella es mayor que yo.

* * *

El Continente Demoniaco estaba a la altura de su reputación por su terreno escarpado y rocoso. El suelo también era duro, seco, y

arenoso—más arena que tierra. Difícilmente podías culpar a los demonios por comenzar una guerra para salir de este lugar horrible. Apenas había plantas. De vez en cuando divisaba una cosa rocosa extraña que se veía como alguna clase de cactus, pero eso era todo.

"Mm. Esperen aquí un momento. No se muevan de este lugar, ¿entendieron?"

Cada diez minutos más o menos, Ruijerd nos ordenaría quedarnos quietos y se adelantaría. Esta vez, él saltó fácilmente a través de una serie de enormes rocas, desapareciendo rápidamente de la vista. Las habilidades físicas del hombre eran increíbles. Siempre había pensado que Ghislaine era casi súper humana, pero si llevabas su agilidad bruta a números, Ruijerd de hecho podría estar arriba.

Menos de cinco minutos después de su más reciente partida abrupta, él regresó saltando hacia nosotros. "Lamento haberlos hecho esperar. Continuemos."

Ruijerd no lo explicó, pero había un ligero olor a sangre proveniente de la punta de su tridente. Probablemente él había cortado alguna clase de monstruo que podría haber bloqueado nuestro avance. Por lo que recordaba del diccionario de Roxy, esa cosa como una joya en su frente actuaba como alguna clase de radar. Él probablemente la estaba usando para identificar posibles amenazas antes de que se acerquen demasiado, y luego derrotarlas antes de que supieran qué las golpeó.

"¡Bien, dime! ¿Por qué sigues adelantándote de esa forma?" preguntó Eris, directa como siempre.

"Estoy lidiando con los monstruos que están más adelante en nuestro camino," respondió concisamente Ruijerd. Moviendo su cabello hacia los lados, él le mostró a Eris el cristal rojo brillante en el centro de su frente. Ella se estremeció de la sorpresa por solo un momento; pero la *joya* en realidad era una cosa bastante linda, y pronto ella estaba mirándola con una curiosidad evidente.

"Ah, cierto. ¡Eso debe ser útil!"

"Supongo que sí, pero a veces desearía no tener una."

"Bueno, yo me la quedaré si tú no la quieres. ¡Vamos, déjame arrancarla!"

"Me temo que no es tan fácil." Ruijerd sonrió un poco.

Eris había llegado realmente lejos. Estos días incluso estaba haciendo bromas.

Eh. Eso fue una broma, ¿cierto?

"Ruijerd, eso me recuerda… He escuchado que los monstruos en el Continente Demoniaco son muy fuertes."

"No son tan temibles en esta área. Pero estamos a cierta distancia del camino principal, así que son bastante numerosos."

De hecho, esa parecía ser una subestimación. Ruijerd había estado luchando contra monstruos cada más o menos quince minutos ya por un tiempo. En Asura, podías viajar por horas en carruaje sin siquiera ver a uno. Es verdad, los caballeros del reino y los aventureros se esforzaban regularmente para exterminar cualquier monstruo dentro de sus fronteras, pero, aun así, la tasa de encuentro en el Continente Demoniaco era absurdamente alta.

"Ruijerd, has estado luchando solo todo este tiempo. ¿Cómo es que sigues bien?"

"No es un problema. Derroto a estas criaturas de un solo golpe."

"Bueno, está bien… pero hazme saber si te cansas, ¿bien? Al menos podría cuidar tu espalda. Y sé usar magia de sanación."

"Niño, no te preocupes." Ruijerd estiró su brazo y de nuevo acarició tímidamente mi cabeza. A él realmente le gustaba hacer eso, ¿no es así? "Tú solo quédate con tu hermanita y mantenla a salvo, ¿bien?"

"¡Escucha! ¿¡No soy su hermanita, bien!? ¡Soy mayor que él!"

"Mm. ¿En serio? Mis disculpas."

Ruijerd también trató de acariciar a Eris en la cabeza, pero ella

apartó su mano de forma malhumorada.

Mejor suerte la próxima vez, grandulón.

* * *

“Llegamos.”

La caminata había tomado en total alrededor de tres horas. Habíamos seguido un camino largo y serpenteante con un buen poco de subidas de colinas, así que tomó bastante tiempo. Pero en línea recta, solo estábamos más o menos a un kilómetro de donde habíamos comenzado.

Estaba sorpresivamente cansado. Me había estado sintiendo letárgico desde la noche anterior. ¿Este era alguna clase de efecto residual de ese hechizo de teletransportación? Quizás solo necesitaba trabajar en mi resistencia… Aunque no era como si hubiera estado perdiendo el tiempo durante mi entrenamiento con Ghislaine.

“¡Oh! ¡Es una ciudad!” exclamó Eris, estudiando el pequeño asentamiento en frente de nosotros con gran interés. La chica no se veía para nada cansada. Estaba un poco celoso de su resistencia.

A mis ojos, el lugar al que habíamos llegado se veía más como una aldea que como una ciudad. Había quizás diez o quince casas a lo mucho, y las cercas rodeándolas eran precarias. También vi un pequeño campo dentro. Era difícil decir qué estaban cultivando, pero por cómo se veía, no iba a ser una cosecha abundante.

¿Siquiera era posible sembrar en una tierra como esta, sin un río cerca?

“¡Alto!”

Justo afuera de la entrada principal, fuimos detenidos por un chico que se veía como de preparatoria. Su cabello azul me recordaba a Roxy. “¡Ruijerd! ¿¡Quiénes son estos dos!?”

El niño estaba hablando en la lengua del Dios Demonio, pero podía entenderlo bien. Mis habilidades de comprensión al escuchar aparentemente estaban a la par.

“¿Recuerdas la estrella fugaz de anoche? Eran ellos.”

“¡No puedo dejar que unos extranjeros tan sospechosos entren a nuestra aldea!”

“¿Qué es tan sospechoso acerca de ellos? Explícalo.” El rostro de Ruijerd de pronto era severo, con una voz amenazante. Si él me hubiera hablado así la noche anterior, probablemente habría corrido por las colinas sin pensarlo dos veces.

“¿Q-qué hay que explicar? ¡Solo míralos!”

“Ellos son víctimas de un desastre mágico que ocurrió en Asura. Solo fueron teletransportados aquí, eso es todo.”

“Pero… Escucha, incluso si eso es verdad…”

“¿Cuál es tu problema? ¿Realmente dejarías a estos niños a su suerte?”

En este punto, noté que Ruijerd estaba curvando sus manos en puños. Actuando por instinto, me estiré para agarrar su brazo. “Ruijerd, él solo está haciendo su trabajo. Por favor, cálmate.”

“¿Qué…?”

“Discutir con un sirviente no nos va a llevar a ningún lado. ¿Por qué no le pedimos que vaya a buscar a alguien con autoridad real?”

El niño se quejó por la palabra *sirviente*, pero Ruijerd asintió de acuerdo. “Tienes razón. Rowin, ¿podrías llamar al sabio?”

“Sí. Estaba pensando en hacer eso mismo.” Rowin cerró sus ojos con fuerza. Después él procedió a quedarse ahí de pie en silencio por los siguientes diez segundos.

Eh… ¿qué es esto? ¿Vas a ponerte en marcha o no? Por favor, no me digan que este niño se quedó dormido en el trabajo… Mmm. ¿Quizás está esperando por un buen beso húmedo?

“Eh, Ruijerd, él…”

“Los Migurd pueden conversar con otros de su raza, incluso a la distancia.”

“Oh. Ahora que lo mencionas, creo que mi maestra me contó algo al respecto.” Para ser específico, ella había escrito en su Diccionario de la Raza Demoniaca que los Migurd eran capaces de comunicarse telepáticamente con sus amigos cercanos y los miembros de su familia. También escribió que ella misma carecía de esta habilidad, y había dejado su aldea debido a esto.

Pobre chica.

Aunque ahora que lo pienso… si esta era una aldea Migurd, ¿quizás mencionar el nombre de Roxy sería de ayuda? Por otro lado, no sabía si ella estaba conectada con este lugar específico. También estaba la posibilidad de que pudiera salir el tiro por la culata completamente.

“El sabio está en camino,” dijo Rowin, finalmente abriendo sus ojos.

“Podríamos encontrarnos con él a medio camino si—”

“¡No darán ni un paso dentro de la aldea!”

“Muy bien.”

Con las negociaciones en un punto muerto, solo nos quedamos ahí de pie por un tiempo. Mientras el silencio incómodo se extendía, Eris jaló de mi manga y susurró, “Oye, ¿qué está pasando?”

Ah, cierto. Ella no entiende la lengua del Dios Demonio. “Este guardia cree que somos sospechosos, así que estamos esperando al sabio de la aldea para que nos vea en persona.”

“¿Qué demonios? ¿Qué es tan sospechoso acerca de nosotros?” Frunciendo sus cejas, Eris miró sus ropas. Ella tenía puesto su traje de práctica de esgrima habitual para nuestro viaje fuera de la ciudad; era un poco ligero, pero no me parecía tan extraño comparado a lo que Ruijerd estaba usando. No era como si ella estuviera usando un vestido con volantes. “Mmm, ¿debería estar preocupada?”

“¿Acerca de qué?”

“No lo sé. Es decir… en general.”

“Eris, estaremos bien.”

“Bueno… si tú lo dices.”

Aún con lo audaz que era Eris, la idea de una discusión en la entrada de la aldea claramente la ponía más que un poco ansiosa. Al menos mi intento de consolarla parecía haber funcionado.

“El sabio parece haber llegado,” murmuró Ruijerd luego de un momento.

Miré dentro de la aldea y vi a un hombre calvo con un bastón que se veía extrañamente joven. Él estaba caminando hacia nosotros con dos chicas que se veían como adolescentes. Ninguna de ellas era particularmente alta. Quizás los Migurd se quedaban en esa estatura, incluso cuando ya eran adultos.

No había habido ninguna mención de eso en el diccionario de Roxy… pero la chica que dibujó para ilustrar los apuntes sí se veía como una estudiante de preparatoria. En ese entonces asumí que era un auto-retrato, lo cual era un poco encantador, pero quizás ella solo estaba describiendo al típico Migurd adulto.

Mientras estaba meditando el tema, el sabio de la aldea comenzó a consultar con Rowin a cierta distancia de nuestro grupo. “¿Entonces se trata de estos niños?”

“Si. Uno de ellos puede hablar la lengua del Dios Demonio. Es muy extraño.”

“De seguro cualquiera podría aprender la lengua si la estudia.”

“¿¡Por qué un niño humano tan joven estudiaría nuestro lenguaje en específico!?”

Tenía que estar de acuerdo con Rowin. Afortunadamente, el sabio de la aldea solo le tocó gentilmente el hombro. “Rowin, no saquemos conclusiones tan apresuradas. Intenta calmarte, ¿bien? Yo hablaré

con ellos.”

Y así, el pequeño hombre comenzó a caminar lentamente hacia nosotros. Por la falta de una idea mejor, me incliné hacia él—un saludo simple japonés, más que uno llamativo preferido por la nobleza de Asura. “Encantado de conocerlo, señor. Mi nombre es Rudeus Greyrat.”

“Bueno, ciertamente eres educado. Mi nombre es Rokkus, el sabio de esta aldea.”

Miré hacia Eris, tratando de animarla a seguir mi ejemplo. Aparentemente confundida por el contraste entre la aparente juventud del hombre y su barba majestuosa, ella cruzaba y descruzaba sus brazos. Parecía que estaba tratando de decidir si asumir o no su postura desafiante característica.

“Eris, deberías presentarte.”

“Pero… eh, no conozco el lenguaje.”

“Solo hazlo en la forma que aprendiste. Yo lo traduciré.”

“Ugh… E-es un placer conocerlo, señor. Mi nombre es Eris Boreas Greyrat.”

Después de un momento de vacilación, Eris realizó una reverencia de libro de texto, tal como había practicado en sus lecciones de modales. El rostro del sabio de la aldea terminó con una sonrisa.

“Hijo, ¿la señorita de aquí también acaba de presentarse?”

“Si. Esa es la forma de hacerlo en nuestra tierra.”

“Mmm. Aunque no fue como la tuya.”

“Bueno, las costumbres son diferentes para los hombres y para las mujeres…”

Rokkus asintió pensativamente ante esto, luego se inclinó hacia Eris de la misma forma en que yo me había inclinado hacia él. “Mi nombre es Rokkus. Soy el sabio de esta aldea.”

Un poco nerviosa, Eris miró hacia mí con incertidumbre. “Rudeus, ¿qué acaba de decir?”

“Él es el sabio de esta aldea, y su nombre es Rokkus.”

“Oh. ¿E-en serio? Entonces supongo que él sí te entendió. Eso es bueno.” Eris sonrió mostrando un alivio evidente.

Eso probablemente cubría las formalidades iniciales. Era la hora de ir al grano. “Rokkus, ¿nos permitiría entrar en su aldea?”

“Mmm…” Más que responder mi pregunta de una vez, el pequeño hombre comenzó a estudiarme de pies a cabeza.

¡Ooh! ¡Qué mirada tan apasionada! Ya basta… me estás haciendo querer hacer un striptease…

Después de varios segundos, sus ojos se detuvieron, fijos en la parte superior de mi pecho. “Jovencito, ¿dónde obtuviste ese pendiente que estás usando?”

“Fue un regalo de mi maestra.”

“Y si puedo preguntar, ¿quién fue esta maestra tuya?”

“Su nombre era Roxy.” Las respuestas honestas se sentían como la forma correcta de avanzar. Al final del día, estaba orgulloso de haber estudiado bajo su tutela.

“¿¡Qué dijiste!?” gritó Rowin. Antes de que pudiera responder, él dejó atrás a Rokkus para sostenerme por los hombros. “N-niño, ¿¡acabas de decir *Roxy*!?”

“Si. Ese es el nombre de mi maestra.”

Por la esquina de mi visión, vi a Ruijerd formando puños con sus manos. Girando mi cabeza para encontrarme con su mirada, sacudí lentamente mi cabeza. No había ninguna clase de enojo en la cara de Rowin, solo una emoción ansiosa. Él no iba a lastimarme.

“Dónde—¿¡dónde está ahora Roxy!?”

"Bueno, no la he visto en persona por un tiempo, pero…"

"¡Por favor! ¡Dime lo que sabes! Roxy… ¡Roxy es mi *hija*!"

Disculpa, ¿cómo dijiste?

"Ehh, no creo haber escuchado correctamente. ¿Podrías repetir eso?"

"¡Roxy es mi hija! ¡Dime! ¿¡Todavía está viva!?"

¿Podría repetirlo, Monsieur?[4] *Eh, no, creo que en realidad te escuché bien la primera vez. Solo tengo algo de curiosidad acerca de tu edad.* El hombre no se veía lo suficientemente viejo para estar siquiera en la preparatoria. Si me dijeran que él era el hermano menor de Roxy, lo habría creído. Pero aparentemente… mmm. Sí. Interesante.

"¡Por favor, solo dímelo! ¡Han pasado más de veinte años desde que dejó esta aldea, y desde entonces no hemos tenido noticias de ella!"

Así que básicamente Roxy había huido de casa. Por supuesto, no es como si ella me hubiera mencionado algo al respecto. *En serio, maestra, ¿es necesario ser tan reservada?*

Esperen. ¿Hace más de veinte años? Eh… ¿qué edad tendría ella?

"¿Y bien? ¿¡Por qué no dices nada!?"

Ups. Siento eso, amigo. "Mmm, ahora mismo ella está…"

A la mitad de mi oración, comprendí que el hombre todavía me estaba sosteniendo firmemente por mis hombros. De alguna forma se veía como si él estuviera tratando de sacarme la información, ¿no? Eso no era bueno. No quería que nadie creyera que yo me rompería bajo presión… al menos no así de fácil. Quiero decir, si él hubiera aplastado mi computadora, me hubiera dado una paliza, y luego llenado de insultos, esa sería una historia diferente. Aquí necesitaba mantener un poco la compostura. De otra forma haría que Eris se

sienta ansiosa.

"De hecho, quiero que tú me respondas algo primero. ¿Qué edad tiene Roxy ahora mismo?"

"¿Qué? ¿Por qué importa su edad? No puedes solo—"

"Es muy importante. Ah, y mientras estás en ello, también me gustaría saber cuánto tiempo viven los Migurd."

Sí. Esto definitivamente era algo que necesitaba aclarar.

"Eh… bien. Roxy tendría… cuarenta y cuatro este año. Eso creo. Y vivimos alrededor de 200 años, al menos la mayoría. A menos que alguna enfermedad nos mate primero."

¡Ah! ¡Tenemos la misma edad! De hecho, eso me pone un poco feliz.

"No me digas. Mmm. Por cierto, ¿te importaría soltarme?"

Rowin finalmente soltó su agarre de mis hombros.

Bien. Ahora podemos hablar.

"Hace unos seis meses, Roxy estaba en el Reino de Shirone. Yo no estaba ahí en persona, pero estuvimos intercambiando cartas por un tiempo."

"¿Cartas? ¿Ella puede escribir en la lengua Humana?"

"Si. Ella sabía nuestro lenguaje perfectamente en el momento en que la conocí. Eso fue hace siete años."

"¿E-en serio? En resumen… ¿estás diciendo que ella está bien?"

"Bueno, siempre está la posibilidad de que de pronto hubiera contraído alguna enfermedad repentina. Pero por lo que sé, ella está con una salud perfecta."

Rowin cayó de rodillas de forma inestable. Había un alivio manifiesto en su rostro, y las lágrimas estaban brillando en sus ojos.

“Ya veo… Así que ella está bien. ¡Ella está bien! Jaja… Gracias a dios…”

Oye, estoy feliz por ti, papá. Descubrí que estaba pensando en Paul, preguntándome si él reaccionaría de la misma forma cuando supiera que yo estaba a salvo. Tendría que enviar una carta a la Aldea Buena tan pronto como pudiera.

Dándole la espalda al padre de Roxy llorando, me dirigí de nuevo a Rokkus. “Ahora que hemos aclarado eso… ¿estaría usted dispuesto a dejarnos entrar?”

“Por supuesto. No le negaríamos la entrada a alguien que nos trajo unas noticias tan esperadas.”

Qué bueno que tenía este pendiente. Nunca habría pensado que sería de tanta ayuda.

Probablemente podría haber ahorrado algo de tiempo al mostrárselos de inmediato. Pero, por otro lado, dependiendo de cómo avanzara la conversación, podrían haber tenido la impresión de que maté a Roxy y se lo robé. Los demonios aparentemente tenían vidas largas, y probablemente no era inusual para ellos verse mucho más jóvenes o más viejos de lo que realmente eran. En otras palabras, mi apariencia no necesariamente me protegería de las sospechas en este lugar—especialmente si ellos se daban cuenta de que mi edad mental era de cuarenta y cinco años. Tendría que esforzarme para actuar apropiadamente de forma infantil.

Por ahora, al menos, habíamos logrado obtener el permiso para entrar a la aldea Migurd.

Capítulo 4: Los Cimientos de la Confianza

Si tuviera que describir con una palabra la antigua aldea de Roxy, sería *necesitada*.

Había menos de veinte casas. Era un poco difícil describir los edificios mismos; parecía que solo excavaron la tierra y luego cubrieron el agujero con algo parecido a un caparazón de tortuga. Era evidente a primera vista que las técnicas de arquitectura usadas no estaban ni cerca tan avanzadas como aquellas en el Reino de Asura. Por otro lado, incluso si traías a un grupo de arquitectos de Asura aquí, ellos probablemente no lograrían hacer nada mejor—después de todo, no parecía haber nada de madera para trabajar.

El pequeño campo que divisé desde afuera de la entrada estaba alineado por filas ordenadas de plantas frondosas marchitándose. Hablando honestamente, parecía que todas estaban medio muertas. Era algo preocupante. Desafortunadamente, el Diccionario de la Raza Demoniaca no había incluido mucha información detallada acerca de la agricultura. Todo lo que podía recordar era una breve mención de que sus vegetales tendían a ser *amargos y desagradables*.

Aparte de las propias cosechas, también había algunas flores alarmantemente dentudas creciendo al borde del campo. Tenían un gran parecido a las plantas mortales conocidas por estar dentro de tubos verdes en una cierta serie de videojuegos; pero parecía plausible que estas en realidad fueran alguna clase de animal, dada la forma en que apretaban sonoramente sus desagradables colmillos desiguales. Presumiblemente habían sido puestas ahí para proteger las cosechas de los animales hambrientos.

Cerca de la valla de la aldea, un grupo de chicas jóvenes se movían bulliciosamente alrededor de una fogata. Se veía como un montón de niños de primaria en un viaje de campamento, pero parecían estar concentradas en cocinar una sola comida enorme. Aparentemente preparaban sus comidas en una sola olla enorme y

luego distribuían porciones a todos los aldeanos.

Casi no había hombres. Vi algunos niños que aparentemente eran chicos, pero aparte de Rowin y el sabio, todos los adultos eran mujeres. Los otros presumiblemente estaban fuera consiguiendo la cena de mañana. Por lo que recuerdo, los hombres se encargaban de la cacería en estas aldeas, mientras las mujeres cuidaban sus casas.

"Ruijerd, ¿qué clase de presas se pueden cazar por los alrededores?" pregunté.

"Monstruos," respondió él.

Esa respuesta probablemente era la verdad, pero se sentía *ligeramente* carente de detalles—como un pescador diciéndote que atrapa *peces* para vivir.

Ah bueno. Supongo que tendré que presionar un poco más. "Mmm… ¿Estas corazas encima de sus casas también vienen de monstruos?"

"Aquellas vienen de Tortugas Gigantes. Sus caparazones son duros, y su carne es deliciosa. Incluso puedes hacer cuerdas para arcos a partir de sus tendones."

"¿Entonces esas son los objetivos principales de los cazadores?"

"Si."

Conque una tortuga sabrosa. Era un poco difícil imaginarse una lo suficientemente grande para llenar estos caparazones. Aquella cubriendo la casa más grande de la aldea tenía que ser de al menos dos metros.

Mientras ese pensamiento cruzaba mi mente, Ruijerd y Rokkus entraron en ese mismo edificio. Una cosa nunca parecía cambiar, sin importar dónde terminara: el sujeto a cargo siempre tenía la mejor casa.

"Con su permiso."

"G-gracias por recibirnos."

Murmurando algunas palabras educadas, Eris y yo también entramos.

"Vaya…"

El interior del refugio subterráneo era mucho más amplio de lo que había imaginado desde afuera. Su piso estaba cubierto de pieles, y las paredes estaban decoradas con trabajos de arte coloridos; una fogata ardía en una chimenea hundida en el centro de la habitación, iluminando el interior bastante bien. No había habitaciones separadas o paredes divisorias; de noche, probablemente solo te abrigabas con piel y te acurrucabas a un lado del fuego. Noté un buen número de espadas y arcos colocados cuidadosamente cerca de las paredes exteriores. Ciertamente podías notar que esta era una comunidad de cazadores.

Por alguna razón, las dos chicas que habían acompañado al sabio hacia la entrada no nos siguieron dentro.

"Muy bien, escuchemos su historia," dijo Rokkus, sentándose junto a la chimenea. Ruijerd tomó asiento directamente en frente del sabio; yo me senté con las piernas cruzadas junto al Superd. Miré hacia atrás, buscando a Eris, y la encontré de pie incómodamente cerca de la entrada, insegura acerca de qué hacer.

"¿Solo nos sentamos en el suelo? ¿Incluso dentro de la casa?"

"Nos sentamos en el suelo todo el tiempo durante nuestras prácticas de esgrima, ¿no?"

"E-ehh. Sí, supongo que tienes razón."

Eris en realidad no era del tipo de avergonzarse demasiado acerca de esta clase de cosas. Ella probablemente solo estaba confundida por la diferencia entre cómo funcionaban las cosas aquí y lo que ella había aprendido en sus lecciones de modales. Observándola sentarse en el suelo, me descubrí un poco preocupado de que la chica pudiera olvidar completamente el concepto de *modales* para el momento en que regresemos a casa.

Sacudiendo suavemente mi cabeza, me di la vuelta para encarar

al Sabio Rokkus.

* * *

Comencé diciendo mi nombre, edad, profesión, y lugar de residencia, luego expliqué que Eris era mi pupila y la hija de una familia noble. También dejé claro que habíamos sido enviados de forma muy repentina a este continente por eventos más allá de nuestro control.

Decidí ocultar todo el asunto del Dios Humano. No tenía forma de saber cómo veían los Migurd a esa deidad en particular, y lo último que necesitaba era declararme como un mensajero de un dios malvado.

"… Bueno, eso es todo."

"Mmm," murmuró Rokkus, sosteniendo su mentón con una expresión como la de un niño de secundaria entendiendo un problema de algebra complicado. "Ya veo…"

Mientras esperábamos a que él tomara una decisión, me di cuenta de que Eris estaba comenzando a cabecear. Ella se había visto muy enérgica hace algunos minutos, pero quizás la excursión después de todo le había pasado la cuenta. No era demasiado sorprendente—esta clase de viaje era nuevo para ella, y parecía que nunca había regresado a dormir la noche anterior. La chica probablemente se estaba quedando sin combustible.

"Eris, yo puedo encargarme de las conversaciones," dije. "¿Por qué no tomas una siesta?"

"… ¿Cómo quieres que haga eso?"

"Creo que solo debes envolverte en una de las pieles."

"Pero no hay ninguna almohada."

"Oye, mi regazo está disponible," dije, golpeando mis muslos con una sonrisa.

"¿Q-qué quieres decir con eso?"

“Significa que puedes descansar tu cabeza en mis piernas.”

“… ¿En serio? Bueno… gracias.”

Normalmente, Eris habría armado un verdadero alboroto solo por la sugerencia, pero parecía que ella estaba demasiado cansada como para importarle. Sin dudarlo mucho, ella puso su cabeza en mi regazo. Por un momento, su rostro se puso tenso y apretó sus manos en puños, pero una vez que cerró sus ojos, se quedó dormida en cuestión de segundos.

La chica debe haber estado realmente cansada. Tomé la oportunidad para acariciar gentilmente su largo cabello rojo, y ella se retorció un poco mientras dormía.



Después de un momento, me di cuenta de que Rokkus me estaba observando desde el otro lado de la chimenea. Había una sonrisa cálida y entretenida en su rostro. No pude evitar sentirme un poco cohibido. “Mmm, ¿qué sucede?”

“Ustedes dos ciertamente parecen llevarse bien.”

“Ah. Sí, completamente.”

Con eso dicho, por ahora todavía estábamos en el modo *manos fuera*. Esta señorita tenía algunas ideas firmes acerca del tema de la castidad, y yo no iba a pasar por encima de eso.

“En cualquier caso… ¿cómo están planeando volver a casa?”

Hmm. Él había ido directo a la misma pregunta que había hecho Ruijerd la noche anterior. “Viajaremos a pie, ganando dinero en el camino.”

“¿Crees que un par de niños pueden ganar el suficiente dinero para subsistir?”

“De hecho, estoy planeando encargarme de esa parte solo.” No es como si yo fuera un conocedor del tema, pero no podía esperar que una chica adinerada como Eris lidiara con las realidades prácticas de aquí.

“Ellos no estarán solos,” intervino Ruijerd. “Yo iré con ellos.”

Hmm. Definitivamente sería reconfortante tener a este sujeto en nuestra esquina, pero lo del Dios Humano todavía era un asunto preocupante. Sin importar cuánto quisiera confiar en él, probablemente era mejor para nosotros tomar caminos separados en este punto. Por lo que sabía, él era una bomba de tiempo en marcha.

Dicho esto… ¿cómo exactamente iba a rechazar su ofrecimiento?

Antes de que pudiera pensar en algo, el Sabio Rokkus alzó su propia desaprobación. “Ruijerd, ¿y de qué serviría eso?”

“¿A qué te refieres?” respondió Ruijerd frunciendo el ceño. “Voy

a mantener a estos dos a salvo, y llevarlos de vuelta a su hogar."

Rokkus suspiró. "Pero no puedes entrar a ninguna ciudad, ¿o sí?"

"Eh…"

Esperen, ¿qué? Él no puede… ¿entrar en las ciudades?

"Piensa en lo que puede pasar si te acercas a una ciudad con estos niños. Recuerdas lo que pasó hace cien años, ¿cierto? ¿Cuando las tropas te persiguieron y formaron un escuadrón para cazarte?"

… ¿Hace cien años?

"Bueno, sí…" tartamudeó Ruijerd. "Pero… yo podría esperar afuera…"

"¿Y no saber nada de lo que les sucede a estos dos adentro? Esa no es forma de mantenerlos a salvo," dijo Rokkus, sacudiendo su cabeza de la exasperación.

Ruijerd apretó e hizo sonar sus dientes.

Aparentemente, los Superd eran tan temidos y odiados en el Continente Demoniaco como lo eran en Asura. ¿Realmente habían formado un escuadrón completo para cazar a un solo hombre? Eso parecía… algo excesivo. Pensarías que él era alguna clase de monstruo incontrolable.

"Si algo les pasa adentro…"

"¿Si? ¿Qué harías?"

"Iría a rescatarlos, incluso si tengo que matar a todos los que viven en la ciudad." Los ojos del hombre estaban completamente serios. Él ni siquiera estaba exagerando; podía notar que estaba diciendo cada palabra de forma literal.

"No hay forma de razonar contigo cuando hay niños involucrados," murmuró el sabio. "Ahora que lo pienso… la primera vez que te ganaste nuestra confianza fue al rescatar a algunos jóvenes de un monstruo peligroso, ¿no es así?"

“Así fue.”

“¿Entonces ya han pasado cinco años desde aquella vez? Ah, como vuela el tiempo…”

Suspirando, Rokkus sacudió su cabeza de forma cansada. Sabía que el hombre actualmente estaba de mi lado, pero de todas formas me encontraba un poco irritado. Él simplemente emanaba la misma aura de un chico de preparatoria desagradablemente precoz expresando su exasperación ante la estupidez de los adultos.

“En cualquier caso, Ruijerd—¿realmente crees poder lograr tu objetivo por medios tan violentos?”

“Hrm,” gruñó Ruijerd, arrugando sus cejas.

¿Su objetivo? Eso sonaba importante, así que decidí intervenir. “¿Tu objetivo? Ruijerd, ¿de qué hablan?”

“Es muy simple,” dijo Rokkus. “Él quiere convencer a todos de que los Superd no son los monstruos malvados que todos creen.”

Con esfuerzo, logré evitar reírme, “Bueno, eso no va a pasar.” Los prejuicios sistemáticos no eran la clase de cosa que una sola persona pudiera superar, sin importar cuán duro lo intentara. Rayos, un solo niño ni siquiera puede detener que su clase acose a alguien, y el odio hacia los Superd aparentemente se había extendido a través de *todo el mundo*. Quiero decir, incluso nuestra pequeña y audaz Eris gritó al ver a Ruijerd. La humanidad y la raza demoniaca creían por igual que su raza era malvada; ¿cómo ibas a convencer a *todos* de lo contrario?

“Mmm, bueno… es verdad que los Superd atacaron a amigos y enemigos por igual durante la guerra, ¿cierto?” pregunté tentativamente.

“¡Espera! Eso no fue—”

“Sé que los rumores se pueden salir de las manos, pero parece que hay una buena razón para que todos les teman a—”

“¡No! ¡Esa no es la verdad!” gritó Ruijerd, agarrándome repentinamente por el frente de mi camisa; sus ojos estaban ardiendo de la ira.

Sentí que yo estaba temblando. *Ah mierda…*

“¡Fuimos víctimas de las maquinaciones de Laplace! ¡Los Superd no son una raza de bestias monstruosas!”

¿Q-qué demonios? Deja de gritarme. Me estás asustando. Mierda, no puedo dejar de temblar. De todas formas, ¿de qué se trata esta maquinación? ¿Este sujeto es alguna clase de teórico conspirativo o qué? Y este tipo Laplace vivió, eh, hace 500 años, ¿cierto?

“E-eh, ¿qué hizo exactamente este Laplace?”

“¡Él pagó nuestra lealtad con traición!”

El agarre de Ruijerd de mi camisa comenzó a debilitarse. Me estiré y toqué sus brazos un par de veces, pidiéndole silenciosamente que me soltara; él lo hizo inmediatamente. Aun así, podía ver sus manos temblando de la ira. “Ese hombre… ¡Ese maldito hombre!”

“Ruijerd, ¿te importaría contarme toda la historia?”

“Es una historia larga.”

“Bueno, tengo mucho tiempo.”

La historia que Ruijerd procedió a contarme describía un lado oculto de la historia de este mundo.

* * *

El Dios Demonio Laplace era conocido como un héroe que unió a las razas demoniacas, prometiéndoles los derechos que la humanidad les habían negado por mucho tiempo. Los Superd habían avanzado con la bandera de Laplace desde el comienzo. Ellos poseían una agilidad impresionante y la capacidad de sentir la presencia de sus enemigos. Además, su fuerza en batalla era incomparable. Ellos

servían como una de las fuerzas personales de Laplace, especializadas en emboscadas e incursiones nocturnas. Gracias al *tercer ojo* en sus frentes, siempre estaban al tanto de sus alrededores. Era imposible tomarlos por sorpresa o evitar sus ataques mortales.

En otras palabras, eran un grupo de élite. En ese entonces, la palabra *Superd* era dicha con un tono respetuoso y conocida a través de todo el Continente Demoniaco.

Pero entonces estalló la Guerra de Laplace.

En las etapas medias del conflicto, justo cuando los demonios estaban comenzando su invasión del Continente Central, Laplace les pidió a sus guerreros usar un cierto tipo de arma—una que más adelante sería conocida como las Lanzas del Mal. Él ofreció estas lanzas a sus soldados como obsequios. Ellas se parecían mucho a los tridentes que los Superd blandían en combate, pero eran de un color negro azabache; incluso a primera vista, claramente había algo siniestro acerca de ellas.

Naturalmente, algunos dentro de los guerreros se negaron a su uso, insistiendo que una lanza Superd era su corazón y alma—que nunca podrían dejar de lado sus armas por un objeto maldito. Pero este era un obsequio de Laplace, su maestro. Al final, Ruijerd—el líder del grupo—les ordenó a sus soldados usar sus nuevas lanzas, debido a su lealtad pura hacia Laplace.

"¿Mm? ¿Acabas de decir Ruijerd?"

"Si. Yo era el líder de los guerreros Superd de ese entonces."

"… ¿Qué edad tienes ahora mismo?"

"Perdí la cuenta después de alcanzar los 500."

"Eh, bien…" ¿Acaso el diccionario de Roxy había mencionado algo acerca de que los Superd vivían *tanto*? Bueno, como sea.

En cualquier caso, el grupo dejó sus antiguas lanzas en algún lugar del suelo, y comenzó a usar las Lanzas del Mal en batalla. Estas nuevas armas eran increíblemente poderosas; amplificaban las

capacidades físicas de sus portadores varias veces, anulaban los efectos de la magia humana, y fortalecían los ya agudos sentidos de los Superd aún más.

Los Superd ahora eran casi invencibles. Pero a cambio, ellos eran transformados gradualmente. Mientras más sangre probaban sus lanzas, más corruptas se volvían sus almas.

Los guerreros ni siquiera comprendían lo que les estaba pasando. Ellos perdían su cordura en incrementos, ninguno más rápidamente que los demás, y así, nadie notó cómo ellos, o aquellos a su alrededor, estaban cambiando.

Después de un tiempo, esto llevó a la tragedia.

Los Superd perdieron la habilidad para distinguir entre sus amigos y sus enemigos, y comenzaron a atacar a todos los que se encontraban de forma indiscriminada—jóvenes y ancianos. No mostraron misericordia ni a mujeres ni a niños. No mostraban ninguna misericordia hacia nadie.

Ruijerd todavía recordaba esos días con una claridad viva. No mucho después, la raza demoniaca en general terminó llamando a los Superd traidores a su causa, y se extendió el rumor dentro de los humanos de que ellos eran *demonios sedientos de sangre*.

En ese entonces, Ruijerd y sus compañeros sonrieron felizmente ante sus insultos, tomándolos como el mayor de los cumplidos. Los Superd fueron rodeados de enemigos, pero sus lanzas malditas los hacían una fuerza a temer. Cada guerrero en su bando ahora luchaba con la fuerza de mil hombres; ningún ejército podía soñar con derrotarlos. Rápidamente se convirtieron en la unidad más temida de todo el mundo.

Sin embargo, eso no quería decir que no sufrían bajas. Ahora como un enemigo odiado tanto por la humanidad como por la raza demoniaca, fueron forzados a resistir batallas casi sin descanso, día y noche. De forma lenta pero efectiva, sus números comenzaron a disminuir.

Aun así, ninguno de ellos cuestionó el camino que estaban

siguiendo. En su locura, la idea de la muerte en batalla les trajo felicidad.

Después de un tiempo, un rumor alcanzó el bando de los Superd, que una de sus aldeas estaba bajo ataque—de hecho, era la aldea hogar de Ruijerd. Era una trampa para atraerlos a su perdición, pero en este punto, ninguno de ellos estaba lo suficientemente lúcido como para sospechar de algo.

Los guerreros regresaron a su hogar por primera vez en mucho tiempo… y procedieron a atacarla.

Fue simple. Ellos encontrarían personas, lo cual significaba que debían matarlas.

Ruijerd asesinó a sus padres, su esposa, sus hermanas, y finalmente a su propio hijo. El hijo de Ruijerd todavía era joven, pero había estado entrenando para convertirse en un guerrero. Estuvo lejos de ser una pelea igualada, pero en sus momentos finales, el chico logró destruir la lanza negra de su padre.

En ese instante, el sueño placentero de Ruijerd terminó, y comenzó su pesadilla. Había algo duro y crujiente en su boca. Comprendiendo que era el dedo de su hijo, él lo escupió aterrado.

Su primer pensamiento fue suicidarse, pero logró sacarlo de su mente. Había algo que él debía hacer antes de morir—un enemigo que debía destruir, a cualquier costo.

En este punto, la aldea Superd estaba totalmente rodeada por el ejército demoniaco enviado para exterminarlos. Solo quedaban diez de los soldados de Ruijerd. Cuando recibieron por primera vez sus Lanzas del Mal, este había sido un grupo de casi 200 luchadores valientes y audaces. Ahora solo un puñado sobrevivía, y todos estaban en malas condiciones. Algunos habían perdido un brazo, otros un ojo o la joya en sus frentes; pero incluso golpeados, magullados, y completamente sobrepasados en número, ellos enfrentaron de forma beligerante a la fuerza de miles rodeándolos.

Todos ellos iban a morir. E iban a morir en vano.

Ruijerd les arrebató de las manos las Lanzas del Mal a sus compañeros y las rompió. Uno a uno, los demás recuperaron la cordura, y sus miradas agresivas dieron paso a expresiones de conmoción e incredulidad. Muchos comenzaron a llorar descontroladamente, lamentando el asesinato de sus familias. Aun así, ninguno de ellos pidió ser regresado al olvido de su trance; ellos fueron entrenados para soportar todo eso.

Juntos, ellos juraron vengarse de Laplace. Ni uno solo culpó a Ruijerd por lo que había ocurrido. Estos ya no eran asesinos sin razón, ni tampoco guerreros orgullosos; eran criaturas caídas y arruinadas, con la sola idea de vengarse.

Ruijerd no sabía qué había pasado con los otros diez, pero sospechaba que estaban muertos. Sin el poder de las Lanzas del Mal, los Superd no eran más que soldados inusualmente efectivos. No tuvieron más opción que usar cualquier tridente que pudieran encontrar, en vez de aquellos a los que se habían acostumbrado con el paso de los años de batalla. Debido a todo esto, ninguno de ellos debió haber sobrevivido. De alguna forma, Ruijerd logró atravesar las líneas del enemigo y escapó. Pero él fue lastimado gravemente en batalla, y pasó los siguientes tres días y noches al borde de la muerte.

La única cosa que él había llevado consigo fue el tridente de su hijo—con el cual el niño muerto había destruido la Lanza del Mal y salvado a su padre.

Al final, después de varios años utilizados escondiéndose, Ruijerd obtuvo su venganza. Mientras los tres héroes luchaban contra el Dios Demonio Laplace, él intervino para ayudarlos, logrando conectar un golpe en su odiado enemigo.

Pero, por supuesto, la derrota de Laplace no fue suficiente para deshacer todo el daño que él había causado. Odiados y perseguidos, los Superd sobrevivientes fueron sacados de sus aldeas y repartidos alrededor del mundo. Para ayudarlos a escapar de sus perseguidores, Ruijerd fue forzado a matar a más de sus antiguos aliados demonios. En esos primeros años luego de la guerra, los ataques sobre su gente fueron realmente brutales, y él luchó igual de brutalmente.

En este punto, Ruijerd no se había encontrado con otro Superd en

casi 300 años. Él no sabía si su raza había sido eliminada completamente, o si ellos habían logrado sobrevivir y formar una nueva aldea en alguna ubicación secreta.

"Por supuesto, Laplace tiene la culpa de todo esto. Pero yo, también, cargo la responsabilidad por la desgracia que traje sobre mi gente. Incluso si soy el último de mi raza, quiero contarle al mundo la verdad."

Con su historia contada, Ruijerd se quedó en silencio una vez más.

* * *

Sus palabras habían sido simples y directas. Él nunca apeló a nuestras emociones. Y, aun así, Ruijerd había ocultado su arrepentimiento, enojo, y amargura perfectamente. O todo esto era verdad, o el hombre era un actor increíblemente talentoso.

"Qué historia tan horrible," murmuré, tratando de reunir mis pensamientos.

Si le creíamos a Ruijerd, los Superd no eran una tribu sedienta de sangre. No estaba claro por qué Laplace les había entregado las Lanzas del Mal, pero quizás él estaba planeando usarlos como chivos expiatorios por cualquier crimen cometido por sus ejércitos una vez que la lucha llegara a su fin.

Qué acción más vil.

Los Superd claramente habían sido completamente leales a Laplace. Ellos habrían dado sus vidas si se los ordenaban. Traicionarlos de forma tan cruel simplemente parecía *innecesario*.

"Muy bien. Te ayudaré todo lo que pueda."

Una pequeña voz dentro de mí murmuró una objeción; *¿Realmente estás en una posición como para poder ayudarlo? ¿Qué tal si te concentras en salvar tu propio trasero? Este viaje va a ser mucho más duro de lo que crees.*

No fue suficiente para evitar que mi boca se moviera. “Por el momento no tengo ninguna idea, pero quizás tener a un niño humano de tu lado abrirá algunas nuevas posibilidades.”

Por supuesto, no estaba actuando solamente por lástima o compasión. Nosotros teníamos algo que ganar de este arreglo, en algunos aspectos. Ruijerd era un luchador poderoso—en el mismo nivel que los tres héroes legendarios—y nos estaba ofreciendo su protección. Al menos con él a nuestro lado, no seríamos asesinados por algún monstruo cualquiera de camino a nuestro próximo destino.

Su presencia haría las cosas más fáciles a lo largo del camino, y más difíciles cuando llegáramos a una ciudad. Así que siempre y cuando encontráramos alguna forma de lidiar con el problema de las ciudades, él sería un aliado excelente. No solo era poderoso, sino que era imposible emboscarlo o acercarse a él sigilosamente, incluso de noche; eso nos haría más fácil evitar ladrones o estafadores en ciudades desconocidas.

Además… aunque esto solo era intuición de mi parte, tenía la sensación de que el hombre era prácticamente incapaz de mentir. Se *sentía* seguro confiar en él.

“Ruijerd, haré lo que pueda por ti,” dije. “Eso es una promesa.”

“Eh… gracias,” respondió él, viéndose más que un poco sorprendido. ¿Quizás él había notado que la sospecha había dejado mis ojos?

Bueno, como sea. Decidí confiar en ti, ¿bien? Me creí por completo tu historia.

En mi vida anterior, solía reírme de las historias tristes todo el tiempo… pero por alguna razón, esta realmente me llegó. Si el hombre de alguna forma me estaba engañando, que así sea. Quería creer de forma estúpida por una vez.

“Pero niño, los Superd en realidad son—”

“Rokkus, está bien. Pensaré en algo.” Ruijerd nos protegería en el camino, y yo lo protegería en las ciudades. Esta sería una relación de

dar y recibir. “Ruijerd, partamos mañana. Me alegra tenerte con nosotros.”

Había solo una cosa acerca de este acuerdo que me hacía sentir un poco ansioso…

En concreto, se sentía como si estuviera haciendo exactamente lo que quería el Dios Humano.

Capítulo 5: Tres Días hacia la Ciudad Más Cercana

A la mañana siguiente, mientras los tres estábamos dejando la aldea, vi a Rowin de pie en su puesto en la entrada.

"Buenos días. ¿De nuevo estás de guardia?"

"Si. Estaré aquí hasta que regrese el grupo de cacería."

Los otros hombres de la aldea aún no habían regresado desde ayer. ¿Acaso Rowin había estado aquí afuera toda la noche, como un guardia NPC de un RPG? Ese siempre se veía como un trabajo bastante simple… solo quedarse de pie en el mismo lugar todo el día, sin siquiera mover un músculo. Aun así, ¿realmente iba a encargarse de esto sólo hasta que los demás regresaran?

Ah, supongo que está el Sabio Rokkus. En una aldea así de pequeña, él probablemente también tenía que ayudar.

"¿Ya se van?" preguntó Rowin.

"Si. La noche anterior logramos aclarar las cosas en una conversación."

"Ah. Estaba esperando preguntarte más acerca de mi hija, pero…"

"Normalmente me gustaría hablar, pero me temo que necesitamos ponernos en marcha pronto."

"Ya veo…"

El hombre estaba claramente desilusionado. El sentimiento era mutuo. Me habría gustado escuchar algunas historias vergonzosas de la niñez de Roxy.

"Si la veo de nuevo, me aseguraré de decirle que se ponga en

contacto con ustedes.”

“Por favor, hazlo,” dijo Rowin, haciendo una reverencia de gratitud. Tendría que hacer una nota mental acerca de esto. “¡Ah, eso me recuerda! Espera solo un minuto.”

Él corrió dentro de la aldea y dentro de una de las casas—aparentemente el hogar de infancia de Roxy. Luego de varios minutos, él salió con una chica que tenía un parecido sorprendente con mi maestra. Al principio no estaba seguro de por qué él simplemente no había usado telepatía para hacer que ella saliera, pero entonces me di cuenta de que también estaba sosteniendo alguna clase de espada. ¿Nos iban a dar un obsequio?

“Esta es mi esposa.”

“Encantada de conocerlos. Mi nombre es Rokari.”

Ah. ¿Entonces ella era la madre de la familia? “Yo soy Rudeus Greyrat, señora. Tengo que decirlo, no esperaba que la madre de Roxy fuera tan joven.” Terminé haciendo una pequeña reverencia. En cierto sentido, les debía mucho a estos dos; ellos criaron a Roxy, y sin ella, yo probablemente no me habría aventurado al mundo de la forma en que lo hice.

“Vaya, qué halagador. Tengo 102 años, ¿sabes?”

“Mmm, bueno… eso todavía es joven a mi parecer.” Aparentemente, los Migurd alcanzaban la madurez física a la edad de 10 años, y no envejecían visiblemente hasta que alcanzaban los 150. “Le debo mucho a la Maestra Roxy, señora.”

“¿Maestra…? Santo cielo, es difícil imaginar a esa chica enseñándole algo a alguien. Ella debe haber cambiado mucho…”

“Ella me enseñó todo tipo de cosas. Le estoy muy agradecido.”

Ante esto, Rokari se sonrojó un poco y murmuró. “Santo cielo.” Parecía que de alguna forma ella había tenido la idea equivocada.

“En cualquier caso,” dijo Rowin, “Estoy feliz de que aparecieran cuando yo estaba de guardia.”

“Si. Yo también estoy muy feliz de haberlos conocido a ambos. Roxy hizo demasiado por mí, en serio… Mmm. ¿Tal vez debería llamarte Padre?”

“Jajaja… No. No lo hagas.”

Auch. El hombre ni siquiera sonrió. Su cara de póker me recordaba un poco a la de Roxy. Me ponía un poco nostálgico.

“Dejando de lado las bromas, quiero que tengas esto,” dijo Rowin, sosteniendo la espada hacia el frente. “Sé que Ruijerd está contigo, pero dormirás mejor si tienes tu propia arma.”

“En realidad no estoy exactamente desarmado,” dije, aceptando la espada y sacándola de su funda.

La hoja era amplia, de un solo filo, y de solo sesenta centímetros de largo. También era ligeramente curva, como un machete o un sable. Unas cuantas abolladuras sugerían que había sido usada por muchos años, pero el propio borde afilado no estaba para nada astillado. De seguro se veía que se habían encargado muy bien de esta cosa; estaba limpia, incluso hermosa. Pero también había algo extrañamente amenazante acerca de ella. Quizás era la forma en que el acero gris apagado brillaba débilmente de verde cuando recibía la luz.

“La conseguimos de un herrero que llegó a la aldea hace bastante tiempo. Es resistente. Incluso después de años de uso, la hoja todavía está perfecta. Es tuya si la quieres.”

“Te lo agradezco mucho,” dije. “La tomaremos con gusto.” Este no era el momento de ser modesto. Ahora mismo, necesitábamos toda la ayuda que pudiéramos conseguir. Yo podía luchar bien como estaba, pero Eris ciertamente podría usar un arma. Después de todo, ella había entrenado en el Estilo del Dios de la Espada; probablemente la haría sentir menos ansiosa tener una espada, incluso si no necesitaba usarla.

“Aquí también hay un poco de dinero. No es mucho, pero al menos debería cubrir dos o tres noches en una posada decente.”

¡Ohh! ¡Conseguimos algo de cambio!

Abrí la bolsa emocionado y encontré que contenía algunas monedas de piedra irregulares y algunas hechas de metal verde apagado. Por lo que recordaba, la moneda en el Continente Demoniaco consistía de monedas de mineral verde, monedas de hierro, monedas de chatarra, y monedas de piedra. Su valor era más bajo que las monedas equivalentes en cualquier otro lugar del mundo; incluso las monedas de mineral verde, las cuales eran las más valiosas, solo valían una moneda de cobre grande Asuran o un poco menos. Las monedas de hierro estaban muy cerca de las de cobre.

Si decíamos que una moneda de piedra equivalía a un yen japonés, los valores de las monedas probablemente serían así:

Monedas de oro Asuran: 100,000 yenes.

Monedas de plata Asuran: 10,000 yenes.

Monedas grandes de cobre Asuran: 1,000 yenes.

Monedas de cobre Asuran: 100 yenes.

Monedas de mineral verde: 1,000 yenes.

Monedas de hierro: 100 yenes.

Monedas de chatarra: 10 yenes.

Monedas de piedra: 1 yen.

De un vistazo, esos números deberían dejar en claro lo poderoso y próspero que era el Reino de Asura, especialmente en comparación a la pobreza del Continente Demoniaco.

Por supuesto, el Continente Demoniaco tenía su propia economía, así que los precios no siempre eran comparables. No era como si todos se estuvieran muriendo de hambre.

“… Se los agradezco mucho.”

“Solo hubiera deseado que pudiéramos hablar acerca de Roxy un poco más,” murmuró Rokari, haciendo eco de las anteriores palabras de Rowin.

Ellos ciertamente parecían estar preocupados por su hija. Incluso si la chica tenía cuarenta y cuatro años ahora, en años humanos eso era básicamente… como veinte. Era entendible.

“Si quieren, supongo que podríamos quedarnos otro día…”

Rowin sacudió su cabeza. “No te preocupes. Nosotros sabemos que ella está bien ahora, y eso es lo que importa. ¿Cierto, cariño?”

“Si. Me temo que ella siempre lo pasó mal aquí. Estábamos muy preocupados.”

Podía ver lo difícil que sería vivir en un lugar pequeño como este sin ese poder telepático que todos los demás parecían tener. En general, realmente no escuchabas los sonidos de conversaciones en esta aldea. Todos probablemente se estaban comunicando silenciosamente usando sus mentes. Roxy no podía participar en esas conversaciones, o incluso escuchar lo que los demás estaban diciendo. No hacía falta preguntarse por qué ella había huido de casa.

“Ahora bien. Espero que nos volvamos a encontrar algún día.”

“Claro. Pero si lo hacemos, trata de no llamarme Padre, ¿bien?”

“Jajaja. C-claro, como digas.” *Entendí el mensaje, viejo…*

Era difícil saber cuándo o si vería de nuevo a Roxy, pero al menos, algún día tendría que devolverles el dinero.

* * *

Evidentemente, la ciudad más cercana estaba a tres días de viaje a pie.

No mucho después de que partimos, se volvió claro lo crucial que era un activo como Ruijerd. El hombre había estado viajando por el área sólo ya por muchos años; él conocía todos los caminos, y sabía

exactamente cómo armar un campamento apropiado. Sin mencionar su *radar* biológico, el cual nos alertaba de amenazas venideras con mucha anticipación.

Era ridículamente conveniente tenerlo cerca.

“Ruijerd, ¿te importaría enseñarnos las cosas que estás haciendo?”

“¿Por qué?”

“Para que nosotros podamos ser de utilidad.” Dado el largo viaje por delante, tanto Eris como yo necesitábamos un curso intensivo de habilidades de supervivencia básicas.

Afortunadamente, Ruijerd probó ser un profesor dispuesto a enseñar. “Comencemos con hacer una fogata. Desafortunadamente, el Continente Demoniaco no tiene nada de madera adecuada para ese propósito.”

Hm. Nuestro primer encuentro había sido alrededor de una fogata, así que obviamente había otra forma, pero… “¿Hay algo más que puedes usar en su lugar?” pregunté.

“Si. Nosotros quemamos partes de ciertos monstruos.”

“Ah.” Honestamente, ese debió ser mi primer pensamiento. Aquí afuera, casi todo lo que necesitabas para sobrevivir parecía venir de la cacería de monstruos.

“Afortunadamente, hay uno muy cerca. Niño, espera aquí por un momento.”

“¡Ruijerd, espera!” El hombre ya se estaba dando la vuelta, pero logré agarrar su hombro antes de que pudiera correr.

“¿Qué sucede?”

“¿Ibas a ir a luchar solo?”

“Por supuesto. Cazar es el trabajo de los guerreros. Los niños se quedan atrás.”

Bien. Así que él aparentemente estaba planeando seguir haciendo las cosas de esta forma por siempre. Para ser honesto, el hombre había estado vivo por más de 500 años… nosotros ni siquiera teníamos la edad suficiente para ser sus tátara-tátara-nietos. Y él probablemente era lo suficientemente fuerte como para manejar toda la lucha por sí mismo.

Aun así, siempre estaba la posibilidad de que algo pudiera salir mal. Si Ruijerd moría o de alguna forma terminaba incapaz de luchar, Eris y yo seríamos forzados a valernos por nuestra cuenta. Y ahora mismo, no teníamos ninguna experiencia de combate en el mundo real de la cual alardear. ¿Qué iba a pasar si lo perdíamos mientras nuestro grupo estaba viajando a través de un bosque denso y peligroso? ¿O en medio de una batalla con un grupo feroz de monstruos?

No me gustaban nuestras probabilidades de sobrevivir en una situación como esa. Necesitábamos conseguir algo de experiencia ahora, mientras aún teníamos la oportunidad.

Sería genial si pudiera convencer a Ruijerd de que nos enseñe a luchar, pero…

No. Esa no era la forma correcta de abordar esto. Esta era una relación de dar y recibir; éramos compañeros en igualdad de condiciones, trabajando juntos para lograr nuestros objetivos. Nosotros tres necesitábamos descubrir una forma de luchar como un grupo.

“Bien, pero nosotros no somos simples niños.”

“Si lo son.”

“Eh… escucha, Ruijerd.” Yo tenía que ser firme y claro acerca de esto. El hombre todavía estaba bajo la impresión de que era nuestro guardián; él necesitaba entender que ese no era el caso. “Nosotros te estamos ayudando, y tú nos estás ayudando. Nuestros objetivos son diferentes, pero vamos a luchar juntos… Así que nosotros tres somos *guerreros*, ¿bien?”

Con la expresión más seria que pude utilizar, enfrenté la mirada

de Ruijerd directamente y esperé por una respuesta.

Solo le tomó alrededor de diez o quince segundos llegar a una decisión. "… Muy bien. Entonces ustedes son guerreros."

No puedo decir que el hombre sonaba completamente convencido, pero al menos iba a dejarnos ir con él de ahora en adelante. Eso era lo importante. "Eris, ¿escuchaste eso? Tú también vas a luchar, ¿no?"

Eris parpadeó de la sorpresa, pero logró tartamudear un "¡P-por supuesto!" y asintió con su cabeza vigorosamente. *Buena chica.*

"Muy bien, Ruijerd," dije, regresando a mi comportamiento usual. "Por favor, ¿puedes guiarnos hasta el monstruo?" Ya no había razón para actuar de forma agresiva. Tenías que ser firme cuando negociabas, eso era todo.

* * *

El primer enemigo que enfrentamos como grupo fue un monstruo conocido como *Treant de Piedra.*

El Treant, en general, era un término para monstruos con aspecto de árbol. Estos comúnmente eran plantas ordinarias que habían absorbido demasiado poder mágico y mutaron en criaturas violentas.

Había una variedad considerable de monstruos específicos que caían en esta amplia categoría. Primero, tenías al Treant Menor, encontrado alrededor de todo el mundo. Estos eran árboles jóvenes mutados que tendían a imitar a los árboles ordinarios hasta que una presa caminaba a una distancia de ataque. Eran débiles y lo suficientemente lentos como para que un adulto promedio sin entrenamiento real pudiera derrotar a uno sin mucho esfuerzo.

Sin embargo, si un Treant Menor terminaba absorbiendo suficientes nutrientes de una de las Fuentes de Hadas ubicadas a través del Gran Bosque, eventualmente se convertiría en un Treant Sabio. El poder mágico altamente concentrado de las Fuentes les otorgaba a estos monstruos la habilidad de usar varios hechizos de agua.

También había Treants Ancianos, los cuales ya eran enormes antes de mutar, y Treants Zombis, árboles que se transformaban después de marchitarse… dentro de muchos otros. Por supuesto, había diferencias características entre todas estas variedades, pero sus patrones básicos de comportamiento eran muy similares. Ellos pretendían ser árboles normales y atacaban a cualquiera que se acercaba demasiado. Después de algún tiempo, ellos producían semillas que crecían para convertirse en más de su especie.

Aunque el Treant de Piedra era algo así como un caso especial. En realidad, se disfrazaba como una *roca*.

Pueden estar preguntándose cómo un árbol podía lograr un camuflaje como ese. La respuesta en realidad era simple: Los Treants de Piedra habían mutado en monstruos cuando todavía eran semillas. Ellos podían permanecer en su forma de semilla incluso cuando se hacían enormes, y eran capaces de transformarse abruptamente en monstruos con forma de árbol cada vez que alguien se acercaba demasiado.

En su forma normal, ellos pasaban completamente desapercibidos. No tenían una forma característica como una semilla de girasol—de un vistazo, ellos realmente se veían como rocas abultadas con una vaga forma de papa.

"¿Hay algo que deberíamos tener en cuenta mientras luchamos con esta cosa?"

"Mm. Tú eres un mago, ¿no?"

"Así es."

"Entonces no uses ningún hechizo de fuego."

"Oh. ¿No funcionarían en él?"

"No podemos usarlo para hacer fuego si lo quemas."

"Ah, cierto. Por supuesto."

"Tampoco magia de agua."

“¿Porque no queremos que la leña se moje?”

“Exactamente.”

Muy bien. Para Ruijerd, esta cosa claramente era menos una amenaza y más un pedazo viviente de madera. Eso significaba que no era un peligro real siempre y cuando estuviéramos con él. Podíamos luchar con esa cosa sin correr mucho peligro.

“Muy bien. Por ahora lucharemos solo Eris y yo. Ruijerd, solo interviene para ayudar a Eris si ella está en peligro, ¿bien?”

“¿Hay alguna razón para que yo me quede en la retaguardia?”

“Solo quiero ver cómo Eris y yo podemos desenvolvernos en una batalla real. Después de este, te veremos en acción y veremos qué podemos aprender.”

“Muy bien.”

Con eso arreglado, nos puse en una formación de batalla simple—Eris en frente, y yo en la retaguardia. Parecía la mejor elección, dadas sus habilidades de lucha con la espada.

Por supuesto, estaba un poco indeciso de poner a mi adorable pupila en las líneas frontales, pero ella no iba a ser de mucha ayuda contenida en medio de la formación. Esa clase de posición consistía en apoyar a las líneas frontales, y Eris era terrible en esa clase de trabajo en equipo. Además, Ruijerd de todas formas no necesitaría tanto apoyo. Estaríamos mejor si dejábamos que Eris luchara libremente, con Ruijerd y yo detrás de ella para apoyarla.

“Bien, Eris. Voy a ablandarlo con un buen disparo desde la distancia. Luego de eso, tú avanzas y le das el golpe de gracia. Trataré de al menos decir el nombre de los hechizos que estoy usando, pero si las cosas se vuelven agitadas podría no tener el tiempo. Solo ten eso en cuenta, ¿bien?”

Eris asintió enérgicamente, dando a su nueva espada algunos balanceos de prueba. “¡No hay problema!” La chica claramente estaba ansiosa de comenzar.

Levanté mi vara y me detuve para repasar las cosas. No podía usar hechizos de fuego o agua, y solo mirando a esa cosa, parecía que el viento no sería muy efectivo. Eso me dejaba con la tierra. La tierra estaba bien para mí. Me había vuelto muy hábil con ella luego de todas esas figuras que había fabricado.

Aun así, esta era la primera vez que estaba luchando contra un monstruo real. Es mejor que me esfuerce al máximo.

Cerrando mis ojos, respiré profundamente una vez, y luego canalicé mi poder mágico hacia y a través de mis manos. Era algo que había hecho decenas de miles de veces; en este punto, podía lanzar hechizos con ambas piernas cercenadas.

"Muy bien…"

Proyectil: Roca con forma de bala.

Dureza: Tan dura como sea posible.

Forma: De punta afilada, con múltiples surcos.

Modificaciones: Rotación de alta velocidad.

Tamaño: Ligeramente más grande que el puño de un hombre.

Velocidad: Tan rápido como sea posible.

"¡Cañón de Piedra!"

Mientras las palabras salían de mi boca, una roca salió disparada de la punta de mi vara con un sonido feroz. Se abalanzó hacia el frente en una línea casi perfectamente recta, y se estrelló en el Treant de Piedra oculto que yacía en espera en frente de nosotros.



Con un sonido ensordecedor, el monstruo estalló en piezas pequeñas. Lo había dejado *extremadamente* muerto.

Eris ya había comenzado a correr hacia el frente, pero luego de que mi ataque conectó, ella se detuvo a medio camino y se dio la vuelta para mirar malhumorada en mi dirección.

"¡Rudeus! ¿¡Qué pasó con ablandarlo!? ¿¡Se supone que corte el cadáver!?"

"L-lo siento. Yo tampoco he hecho esto antes, ¿sabes? Supongo que usé demasiada fuerza…"

"¡Ugh! ¡Hazlo bien!"

Eris no estaba exactamente contenta de que yo hubiera arruinado su primera batalla real, pero yo de verdad no había esperado matar a la pobre cosa con tanta facilidad. Todo lo que había hecho era modificar el hechizo Cañón de Piedra normal al hacer el proyectil un poco más parecido a una bala de punta hueca. Las personas de la Tierra de seguro ideaban algunas cosas bastante desagradables…

En este punto, noté que Ruijerd también me estaba mirando. O hacia mi vara, para ser más preciso.

"¿Esa arma es alguna clase de implemento mágico?"

"No, es solo una vara. Aunque una de muy buena calidad."

"Pero tú no recitaste un encantamiento ni usaste un círculo mágico…"

"Cierto. No es posible cambiar la forma del proyectil si usas el encantamiento, así que solo me salté esa parte."

"… Ya veo." En este punto, Ruijerd comenzó a pensar silenciosamente. El hombre puede haber tenido más de 500 años, pero parecía que la conjuración silenciosa no era algo que él hubiera visto muchas veces en el pasado.

"De todas formas… ¿esa fue tu magia a todo su poder?"

“Bueno, no. También podría hacer que el proyectil explote cuando golpee el objetivo.”

“Mmm. Rudeus, creo que sería mejor evitar usar tus hechizos cuando el enemigo esté demasiado cerca de tus aliados.”

“Mmm, sí. Buen punto.”

Esta era la primera vez en la que realmente había golpeado algo con ese hechizo, pero era definitivamente… más destructivo de lo que había esperado. Incluso rozar a alguien con ese hechizo podría matarlo instantáneamente. Idealmente habría cambiado a un hechizo del tipo de apoyo, pero no se me ocurrió nada. Hasta ahora, solo había pensado acerca de luchar por mi cuenta.

De todas formas, ¿cómo asumían su rol en combate los otros magos?

“Ruijerd, si quisiera apoyarlos a ustedes dos con magia, ¿qué clase de cosas debería estar haciendo?”

“No lo sé. Nunca antes he luchado junto a un hechicero.”

Bueno, como sea. Nosotros teníamos a un guerrero Superd veterano de nuestro lado. No necesitábamos imitar la forma normal en que los grupos hacían las cosas. Más tarde podría pensar acerca de coordinarnos más; por ahora era más importante que Eris y yo consiguiéramos algo de experiencia real de combate.

“Bien… Odio dar órdenes, pero ¿te importaría encontrarnos otro enemigo?”

“Muy bien. Sin embargo, hay algo que necesitamos hacer primero.”

“¿Oh? ¿Y qué es?” ¿Quizás esta era la parte donde dábamos una pequeña plegaria por la criatura que habíamos asesinado?

“Tenemos que reunir la madera. La dispersaste por todo el lugar.”

Usando magia de viento, procedí a reunir todos los trozos destrozados del Treant.

* * *

Nuestro grupo siguió avanzando hasta la puesta de sol, luchando un total de cuatro batallas. Nos enfrentamos a otro Treant de Piedra, una Tortuga Gigante, un Lobo Ácido, y a un grupo de Coyotes Pax.

Ruijerd derribó a la Tortuga Gigante de un solo golpe. Él solo saltó hacia ella y empujó su tridente a través de su cráneo. Sus movimientos eran hermosamente fluidos y eficientes. El hombre había estado en el negocio de la cacería solitaria de monstruos por 500 años, y realmente lo demostraba. Me sentía un poco estúpido por haberme sentido orgulloso de hacer estallar a un solo Treant de Piedra.

Los Lobos Ácidos eran caninos más grandes que podían escupir alguna clase de fluido de sus bocas. Solo nos topamos con uno, así que Eris lo derrotó, avanzando firmemente para mandar a volar su cabeza de un solo corte. Comparada a la ejecución de Ruijerd, no fue exactamente elegante, pero igual fue una victoria instantánea.

Desafortunadamente, la sangre del lobo se derramó sobre Eris, así que ella no estaba de humor para celebrar. Estaba preocupado de que su sangre también pudiera ser peligrosa, pero aparentemente ese no era el caso. Ella lo había hecho muy bien, dado que fue su primera batalla real. Al menos de acuerdo a Ruijerd.

Hablando de eso, yo me encargué del segundo Treant de Piedra de un disparo. Estaba esperando hacer un daño moderado para que Eris pudiera practicar más, pero probó ser sorpresivamente difícil hacer que mi hechizo fuera menos letal. Hasta que pueda moderar su poder, tendría que evitar usarlo en personas. Incluso si necesitaba matar a alguien, no había la necesidad de hacerlo tan grotesco.

Los Coyotes Pax fueron nuestro encuentro final del día, y el más desafiante. Estos monstruos tendían a aparecer por docenas. Aunque ellos no eran exactamente *manadas de animales*—un solo coyote formaba su propio grupo al reproducirse por división, casi como una ameba. Afortunadamente, no era como si los nuevos fueran a aparecer constantemente en medio de la batalla. Solo se podían reproducir una vez cada un par de meses. Aun así, cualquier grupo crecería rápidamente en tamaño con el paso del tiempo, con todos

los nuevos coyotes bajo el completo control de su líder. Si ese líder llegaba a caer en batalla, un coyote diferente instantáneamente asumiría su posición. Su fuerza en su mayoría estaba basada en sus números, pero su coordinación y disciplina los hacía genuinamente poderosos.

El grupo que enfrentamos fue de alrededor de veinte. Ellos probablemente podrían haber asesinado a cualquier aventurero principiante, pero Eris enfrentó el desafío con entusiasmo, balanceando su nueva espada de un lado a otro mientras Ruijerd le ofrecía un flujo constante de consejos. La chica nunca había puesto su vida en juego en batalla hasta hoy, pero ella no se veía particularmente tensa. Toda esa práctica con Ghislaine claramente la había llenado de bastante confianza, y parecía que el acto de matar no la molestaba mucho.

Por mi parte, solo me quedé atrás y observé mientras Eris cortaba a un coyote tras otro. Había estado planeando intervenir y ayudar si era necesario, pero Ruijerd estaba ejecutando su papel de apoyo tan perfectamente que podría haber sido contraproducente. Aun así, hacer nada era bastante aburrido, y después de un tiempo comencé a sentirme alienado. Descubrir una forma de luchar como grupo definitivamente necesitaba ser mi mayor prioridad.

En cualquier caso… Eris era una luchadora realmente increíble. Ella había alcanzado el nivel Avanzado en el Estilo del Dios de la Espada justo antes de mi cumpleaños, ¿cierto? En este punto, yo probablemente no tenía ninguna oportunidad contra ella a menos que usara magia. Demonios, incluso Paul solo era un espadachín de nivel Avanzado… aunque él había alcanzado el nivel en los tres estilos, y tenía mucha más experiencia de combate en la vida real. Aun así, Ghislaine dijo que Eris tenía más talento natural que Paul. Ella probablemente lo dejaría mordiendo el polvo en poco tiempo.

Cómete esa, viejo.

“¡Rudeus! ¡Por aquí!”

En algún momento, ellos habían derrotado al último de los monstruos; Ruijerd estaba sacando su cuchillo mientras me aproximaba. “Las pieles de los Coyotes Pax son valiosas. Fuimos

afortunados de encontrar un grupo tan grande. Ayúdame a despellejarlos.”

Pero primero yo tenía algo más que atender. “Espera un segundo.”

Caminando hacia Eris, la encontré jadeando por aire… y con heridas en tres lugares diferentes. Menos de treinta minutos habían pasado desde que comenzó la batalla, pero con Ruijerd enfocándose en su papel de apoyo, había recaído en ella matar a la mayoría de los monstruos. Por supuesto que ella estaría exhausta.

No hacía daño tratar esas heridas… “*Permite que este poder divino sea un nutriente satisfactorio, dándole a quien ha perdido su fuerza la fuerza para levantarse de nuevo*—Sanación.”

“Gracias.”

“Eris, ¿estás bien?”

“¡Ja! ¡Por supuesto! Apenas tuve que suda—mgh.”

Esa sonrisa confiada se veía un poco grotesca con sangre de monstruo por todo su rostro, así que limpié algo de ella con mi manga. La experiencia no la había afectado en lo más mínimo. Eso era… muy impresionante. Personalmente, estaba listo para vomitar solo del olor.

“Mmm. Así que sin sudar. Esa fue tu primera batalla real, sabes.”

“¿Y qué? Sé cómo luchar. Ghislaine me enseñó todo.”

Cierto, cierto. Practica como juegas, y juega como practicas. Eris siempre absorbía cada palabra de las lecciones de Ghislaine. Quizás no sería tan sorprendente si ella pudiera aplicar todo lo que había aprendido en una batalla real.

Quiero decir, si te concentrabas en luchar solo como te habían enseñado, ¿qué diferencia hacía si tus enemigos sangraban?

“Buen trabajo…” Con una sonrisa incómoda, me di la vuelta y regresé con Ruijerd, quien nos había estado observando todo el

tiempo.

"Rudeus, ¿por qué dejaste que Eris se encargara de todas las batallas?"

"No siempre estaré ahí para protegerla. Quiero asegurarme de que ella pueda defenderse sola cuando las cosas se pongan feas."

"Ah, ya veo."

"Hablando de eso… ¿qué piensas de ella hasta ahora?"

Ruijerd asintió pensativamente antes de hablar. "Si ella se esfuerza, algún día será una maestra de la espada."

"¿¡En serio!? ¡Qué bien!" Eris literalmente saltó en el aire, con su rostro brillando de la alegría.

Se debía sentir bastante bien escuchar algo así de un guerrero legendario. A mí tampoco me molestaba escucharlo; si Ruijerd reconocía los talentos de Eris como guerrera, teníamos una probabilidad mucho mayor de encontrar alguna forma de trabajar como un equipo de verdad.

"Muy bien, Ruijerd. Desde ahora en adelante, dejemos que Eris luche en el frente mientras yo me encargo de la retaguardia."

"¿Y qué debería hacer yo?"

"Tú no tienes una posición definida, así que muévete libremente y cubre nuestros puntos ciegos. Ah, y si cualquiera de nosotros dos está en peligro, toma el mando y dinos qué hacer."

"Entendido."

Por el momento, habíamos decidido nuestra formación de batalla básica. Con suerte nos permitiría a Eris y a mí conseguir algo más de experiencia de combate en el transcurso de los próximos días.

* * *

Después realizamos nuestra práctica de habilidades de acampar.

Para la cena, teníamos carne de Tortuga Gigante. Había demasiada de ella como para comérsela toda de una sola vez, así que comenzamos a secar la mayoría para después—por supuesto, esto bajo las indicaciones de Ruijerd.

Para ser honesto, esto tenía un sabor repugnante. Su olor era demasiado fuerte y era dolorosamente dura de masticar. Aparentemente la acción correcta era ablandarla en un estofado a fuego lento por horas, pero Ruijerd optó por la ruta fácil y rápida de asarla al fuego a gran temperatura.

Al menos el propio fuego no era muy difícil de hacer. Los Treant de Piedra evidentemente se secaban rápido después de morir, así que no necesitábamos dejar secando nuestra madera al sol ni nada parecido. Con razón Ruijerd veía a estas cosas como pedazos andantes de madera.

"… Guh." *Aunque, honestamente, esta carne es realmente repugnante. ¿Quién dijo que esta cosa era "deliciosa"?*

Esperen, solo fuiste tú, Ruijerd. ¡Estás convencido de eso! Es decir, ¿quizás si cubrías el olor con jengibre, podría ser comestible? ¿Quizás? Cielos, nunca había tenido tantas ganas de carne de vacuno como ahora mismo. Y arroz…

Una frase memorable de un cierto manga atravesó mi mente: "La carne asada es gloriosa. Y es gloriosa porque es sabrosa." Nunca se habían dicho palabras más ciertas. La carne que no es sabrosa no es gloriosa en lo absoluto.

En retrospectiva, yo había comido muy bien en el Reino de Asura. El pan puede haber sido la comida básica ahí, pero ellos usualmente lo complementaban con carne, pescado, vegetales, y alguna clase de postre, con toda la variedad de un restaurante de tres estrellas. Y había pasado la mayoría de mi tiempo ahí en los campos lejanos; de seguro una pequeña princesa malcriada como Eris lo iba a pasar incluso peor ajustándose a esto, ¿no?

Aunque, cuando miré en su dirección, la encontré mordiendo feliz su propio pedazo de carne.

“Oigan, esto no está tan mal.”

Esperen, ¿¡en serio!?

Bueno… tal vez tenía sentido. Cuando por primera vez le dabas comida chatarra a un niño que solo había comido comida saludable, siempre le gustaba, ¿cierto?

“¿Qué?” dijo Eris mientras yo la miraba.

“Eh, no es nada. ¿Disfrutas de eso?”

“¡Sí! Yo siempre… mngh… ¡quise probar algo como esto!”

Sabía que Eris amaba escuchar las historias de Ghislaine de su vida como aventurera. ¿Quizás eso se había traducido en una fascinación acerca de comer carne dura y desagradable alrededor de una fogata? Es una fantasía bastante rara, pero bien.

“Incluso es comestible cruda, sabes,” comentó Ruijerd.

Los ojos de Eris brillaron de curiosidad, y un pequeño escalofrío recorrió mi espalda. Afortunadamente, logré hablar antes de que ella pudiera abrir su boca. “La respuesta es no. Ni siquiera lo pienses.”

Por el amor de dios. ¿Quieres lombrices? Porque así es como consigues lombrices.

* * *

Ruijerd le estaba dando a Eris una lección acerca del mantenimiento básico de un arma antes de irnos a dormir. Por falta de algo mejor que hacer, yo la escuché.

La lanza de Ruijerd no estaba hecha de metal, y la espada de Eris fue forjada de unos materiales especiales de una forma muy específica. Aparentemente ninguno de ellos tenía que preocuparse de la oxidación común. Dejar sangre seca en una espada o lanza gradualmente haría que perdieran su filo y atraería a otros monstruos. Desde la perspectiva de Ruijerd, también era tu responsabilidad fundamental como un guerrero cuidar bien de tu arma.

“Ahora que lo pienso, ¿de qué está hecha esa lanza?” pregunté, de pronto curioso. A juzgar por el que estaba portando Ruijerd, los tridentes Superd eran de un blanco puro, totalmente planos, y con un largo bajo para una lanza. Por lo que se ve, estaba hecha de una sola sustancia; no podía ver ninguna unión entre el mango y la punta.

“Está hecha de mí.”

“… ¿Qué dijiste?”

“La lanza de un Superd está hecha de su alma.”

Maldición. No había estado esperando una respuesta tan… filosófica.

Bien, claro. Está bien. Así que tu lanza es, eh, tu alma. Y tu alma es tu forma de vida, ¿cierto? Tu forma de vida es cualquier cosa que yace en tu corazón… y tu corazón es simplemente lo que amas. Así que básicamente, amas apasionadamente tu lanza… ¿o algo así?

Por suerte, Ruijerd lo explicó antes de que me fuera demasiado por la borda. “Verás, cada uno de nosotros nace con su propia lanza.”

Los Superd nacían con una cola de tres puntas. Crecía con ellos hasta que alcanzaban una cierta edad, y para aquél punto se endurecería y caería de sus cuerpos; mientras más la usaban, más afilada y letal se hacía. Con suficiente tiempo y esfuerzo, estos tridentes podían convertirse en armas incomparables, virtualmente indestructibles y capaces de atravesar prácticamente todo.

“… Y es por eso que no debemos dejar de lado nuestras lanzas hasta el día de nuestra muerte.” El rostro de Ruijerd estaba lleno de un arrepentimiento amargo por el error que había cometido hace cuatrocientos años.

En este punto, su lanza probablemente era más dura y afilada que la de cualquier otro Superd en el mundo. Yo definitivamente estaba feliz de tenerlo de nuestro lado.

Aun así, su visión del mundo… a veces me preocupaba. El

hombre era tan rígido como su arma. Si no podías ceder un poco en ocasiones, nunca aprenderías a aceptar a las demás personas como son. Y eso significa que tampoco te aceptarás a ti mismo. Existe tal cosa como tener *demasiados* principios, ¿saben?

En cualquier caso… luego de tres días de luchar con monstruos y acampar bajo las estrellas, nuestro pequeño grupo logró llegar a la ciudad más cercana.

Capítulo 6: Infiltración y Personificación

La ciudad de Rikarisu es uno de los tres asentamientos más grandes del Continente Demoniaco. En el tiempo de la Gran Guerra entre Humanos y Demonios, sirvió como una base para las fuerzas de la Gran Emperatriz Demonio Kishirika Kishirisu. Incluso ahora, algunas veces se referían a ella como el Antiguo Castillo Kishirisu.

La primera sorpresa que tenía guardada para sus visitantes primerizos era su ubicación inusual. Rikarisu yacía en medio de un enorme cráter, cuyo borde formaba una sola y continua muralla alrededor de la ciudad. En tiempos de guerra, estas defensas naturales ayudaron a la ciudad a protegerse de muchos asedios enemigos—y hoy en día, aún servían para proteger la ciudad contra monstruos merodeadores.

En el mismísimo corazón de la ciudad estaba el Castillo Kishirisu, medio destruido durante los eventos de la Guerra de Laplace. Murallas exteriores imponentemente gruesas rodeaban al castillo destruido de un color negro y dorado, una vista que le ofrecía a los visitantes un recordatorio constante de la gloria pasada de la Emperatriz y el pasado violento y doloroso de la raza demoniaca.

Rikarisu es una ciudad legendaria. Un lugar rico en historia.

Y cuando el sol se oculte, los visitantes podrán apreciar su verdadera belleza.

—Extracto de Viajando por el Mundo, por el aventurero Bloody Kant

Estas palabras eran la suma total de lo que yo sabía acerca de la ciudad de Rikarisu, a la cual ahora habíamos llegado.

Solo había tres entradas a la ciudad, las cuales eran grietas en el borde del cráter. Las paredes del cráter eran sorpresivamente altas. A menos que pudieras volar, sería difícil pasar sobre ellas.

Un par de guardias armados estaban estacionados afuera de cada una de las entradas. Ellos evidentemente se tomaban en serio la seguridad.

Envié una mirada con intención hacia Ruijerd.

"Rudeus, ¿qué sucede?"

"Ruijerd… *podemos* entrar en esta ciudad, ¿cierto?"

"Nunca he puesto un pie adentro. Ellos siempre me niegan la entrada."

La humanidad temía y odiaba a los Superd casi como un instinto primitivo. Eso había sido evidente solo al ver la reacción inicial de Eris. Había estado esperando que pudiera ser un poco diferente con los demás demonios, pero… basado en lo que había escuchado en la aldea Migurd, eso solo era un pensamiento ingenuo.

"Solo por curiosidad, pero ¿qué involucra exactamente negarte la entrada?"

"Los guardias comienzan a gritarme cuando me aproximo. No mucho después, un gran número de aventureros armados sale corriendo."

Bien, así que probablemente no íbamos a tener la oportunidad de hablar. Los guardias probablemente solo gritarían, "Alto," y luego llamarían refuerzos… en cuyo punto seríamos aplastados bajo una ola enorme de hombres corpulentos.

"En ese caso, supongo que sería mejor que utilicemos alguna clase de disfraz."

Ruijerd me envió una mirada severa. "¿Un disfraz?"

Hm. ¿Eso iba a ser un problema? "Bien, escucha esto. Por el momento, nuestra mayor prioridad es solo entrar, ¿cierto?"

"No lo estoy objetando. Es solo que no sé a lo que te refieres con un… disfraz."

"¿Qué?"

Vaya. Aparentemente él ni siquiera estaba familiarizado con el concepto. Por otro lado, supongo que él pudo haber entrado en la ciudad fácilmente de otra manera. "Un disfraz es solo… una forma de alterar tu apariencia y ocultar tu verdadera identidad."

"Ya veo… ¿Y cómo lo haríamos?"

"Mmm, buena pregunta. ¿Por qué por ahora no solo escondemos tu rostro?" me agaché, puse mis manos en el suelo, y comencé a canalizar mi poder mágico sobre él.

* * *

"¡Alto!"

Había dos soldados protegiendo la entrada a la que nos acercamos. Uno era un hombre de apariencia seria con la cabeza de una serpiente; el otro era un sujeto de aspecto engreído con la cabeza de un cerdo.

"¿¡Quiénes son ustedes!? ¿¡Qué asuntos tienen aquí!?" gritó el Cara de Serpiente, con una mano en la empuñadura de su espada.

El Cabeza de Cerdo, por otro lado, estaba ocupado mirando lascivamente a Eris de forma silenciosa. *Maldito animal sucio… ¡Es mejor que no hagas nada extraño, o te arrepentirás!*

Como habíamos decidido de antemano, yo di un paso al frente para hablar. "Hola. Somos un grupo de viajeros."

"¿Son aventureros o qué?"

"S—eh, no. Solo viajeros comunes." Casi había respondido *sí*, pero no teníamos nada para respaldar una afirmación como esa. Por otro lado, Eris y yo obviamente éramos bastante jóvenes, así que probablemente habríamos pasado como aspirantes a aventureros tratando de comenzar…

"¿Quién es ese hombre que te acompaña? Se ve como un sujeto sospechoso."

Ruijerd actualmente estaba usando un casco de piedra tosco que yo había creado hace solo unos minutos atrás. Ocultaba completamente su cara. También habíamos envuelto la cabeza de su lanza en tela; a primera vista, podrías confundirla con alguna clase de vara. Él definitivamente se veía sospechoso, pero al menos ellos no podrían notar que él era un Superd.

“Ese es mi hermano mayor. Él se puso un casco que le dio un aventurero, y luego se dio cuenta que no podía quitárselo. Pensamos que podría haber alguien en la ciudad que pudiera ayudarnos…”

“¡Jajaja! ¡Qué idiota! Ah, muy bien. Vayan a hablar con la anciana en la tienda de suministros, ella pensará en algo.” Riéndose a carcajadas, el Cara de Serpiente retrocedió y sacó su mano de la empuñadura.

Bueno, eso salió mejor de lo esperado.

En Japón, estoy bastante seguro de que los policías se habrían llevado a un extraño con un casco de rostro completo hasta la estación para hacerle algunas preguntas, pero nos habíamos librado horriblemente fácil. Quizás era porque Ruijerd tenía a un par de niños a su lado… o quizás no era tan inusual ver a personas vagando alrededor de la ciudad con un casco puesto.

“A propósito, ¿dónde tendríamos que ir si necesitamos ganar algo de dinero?”

“¿Mm? ¿Están buscando alguna clase de trabajo?”[5]

“Bueno, tenemos que quedarnos aquí hasta que podamos quitarle el casco a mi hermano. Y si nos cobran, tendríamos que reunir poco a poco el dinero para cubrir eso.”

El Cara de Serpiente asintió, murmurando, “Sí, supongo que esa anciana no lo haría gratis.” Aparentemente la señora de la tienda de suministros era una negociadora difícil. Qué bueno que ese en realidad no era nuestro problema. “Niño, probablemente querrían ir hacia el Gremio de Aventureros. No sé dónde más un grupo de personas sin dinero como ustedes podrían ganarse su comida.”

“Bien. Eso está…”

“El gremio está justo avanzando por esta calle. El edificio grande. No se perderán.”

“Te lo agradezco mucho.”

“Una vez que se registren ahí, conseguirán un precio ligeramente mejor en las posadas. Al menos no hace daño poner sus nombres en los registros.”

Con un saludo educado hacia el guardia, comencé a moverme hacia la entrada… solo para detenerme en el último momento. “Por cierto… ¿hay alguna razón por la que la ciudad está siendo protegida de esta forma en este momento?”

“Ah. Sí. Alguien dijo que vio a ese monstruo llamado Fin del Camino en el área, así que ahora mismo estamos en alerta máxima.”

“¿¡En serio!? Hablando de algo aterrador…”

“Sí, no es para jugar. Esperemos que se aleje pronto.”

Conque Fin del Camino. A juzgar por el nombre… si te encontrabas con él, ¿supongo que tu vida terminaría? Debe ser un monstruo muy aterrador.

* * *

Los edificios no eran tan altos en Rikarisu como lo eran en Roa, pero se sentía que había casi la misma cantidad de ellos. Las dos ciudades parecían tener diseños bastante similares. La mayoría de las instalaciones cerca de la entrada eran establos y posadas que claramente se centraban en los comerciantes ambulantes.

“Mmm. Conque el Gremio de Aventureros…”

Basado en lo que había escuchado, los aventureros de este mundo esencialmente eran trabajadores temporales glorificados. Las personas con ciertas habilidades se registraban con la *agencia*, es decir el gremio; al completar los trabajos que ofrecían, podías

forjarte una reputación. Las personas normales traían una variedad de trabajos directamente hacia el gremio, y este los entregaba a cualquier aventurero que pudiera completar la tarea.

"No estoy seguro de cuánto seremos capaces de ganar ahí, pero podría ser una buena idea registrarse. Probablemente nos darán algo que podamos usar para identificarnos. Eris, ¿qué opinas?"

"¡Ooh! ¡Sí! ¡Por supuesto! ¡Seamos aventureros!" Los ojos de la chica realmente estaban brillando de la emoción. No es de sorprender… ella siempre había amado escuchar las historias de los días de gloria de Ghislaine.

"Ruijerd, ¿ya eres un aventurero o algo así?"

"No. Nunca antes he entrado a una ciudad lo suficientemente grande que tenga un gremio."

Ah, cierto. Ellos probablemente no se molestaban en poner una sucursal en alguna aldea pequeña y desconocida.

"Bien. Creo que eso es lo más conveniente para nosotros…"

Una especie de plan estaba comenzando a tomar forma dentro de mi mente.

No podíamos esperar que Ruijerd usara ese grande y pesado pedazo de casco por siempre. Y si manteníamos su cara oculta, él nunca tendría la oportunidad de mejorar la reputación de su gente. Siempre podíamos intentar lograr algo importante de la nada, y luego esparcir rumores de que un guerrero Superd era el responsable… pero como aventureros principiantes, por el momento probablemente estaríamos haciendo mandados por la ciudad. Resolver pequeños problemas para personas normales en realidad podría ser un mejor enfoque. Después de todo, era lo último que alguien esperaría de un *asesino sediento de sangre*. Si lo hacíamos de forma diligente, al menos podríamos conseguir la confianza de las personas de esta ciudad.

Ruijerd básicamente era un sujeto de buen corazón. Cosas como encontrar niños perdidos era lo indicado para él, y podría funcionar

mejor para cambiar la impresión pública de su gente que salir a matar a alguna bestia enorme. Es decir, salvar a un niño le funcionó de maravillas en la aldea Migurd, ¿no? Basándome en eso, probablemente deberíamos enfocarnos en ayudar a las personas en vez de realizar cacerías de monstruos sangrientas. Podríamos dejar que su bondad hablara por sí sola.

Dicho esto… si queríamos que él consiguiera cierta reputación por ayudar a las personas, el casco iba a ser un problema. Yo personalmente tendría problemas para confiar en alguien que ocultaba su rostro. ¿Quizás podíamos cambiar a algo que solo cubriera su cabello y frente? Nah, eso probablemente no era los suficientemente bueno. La etiqueta social podrá ser un poco diferente en este mundo, pero mantener un gorro puesto a mí me parecía bastante grosero.

Aun así, realizar anónimamente trabajos pequeños no iba a llevarnos a ninguna parte. Teníamos que hacer que toda la ciudad supiera de la presencia de Ruijerd, y teníamos que convencerlos de que era algo positivo.

"¿Pero cómo demonios hacemos eso…?"

Primero y más importante, él necesitaba volverse *conocido*. Sin importar cuántas cosas buenas hiciera, nunca avanzaríamos si todas ellas eran atribuidas a algún *aventurero desconocido*. ¿Quizás realmente sería mejor comenzar asesinando a uno o dos monstruos grandes? Solo para que la gente recuerde su nombre…

La fuerza tenía mucho peso en este mundo. Derrotar a una bestia verdaderamente temible potencialmente podría darle a nuestro pequeño grupo un poco de impulso en cuanto a la posición social. Por supuesto, todos ya sabían que los Superd eran luchadores increíblemente poderosos, así que también estaba la posibilidad de que nos saliera el tiro por la culata…

No, esperen. ¿Qué tal si la ciudad estaba en peligro inminente o algo así? Como, un monstruo gigante causando el caos por las calles, todos temblando de miedo, ¡y el Sexy Héroe Demonio Ruijerd salta al rescate! ¡Con música dramática sonando de fondo!

Ooh. Eso realmente podría funcionar.

El principal obstáculo era el hecho de que necesitábamos a un monstruo fuera de control para que sucediera, pero hace solo un minuto había escuchado un nombre que sonaba prometedor.

"Ruijerd, ¿sabes qué cosa es este Fin del Camino?" Asumiendo que es alguna clase de monstruo poderoso, podríamos encontrar alguna forma de atraerlo hacia la ciudad, y luego derrotarlo mientras todos entran en pánico. Todos aman una buena historia de *el bien triunfa sobre le mal*, ¿cierto?

Desafortunadamente, la respuesta de Ruijerd logró descarrilar completamente mi línea de pensamiento. "Soy yo."

"… Ehh, ¿qué?"

¿Eh? ¿¡De nuevo me está hablando de forma filosófica!?

"Rudeus, algunas personas me llaman por ese nombre."

Ah, bien, así que lo decía literalmente. Ese sí que es un apodo encantador…

Tenía sentido. Por supuesto que perderías la calma si pensabas que un asesino en masa legendario estaba vagando afuera de tu ciudad. Aunque honestamente… *Fin del Camino* era demasiado. ¿Qué tan aterrados estaban de Ruijerd? En retrospectiva, esos guardias en la entrada realmente necesitaban actuar acorde a la situación. Ellos probablemente ni siquiera pensaban en los Superd como personas. Ellos habían estado esperando a un monstruo peligroso y fuera de control; ni siquiera pasó por sus mentes que Ruijerd podría ser lo suficientemente astuto como para disfrazarse.

"Mmm. ¿Y ahora qué…?"

Aquí había una oportunidad potencial: ese apodo parecía ser bastante conocido. Quizás de alguna forma podríamos usar eso en nuestro favor.

"Ruijerd. Ellos no tienen una recompensa por tu cabeza o algo

así, ¿cierto?”

“No. Eso no será un problema.”

¿En serio? ¿Lo prometes? Voy a confiar en tu palabra, ¿sabes?

Muy bien. Vamos a reajustar un poco este plan.

* * *

Antes de dirigirnos hacia el Gremio de Aventureros, pasamos algo de tiempo recorriendo los puestos a un lado del camino agrupados alrededor de la entrada de la ciudad. Las tiendas como estas tendían a ser bastante similares a dondequiera que fueras, pero los objetos específicos que ofrecían podían variar bastante. Por ejemplo… los establos de Roa estaban llenos de caballos para la venta o arriendo, en cambio en el Continente Demoniaco tendían a preferir alguna clase de criatura gigante del tipo lagarto. Aparentemente eran más adecuados para el terreno irregular y rocoso que era característico de esta parte del mundo. Además, aquí no tenían un sistema organizado de carruajes de pasajeros. Tenías que pagar por un viaje a uno de los numerosos comerciantes operando de forma independiente.

Teníamos un largo viaje delante de nosotros. Había toda clase de cosas que mataría por comprar. Pero ya sabía qué estábamos buscando en este viaje en particular. Simplemente tendríamos que conseguir el resto poco a poco durante el camino.

Después de un vistazo rápido para tener una idea de los precios de mercado de varios objetos, comencé a buscar un puesto razonable que tuviera las cosas que necesitábamos. No estábamos apresurados, pero no quería desperdiciar horas y horas aquí. Todo lo que quería comprar era una capucha y algo de pintura… Ah, e idealmente alguna clase de fruta cítrica.

“Hola, abuelo. ¿No estás pidiendo demasiado por esta pintura? Se siente un poco como una estafa.”

“Niño, no sabes lo que dices. Ese es el precio actual de mercado.”

“¿En serio? ¿Estás seguuuro?”

“¡Por supuesto que lo estoy, maldita sea!”

“Estaban vendiendo algo bastante similar por allá a mitad de precio, sabes…”

“¿¡Hablas en serio!?”

“Bueno, estoy seguro de que tus objetos deben ser de mayor calidad, ¿cierto? Mmm, esta capucha se ve bien. Mira, te compraré la pintura y un par de esas cosas de color limón de ahí, ¿así que por qué no la agregas gratis?”

“¡Ja! ¡Eres un mocoso regateador! Bien, tú ganas. ¡Tómalo!”

“Oh, y ya que estamos aquí… ¿te interesa comprar algunas cosas de nosotros? Estas son pieles genuinas de Coyotes Pax, y también tenemos algunos colmillos de Lobos Ácidos.”

“¡Maldición, miren estas cosas! Espera solo un momento… Dos, cuatro, ocho… muy bien. ¿Qué tal tres monedas de chatarra por todo?”

“Vamos, valen al menos seis.”

“Está bien, está bien. Te daré cuatro.”

“Muy bien. Fue un placer hacer negocios contigo.”

Tomó algo de trabajo, pero logré realizar todo en una sola transacción. Ya que no conocía cuáles eran los precios de la mayoría de las cosas de aquí, no estaba completamente seguro de cuánto dinero acababa de gastar. Para ser honesto, tenía una ligera sospecha de que el sujeto me había estafado.

Ah bueno. En cualquier caso, esto nos dejaba con una moneda de hierro, cuatro monedas de chatarra, y diez monedas de piedra. Este dinero era un regalo de los padres de mi Maestra Roxy. Tendría que gastarlo cuidadosamente.

Con nuestras compras finalizadas, los tres nos metimos a un callejón tranquilo. Estaba un poco preocupado de que nos topáramos con algunos típicos matones… pero, por otro lado, Ruijerd se

encargaría de ellos por nosotros, ¿no? Incluso podría ser una oportunidad para obtener algo de cambio…

“Oye, Ruijerd. Si alguien intenta asaltarnos, ¿podrías simplemente dejarlos inconscientes?”

“¿Quieres decir solo hasta que estén casi muertos?”

“Eh, no. Solo golpéalos un poco, gracias.”

Desafortunadamente, al final nadie apareció para molestarnos. Pero ahora que pensaba al respecto, en primer lugar, los tipos lo suficientemente desesperados como para robar a las personas no tendrían mucho dinero encima.

“Bien, Ruijerd. Comencemos pintando tu cabello.”

“¿Pintar mi cabello…?”

“Así es. Para eso son estas cosas.”

“Ya veo… ¿Así que vas a cambiar su color? Esa es una idea astuta, eso es seguro.” Él parecía genuinamente impresionado. Supongo que las personas no se pintaban su cabello en este mundo. Era eso, o Ruijerd solo no estaba al tanto del concepto. Él claramente no pasaba mucho tiempo en las aldeas o las ciudades. “Sin embargo, ¿no habría sido mejor escoger un color que fuera menos similar al mío?”

Había elegido una pintura azul—una aproximación razonablemente cerca del color de cabello de los Migurd. “Nah. La aldea Migurd está a solo tres días de distancia, así que probablemente hay un montón de personas que saben de ellos. Supuse que podríamos convertirte en uno de ellos.”

“… ¿Qué hay de ustedes dos?”

“Ah, solo somos tus sirvientes. Nos ayudaste y acogiste en algún punto.”

“¿Sirvientes…? Creí que eran guerreros, de una posición igual a la mía.”

"Bueno, sí, lo somos. Solo estoy hablando de nuestra coartada. No te preocupes, no tienes que recordar todo esto… Básicamente, yo estaré actuando como tu secuaz solo cuando haya otras personas alrededor."

Nuestro siguiente paso iba a ser interpretar alguna clase de espectáculo.

Me tomé algo de tiempo para explicarle a Ruijerd la premisa de nuestro acto. Desde ahora en adelante, él iba a ser un joven Migurd llamado *Royce*, que recientemente había comenzado a imitar al infame guerrero Superd Fin del Camino.

Royce siempre había anhelado inspirar miedo y pavor en las personas. No hace mucho, él se había encontrado con dos niños en la naturaleza—uno que era capaz de usar magia, y otro que parecía ser talentoso con la espada. Él había salvado sus vidas, y ellos lo habían idolatrado desde entonces.

"¿Tú me idolatras?"

"Mmm, personalmente no iría tan lejos."

"Ya veo."

En cualquier caso, estos dos niños en realidad eran luchadores muy poderosos para su edad. Una vez que él comprende esto, Royce tiene una idea astuta: ¿Por qué no asumir la identidad del guerrero legendario Ruijerd? Parecía la forma más fácil de infundir el miedo en los corazones de todos los que se encontraba. Después de todo, Royce siempre había sido inusualmente alto para un Migurd. Y sus dos jóvenes compañeros eran muy competentes. Si solo alardeaba de sus logros como suyos, él sería famoso en poco tiempo.

"Este hombre es una escoria. Él no tenía derecho de usar mi nombre."

"Sí, todo es muy despreciable. Pero digamos que este Ruijerd falso comienza a hacer cosas buenas. ¿Qué pensarían las personas?"

"… No lo sé. ¿Qué?"

“Que él obviamente es falso, pero también un tipo de buen corazón.”

Necesitábamos que nuestro acto fuera cómico y algo incoherente. La clave aquí era que todos pensaran que el impostor de Ruijerd era un fraude total que también era una persona extrañamente decente.

“Mmm…”

“Básicamente, si comienzan a esparcirse los rumores de que este Ruijerd falso es un buen sujeto, estaremos en el camino correcto. El rumor se volverá más y más vago con el paso del tiempo, y eventualmente las personas solo comenzarán a decir que *Ruijerd* es un buen sujeto.”

“… Eso suena maravilloso, pero ¿realmente funcionará de esa forma?”

“Oh, absolutamente,” respondí con un tono de confianza. Al menos, esto no empeoraría. Todos ya pensaban que Ruijerd era un monstruo peligroso; su reputación no iba a ser peor.

“Ya veo. No tenía idea de que un plan tan simple pudiera funcionar…”

“Esto no será simple, créeme. Y siempre está la posibilidad de que algo salga muy mal.” Como regla general, cualquier plan a largo plazo se tuerce en algún momento. Mientras más complejo y detallado sea, más alejado terminarás eventualmente. Aun así, siempre y cuando lográramos hacer que circularan muchos rumores acerca de Ruijerd, había una buena probabilidad de que su reputación comenzara a reflejar su naturaleza bondadosa.

“Es verdad. ¿Qué propones que hagamos si mi engaño es expuesto?”

“¿De qué hablas? Ruijerd, no necesitas decir ninguna mentira.”

“… No lo entiendo.”

Ruijerd estaría interpretando el papel de *un Migurd que se hacía*

pasar por un Superd. En su mayoría, él estaría haciendo cosas buenas y ganándose el afecto del público, tal como quería. Él ni siquiera iba a mentir acerca de su nombre.

Todo el asunto de *Royce* era en su mayoría solo una explicación de respaldo que usaría si alguien comenzaba a sospechar que Ruijerd realmente *era* quien clamaba ser. Él seguiría usando su nombre real. Ruijerd admitiría abiertamente que era un Superd llamado Ruijerd. Todos los demás simplemente decidirían por su cuenta que él en realidad era un Migurd llamado Royce con delirios de grandeza.

En otras palabras, él no tenía que decir nada que no fuera verdad. Yo estaría encargándome de todas las mentiras por él detrás de escena. Aunque sentía que él probablemente objetaría el hecho de tenerme engañando a las personas por su bien, así que decidí no decir esa última parte.

“Todos solo va a asumir que tú en realidad eres un Migurd, ¿sabes?”

“Ah… Cierto. Yo estaré pretendiendo ser yo mismo… Pero espera, ¿también tengo que actuar como si fuera Royce…? Rudeus, esto me está dando un poco de dolor de cabeza. ¿Qué necesito hacer exactamente?”

“No te preocupes por eso. Solo sé tú mismo.”

Ruijerd se veía más que un poco reacio. Sin mencionar sus otros talentos, el hombre probablemente no tenía madera para ser un actor.

“Dicho esto, asegúrate de no perder el control y matar a alguien solo por bromear contigo, ¿bien?”

“Mmm… ¿Quieres decir que no debería meterme en ninguna pelea?”

“Puedes pelear si lo necesitas, pero pretende que lo estás pasando mal. Recibe algunos golpes, comienza a respirar con dificultad, esa clase de cosa. Al final, trata de hacerlo parecer que apenas lograste ganar.”

Mientras las palabras dejaban mi boca, se me ocurrió que Ruijerd podría incluso no ser capaz de montar esa clase de acto, pero—

"¿Quieres que me contenga con ellos? ¿Cuál es el punto de eso?"

Aparentemente no sería un problema.

"Queremos que las personas piensen que eres demasiado débil como para ser el verdadero Ruijerd. Y queremos que tu oponente piense, *Oigan, ¿qué tal si él es el real? ¿Eso no me convertiría en alguien fuerte?*"

"Creo que no lo entiendo..."

"Es una forma de convencer a las personas de que eres un impostor, mientras también los haces sentirse bien consigo mismos."

"¿Pero de qué sirve hacerlos sentir bien?"

"Los alentará a esparcir rumores de que los Superd en realidad son debiluchos."

Ruijerd se quejó. "Los Superd *no* son debiluchos."

"Créeme, lo sé. Pero tu fuerza es parte de lo que hace que la gente te tema tanto. Si ellos creen que eres débil, podría ayudarnos a resolver los conflictos de forma pacífica, tal como hicimos en la entrada."

Dicho esto, tampoco queríamos que todos pensaran que su gente era totalmente indefensa. Eso terminaría alentando más acoso hacia las aldeas Superd sobrevivientes... asumiendo que todavía hubiera algunas por ahí. Este iba a ser un acto de un balance delicado.

"Mm. Bueno, si tú lo dices, Rudeus..."

Muy bien. Supongo que eso es suficiente por ahora.

No sentía la necesidad de dar demasiadas instrucciones específicas por el momento. Solo incrementaría nuestras probabilidades de meter la pata. "Como sea... Ruijerd, te ayudaré todo lo que pueda. Pero el resultado final va a depender de ti,

¿bien?”

“Por supuesto. Rudeus, tienes mi gratitud.”

Con el fin de las explicaciones iniciales, procedí a decolorar el cabello de Ruijerd usando el jugo de las frutas con aspecto de limones que habíamos comprado algunos minutos antes.

Los resultados no fueron perfectos, pero el color natural de su cabello verde esmeralda desapareció en su mayoría. Luego procedí a aplicar la pintura azul.

Hmm. No es el mejor trabajo que haya visto.

Aun así, al menos ya no se veía completamente verde. ¿Quizás se veía *casi* como un Migurd? ¿A la distancia? ¿Si ignorabas lo alto que era?

Bueno, él realmente no se veía como un Superd, y eso era lo más importante. Un disfraz ambiguo probablemente era lo que queríamos. La reacción ideal sería algo como… “Este tipo se ve como un Migurd, pero no tanto. Y se hace llamar un Superd, pero eso tampoco parece estar bien… ¿Entonces qué demonios es?”

“Además, creo que deberías usar esto,” dije, sacándome mi pendiente y poniéndoselo a Ruijerd.

“Esto es… un amuleto Migurd, ¿no?”

“Si. Mi maestra me lo dio como un obsequio de graduación, y lo he estado usando desde entonces.” Con esto colgando alrededor del cuello de Ruijerd, al menos todos asumirían que él de alguna forma estaba conectado con los Migurd.

“Entonces debe ser algo preciado para ti. Me aseguraré de devolvértelo en una pieza.”

“Sí. Eso espero.”

“Por supuesto.”

“Una pequeña advertencia, podría tener que matarte si lo

pierdes."

"Entendido, Rudeus."

"Específicamente, bloquearía todas las salidas de la ciudad usando magia de tierra, y luego desbordaría este cráter con magma."

"¿Qué? ¿También matarías a todas las personas que viven aquí? Hay niños en esta ciudad, sabes."

"Cierto. Entonces, si quieres mantenerlos a salvo, es mejor que cuides bien de ese amuleto."

"Hrm… Si realmente estás tan preocupado por esto, tal vez no debiste prestármelo en primer lugar…"

"Vamos, Ruijerd. ¡Es obvio que solo estoy bromeando!"

"…"

Ahora bien… el siguiente paso era que Eris usara la capucha que había comprado antes. Su cabello rojo era bastante llamativo, y queríamos que toda la atención estuviera centrada en nuestro actor principal.

"Así que Eris, estaba pensando…"

En este punto, desenrollé la cosa por primera vez, y comprendí que tenía unas orejas de gatita… algo así como las capuchas que los magos blancos usaban en Final Fantasy III.

¿Eran para una persona bestia o algo así? Maldición. Puede que haya arruinado esto. Eris no era especialmente quisquillosa acerca de su ropa, pero por lo que recuerdo del saludo tradicional de la familia Boreas, ella odiaba con fuerza vestirse como una gatita.

"Eh… bueno, acerca de esta capucha…"

"¿Eh? ¡Oh! Mmm, ¿qué hay con ella?"

"Estaba pensando… que quizás podrías usarla…"

"¿¡De verdad!?"

Por alguna razón, la chica se veía realmente feliz. ¿Quizás ella no odiaba esa pose tanto como yo creía que la odiaba…? Ella inmediatamente se puso la capucha, sonriendo felizmente. “¡La cuidaré mucho!”

Bueno, está bien. ¡Realmente no entendía por qué, pero eso funcionó! ¡Excelente!

Ahora bien… parecía que estábamos listos para dirigirnos hacia el Gremio de Aventureros. Esto necesitaba ser cómico. Tenía que tener eso en mente.

Dios, espero que esto salga bien…

Capítulo 7: El Gremio de Aventureros

El Gremio de Aventureros era un lugar de reunión para algunos de los sujetos más duros de la ciudad. Algunos eran físicamente poderosos; otros eran magos hábiles y veteranos. Algunos preferían las espadas. Otros usaban hachas, bastones, o incluso sus manos desnudas en batalla. Algunos alardeaban en voz alta de su habilidad, mientras otros se burlaban silenciosamente de los fanfarrones. Había guerreros cubiertos de armaduras pesadas, pero también hechiceros ligeramente vestidos. Había hombres con apariencia de cerdo y mujeres con apariencia de serpiente; hombres con alas de insectos y mujeres con piernas de caballos. Todo tipo de personas de todo tipo de razas formaban una sola multitud prolífica.

Así eran las cosas usualmente en los gremios del Continente Demoniaco. La sucursal de Rikarisu ciertamente no era la excepción.

De pronto, alguien abrió sus enormes puertas de vaivén[6] de un golpe.

Muchos de los que estaban adentro posaron sus ojos en la entrada, curiosos. No era inusual que las personas abrieran esas puertas dramáticamente, pero las razones por lo que lo hacían variaban. ¿Un grupo acababa de regresar victorioso? ¿Tal vez un grupo de monstruos estaba ejecutando un ataque y los guardias en la puerta habían solicitado ayuda? ¿O solo era el viento haciéndole bromas a todos? Por supuesto, también había habido algunos rumores de que Fin del Camino estaba vagando por esta área recientemente, pero de seguro—

Pero antes de que alguien pudiera seguir esta línea de pensamiento hasta su conclusión, tres personas entraron a través de la puerta abierta.

El primero en la línea era un niño con una expresión extrañamente confiada en su rostro. Él usaba ropas sucias, pero de

apariencia costosa y cargaba una vara envuelta en tela. A pesar de su evidente juventud, la multitud de adultos con experiencia en batalla dentro del gremio no parecía intimidarlo en lo más mínimo. *¿Quién demonios era este niño?* Se preguntaban muchos. Él se veía completamente fuera de lugar aquí. ¿Podría pertenecer a alguna raza de demonios que se veían más jóvenes de lo que realmente eran?

Siguiendo de cerca los pasos de este niño extraño, como si estuviera escondiéndose en su sombra, había otro joven. Esta parecía ser una chica. Su rostro estaba en su mayoría oculto por una capucha, pero sus ojos brillaban intensamente desde su interior. Había algo acerca de su comportamiento que sugería que ella sabía cómo usar esa espada en su cintura. Algunos veteranos dentro del gremio instantáneamente la calificaron como una luchadora hábil.

El último del grupo en entrar fue un hombre alto e imponente con una joya roja en su frente y una cicatriz atravesando diagonalmente su rostro. Estos eran los mismos rasgos distintivos del monstruo infame conocido como Fin del Camino; algunos aventureros casi gritan de la sorpresa, solo para notar en el último momento que el cabello de este hombre era azul en vez de verde. Tenía que ser alguien más que tenía un fuerte parecido con el Superd asesino.

En general, estos tres conformaban un grupo extraño. Extraño… y desconcertante. No había un solo aventurero ordinario dentro de los tres. Nadie podía comenzar a suponer incluso lo que estaban haciendo aquí.

El trio se detuvo de pronto, y el niño gritó hacia la multitud expectante: "¡Vamos! ¿¡Qué pasa con las miradas boquiabiertas, amigos!? ¿¡No saben quién es este hombre de aquí!?"

Eh, no. ¿Por qué demonios lo sabríamos? Pensaron todos al mismo tiempo.

"¡Este es el infame monstruo Superd, el mismísimo Fin del Camino Ruijerd! ¡No se queden solo en su lugar, idiotas! ¡Comiencen con los gritos y corran por sus vidas!"

Vamos, ¿realmente crees que nos vamos a creer eso? Pensaron todos al unísono. Todos sabían que el cabello de los Superd era de un

verde vívido, no un tono de azul sucio.

"Jefe, ¿puede *creer* la actitud de estos pueblerinos? ¡Ellos ni siquiera conocen el rostro del terror cuando lo ven! Qué irrisorio. ¡Con todos esos rumores circulando, entramos aquí y ni siquiera uno lo reconoce!"

Bien, así que aparentemente este niño está decidido en clamar que su amigo aquí es un demonio peligroso y sediento de sangre. Mientras más pensaban al respecto, más cómica parecía ser su pequeña diatriba chillona. El aura desconcertante que este pequeño grupo había proyectado anteriormente se desvaneció casi instantáneamente.

El *Jefe* del niño tenía el ojo rojo en su frente, seguro. Y la cicatriz atravesando su cara. Incluso ambas se veían bastante convincentes. Pero él se había equivocado completamente en algunos detalles realmente básicos.

"Puff…" En este punto, un aventurero anónimo dejó salir la primera risa silenciosa de la tarde.

"¡Oye! ¿¡Cuál es tu problema!?" gritó el niño de forma feroz, girándose en la dirección del sonido. "¿¡Dije algo gracioso, basura!?"

Era demasiado ridículo. Risas ahogadas comenzaron a brotar de la multitud. Después de varios segundos, alguien finalmente ofreció una respuesta.

"Puff… Jeje. S-solo un consejo, niño… los Superd tienen el cabello *verde*…"

Y así, una explosión de carcajadas llenó el vestíbulo del gremio desde un extremo hacia el otro.

* * *

A juzgar por el vendaval de risas burlándose de nosotros provenientes desde todas las direcciones, nuestro acto había tenido un comienzo decente.

A primera vista, el Gremio de Aventureros parecía ser un lugar incluso más agitado de lo que había esperado. La multitud era increíblemente diversa, a pesar de que eso era probablemente común para cualquier lugar de reunión así de profundo dentro del Continente Demoniaco. Había visto a un hombre con la cabeza de un caballo, un sujeto con los brazos como guadañas de una mantis religiosa, una mujer con alas de mariposa, y una chica que era toda serpiente de la cintura para abajo. En apariencia eran en su mayoría humanos, pero siempre había al menos un rasgo llamativo en ellos. Incluso las personas sin partes de animales no eran exactamente seres humanos normales. Vi a personas con espinas puntiagudas creciendo de sus hombros, y otros con la piel completamente azul; incluso había unos cuantos con cuatro brazos o dos cabezas. Basado en lo que estaba viendo, los Migurd y los Superd probablemente era los demonios más humanoides, en términos de apariencia.

"¡I-idiotas! ¡No se atrevan a reírse de nuestro jefe! Él derrotó a un montón de monstruos que nos estaban atacando en el bosque… ¡todo por su cuenta!"

En vez de vacilar bajo el escrutinio de la multitud, avancé más adentro del vestíbulo, tratando de actuar convincentemente furioso.

"Chicos, ¿están escuchando esto? ¡A-aparentemente Fin del Camino va rescatando niños perdidos!"

"¡Jajaja! ¡Maldición, no sabía que el sujeto tenía un corazón de abuelita!"

"¿En serio? ¡Tal vez él alguna vez venga a salvar a mi cerdo! ¡Gajaja!"

Normalmente, yo me habría congelado en frente de todas estas burlas, pero esta vez no me estaban afectando. ¿Era porque solo estaba interpretando un acto? Porque la multitud a mi alrededor se veía tan… ¿surrealista? O quizás… ¿me había convertido en un ser humano más seguro de sí mismo?

Nah, es mejor que no me lo tome muy en serio.

Ellos en su mayoría se estaban riendo de Ruijerd, no de mí. No

había razón para darme golpecitos en la espalda hasta que pudiera ignorar la crueldad que en realidad iba hacia mí.

Un rápido vistazo de la habitación me mostró que nadie en ella sospechaba que Ruijerd fuera el verdadero. Eso significaba que era la hora de que yo sacara a relucir la escena A, uno de los pocos diálogos que habíamos ensayado de antemano.

"¡Ya tuvimos suficiente de estos idiotas! ¡Vamos Jefe, es hora de darles una lección!"

"Hmph… Deja a los idiotas reír si quieren."

Por cierto, también habíamos practicado una escena B, en caso de que no hubiera ninguna risa.

"*Deja a los idiotas reír*… ¡Oh cielos! ¡Qué rudo!"

"¡M-mierda, él ya está actuando como un pez gordo!"

"¡Gajaja! ¡Pobre tipo! Casi q-quiero disculparme…"

Probablemente estarías disculpándote ahora mismo si supieras la verdad, viejo. Con lágrimas bajando por tu rostro.

"¡Hmph! ¡Los idiotas como ustedes tienen suerte de que nuestro jefe sea un sujeto de tan buen corazón!" anuncié, y luego inmediatamente me di la vuelta para examinar la habitación. A nuestra izquierda, había un enorme tablón de anuncios cubierto de piezas de papel. A nuestra derecha, había cuatro mostradores de madera, atendidos por un puñado de secretarias que estaban mirándonos con asombro. Ese parecía ser nuestro destino inicial.

Caminé confiadamente hacia el lado derecho del vestíbulo con mis compañeros detrás… solo para darme cuenta de que ellos usaban unos mostradores malditamente altos.

Le hice una seña a Ruijerd, y él inmediatamente me levantó.

"¡Oye, tú! ¡Nosotros queremos registrarnos como aventureros!"

Yo deliberadamente había hablado en una voz lo suficientemente

alta como para que toda la multitud pudiera escucharme. Hubo otra explosión inmediata de risas.

“¿¡Así que Fin del Camino es un maldito novato!?”

“*Jajaja, uhhh, jajaja*… ¡Argh, mi costado!”

“¡Cielos! ¿¡V-voy a tener que enseñarle a atarse los cordones a Fin del Camino!?”

“¡Eso sí que es algo memorable!”

Bien, creo que eso es suficiente por ahora. “¿¡Podrían cerrar la boca!? ¡No puedo escuchar a la secretaria!”

Después de gritarles, la multitud comenzó a callarse, a pesar de que las sonrisas de burla en sus rostros no parecían irse.

“Claro, niño. N-no hay problema…”

“T-tienes que prestar atención a las reglas y todo eso, ¿bien…? *Puff*…”

“Jejejeje…”

Aún podía escuchar algunas risas silenciosas detrás de mí, pero eso en realidad no era un problema.

Hasta ahora todo va bien.

* * *

Y así, después de casi cuarenta y cuatro años de una lucha obstinada, finalmente cumplí mi anhelado sueño de poner un pie dentro de una agencia de empleos… o algo parecido.

Tenía mis *credenciales* como un Mago de Agua de nivel Santo bajo mi manga, un nuevo compañero confiable que no había trabajado en cientos de años a mi lado, y una chica algo malcriada detrás de mí a la que necesitaba mantener. Al final del día, un hombre tiene que trabajar si quiere comer…

Pero da igual. Comencemos con esto.

“Siento la conmoción, señorita. ¿Le importaría ayudarnos?”

La secretaria al otro lado del mostrador tenía el cabello naranja y un par de colmillos llamativos saliendo de su boca. Su parte superior también estaba bastante escotada, y parecía tener tres pechos, lo cual quería decir dos veces la división del escote. Qué innovación tan eficiente.

“¿Eh? Oh, por supuesto. Ustedes quieren… registrarse como aventureros, ¿correcto?”

La secretaria parecía un poco sorprendida de que mi tono de pronto se volviera más educado. Aun así, probablemente no era sabio seguir con la actuación beligerante por siempre; sería demasiado fácil equivocarme y delatarme en algún punto. Ella probablemente había asumido que yo solo había estado tratando de mostrarle a la multitud que no era un debilucho. “Así es. En realidad, somos totalmente nuevos en esto.”

“En ese caso, ¿podrían, por favor, comenzar llenando estas formas?”

La secretaria estiró su mano bajo el mostrador y sacó tres piezas de papel además de tres trozos delgados de carbón, los cuales me entregó. Todas las formas se veían iguales. Había una línea para tu nombre, una línea para tu profesión, y algo de texto describiendo el gremio y resumiendo sus reglas.

“Puedo leerla en voz alta para ti, si es que no puedes leerla por tu cuenta,” ofreció la secretaria, justo cuando estaba comenzando a preguntarme cómo algunos guerreros analfabetos de una aldea en el bosque lidiarían con todo esto.

“Gracias, pero estamos bien.”

Tomé uno de los papeles y lo leí en voz alta para Eris en la lengua Humana.

* * *

1 — Uso del Gremio de Aventureros

Registrarse en el Gremio de Aventureros (*el gremio*) te permite el uso de sus servicios.

2 — Servicios del Gremio

Los aventureros registrados pueden visitar cualquiera de nuestras sucursales—repartidas alrededor de todo el mundo—para aceptar trabajos, recibir pagos por completarlos, vender materiales, e intercambiar monedas.

3 — Tu Registro de Información

Toda la información relacionada a tu registro en el gremio será almacenada exclusivamente en tu Tarjeta de Aventurero, por la cual eres totalmente responsable.

Si pierdes tu tarjeta o es destruida, una nueva puede ser emitida. Sin embargo, tu rango será regresado a F, y una tarifa especifica de región será impuesta.

4 — Dejar el Gremio

Los aventureros registrados pueden dejar el gremio en cualquier sucursal.

Un nuevo registro en una fecha posterior está permitido, pero tu rango será reiniciado a F.

5 — Conductas Prohibidas

Los aventureros tienen estrictamente prohibido:

Violar las leyes locales.

Efectuar cualquier acción severamente perjudicial para la reputación del gremio.

Obstruir a otros aventureros de llevar a cabo sus trabajos.

Comprar o vender trabajos del gremio.

Cualquier violación de estas reglas conllevará en la evaluación de una multa y la revocación de tu posición como aventurero.

6 — Violación de Contrato

Cualquier aventurero que falle en completar un trabajo que tome se le cobrará un quinto de la recompensa ofrecida como una penalidad de violación de contrato.

Esta tarifa debe ser pagada por completo dentro de un año. El no pago en este plazo conllevará la revocación de tu posición como aventurero.

7 — Rango

Los aventureros son clasificados en siete categorías basados en su experiencia y habilidades, comenzando con el Rango F y avanzando hasta el Rango S. Como regla general, los aventureros solo pueden tomar trabajos clasificados dentro de un rango de diferencia de su rango actual.

8 — Promoción / Degradación

Al completar un número fijo de trabajos (basado en su rango actual), los aventureros pueden lograr una promoción a un rango superior.

Si un aventurero no se siente listo para subir un rango, puede rechazar la promoción.

Además, fallar en completar consecutivamente un cierto número de trabajos puede resultar en una degradación a un rango inferior.

9 — Deberes y Responsabilidades

Si las autoridades locales pidieran ayuda en caso de un ataque de monstruos o una crisis similar, todos los aventureros están obligados a ofrecer su ayuda.

Además, se espera que los aventureros obedezcan cualquier orden emitida por su gremio local en caso de una emergencia.

* * *

Para el momento en que estaba a la mitad de la lista, Eris se veía increíblemente harta. Esta clase de escritura formal y forzada no era exactamente su fuerte. Yo tampoco la disfrutaba mucho, pero parecía que estas cosas podrían ser importantes. Aún no había notado ningún problema particular, pero…

"Eh, ¿señorita? Tengo una pregunta…"

"¿Cuál sería?"

"¿Está bien si llenamos esta forma en otro lenguaje?"

"¿Otro lenguaje? ¿Como cuál…?"

"¿Quizás la lengua Humana?"

"Ah. En ese caso, no será un problema."

Basados en su primera cláusula, podría haber sido un problema si queríamos usar un lenguaje más inusual. Por supuesto, el japonés estaba fuera de discusión. Decidí utilizar la lengua del Dios Demonio; parecía una buena idea darles la impresión de que yo puedo ser alguna clase de demonio de apariencia joven, en vez de un niño humano.

"Vamos, Eris. Tú también deberías llenar la tuya." Probablemente pude haberlo hecho por ella, pero usualmente era mejor firmar personalmente documentos como este.

De todas formas, hasta ahora todas las conversaciones dentro del gremio habían sido en Demonio. Esa probablemente era la única razón de que Eris hubiera hecho pucheros silenciosamente en vez de enfrascarse con la multitud; si en realidad hubiera entendido lo que ellos estaban diciendo, ella podría haber sacado su espada y salido corriendo tras alguien.

"No es que estemos planeando hacerlo, pero… ¿qué pasaría si usamos un nombre falso en estas formas?"

"No tenemos ninguna regla en particular sobre eso. Usen

cualquier nombre que quieran para registrarse.”

“¿No llegan a registrarse criminales bajo seudónimos o algo así?”

“Bueno, la definición de un *criminal* en el Continente Demoniaco no es la misma que en otros lugares. Siempre y cuando alguien no esté causando problemas para el gremio, no es un problema. Sin embargo, si alguna vez eres despojado de tu posición como aventurero, te será imposible volver a registrarte… al menos en este continente.”

“Eso parece muy… poco severo.”

“Por supuesto que nos causa problemas. Pero muchas personas en este continente no tienen nombre de nacimiento, y una política más estricta impediría que incluso se registren.”

Interesante. Parecía ser que el gremio de este continente tenía un cierto grado de independencia de la organización mayor, como si pudiera fijar sus propias políticas en caso de querer hacerlo. Había inventado todo el asunto de *Royce* en caso de que ellos no permitieran el registro de un Superd, pero parecía que eso no iba a ser un problema.

“Si me registro aquí y luego voy hacia otro continente, ¿tendré que volver a registrarme con el gremio de allá?”

“Eso no será necesario.”

Eso creí, pero es bueno saberlo.

“Si ya terminaron con esa forma, por favor, pongan sus manos sobre esto.”

Esta vez, la secretaria sacó un tablero transparente de alrededor del tamaño y forma de una caja de juego erótico, con un círculo mágico grabado en su centro. Podía ver una pequeña tarjeta de metal debajo de su superficie.

Hmm. ¿Para qué es todo esto?

“¿Así?”

Mientras presionaba mi mano contra el centro de la placa, la secretaria presionó el botón en su borde más lejano.

“Nombre, Rudeus Greyrat. Profesión, Mago. Rango F.”

Luego de leer el contenido de mi forma con una voz plana y continua, ella presionó el botón una segunda vez, y el círculo mágico brilló tenuemente de rojo por solo un instante.

“Aquí tienes. Esta es tu Tarjeta de Aventurero.”

La tarjeta de metal de aspecto simple ahora estaba marcada con letras brillando tenuemente:

NOMBRE: Rudeus Greyrat.

SEXO: Masculino.

RAZA: Humano.

EDAD: 10.

PROFESIÓN: Mago.

RANGO: F.

Por alguna razón, todo estaba escrito en la lengua Humana.

Ah, ya veo. Así que esa cosa básicamente es alguna clase de impresora mágica. Hmm. ¿No sería realmente conveniente también usarlas para los libros? Si las ponen en instalaciones públicas como esta, me pregunto por qué no están por todos lados…

Por otro lado, quizás la placa superior y la propia tarjeta también eran objetos especiales. Parecía que la secretaria había ingresado manualmente mi nombre, rango, y profesión, pero el dispositivo parecía haber sentido de alguna forma mi raza, edad, y sexo a través de mi mano. En realidad, era un poco decepcionante. Había hecho tanto por ocultar el hecho de que yo era humano. Bueno, como sea. Simplemente tendría que aceptarlo.

NOMBRE: Ruijerd Superdia.

SEXO: Masculino.

RAZA: Demonio.

EDAD: 566.

PROFESIÓN: Guerrero.

RANGO: F.

Por un segundo, estuve realmente preocupado de que esta cosa pudiera revelar que Ruijerd de verdad era un Superd, pero esta tarjeta en vez de eso eligió la palabra vagamente genial de *Demonio*. Definitivamente era un alivio. El dispositivo *había* expuesto su edad real, pero la secretaria pareció tomárselo con calma. Quizás vidas absurdamente largas no eran tan raras dentro de la raza demoniaca.

El nombre *Ruijerd Superdia* tampoco logró sorprenderla. Ella probablemente solo asumió que era un seudónimo. Hablando de ser grosero… Le acababa de decir que no estábamos planeando usar uno. Por otro lado, quizás no era de conocimiento público que el nombre real de Fin del Camino era *Ruijerd*. Había escuchado las palabras Fin del Camino siendo dichas un montón de veces por aquí, pero no su nombre real.

Por suerte, su tarjeta había sido escrita en la lengua del Dios Demonio…

NOMBRE: Eris Boreas Greyrat.

SEXO: Femenino.

RAZA: Humano.

EDAD: 12.

PROFESIÓN: Espadachín.

RANGO: F.

Pero la de Eris también estaba escrita en la lengua Humana.

"Señorita, ¿hay alguna razón por la que su tarjeta está en un lenguaje diferente al nuestro?"

"Si. Cambia dependiendo de tu raza."

Ah. Así que los humanos solo obtenían la lengua Humana por defecto, sin importar qué.

"¿Qué sucede si eres una mezcla de razas?"

"Algunas veces podría usar un poco de ambos lenguajes relevantes, pero comúnmente te identificaría como la raza en la que tienes más antecesores."

"Mmm. ¿Pero qué tal si eres un humano que solo puede hablar Dios Demonio o algo parecido?"

"En ese caso, simplemente puedes presionar tu dedo contra el centro de la tarjeta y decir el lenguaje que prefieras."

Solo para probarlo, presioné mi dedo contra mi tarjeta y dije, "Lengua del Dios Bestia."

Las palabras en mi tarjeta cambiaron instantáneamente.

Esto es divertido. "Lengua del Dios Demonio. Lengua del Dios de la Lucha—"

"Trata de no hacer eso tan seguido," intervino la secretaria. "Usarás el poder mágico de la tarjeta más rápidamente."

"¿Qué pasa si se acaba?"

"Tendrás que hacer que la recarguen en una sucursal del gremio."

Bien. Así que la tarjeta misma definitivamente también era un implemento mágico. Probablemente había un cristal pequeño incorporado adentro o algo así.

"¿La información guardada en ella podría desaparecer?"

"Afortunadamente no."

"¿Si continúas usando la misma tarjeta por mucho tiempo, la batería comienza a desgastarse más rápido o algo así?"

"¿La batería…? Si te refieres a su poder mágico, entonces no. El suministro usualmente dura un año, pero lo reabasteceremos cada vez que pases a reportar un trabajo completado, así que comúnmente no se acabará en lo absoluto."

"¿Cuánto cuesta ese servicio?"

"Bueno, no hay ninguna clase de tarifa…"

Bien, ¿entonces por qué me regañaste por jugar con ella? Hmm. ¿Quizás las personas antes habían entrado furiosas y gritando a la secretaria cuando sus tarjetas se quedaron sin energía? Los trabajos de servicio al cliente siempre eran un asco, sin importar en qué mundo estuvieras.

"Bien, lo entiendo. Seré más cuidadoso de ahora en adelante."

No tenía idea de quién inventó estas cosas, pero era un sistema interesante. Sentía que probablemente había toda clase de otras aplicaciones para las herramientas mágicas *recargables*… ¿Pero quizás el gremio estaba monopolizando la tecnología?

Ah bueno. No tenía caso pensar en eso ahora mismo.

"Jeje…" Eris, mientras tanto, había estado mirando hacia su pequeña tarjeta con una gran sonrisa en su rostro ya por algo de tiempo.

Sé que estás feliz, pero no pierdas esa cosa, ¿bien?

"¿Les gustaría también registrar un grupo?" preguntó la secretaria.

"¿Un grupo? ¡Oh! Sí. Por favor." De alguna forma, esa parte se me había olvidado por completo, probablemente porque no había

nada al respecto en el papeleo inicial. Habíamos estado intentando conformarnos como un grupo desde el comienzo. Pero—

"Antes de eso, ¿le importaría darnos un resumen del sistema de grupos?"

Asintiendo educadamente, la secretaria comenzó a explicar los detalles esenciales:

Un grupo puede tener un máximo de siete miembros.

Solo los aventureros dentro de un rango del líder de grupo pueden unirse.

El rango de tu grupo es el promedio de todos los rangos de sus miembros.

Para propósitos de promoción de rango, todos los miembros del grupo reciben crédito por cualquier trabajo completado como grupo.

Los individuos del grupo todavía pueden tomar trabajos de forma independiente del grupo.

Para unirse a un grupo, necesitas la aprobación tanto del líder de grupo como del gremio.

Para dejar un grupo, solo necesitas la aprobación del gremio.

El líder de grupo tiene el derecho de echar a cualquier miembro de su grupo.

Si el líder de grupo muere, su grupo queda automáticamente disuelto.

Dos o más grupos pueden unirse para formar un clan.

Los clanes de alto rendimiento son elegibles para recibir una gran variedad de recompensas especiales de parte del gremio.

La parte de los clanes ahora mismo no parecía especialmente relevante. Nosotros íbamos a ser un grupo pequeño por el futuro

previsible.

"Ahora bien, ¿qué nombre les gustaría usar para su grupo?"

"Será *Fin del Camino*."

El rostro de la secretaria se retorció un poco, pero logró poner una sonrisa de vuelta de inmediato. La mujer claramente era una profesional. "Muy bien. Por favor, permítanme sus tarjetas por un momento."

Sacamos las tarjetas que acabábamos de guardar y se las pasamos a la secretaria al otro lado del mostrador. Ella fue hacia la parte trasera por un momento, y luego regresó. "Aquí tienen. Por favor, revisen que todo esté en orden."

Miré mi tarjeta y vi que una nueva línea había sido agregada al fondo:

GRUPO: Fin del Camino (F)

La "F" probablemente era nuestro rango.

Por alguna razón, era un poco vergonzoso ver las palabras *Fin del Camino* realmente escritas de esa forma. Sonaba intimidante cuando lo decías en voz alta, pero definitivamente era una historia diferente en papel.

"En este punto, hemos completado el proceso de registro. Felicidades."

"Gracias por su tiempo, señorita."

"Si quieren tomar algún trabajo, simplemente arranquen el papel con la información relevante del tablón y tráiganlo hacia nuestros mostradores de recepción."

"Entiendo."

"Además, detrás del edificio manejamos un mercado, así que

asegúrense de ir ahí cuando tengan algo para vender.”

“Atrás. Entiendo. Muchas gracias.”

Fiu. Finalmente terminamos con el papeleo…

* * *

Con nuestro registro completado, los tres nos dirigimos hacia el tablón de anuncios para darle un vistazo. Desafortunadamente, eso significaba abrirnos paso a través de un puñado de aventureros sonrientes. Casi todos nos miraban como si fuéramos un montón de monos en un zoológico. Pero había algunos en la multitud que se veían más hostiles que entretenidos. Aquellos eran de los que había que cuidarse.

Le había dicho a Ruijerd que estaba bien pelearse si lo necesitaba, pero no estaba esperando mucho de él como un actor. No había garantía de que seríamos capaces de transformar los problemas en una ventaja de la forma que yo quería. Con todo eso dicho, hoy no quería involucrarme en ninguna pelea.

“Eh…”

De pronto, una pierna se estiró a través del pasillo por el que estábamos caminando. La pierna en concreto pertenecía a una rana… u hombre rana. Él tenía un cuerpo azul con partes negras y la cara más presumida que había visto. Sus mejillas abultadas se inflaban y desinflaban rápidamente; era evidente que él se estaba aguantando las ganas de reír.

¿Acaso este sujeto nos estaba invitando a tropezarnos con su pierna? Traía de regreso algunos recueros desagradables, pero los saqué de mi mente y pasé cuidadosamente sobre el obstáculo.

“¡Gyajajajaja!”

“¡Jejeejeejee!”

“¡Gaja, ja, ja!”

Por alguna razón, esto provocó un estallido de risas a mi

alrededor. Me estremecí ligeramente por el ruido, lo cual solo causó que ellos se rieran con más fuerza. *Mantén la calma. No es la gran cosa. Ellos se iban a reír sin importar lo que hicieras.* Había experimentado exactamente lo mismo en mi vida anterior. Este era el clásico acoso arrogante.

Siguiendo mi ejemplo, Eris también intentó pasar por sobre la pierna del hombre rana; pero él de pronto la levantó, golpeándole a punta de los dedos de su pie.

"¡Ah!"

Eris comenzó a inclinarse hacia el frente, pero logró mantener la compostura en el último momento al golpear con fuerza el suelo con su pie dominante. Por supuesto, esto provocó más risas estridentes de todos en los alrededores.

Con su rostro brillando de rojo, Eris miró furiosamente hacia la rana, sus manos se enrollaron en puños y se escuchó el crujir de sus dientes.

"Ooh. ¡Siento eso, niña! ¡Algunas veces mis piernas son tan largas y delgadas que apenas puedo tenerlas bajo control!"

El hombre ofreció alguna clase de disculpa. No es como si ella hubiera entendido una palabra de eso. *Mierda. ¿Esto se va a convertir en una pelea? Si ella da el primer golpe, las cosas podrían ponerse feas muy rápido…*

Pero para mi sorpresa, Eris solo resopló de forma arrogante, se dio la vuelta, y avanzó para unirse a mí. Su rostro se veía terrible, pero ella logró controlarse. *¡Buena chica, Eris! ¡Qué forma de ser la adulta de la habitación! ¡Voy a darte un premio por espíritu deportivo! ¡Acabas de recibir 100 puntos adicionales!*

Desafortunadamente, fue Ruijerd quien ahora se dio la vuelta para encarar a la amenaza con piernas de rana. Estirar su pierna de esa forma realmente dejaba claro lo larga y delgada que era. ¿Realmente debería salir de aventuras con unos palillos como esos por piernas? ¿Quizás le permitían saltar muy alto o algo así…?

Eh, por favor, concéntrate. ¿Qué va a hacer Ruijerd?

Levantando su pie, Ruijerd comenzó a pasar por sobre el obstáculo en su camino. Al igual que con Eris, el hombre rana levantó su pierna para hacerlo tropezar…

"¿¡Q-qué!?"

En vez de Ruijerd, fue nuestro amigo pegajoso quien se cayó. Ruijerd había pasado un pie bajo la pierna de la rana mientras él la levantaba, y luego pateó hacia arriba para sacarlo totalmente de balance. Mandado a volar hacia atrás desde su silla, el hombre aterrizó de lleno en su estómago formando una clásica pose de rana aplastada.

Una vez más, todos a nuestro alrededor estallaron en risas.

"¡Guja, jajajaja!"

"¡V-viejo! ¡Qué forma de ser derribado por un novato!"

"¡E-eso es lo que sacas por meterte con un Superd! ¡Qué gracioso!"

El rostro azul brillante de la ranita inmediatamente cambió de colores a un tono de rojo vívido. Muy interesante. ¿Él era de sangre fría?

"¡Bastardo!" Saltando para ponerse de pie de una forma bastante normal para una rana, nuestro nuevo amigo sacó un cuchillo de su cintura y lo apuntó de forma amenazante hacia Ruijerd.

¿Eh? ¿En serio? ¿Realmente quieres arriesgar tu vida por esto?

"¡Tienes muchas agallas para hacerme algo así, amigo!"

"… Ahora deberías calmarte, si sabes lo que te conviene."

Ruijerd. Por favor. Esa es la clase de cosa que dices cuando quieres pelear. Este sujeto tiene un cuchillo, ¿bien? Eso es algo… Hmm. ¿Quizás esto todavía calificaría como una riña? ¿Apenas…?

“Oye. Vamos, Perutko. Ya déjalo.” Un hombre con cabeza de caballo de pronto dio un paso al frente desde el costado para intervenir. “Buscar pelea con los novatos pasó de moda hace años, viejo.”



“Pero este tipo—”

“Tú solo perdiste el balance y caíste, ¿no?”

“Vamos, Nokopara, el bastardo se está burlando de—”

“*Perdiste el balance y caíste.* ¿No?”

Cuando el Cara de caballo lo repitió, Ranita se detuvo, chasqueó su lengua amargamente, y luego salió bruscamente del gremio. La multitud de espectadores rápidamente perdió el interés y comenzó a dispersarse en grupos de dos o tres.

Cielos. Había pensado en la posibilidad de que nos viéramos envueltos en una pelea aquí, pero eso fue más estresante de lo esperado.

Con la crisis evitada, me di la vuelta y me dirigí hacia el tablón de anuncios… totalmente ajeno a la mirada siniestra de un cierto hombre con cabeza de caballo.

* * *

El tablón de anuncios estaba completamente cubierto con docenas de piezas de papel. Aparentemente había una montaña de trabajo que necesitaba ser realizado.

Sin embargo, como un grupo completamente nuevo, solo podíamos tomar trabajos clasificados como F o E, y no había ninguna misión particularmente épica en esas categorías. La mayoría eran solo trabajos extraños alrededor de la ciudad—cosas como organizar una bodega, ayudar en la cocina de alguien, ayudar en una librería, buscar a mascotas perdidas, y exterminar insectos.

Ninguna de ellas se veía especialmente desafiante, y además las recompensas también eran bajas.

Las solicitudes se veían así:

* * *

F

TAREA: Organizar una bodega.

RECOMPENSA: 5 monedas de piedra.

DETALLES: Trabajo manual, movimiento de carga.

UBICACIÓN: Bloque 12 de Rikarisu, la bodega con la puerta roja.

DURACIÓN: De medio día a un día.

FECHA LÍMITE: N/A.

CLIENTE: Dogamu de los Orte.

NOTAS: Tengo demasiadas cosas que mover, y no estoy ni siquiera cerca de tener la mano de obra que necesito. Que alguien me ayude. Idealmente, alguien fuerte.

* * *

F

TAREA: Ayudar en la cocina.

RECOMPENSA: 6 monedas de piedra.

DETALLES: Lavado de platos, servir comida, etc.

UBICACIÓN: Bloque 4 de Rikarisu, el Restaurante Huella.

DURACIÓN: Un día.

FECHA LÍMITE: Antes de la próxima luna llena.

CLIENTE: Shiritora de los Kanade.

NOTAS: Últimamente hemos estado recibiendo un montón de reservaciones. Necesito unas manos adicionales en la cocina. Si además estás dispuesto a probar la comida, lo apreciaría.

* * *

E

TAREA: Mascota perdida.

RECOMPENSA: Una moneda de chatarra.

DETALLES: Encontrar y atrapar a una mascota perdida.

UBICACIÓN: Bloque 2 de Rikarisu, Casa Kirib, habitación tres.

DURACIÓN: Hasta que la mascota sea encontrada.

FECHA LÍMITE: Ninguna en particular.

CLIENTE: Meicel de los Houga.

NOTAS: Mi mascota desapareció y no ha vuelto a casa. Estoy usando toda mi mesada en esta solicitud. Que alguien me ayude.

* * *

En realidad, no se veían como la clase de trabajos que tomarías como un grupo. Parecía que los trabajos de nivel bajo tendían a ser *misiones solitarias* en su mayoría. Cualquier trabajo que completáramos contaría para todos nuestros propósitos de promoción… En los rangos más bajos, quizás las personas tendían a tomar un montón de estos trabajos como un grupo, y luego dividían el trabajo dentro de los miembros.

"Bueno, supongo que deberíamos comenzar con algo genial y simple…" *Aun así, ¿por qué la de la mascota perdida estaba clasificada como rango E? Ah, cierto. Supongo que la ciudad es bastante grande…* Todo lo de *hasta que la encuentres* también podría ser un poco incómodo. Después de todo, estaba la posibilidad de que estuviera muerta. Pero esa parte acerca de la *mesada* tenía que significar que el cliente era una linda y adorable chica, ¿cierto? Sería bastante triste si nadie la ayuda…

"¿No hay ninguna acerca de luchar contra dragones o algo parecido?"

"Hay una, pero es de rango S. Esta."

"Ooh, ¿en serio? Espera… No puedo leerla."

"Dice que un dragón errante ha tomado una residencia al norte de la ciudad."

"¿Crees que podríamos derrotarlo?"

"Sería mejor no intentarlo. Los dragones son oponentes temibles."

"Cierto, cierto. Aun así, quiero tratar de asesinar *algo*…"

"Me temo que las misiones de cacerías de monstruos comienzan en el Rango C."

"¿No hay *ninguna* clasificada más abajo que eso?"

"Eso parece."

"Pero escuché que supuestamente comienzas luchando con goblins y cosas así…"

"No encontrarás ningún monstruo así de débil en este continente."

Mientras revisaba los trabajos de bajo nivel, Eris estaba teniendo una conversación algo alarmante con Ruijerd, quien se encargaba de leer por ella. Ese sujeto realmente era un alma paciente, ¿no?

"¡Vaya! ¡S-si son mis amigos de Fin del Camino! Esas son un poco, eh… jeje… *difíciles* para ustedes, ¿no?"

Uno de los sujetos que se había estado riendo de nosotros más temprano se acercó a ellos dos con una gran sonrisa en su rostro. Era un hombre musculoso con la cabeza de un caballo… el mismo sujeto que había intervenido para detener esa pelea hace un minuto.

Me moví rápido y logré ponerme entre él y Eris antes de que se acercara demasiado. "¡Preocúpate de tus propios asuntos! ¡Tomaremos un trabajo de rango F o E, tal como se supone que hagamos!"

"¡Oye, cálmate, amigo! Solo quería darles un pequeño consejo, ¿bien?"

"No me digas. ¿Cuál?"

"¿Ven este trabajo? ¿El de la mascota perdida?" Estirando su mano más allá de mí, el Cara de caballo arrancó el papel que yo había estado mirando hace solo unos momentos.

"Sí, ya lo vi. Parece que podría ser un poco difícil, ya que esta ciudad es demasiado grande."

"¿Ahhhh? ¡Oye, vamos, niño! ¿Tu jefe no es el único e inigualable Fin del Camino? ¿Un Superd?"

"¿¡Y qué si lo es!?"

"¿Acaso ese ojo en su frente es solo una decoración? ¡No importa lo grande que sea la ciudad! ¡Él encontrará a esa cosa en un solo día, y sin siquiera sudar!"

Oh. Ahora que lo pienso, él tiene razón. Ruijerd podía ubicar cosas vivientes con una precisión increíble. Incluso si estábamos buscando a una especie de gato perdido, él probablemente no tendría problemas… Por supuesto, este Cara de caballo claramente estaba convencido de que Ruijerd no era el real, y eso quería decir que su *consejo* amable realmente era solo para provocarnos. Necesitaba reaccionar de forma acorde.

"¡Silencio! ¡Déjanos en paz!"

Aun así, tendría que mantener en mente ese trabajo de la mascota perdida. Parecía una buena oportunidad de sacar ventaja de las habilidades de Ruijerd.

"¡Vámonos, Jefe!"

"¿Mm? ¿No vamos a tomar ningún trabajo?"

"¡Olvídalo! Regresaremos cuando no haya un montón de imbéciles esperando para sabotearnos." El objetivo de esta visita era hacer nuestra gran aparición y registrarnos; solo había mirado hacia

el tablón para saber qué tipo de trabajos estaban disponibles. Comenzaríamos mañana temprano. “Vamos. No tenemos nada más que hacer aquí.”

Mientras nosotros tres dejábamos el gremio, escuché otro gran estallido de risas proveniente del interior.

“¿¡Se van a casa sin siquiera tomar un simple trabajo!?”

“¡Cielos, parece que Fin del Camino no tiene ningún apuro! ¡Qué sujeto tan genial!”

“¡Gyajajajajaja!”

Podía ver el desconcierto en el rostro de Ruijerd. Era difícil culparlo por preguntarse si realmente íbamos por el buen camino con esto. Aunque, por lo que veía, la tarde había sido un éxito. Las personas en ese edificio se estaban riendo de las palabras *Fin del Camino* en vez de estremecerse o mostrar miedo en sus rostros. Eso no era a lo que estábamos apuntando a largo plazo, pero definitivamente era un paso en la dirección correcta.

Al menos, yo estaba convencido de eso.

De una u otra forma, los tres ahora éramos verdaderos aventureros.

Capítulo 8: La Posada de los Aventureros

Para el momento en que dejamos el gremio, afuera se estaba oscureciendo. El cielo todavía estaba con mucha luz, pero las calles de Rikarisu se veían extrañamente sombrías. Luego de un segundo, comprendí que era un efecto secundario de su ubicación; las murallas altas del cráter habían proyectado las sombras sobre la ciudad mucho antes de que el sol se ocultase de verdad. Probablemente estaría completamente oscuro en poco tiempo.

"Supongo que deberíamos encontrar una posada de inmediato."

Eris miró hacia mí con una expresión confundida. "¿No podemos solo acampar afuera de la ciudad o algo así?"

"Ah, vamos. Bien podríamos tener una buena noche de sueño en una cama real mientras estamos en una ciudad, ¿cierto?"

"¿Eso crees?"

Ruijerd no parecía tener una opinión al respecto. Cuando estábamos acampando al aire libre, él generalmente se había encargado de la tarea de vigilar durante la noche por su cuenta, ya que podía sentir a los enemigos aproximándose incluso cuando estaba medio dormido. Yo había despertado un par de veces en medio de la noche por el sonido de algo explotando, solo para darme cuenta de que Ruijerd acababa de cortar a un monstruo desafortunado. No era algo exactamente propicio para un sueño reparador.

Como sea, una posada definitivamente estaba bien. Primero, me estaba muriendo de hambre. Probablemente podríamos comprar algo en la ciudad, pero aún teníamos mucha carne seca restante del otro día. Probablemente era más inteligente terminarla y mantener nuestros gastos al mínimo por ahora, pero estaba lo suficientemente hambriento como para al menos querer algún lugar para sentarme y

llenar mi boca en paz.

"¡Oye, Rudeus! ¡Mira eso!"

La voz de Eris estaba llena de emoción. Curioso por saber lo que ella había visto, miré hacia arriba para encontrar que las murallas interiores del cráter habían comenzado a brillar tenuemente; la luz parecía estar haciéndose más intensa a cada segundo.

"¡Esto es increíble! ¡Nunca antes había visto algo como esto!"

Para el momento en que el sol se ocultó completamente, las murallas del cráter estaban iluminando intensamente los edificios de piedra y arcilla de la ciudad. Parecía que nos habíamos tropezado dentro de un parque de diversiones iluminado.

"Vaya. Eso es impresionante, ¿no?"

Por supuesto, yo había pasado mi vida anterior en un lugar que nunca se hacía completamente oscuro en cualquier momento, así que no estaba tan asombrado como Eris. Aun así, esto definitivamente era un espectáculo mágico. ¿Por qué las murallas estaban brillando de esa forma?

"Ah. Aquellos son los proyectores."

"¿Mm? Raiden, ¿sabes algo al respecto?"

"¿Raiden? ¿Quién es ese? Mm. ¿Había un Dios de la Espada hace algunas generaciones con ese nombre…?"

Naturalmente, la referencia fue completamente desperdiciada con Ruijerd. Probablemente no había ni una sola persona en todo este mundo que pudiera haberla entendido. Era algo deprimente.

"Lo siento. Solía conocer a alguien con ese nombre, y él sabía todo tiempo de cosas raras, así que… solo salió de mi boca."

"Ya veo."

Ruijerd se agachó y acarició gentilmente mi cabeza, como un hombre consolando a un niño que había recordado a un padre

fallecido.

Eh, solo para que conste, Raiden no es el nombre de mi padre ni nada así. El nombre de mi viejo era Pat o Pablo o algo así. Un padre bastante decente, pero un ser humano bastante lamentable.

"Como sea, ¿qué son estas cosas llamadas proyectores?"

"Son una variedad de piedras mágicas."

"¿Cómo funcionan?"

"Absorben luz durante el día, y luego la liberan de esta forma cuando es de noche. Aunque brillan solo por la mitad del tiempo que absorbieron luz."

¿Así que básicamente eran luces de energía solar? No vi nada como esto en Asura. Era sorprendente que no tuvieran un uso mayor, considerando lo conveniente que sonaban.

"¿Entonces por qué las personas no las usan por todo el lugar?"

"Principalmente, es porque las propias piedras son bastante raras."

"¿Eh? Aunque parece que tienen un montón de ellas aquí…" Se debía necesitar un gran número de esas cosas para iluminar una ciudad como esta por completo, ¿cierto?

"La Gran Emperatriz Demonio aparentemente las trajo aquí por medio de su poder. ¿Ves eso de allá?" Ruijerd apuntó hacia la fortaleza destrozada en el centro de la ciudad, brillando tenuemente por la luz de las piedras. "Todo fue para que su castillo brillara de forma hermosa por la noche."

"Vaya. Eso parece un poco… excesivo." Una imagen de la Emperatriz Demonio apareció espontáneamente en mi cabeza. Era Eris en un traje de dominatriz, gritando, *"¡Más luz! ¡Necesito más luz para que así el mundo pueda apreciar mi belleza!"*

"¿Nadie ha tratado de robárselas?"

“He escuchado que está prohibido, pero no conozco los detalles.”

Cierto. Después de todo, esta también era la primera vez de Ruijerd en Rikarisu. Las piedras parecían estar posicionadas bastante alto en las murallas del cráter, así que tal vez era difícil robárselas a menos que pudieras volar.

“En ese entonces, el proyecto fue ampliamente condenado como un desperdicio egoísta, pero supongo que al final probó ser de utilidad.”

“Mmm. Quizás la Emperatriz en realidad lo hizo por sus ciudadanos.”

“Lo dudo mucho. La mujer era infame por su decadencia y falta de moderación.”

Ooh. Me gusta el sonido de esas palabras. Si esta mujer está viva en algún lugar, me encantaría conocerla. Definitivamente estamos hablando acerca de una sexy súcubo.

“Oye, algunas veces la verdad es más extraña que la fantasía, ¿no?”

“¿Eso es alguna clase de proverbio humano?”

“Sip. Aunque piénsalo. Los Superd tampoco tienen una gran reputación, pero en realidad son personas de buen corazón, ¿no?”

Ruijerd acarició mi cabeza gentilmente. No estaba seguro de cómo sentirme acerca de ser acariciado en la cabeza a mi edad, pero… repasemos esto, ¿quieren? Sí, yo básicamente estaba a la mitad de mis cuarenta, mentalmente hablando. Pero este sujeto tenía más de *560 años*. Solo saquen un dígito si les es demasiado difícil hacerse la idea. Ahora tenemos el equivalente de un adulto de cuarenta años siendo acariciado por uno de cincuenta y seis. Eso es cariñoso y sobrecogedor, ¿no?

“¡Oye, Rudeus! ¡Vayamos a explorar ese lugar!” dijo Eris, apuntando hacia el castillo negro azabache en ruinas, amenazando siniestramente el cielo nocturno.

“Eris, no esta noche,” dije. “Vamos a encontrar una posada.”

“¡Oh, vamos! ¡Solo vamos a echar un pequeño vistazo!”

Bueno, ahora la tenía haciendo pucheros. Era lo suficientemente encantador como para ser indulgente con ella, pero basado en lo que Ruijerd había dicho anteriormente, esta luz no iba a durar por siempre. Lo último que necesitábamos era estar inmersos en una oscuridad total justo cuando llegáramos al castillo.

“Eris, últimamente me he estado sintiendo un poco cansado. Preferiría ir hacia una posada.”

“¿Eh? ¿Estás bien?”

No estaba mintiendo. Probablemente tenía algo que ver con el hecho de que yo no estaba acostumbrado a viajar, pero me había estado sintiendo algo débil durante los últimos días. Aún podía moverme bien en batalla, así que todavía no había sido un gran problema. Aun así, parecía estar cansándome más rápido de lo usual. Quizás el estrés me estaba afectando. “Estoy bien, Eris. No es nada demasiado serio.”

“¿De verdad? Bueno, entonces está bien… Supongo que tendré que ser paciente.”

Esa sí que era una frase que nunca habría esperado escuchar proveniente de Eris Boreas Greyrat-sama. La chica realmente había llegado muy lejos durante los últimos años, ¿no creen?

* * *

Decidimos quedarnos en un lugar llamado la Posada Garra de Lobo. Tenía un total de doce habitaciones, y la tarifa era de cinco monedas de piedra por noche. El edificio mismo había tenido mejores días, pero recibían aventureros novatos con los brazos abiertos, y el precio definitivamente era justo. Por una moneda de piedra adicional, ellos entregaban comidas en la mañana y en la noche, y si eras un grupo de aventuras con más de dos personas quedándose en una sola habitación, ellos no cobraban esa tarifa. Como parte de una estrategia amigable con los novatos, el precio se

mantenía igual sin importar las camas que usáramos.

Su vestíbulo frontal también hacía como taberna, con un puñado de mesas y también algunos asientos frente al mostrador. Cuando entramos, una de las mesas estaba ocupada por un grupo de tres aventureros jóvenes, lo cual no me pareció sorprendente.

Por supuesto, aquí la palabra *joven* era relativa. Probablemente eran mayores que yo, quizás de la edad de Eris. Todos ellos eran hombres, y todos ellos nos estaban mirando sin hacer ningún intento de ocultarlo.

“¿Qué deberíamos hacer?” dijo Ruijerd, mirándome de reojo. Él probablemente estaba preguntando si íbamos a hacer otro espectáculo.

“No haremos nada,” respondí luego de pensarlo un momento. “Aquí es donde vamos a dormir, ¿cierto? Preferiría ser capaz de relajarme aquí.” No había forma de saber cuántas noches realmente estaríamos pasando en esta posada en particular, pero estos chicos todavía eran niños a los ojos de Ruijerd. Si nos quedábamos bajo el mismo techo por mucho tiempo, ellos naturalmente aprenderían que él era un sujeto amable.

“Somos un grupo de tres. Estaremos aquí al menos por tres días.”

“Sí, bien. ¿Quieren o no las comidas?”

El encargado de la posada no parecía ser el más amigable. “Sí. También las comidas, por favor.” Le entregué por adelantado suficientes monedas para cubrir nuestros primeros tres días. La comida gratis definitivamente era un agregado genial. Esto nos dejó con una moneda de hierro, tres monedas de chatarra, y dos monedas de piedra… en total, el equivalente a 132 monedas de piedra.

“O-oye, ¿tú también eres una aventurera novata?”

Mientras yo estaba escuchando al encargado de la posada explicar las reglas y esas cosas, uno de los novatos se acercó y le habló a Eris. Era un niño con el cabello blanco y un cuerno saliendo de su frente; probablemente podrías haberlo clasificado como un *chico lindo,* si

eras un poco generoso al respecto.

Los otros dos… supongo que tampoco estaban tan mal. Uno de ellos tenía un aspecto de sujeto robusto y musculoso con cuatro brazos, y el otro tenía un pico por boca y plumas donde debería estar su cabello. Todos ellos eran relativamente apuestos, a pesar de que en diferentes formas. Si el Cabeza de cuerno era un Pokémon del tipo normal, el Cuatro brazos era del tipo lucha, y el Niño con pico era del tipo volador.

"E-en realidad nosotros somos bastante nuevos en esto. ¿Te gustaría venir a comer con nosotros?"

Oh vaya. Él realmente le estaba coqueteando. Este pequeño mocoso era malditamente precoz, ¿no? Qué mal que su voz estuviera temblando. De cierta forma, era un poco adorable.

"Probablemente podemos darte algunos consejos al tomar trabajos y esas cosas, ¿sabes?"

"… Hmph." La única respuesta de Eris hacia la oferta del chico fue apartar su rostro. *¡Así se hace! ¡Dale a ese pequeño Don Juan una muestra de indiferencia!*

Bueno, no es como si ella pudiera entender lo que él está diciendo.

"Vamos, ¿solo un momento? Tu pequeño hermano también puede venir."

"…"

Justo cuando sentí que debía intervenir, Eris miró abruptamente a través de la habitación y comenzó a alejarse del chico. Por supuesto, yo reconocí la táctica. Era algo que ella había aprendido en las lecciones de modales de Edna… ¡un movimiento básico del *Arte de Evitar a Aristócratas Molestos*! Ahora bien, ¿cuál sería la siguiente jugada del chico? En este punto, un caballero entendería el mensaje y se retiraría dócilmente…

"Oye, no me ignores."

El Cabeza de cuerno evidentemente no era un caballero. Claramente irritado, él estiró su brazo y agarró la capucha de Eris. El niño jaló a Eris hacia atrás, pero ella tenía suficiente fuerza física para mantener su balance. Como podías esperar de un aventurero, él parecía ser relativamente fuerte.

Desafortunadamente, en medio de esta lucha de poder había una pieza de ropa barata. Con un sonido horrible de desagarro, la capucha de Eris se rompió.

"… ¿Eh?"

Eris observó el daño. Había pequeños rasgones por toda la parte baja de la capucha, donde las costuras se habían roto.

Creo que literalmente *escuché* a Eris romperse.

"¿¡Qué *demonios* crees que estás haciendo!?"

Un grito agudo, y lo suficientemente fuerte para sacudir la posada hasta sus cimientos, sirvió como una señal de inicio. Dándose la vuelta, Eris lanzó un Puño Boreas. Este era un golpe giratorio que ella había aprendido de Sauros y perfeccionado durante su entrenamiento con Ghislaine; el pobre niño nunca lo vio venir. Su puño le dio directo en la cara, y su cabeza se inclinó tanto hacia atrás que casi se veía como si hubiera roto su cuello.

El niño cayó hacia atrás girando, golpeó la parte trasera de su cabeza contra el suelo, y quedó inconsciente de forma instantánea.

Yo era un total principiante, pero incluso yo podía notar que ese golpe tuvo un gran poder detrás. Casi podías escuchar al convicto más fuerte del pabellón de la muerte murmurando, "Qué golpe." *Que eso te sirva para no ser tan cargante, viejo.* Con suerte el niño había aprendido su lección y nunca más haría algo tan estúpido como dirigirle la palabra a Eris. Algunas veces la educación puede ser un proceso doloroso.

Como sea, sus dos amigos probablemente iban a arremeter en este punto. Quizás necesitaba intervenir…

“¿¡Quién te crees que eres!? ¡Tienes muchas agallas para *tocarme*!”

Pero para mi sorpresa, Eris no había terminado. Esta vez, ella liberó la Patada Boreas… otra técnica altamente sofisticada que ella había aprendido de Sauros y perfeccionado con Ghislaine. Su pie goleó en el plexo solar de su segunda víctima.

“¡Gah!”

El Cuatro brazos gimió en agonía y cayó de rodillas. Eris inmediatamente golpeó su mandíbula con su rodilla, mandándolo a volar hacia atrás.

“¿Eh? Qué—¿¡Ah!?”

No parecía que el Niño con pico hubiera procesado completamente lo que estaba pasando, pero mientras Eris corría hacia él, se estiró por reflejo hacia la espada en su cintura. Eso parecía un poco exagerado, así que intenté intervenir rápidamente con magia.

Aunque, al parecer, Eris era la única que *realmente* estaba exagerando. Antes de que el Niño con pico incluso pudiera sacar su arma, ella hundió su puño brutalmente en su mandíbula. Nunca había visto los ojos de un ave ponerse blancos, pero aparentemente había una primera vez para todo.

En unos cuantos segundos, Eris había inmovilizado a sus tres oponentes.

Ella caminó de vuelta hacia donde el Cabeza de cuerno yacía inconsciente y pateó su cabeza como un balón de futbol. El primer golpe despertó al niño, pero él no pudo hacer nada más que ponerse en posición fetal. Eris procedió a patearlo una y otra vez.

“¡Esa… fue… la… primera… prenda… que… Rudeus… me… compró!”

¡Vaya! ¡Eris-san! ¿¡Realmente te importo tanto!? Fue solo algo barato para cubrir tu cabello, sabes… ¡Por dios! ¡Vas a hacer que

este viejo se ruborice!

Eris pateó al niño hasta dejarlo de espaldas y se estiró para agarrar una de sus piernas. Su rostro estaba retorcido de la ira. "¡Lamentarás esto hasta el día de tu muerte! ¡Voy a convertir esa cosa en papilla!"

Se estarán preguntando, ¿a qué *cosa* se estaba refiriendo? Yo estaba demasiado asustado para preguntar.

Por supuesto, el Cabeza de cuerno no sabía lo que ella estaba diciendo, pero parecía entender lo que intentaba hacer. Él comenzó a gritar disculpas, pedir ayuda, y tratar desesperadamente de alejarse. Pero sus palabras eran incomprensibles para Eris, y tampoco hubieran hecho alguna diferencia. Eris siempre terminaba lo que comenzaba. Este niño estaba a punto de tener el mismo final que yo pude haber sufrido hace tres años, de haber fallado al escapar de su ira.

"¡Eris! ¡Detente!"

En este punto, finalmente logré dar un paso al frente e intervenir. Todo había pasado tan rápido que había estado demasiado sorprendido para reaccionar inmediatamente. "¡Ya basta! ¡Tranquila! ¡Debes calmarte!"

"¿¡Cuál es tu problema, Rudeus!? ¿¡Por qué me detienes!?"

Había agarrado a Eris desde atrás, pero ella todavía estaba retorciéndose en mis brazos, tratando de seguir pateando al niño. Se preguntarán, ¿qué parte del niño específicamente? La respuesta era demasiado horrible de imaginar.

"¡Podemos arreglar la capucha! Yo la coseré para ti, ¿bien? ¡Así que deja al chico! ¡Te estás pasando de la raya con esto!"

"¡Ah! ¡Como sea! ¡Hmph!"

Afortunadamente, mis ruegos desesperados al final llegaron hasta Eris. Ella dejó de luchar y regresó pesadamente hacia Ruijerd con su rostro todavía lleno de furia.

Ruijerd, por suerte, había estado sentado en una silla en el mostrador y observando cómo todo esto se desarrollaba con una pequeña sonrisa en su rostro.

"¡Ruijerd, vamos! ¡No solo te quedes sentado la próxima vez que esto pase!"

"¿Mm? Solo era una pelea de niños, ¿no?"

"¡Sí! ¡Pero se supone que los adultos las *detengan*!"

Especialmente cuando es una pelea tan desigual…

* * *

"¿Estás bien?"

"Sí, estoy b-bien…"

Sintiendo un poco de simpatía, lancé magia de Sanación sobre el niño golpeado y lo ayudé a ponerse de pie. "Siento eso. Ella no puede hablar Dios Demonio."

"E-eso fue demasiado aterrador… ¿P-por qué se enojaría tanto?"

"Bueno, a ella no le gusta ser molestada, y creo que esa capucha es muy importante para ella."

"Y-ya veo… Eh, ¿te importaría decirle que lo siento?"

Miré hacia Eris. Ella se había quitado su capucha, y estaba mirando hacia la enorme rasgadura en ella mientras apretaba sus dientes con furia. Ella ahora mismo definitivamente estaba en su modo *no olvidar, no perdonar*. No la había visto de esta forma desde el día que nos conocimos. Casi esperaba ver pequeños dibujos de nubes de humo saliendo de sus orejas.

"Lo siento, pero si le hablo ahora mismo, creo que ella también me golpeará."

"Um, vaya. Ella es linda, pero algo aterradora…"

Honestamente, había pensado que la chica se había vuelto más civilizada recientemente, pero quizás solo era un acto. Era algo deprimente, ya que me había estado dando palmaditas en la espalda felicitándome por lo lejos que ella había llegado. “Bueno, sí, ella definitivamente es linda. Y es por eso que probablemente no deberías hablarle a menos que haya una buena razón, ¿bien?”

“E-entiendo. Claro…”

“Además, si alguna vez sientes la necesidad de vengarte de esto, no te lo aconsejaría. Hoy intervine ya que todo el asunto fue solo un accidente, pero la próxima vez podrías morir.” No fue exactamente sutil, pero quería asegurarme de que él entendiera nuestra situación.

Los ojos del niño se abrieron de la sorpresa, se tocó su nariz, y luego revisó la parte posterior de su cabeza buscando chichones. Después de unos segundos, él pareció tranquilizarse. “Mi nombre es Kurt. ¿Cuál es el tuyo?”

“Yo soy Rudeus Greyrat. Ah, y ella es Eris.”

En este punto, los otros dos, a quienes Eris había castigado por las fechorías de su amigo, también se acercaron a presentarse. El chico musculoso de cuatro brazos se llamaba Bachiro, y el nombre real del Niño con pico era Gablin.

Una vez que terminamos de presentarnos, estos dos tomaron posición a cada lado de Kurt, y el pequeño grupo hizo una pose dramática.

“Juntos, nosotros somos… ¡Los Duros de la Aldea Tokurabu!”

“…”

¿Acaso estos niños estaban tratando de hacer alguna especie de Exclamación de Atena? *Hablando de algo lamentable. ¿Y se hacen llamar “duros”? ¿En serio? ¿Qué son, alguna especie de banda de motoqueros de hace cincuenta años? De hecho, ¿este lugar Tokurabu siquiera estaba en algún mapa?*

“¡Estamos en camino para pronto subir al rango D! Estábamos

pensando que ya era hora de conseguir a una maga para equilibrar el grupo, ¿sabes? Fue por eso que me acerqué.”

“¿Una maga…?” Eso no tenía mucho sentido. Yo era el único mago en nuestro grupo. *No es como si Eris estuviera usando una túnica de mago o algo así… ah. Esperen un segundo…*

“¿Asumieron que Eris era una maga debido a la capucha que tenía puesta?”

“Bueno, sí. Solo los hechiceros usan cosas como esa, ¿no?”

“Ella porta una espada, sabes…”

“¿Eh? Oh, vaya. Tienes razón.” Aparentemente Kurt ni siquiera lo había notado. Él parecía ser del tipo que solo veía las cosas que quería ver. “Pero tú eres un mago, ¿cierto? Es decir, puedes usar hechizos de sanación y todo eso. Eso es asombroso.”

“Sí, lanzar hechizos es lo que hago.”

“Oye, ¿entonces por qué ustedes dos no se nos unen?”

Espera, ¿crees que vamos a unirnos a tu pandilla? ¿En serio? ¿No aprendiste nada de ese pequeño incidente de antes?

“Solo para que lo sepas… si me uniera, ese sujeto de ahí también vendría con nosotros.” Apunté hacia Ruijerd, quien estaba ocupado regañando a Eris acerca de algo; ella se veía un poco decaída, pero estaba asintiendo a sus palabras.

“¿Eh? ¿Ese sujeto también está en su grupo?”

“Claro. Su nombre es Ruijerd.”

“¿Ruijerd…? ¿Cómo se llama el nombre de su grupo?”

“Fin del Camino.”

Los niños me miraron con un desconcierto manifiesto. Ellos evidentemente se estaban preguntando en qué demonios estábamos pensando.

"Eh, ¿realmente es una buena idea usar un nombre como ese?"

"Bueno, obtuvimos la aprobación del hombre en cuestión."

"Claaaro…"

Sí, sé que suena como una broma, pero realmente estoy diciendo la verdad literal…

"Es solo un nombre, ¿no? El punto es, Eris y yo no estamos disponibles, así que no podemos unirnos a ustedes." De todos modos, era difícil imaginar que obtendríamos algo de hacer equipo con estos niños. No estábamos aquí para jugar.

"¿En serio? Entonces supongo que ustedes se lo pierden. Nosotros vamos a ser famosos en esta ciudad, ¿sabes? No se arrastren hacia nosotros pidiendo unirse al grupo cuando lo seamos."

¿Habla en serio? Bueno… No hay nada de malo con que un montón de jóvenes se dirijan a la gran ciudad con sus cabezas repletas de sueños, ¿cierto? Esos veteranos canosos en el Gremio de Aventureros probablemente les daban la bienvenida a niños como estos con sonrisas cálidas e indulgentes.

"Piensas muy en grande para alguien al que una niña le acaba de patear su trasero…"

"¡Oye! Ella, eh, solo me tomó con la guardia baja."

"¿También vas a utilizar esa excusa cuando algunos monstruos te embosquen en el bosque?"

"Gah…"

Sí, creo que gané esa. Cielos, se siente bien. Es difícil argumentar con la imagen mental de un Coyote Pax desgarrando tu garganta, ¿cierto?

Dejé a los *Duros de la Aldea Tokurabu* para que pudieran sanar sus egos lastimados.

* * *

Después de la cena, nos dirigimos a nuestra habitación, donde tres camas de pieles nos esperaban.

"Fiu…" suspirando suavemente, tomé asiento en la mía. Hoy había sido un día realmente agotador. Desde un comienzo no estaba en una buena condición, y habíamos conocido a tantas personas, escuchado un montón de risas, y soportado demasiadas burlas. Incluso cuando estabas interpretando un papel, esas cosas te pasaban la cuenta.

Eris estaba mirando por la ventana hacia la ciudad, la cual se estaba oscureciendo más a cada minuto. Ese castillo en ruinas era bastante cautivador, seguro, pero pensarías que esta chica era alguna clase de turista. Teníamos todo tipo de cosas por las cuales preocuparnos ahora mismo, ¿no? ¿Acaso ella esperaba que me hiciera cargo de todo?

Bien, no. Necesitaba dejar de ser tan negativo. Eris confiaba en mí; es por eso que ella no estaba pensando demasiado las cosas ahora mismo. No era como si ella estuviera siendo una mocosa malcriada. *Ahora, si solo dejara de meterse en peleas sin sentido…*

Me recosté en mi cama, miré hacia el techo y pensé acerca de lo que venía.

Primero y más importante, necesitábamos dinero. Esta habitación nos estaba costando quince monedas de piedra la noche para los tres. Necesitábamos ganar al menos eso por día para sobrevivir. Pero basado en lo que había visto antes, los trabajos de rango F pagaban alrededor de cinco monedas de piedra, e incluso los trabajos de rango E solo daban alrededor de una moneda de chatarra. Como un aventurero solitario, probablemente podrías solo tomar un trabajo de rango F por día para cubrir los costos de estadía, y después comenzar a ahorrar algo de dinero una vez que avanzaras a trabajos más lucrativos. Las tareas de rango F y E eran principalmente trabajos extraños por la ciudad, pero en el rango D comenzabas a recibir más solicitudes de reunir materiales y cosas así. Básicamente, el sistema estaba configurado para que pudieras ahorrar algo de dinero realizando tareas sencillas, y luego comprar algo de equipo para tomar trabajos más peligrosos.

Estaba bien pensado, pero… nosotros éramos tres.

Incluyendo el costo del almuerzo y las necesidades diarias, probablemente necesitábamos en promedio veinte monedas de piedra al día. Si hacíamos una tarea al día, probablemente tendríamos una pérdida neta de diez a quince monedas de piedra. Y en este punto nos quedan 132…

Estaríamos totalmente arruinados en menos de dos semanas. Eso no era para nada un gran colchón. Necesitábamos estar completando tres o más trabajos al día para permanecer fuera de los números rojos.

Si pudiéramos dividirnos, probablemente sería posible conseguir más de veinte monedas de piedra haciendo trabajos simples. Pero si dejábamos sólo a Ruijerd, estaba el riesgo de que su verdadera identidad fuera expuesta. Y Eris ni siquiera podía hablar la lengua local, así que lo pasaría mal sola. También tenía una mecha corta… Ella podría terminar metiéndose en más peleas con sus clientes.

Más importante, no podías esparcir los rumores acerca de Ruijerd a menos que trabajáramos como un grupo.

Una vez que subiéramos de rango, el dinero no sería tanto problema. Las tareas de matar monstruos eran la tarea indicada para Ruijerd y Eris. Una vez que pudiéramos tomar aquellas, estaríamos en una buena situación en poco tiempo.

Dicho eso, esa clase de trabajos estaban clasificados como C o superior. Básicamente, si pudiéramos alcanzar el rango C dentro de unas dos semanas, probablemente todo estaría bien. Aunque eso no iba a ser posible si solo tomábamos una tarea al día. Había olvidado preguntar cuántos trabajos completados se necesitaban para subir de rango, pero… al menos, el gremio claramente no te dejaba saltarte escalones solo porque eras un luchador poderoso. Ellos esperaban que todos se esforzaran para avanzar paso a paso.

No ayudaba que yo no estuviera en la mejor condición ahora mismo. Esto probablemente no era nada serio, pero había una posibilidad de que Eris o yo pudiéramos contraer alguna enfermedad

que yo no pudiera sanar con los hechizos básicos de desintoxicación.

Además, era difícil saber cuánto necesitaríamos gastar en compras irregulares. Por un lado, tendríamos que seguir comprando pintura para el cabello de Ruijerd de forma periódica.

Y luego estaba el tema de nuestras ropas. No podíamos seguir usando las mismas por siempre. Nuestros atuendos estaban fabricados de materiales resistentes y de alta calidad, y no se demoraban mucho en limpiarse cuando usaba magia para secarlos. Pero hacerlo de esa forma era malo para la tela, y eventualmente se desgarrarían y romperían. Mientras más rápido pudiéramos conseguir algo de ropa adicional, mejor. También sería genial algo de jabón. Ya por un tiempo Eris y yo solo nos habíamos estado lavando con un trapo mojado en agua caliente.

Probablemente también había toda clase de otros suministros básicos que necesitaríamos. El dinero iba a ser un problema.

Ah, cierto. ¿Quizás podríamos pedir un préstamo o algo así? Al menos debía haber un par de prestamistas en una ciudad como esta, ¿cierto?

No. Probablemente no queríamos terminar en deuda si se podía evitar. No hasta que al menos tuviéramos una forma viable de pagar. Supongo que siempre podía vender a Aqua Heartia, pero… ese iba a ser mi último recurso. No quería perder el primer regalo de cumpleaños que Eris me había dado.

Vaya, mírenme angustiado por el presupuesto familiar. Nunca pensé que llegaría el día…

Por lo que recordaba… en mi vida anterior, había sido conocido por evitar los intentos de mis padres de discutir asuntos de dinero al golpear los puños en el suelo como un niño malcriado. Hablando de un recuerdo nauseabundo. Tendría que esforzarme para olvidar ese en concreto.

También me descubrí recordando el rostro de Paul cuando le pedí que pagara para que tanto Sylphie como yo asistiéramos juntos a la universidad. En retrospectiva, también fue algo vergonzoso. En el

pasado realmente había sido demasiado despreocupado por el dinero.

Muy bien. Este no es el momento para estar aprendiendo lecciones de vida valiosas. Concéntrate, por favor.

¿Cuál era la forma más eficiente para que nosotros ganáramos dinero? ¿Deberíamos intentar completar tantos trabajos como nos sea posible por día? Honestamente, podría ser más fácil solo ir hacia los campos y cazar monstruos por sus materiales brutos. No tenía que estar tan enfocado en el tema de ser aventurero.

Pero si tomábamos esa ruta, no tendríamos muchas oportunidades de aumentar la reputación de Fin del Camino por la ciudad. Hacerlo como aventureros sería una mejor forma de lograrlo. Llegar a un rango alto haría las cosas más fáciles desde ese punto… y probablemente también obtendríamos un mejor precio por los materiales brutos a través del gremio.

¿Aunque podríamos establecernos antes de que nuestro dinero se termine? ¿Quizás sería más inteligente poner en espera ayudar a Ruijerd hasta que nuestra situación fuera relativamente estable?

Maldición. En este punto solo estoy caminando en círculos…

No podía encontrar ninguna respuesta clara. Hacer dinero y mejorar la reputación de Ruijerd al mismo tiempo no iba a ser fácil.

Ojalá pueda pensar en algo…

Aunque nada se me vino a la mente antes de quedarme dormido.

* * *

Estaba soñando. En mi sueño, estaba en un vacío de un blanco puro. Podía sentir que había regresado a una versión más aburrida y patética de mí mismo.

No de nuevo esto. Cielos…

Un pequeño cretino de aspecto obsceno apareció ante mis ojos.

¿Qué pasa esta vez? Pregunté. *Por favor, ¿podemos terminar con esto tan rápido como sea posible?*

"Veo que eres tan hostil como siempre. Mi consejo acerca de confiar en Ruijerd te funcionó, ¿cierto? Él te llevó a la ciudad más cercana sano y salvo."

Sí, eso creo. Pero conociendo a Ruijerd, él probablemente nos habría acompañado y protegido desde la distancia incluso si hubiéramos huido de él.

"Santo cielo. Ciertamente suena a que confías en *él*. ¿Entonces por qué todavía sospechas de mí?"

¿Realmente no sabes la respuesta a esa pregunta? ¿Olvidaste la parte donde te hiciste llamar dios?

"Ah bueno, supongo que realmente no importa. Rudeus, tengo otro consejo para ti."

Bien, bien. ¿Podrías, por favor, decirlo de una vez? Odio el sonido de tu voz, y también odio estar aquí. Odio sentir que el tiempo que pasé como Rudeus fue solo un sueño. Odio sentir como si hubiera regresado a ser un perdedor inútil y patético. Si vas a hacer que te escuche, desearía que lo dijeras de una vez.

"Alguien está horriblemente sumiso el día de hoy."

Simplemente voy a terminar en la palma de tu mano sin importar lo que haga, ¿cierto?

"No seas idiota, Rudeus. Todas las decisiones que tomes son acordes a tu propia voluntad."

¿Puedes dejar de parlotear e ir al grano?

"Ah, muy bien… Escucha cuidadosamente, joven Rudeus. Toma esa tarea de encontrar a la mascota perdida, y muy pronto tendrás mucho menos de qué preocuparte…"

Con las palabras finales del Dios Humano haciendo eco en mis oídos, sentí que volvía a la inconciencia.

* * *

Cuando desperté, todavía era la mitad de la noche. Hablando de una pesadilla.

Para ser honesto, había tenido suficiente de estos mensajes divinos. Esta sincronización era demasiado sospechosa. El Cara de pixel había elegido el momento perfecto para tomar ventaja de mi incertidumbre. En serio, era la forma clásica de actuar de un dios malvado. Realmente teníamos a un manipulador aquí en nuestras manos.

Suspirando suavemente, miré hacia mi izquierda.

Ruijerd estaba dormido. Por alguna razón, él había optado por apoyarse contra la pared más lejana con sus brazos alrededor de su lanza en vez de ocupar su cama.

Miré hacia mi derecha… y me di cuenta de que Eris también estaba despierta. Ella estaba sentada en su cama, abrazando sus rodillas, y mirando hacia la oscuridad del exterior.

Me puse de pie silenciosamente, me acerqué, me senté a su lado, y miré por la ventana con ella. La luna estaba brillando. Este mundo también tenía solo una.

"Así que no puedes dormir."

"Sí," respondió Eris luego de una pausa momentánea. Ella no había quitado sus ojos de la ventana.

"Oye, ¿Rudeus?"

"¿Si?"

"¿Crees que podamos regresar a casa…?"

De pronto, su voz estaba dolorosamente ansiosa. "Oh…"

Estaba avergonzado de mi propia ignorancia. Había pensado que Eris era la misma de siempre. Había pensado que ella ni siquiera estaba nerviosa. Había pensado que ella simplemente estaba disfrutando de la situación… de nuestra *aventura*.

Pero eso ni se acercaba a la verdad. Ella también estaba asustada. Era solo que lo había estado escondiendo de mí. El estrés debe haber estado acumulándose dentro de ella por días. No es de sorprender que se hubiera metido en esa estúpida pelea de antes. Eso debió habérmelo advertido de inmediato, si no fuera un completo idiota.

“Si. Te lo aseguro.” Envolví gentilmente un brazo alrededor de los hombros de Eris, y ella inmediatamente apoyó su cabeza en mi hombro.



Ella no se había dado un baño apropiado en días, así que el ligero olor saliendo de su cabello era nuevo para mí. Aunque no era desagradable. Para nada. Lo cual era un problema, ya que mi pequeño amigo travieso comenzó a amenazar con despertar.

Rudeus, debes controlarte… Hasta que regresemos a casa, eres un protagonista despistado.

Esto no era como la situación con Sylphie. Había una razón, sin embargo, débil, por la que necesitaba contenerme. Y en cualquier caso, solo una escoria se aprovecharía de una chica que se estaba sintiendo así de ansiosa y vulnerable.

“Rudeus… vas a pensar en algo, ¿cierto…?”

“No te preocupes. Haré que regresemos a casa, sin importar lo que deba hacer.”

Oh cielos, esta pequeña dama es demasiado linda cuando se pone toda sumisa. No es de sorprender que Sauros la malcriara de esa forma. ¿Me pregunto qué pasó con el viejo? Ese rayo de luz cubrió por completo la región de Fittoa, así que…

Nah, mejor no pensemos en eso ahora mismo. Tengo mis manos llenas con mis propios problemas.

“Por ahora solo concentrémonos en hacer lo que podemos, ¿bien? Eris, tú también deberías dormir un poco. Mañana va a ser otro día agotador.”

Acaricié la cabeza de Eris, me puse de pie, y me dirigí hacia mi propia cama. Justo cuando estaba llegando, mis ojos se encontraron con los de Ruijerd. Aparentemente él había escuchado nuestra conversación. Eso era… un poco vergonzoso.

Aunque, después de unos segundos, él simplemente cerró sus ojos sin decir nada.

¡Cielos, qué buen sujeto! Paul probablemente habría comenzado a jugar conmigo de forma inmisericorde en el acto. Ruijerd era un

verdadero amor. Estaría completamente mal poner sus problemas en espera.

Aunque hablando de Paul… ¿me pregunto si está preocupado por mí? Realmente debo mandar una carta diciéndole que estoy a salvo. A pesar de que era difícil saber si realmente le llegaría desde aquí.

Como sea. Supongo que mañana estaremos cazando la mascota de alguien…

Los motivos del Dios Humano todavía me eran desconocidos. Pero solo por esta vez, estaba dispuesto a seguir su consejo sin pensarlo demasiado.

Nuestra primera noche como aventureros llegó a un tranquilo final—con el aire en nuestra pequeña habitación todavía cargado de ansiedad.

Capítulo 9: El Primer Trabajo y el Valor de una Vida

La casa Kirib, ubicada en el Bloque Dos de Rikarisu, era un edificio grande de un solo piso con cuatro entradas.

Aquellos que vivían ahí estaban lejos de ser adinerados, pero no eran tan desesperadamente pobres como aquellos que vagaban por los suburbios de la ciudad. En los estándares del Continente Demoniaco, ellos eran la típica clase trabajadora.

Tres figuras sospechosas—dos pequeñas, una grande—actualmente se estaban aproximando a este lugar.

Caminando confiadamente por la calle, ellos se abrieron paso hacia una de las múltiples entradas del edificio, indiferentes de las miradas de aquellos a su alrededor.

"¡Hola, señorita! ¡Hemos venido desde el Gremio de Aventureros!" El joven del grupo golpeó la puerta, gritando con una voz aguda hacia los residentes en su interior.

Había algo extraño al respecto. Ninguno de los aventureros en esta ciudad se dirigía a las personas de forma tan educada. Ellos por naturaleza eran un grupo tosco y grosero.

Aun así, la caballerosidad de la voz del niño aparentemente engañó a los residentes de este lugar. La puerta chirrió al abrirse, y una chica de tal vez diez años salió desde su interior. Su cola larga y como de lagarto y lengua característica bífida la denotaban como una integrante de la raza Houga.

Los ojos de la chica se abrieron a la vista de sus tres inusuales visitantes, pero el niño sonrió animadamente hacia ella. "¡Buenos días! Es un placer conocerla. Esta es la residencia de Meicel-san, ¿cierto?"

“¿Eh? E-eh…”

“Oh, mis disculpas. Señorita, mi nombre es Rudeus. Rudeus de Fin del Camino.”

“¿F-Fin del Camino…?”

La chica, Meicel, por supuesto que estaba familiarizada con el nombre. Todos conocían la historia del monstruoso guerrero Superd que había luchado tan ferozmente durante la Guerra de Laplace hace 400 años, asesinando amigos y enemigos por igual. Y todos sabían que *Fin del Camino* era el más fuerte y malvado de todos. Se decía que nadie que se lo encontrara vivía para contar la historia. Incluso aquellos que solo lo habían visto desde la distancia decían que apenas habían logrado escapar con vida. Su nombre infundía terror en los corazones de todos los residentes del Continente Demoniaco; incluso los aventureros fornidos que se jactaban de poder asesinar a cualquier monstruo con las manos desnudas se acobardarían solo de escucharlo siendo mencionado.

Pero Meicel también sabía cómo se describía la apariencia de Fin del Camino, y este joven bajo no encajaba con esa descripción en lo más mínimo.

“Señorita, esta mañana nosotros aceptamos su solicitud en el Gremio. Estamos aquí para encontrar su mascota perdida. Si tiene algo de tiempo, estábamos esperando pedirle los detalles.”

El nombre *Fin del Camino* era aterrador por sí solo, y las otras dos personas de pie detrás del niño eran un poco intimidantes. Pero él le habló de forma tan educada que era difícil estar asustado. Y, al parecer, ellos eran aventureros que realmente habían aceptado el trabajo que ella había solicitado.

“Por favor… Por favor, encuentren a Mii por nosotros.”

“Ah, ¿así que el nombre de su mascota es Mii? Debo decir que ese es un nombre muy lindo.”

“Yo misma lo pensé.”

“¿De verdad? Bueno, claramente tiene un don para poner nombres, señorita.”

Con este cumplido el niño se ganó una sonrisa alegre.

“Ahora bien… ¿cree que podría decirnos algo acerca de Mii?”

Meicel describió la apariencia de su mascota, explicó que había desaparecido hace tres días, agregó que no había regresado a casa, clarificó que usualmente regresaba a casa cuando la llamaba, y mencionó que probablemente estaba hambrienta ya que ella no le había dado de comer. Fue un monólogo incoherente e infantil. Un adulto común habría girado sus ojos ante el balbuceo de la chica y se hubiera marchado a la mitad; pero el joven aventurero la escuchó con una sonrisa, asintiendo decididamente de todo corazón luego de cada oración.

“Entendido, señorita. Enseguida iremos a buscar a Mii. ¡No se preocupe, usted está en buenas manos con Fin del Camino!”

El niño formó un puño con su mano y levantó su pulgar; por alguna razón, los otros dos detrás de él hicieron lo mismo. Meicel no lo entendía bien, pero ella de todas formas los imitó.

Asintiendo complacido, el niño se dio la vuelta y comenzó a alejarse. La chica con capucha que había estado de pie detrás suyo lo siguió; pero el hombre más alto del grupo se agachó en frente de Meicel y acarició gentilmente su cabeza.

“Tienes mi palabra—Meicel, encontraremos a tu mascota. Solo espera un poco más.”

Él tenía una gran cicatriz atravesando su cara; había una joya en su frente; y su cabello era de un azul extraño y llamativo. Era un poco aterrador mirarlo a la cara… pero su mano era cálida y gentil.

Meicel asintió. “B-bien. Estaré esperando.”

“No te preocupes. Volveremos muy pronto.”

Mientras el hombre más alto se ponía de pie para marcharse, Meicel le habló.

“Mmm… Señor, ¿cuál es su nombre?”

“Ruijerd,” respondió el hombre, y luego se dio la vuelta para marcharse con los demás.

Sonrojándose ligeramente, Meicel murmuró ese nombre para sí misma.

Rudeus

En general, nuestro primer encuentro con el cliente había salido muy bien. Solo había estado imitando a un vendedor de puerta a puerta que pasaba por mi casa frecuentemente en mi vida anterior, pero parecía funcionar mejor de lo esperado. Estaba bien que los otros aventureros se rieran de nosotros, pero necesitábamos que nuestros clientes pensaran que nosotros éramos por sobre todo y más importante buenas personas. Eso significaba que necesitábamos tratarlos de forma amable y educada.

“Veo que eres capaz de desempeñar más de un papel,” dijo Ruijerd mientras nos alejábamos victoriosos. “Rudeus, eso fue bastante impresionante.”

“Ruijerd, lo mismo va para ti. Lo que hiciste al final fue perfecto.”

“¿Lo que hice al final? ¿De qué estás hablando?”

“Obviamente la parte donde acariciaste su cabeza mientras le hablabas.” Eso había sido una completa improvisación. Por un segundo estuve sudando como loco, pero los resultados habían sido muy impresionantes.

“Ah, ya veo. ¿Qué fue tan bueno al respecto?”

¿Quizás la parte donde ella te estaba mirando con una gran sonrisa en su rostro? Vamos. ¡Yo habría estado seriamente tentado de secuestrarla si hubiera estado en tus zapatos!

Aunque no era una buena idea decirle eso a alguien que amaba a los niños tanto como Ruijerd. Él probablemente habría pasado la

próxima media hora regañándome seriamente. Así que, en cambio, adopté una voz con un tono de broma y lo golpeé juguetonamente en el muslo con mi codo. “Jejeje. Vamos, Jefe. ¡Tiene a esa nena entre sus dedos! Jejeje…”

Ruijerd sonrió dubitativamente y lo negó, con su voz un poco indecisa.

“¡Jejeje! ¡No sea modesto, Jefe! ¡Si insistía un poco más, esa chica habría estado en sus manos como masi—¡Auch!”

Fui interrumpido groseramente por un golpe en mi cabeza. Me di la vuelta para ver a Eris haciendo pucheros hacia mí. “¡Deja de reírte así! ¿¡No se supone que ese asunto estúpido del *Jefe* era solo un acto!?”

Aparentemente, ella no era una gran admiradora de mi imitación lasciva de una escoria. Desde el secuestro, Eris había odiado a las personas *vulgares*. En Roa, ella había sonreído cada vez que pasábamos a un lado de una persona vestida como matón en la calle. Yo solo estaba jugando con Ruijerd, pero supongo que ella no lo encontraba muy divertido. “Siento eso.”

“¡En serio! Eres un miembro de la familia Greyrat, ¿no? ¡No seas tan grosero!”

Tomó un gran esfuerzo no largarme a reír por eso. *¿Escucharon? ¡Eris me acaba de regañar por ser “grosero”! ¡Sí, esa Eris! ¡La señorita que solía sentir la necesidad de abrir cualquier puerta que encontraba de una patada! Ella ciertamente se ha hecho más refinada últimamente, ¿no creen?*

Aun así… si quería decirme esa clase de cosas, ¿primero no debería ella dejar de meterse en pleitos con extraños?

Hmm. En realidad, es algo difícil. Basado en lo que había visto de Sauros, ¿quizás enloquecer y golpear a alguien en la cara caía dentro de los límites de un comportamiento aceptable…? No, no. De seguro que no…

Después de pensarlo por un momento, comprendí que no tenía ni

la más mínima idea de dónde terminaba lo *grosero* y comenzaban los *buenos modales* para los nobles de Asura. Por lo tanto, cambié de tema. “En cualquier caso, Ruijerd… ¿crees que podamos encontrar a esta mascota?”

Basado en lo que habíamos escuchado de Meicel, Mii parecía ser una gata. Era negra, y había sido la compañera de Meicel desde que ella era muy joven. Probablemente también era un tanto grande. Meicel había estirado sus brazos ampliamente para describir su tamaño; asumiendo que no era una exageración, Mii tenía que ser tan grande como un Perro Shiba adulto, lo cual era bastante increíble para un gato de casa.

“Por supuesto. Después de todo, le di mi palabra a la niña.” Con esta declaración decidida y esperanzadora, Ruijerd avanzó hacia el frente para dirigir el camino.

Él se estaba moviendo con confianza, pero yo todavía me estaba sintiendo un poco nervioso. Sabía que él tenía un poderoso radar integrado para buscar seres vivos, pero no podía ser fácil rastrear a un animal en específico en una ciudad que estaba llena de ellos. “¿Tienes alguna clase de plan?”

“Rudeus, los animales se mueven de formas bastante previsibles. Mira esto.”

Miré hacia el suelo donde Ruijerd apuntó, y apenas podía ver el contorno de una pequeña huella de pata. Hablando de algo impresionante. Yo nunca habría visto eso ni en un millón de años.

“¿Entonces si seguimos este rastro, crees que la encontraremos?”

“No. Estas probablemente son de un animal diferente. Las huellas de su gata no serían tan pequeñas.”

Es verdad, esta se veía más como la huella de un gato común o incluso más pequeño… aunque de alguna forma sospechaba que la chica pudo haber estado exagerando el tamaño de Mii.

“Mm. Entonces…”

“Parece que un gato diferente ha estado entrando en el territorio de nuestro gato objetivo.”

“¿Qué? ¿En serio?”

“Ciertamente se ve de esa forma. El aroma de su gata se está desvaneciendo, así que otro se ha mudado.”

Esperen. Eh… ¿él realmente podía diferenciar los olores con los que ellos marcaban sus territorios?

“Por aquí.”

Aparentemente Ruijerd había alcanzado alguna clase de conclusión que no sentía la necesidad de compartir con nosotros. Él se adentró a una calle secundaria y yo lo seguí tranquilamente. Se sentía que estábamos progresando, a pesar de que no estaba muy seguro de *cómo*. Quizás así era como se sentía ser el pobre ignorante Doctor Watson.

¡No se preocupen, amigos! ¡En el caso tenemos al mejor detective del continente! ¡Él encontrará a los criminales con sus técnicas de investigación inigualables, los derrotará con el estilo Demoniaco Baritsu, y les sacará una confesión con algunas preguntas precisas! ¡Abran paso al Gran Detective Ruijerd!

“Lo encontré. Probablemente es este,” dijo Ruijerd, apuntando hacia una sección como cualquier otra. No podría haberles dicho qué había *encontrado* o por qué él sintió la necesidad de agregar ese *probablemente*. Aquí no había ninguna huella que pudiera ver.

“Síganme.” Ruijerd avanzó una vez más, moviéndose hacia el frente rápidamente.

Sin dudarlo, él nos guió a través de una serie de calles secundarias que parecían hacerse cada vez más estrechas mientras avanzábamos. Al menos, estos *se veían* como el tipo de callejones en los que esperarías encontrar vagando a un gato. Aún no tenía idea de qué clase de rastro estaba siguiendo Ruijerd, pero… hasta ahora parecía estar avanzando sin problemas.

“Miren esto. Aquí hay señales de una lucha.”

Nos habíamos detenido en un callejón sin salida. Cualquier *indicio* que Ruijerd había encontrado aquí, era demasiado sutil para mí; no podía ver ninguna mancha de sangre o rasguños en el suelo.

“Por aquí.” Dándose la vuelta, Ruijerd dirigió el camino una vez más. De alguna forma se sentía como que Eris y yo solo estábamos acompañándolo a dar un paseo. Hablando de un trabajo sin estrés.

Atravesamos algunas calles secundarias, acortamos camino por una avenida, y nos dirigimos hacia otra calle secundaria. Desde ahí, nos metimos en un callejón, y luego salimos hacia *otra* calle secundaria. Y así una y otra vez.

Después de avanzar rápidamente a través de las calles de la ciudad con forma de laberinto por algo de tiempo, tomamos un rumbo distinto hacia una parte diferente de la ciudad. Todo aquí estaba en ruinas y desolado. Los edificios eran toscos, sin pintar, y derrumbándose por falta de mantenimiento. Algunos de los hombres que nos encontrábamos nos enviaban miradas siniestras; había personas tiradas a un lado de la calle, y muchos de los niños estaban vestidos con harapos.

Ahora estábamos en un suburbio. El cambio tampoco había sido uno gradual. Era más como si nos hubiéramos tropezado justo en el corazón del lugar. En segundos, estaba en alerta máxima. “Eris, prepárate para sacar tu espada en cualquier momento.”

“… ¿Por qué?”

“Solo para estar seguros. Además, mantén vigiladas a las personas que pasamos en la calle, y trata de cuidar tu espalda.”

“Eh… ¡bien!”

Se sentía como una buena idea hacer que Eris también se pusiera en guardia. Probablemente no estábamos en un peligro real con Ruijerd con nosotros, pero no quería que nos descuidáramos debido a un exceso de confianza. Nosotros dos realmente debíamos estar en guardia.

Con esa idea en mente, estiré mi brazo hacia el bolsillo interior de mi pecho y apreté con fuerza mi bolsa de dinero. No tenía mucho dinero que perder, pero aun así sería un desastre si alguien lo robaba.

"… Tch."

Algunas veces, uno de los sujetos con aspecto más brusco que pasábamos miraría de forma amenazante hacia Ruijerd, pero cuando él los miraba de vuelta, ellos tendían a chasquear sus lenguas y mirar para otro lado. En esta clase de vecindario, las personas que podían dar una buena pelea probablemente inspiraban más respeto que los aventureros.

"Ruijerd, ¿la gata realmente pasó por aquí?"

"Ya lo veremos."

Esa respuesta no era particularmente alentadora. No estábamos solo vagando sin rumbo, ¿cierto?

No, no. Ruijerd solo está siendo reservado como siempre. Estoy seguro de que nos está dirigiendo por el camino correcto. Solo sigamos diciéndonos eso.

Terminamos caminando a través de los suburbios por algún tiempo, pero eventualmente Ruijerd se detuvo en frente de un cierto edificio. "Aquí es."

Un tramo de escaleras toscas en frente de nosotros daba hacia una puerta común y corriente abajo. Se veía como la entrada de un bar subterráneo habitado por rockeros y puks con peinados extraños. Pero no se escuchaba ninguna música proveniente de abajo, o tipos malos con anteojos de pie en la puerta para negar el paso a la clientela.

Por otro lado, *había* un denso olor a animal viniendo de ahí—la clase de olor que te encontrarías mientras pasabas a un lado de una gran tienda de mascotas.

En un sentido menos literal, probablemente podías oler el crimen

en el aire.

“Ruijerd, ¿cuántas personas hay ahí dentro?”

“Ninguna. Sin embargo, hay un gran número de animales.”

“Muy bien. ¿Entramos?” Si ahora mismo no había nadie ahí, no había razón para dudar.

La puerta en el fondo de las escalaras estaba cerrada, obviamente, pero la abrí fácilmente con un poco de magia de Tierra.

Dando un vistazo rápido por el área para asegurarme de que nadie estaba viendo, entré, esperé que Ruijerd y Eris me siguieran, y luego cerré y aseguré la puerta desde adentro. Se sentía como si fuéramos alguna clase de ladrones.

A primera vista, todo lo que pude ver fue un pasillo largo y oscuro extendiéndose frente a nosotros.

“Eris, ¿puedes vigilar detrás de nosotros?”

“No hay problema.”

Probablemente Ruijerd sabría si alguien venía tras nosotros, pero no lastimaba ser un poco más cuidadosos.

Los tres nos adentramos más en el edificio, con Ruijerd adelante una vez más. Una puerta solitaria al final del pasillo principal daba hacia una habitación pequeña, con otra puerta en su extremo más lejano. Mientras atravesábamos esta segunda puerta, un coro ensordecedor de gritos de animales instantáneamente llenó el aire.

Habíamos llegado a la habitación en la parte más profunda del edificio. Estaba completamente llena de jaulas.

Había innumerables animales encerrados aquí—gatos, perros, y una amplia variedad de criaturas que nunca antes había visto, todos hacinados en un espacio de alrededor del tamaño de una sala de clases de preparatoria.

“*¿Qué* es esto?” dijo Eris, con su voz temblorosa.

Mis primeros pensamientos también fueron parecidos a ese… pero también se me ocurrió que dado el número de animales aquí, había una gran probabilidad de que el que estábamos buscando estuviera entre ellos.

"Ruijerd, ¿la gata está aquí?"

"Si," respondió él instantáneamente. "Es esa."

Él estaba apuntando hacia algo que se veía *muy* parecido a una pantera negra.

Era enorme. Absolutamente enorme. Tenía que ser dos veces más grande de lo que Meicel había indicado con sus brazos.

"E-eh, ¿en serio esa es la que estamos buscando?"

"Por supuesto que lo es. Mira su collar."

La bestia en efecto tenía un collar. Y de hecho el nombre *Mii* estaba en él.

"Vaya. Supongo… que realmente es Mii…"

Técnicamente, ahora habíamos completado nuestra tarea. Una vez que sacáramos a esta pantera de su jaula y la lleváramos de vuelta con la niña, eso sería todo.

Dicho esto, eh… ¿qué hay de todos los demás?

Había bastantes de ellos con collares alrededor de sus cuellos o brazaletes en sus piernas, y algunos tenían nombres escritos en ellos. En otras palabras, un montón de estos animales obviamente eran mascotas. También había notado una enorme pila de cuerdas y cosas que se veían como bozales en una esquina de la habitación. Las cuerdas, en particular, parecían sugerir que algunas *capturas* habían ocurrido aquí.

¿Quizás alguien estaba atrapando mascotas únicas en las calles y vendiéndolas a otras personas? Parecía una posibilidad perfectamente plausible.

No tenía idea de si existía alguna ley específica acerca de esta clase de cosa en este mundo, pero tenía que ser alguna clase de crimen… Quiero decir, al menos era una clase de robo.

"Mm…" De pronto, Ruijerd giró su cabeza de vuelta hacia la entrada.

Eris reaccionó casi exactamente al mismo tiempo. "Alguien viene por nosotros."

Los animales estaban haciendo tal alboroto que yo personalmente no había escuchado nada. Dejando de lado a Ruijerd, estaba genuinamente impresionado de que Eris se hubiera dado cuenta.

Dicho esto, ¿qué íbamos a hacer? No les tomaría mucho tiempo llegar hasta aquí desde la entrada. ¿Escapar era una opción? No, en realidad no—la única forma de salir era a través de ese pasillo.

"Bien. Vamos a capturarlos, supongo."

En realidad, no consideré la opción de solucionar las cosas hablando. Después de todo, habíamos irrumpido en este lugar como un grupo de ladrones. *Parecía* ser una escena del crimen, pero aún había una posibilidad de que fuera por un propósito legítimo, lo cual nos convertiría a nosotros en los criminales.

Ahora mismo, necesitábamos poner a estas personas en custodia. Si eran sujetos buenos, podríamos convencerlos de mantener esto en secreto, y si eran sujetos malos, podríamos golpearlos hasta que prometieran no hablar.

* * *

Después de algunos minutos, yo estaba de pie sobre tres personas —dos hombres, una mujer—quienes estaban inconscientes en el suelo en una esquina de la habitación.

Después de esposarlos con esposas que había fabricado usando magia de Tierra, lancé algo de agua en sus caras para despertarlos. Uno de los hombres inmediatamente comenzó a gritar y dar alaridos, así que rápidamente le puse como mordaza un trapo que estaba

botado cerca.

Los otros dos guardaron silencio, pero también terminé amordazándolos a ambos. Era mejor ser justo e imparcial con estas cosas.

"… Mm."

Con todo esto hecho, terminé meditando una cierta pregunta: *¿Exactamente cómo llegamos a esto?*

Es decir, habíamos tomado un simple trabajo de rango E que consistía en encontrar un gato perdido. Nada demasiado dramático. Ruijerd dijo que podía encargarse, así que dejé que se hiciera cargo, y terminé siguiéndolo dentro de alguna clase de suburbio. En dicho suburbio, irrumpimos en un edificio con una gran cantidad de animales en su interior. En tal punto nos encontramos tomando de prisioneras a varias personas… lo cual por *ningún* motivo era lo que vinimos a hacer.

Esto tenía que ser culpa del Dios Humano, ¿cierto? Él obviamente sabía que esto pasaría.

Qué molestia. Realmente debí haber tomado algún otro trabajo.

… Como sea, vamos a darle un buen vistazo a nuestros prisioneros.

Hombre A:

Piel naranja. Ojos múltiples como una mosca, sin nada de blanco. Él era algo asqueroso a la vista. Este era el que había comenzado a chillar como una cigarra cuando lo desperté. Él se veía algo así como un cliente grosero… la clase de tipo que sería bueno en una pelea de bar.

Estaba bastante seguro de que había visto una imagen de su raza en el diccionario de Roxy, pero no podía recordar bien cómo se llamaba. Su saliva aparentemente era venenosa; recuerdo haberme preguntado si ellos podían besarse.

Hombre B:

Este tenía una cabeza de lagarto, ligeramente diferente en forma y coloración del Cara de serpiente que nos habíamos encontrado en la entrada principal de la ciudad. Dadas sus características de reptil, era difícil leer su expresión. Pero podía notar inteligencia en sus ojos, y eso me hacía sospechar de él.

Mujer A:

Otro del tipo ojos de insecto. Su cabeza se veía como la de una abeja, pero todavía podía notar que ella estaba bastante asustada en este momento. Supongo que su cara también estaba en la categoría de *asquerosa*, pero tenía una buena figura, lo cual básicamente anulaba eso.

Ahora bien. No vamos a lograr ningún progreso si solo nos quedamos mirándonos. Es hora de una pequeña charla… No, no, seamos honestos. Esto va a ser un interrogatorio.

Pero ¿con quién empezar? ¿Quién iba a estar más dispuesto a soltar información? ¿La mujer o uno de los hombres? La mujer definitivamente estaba asustada. Si la amenazaba un poco, había una posibilidad de que me dijera todo de inmediato.

Por otro lado, las mujeres eran conocidas por mentir. Algunas de ellas eran perfectamente capaces de decirte tonterías ridículas y sin sentido para salirse de los problemas. Bien, por supuesto que no todas las mujeres eran así, pero mi hermana mayor de seguro lo era. Solía ponerme tan enojado que tendría problemas para descubrir cuál era la verdad.

Quizás en vez de eso comenzaría con uno de los hombres.

¿Qué tal el Hombre A? Él era el más robusto del grupo y tenía una cicatriz en su rostro… Se veía como su mejor luchador. Él también estaba agitado en este momento. Probablemente no era la herramienta más afilada del cobertizo, eso a juzgar por la forma en que estaba gritando, "¿Quién demonios son ustedes?" y, "¡Quítenme

estas malditas esposas!” antes de amordazarlo.

¿O el Hombre B? Era difícil leer su rostro, pero él parecía estar observándonos cuidadosamente. Eso significaba que no era estúpido. Y si no era estúpido, él probablemente tenía un par de buenas mentiras preparadas de antemano en caso de que algo como esto sucediera.

Así que decidí interrogar al Hombre A.

Era más fácil manipular a alguien que había perdido la calma. Con un poco de insistencia y provocación, él probablemente metería la pata y me diría todo lo que quería saber. Y vamos, si no funcionaba, siempre podíamos intentarlo con los otros dos.

“Tengo algunas preguntas que quiero que tú respondas.”

Cuando removí la mordaza del Hombre A, él miró furiosamente hacia mí… pero no dijo nada.

“Si nos dices lo que queremos saber, no tendremos la necesidad de ponernos violentos con uste—¿¡Ugh!?”

A la mitad de mi oración, el tipo realmente me *pateó*. Me había agachado para hablarle, así que el golpe me sacó totalmente de balance. Mandado a volar hacia atrás, rodé por el suelo, solo para detenerme cuando la parte posterior de mi cabeza golpeó la pared. Estrellas comenzaron a llenar mi campo de visión.

¡Auch! ¡Maldita sea!

Aunque, hablando en serio, ¿qué tan idiota era este sujeto? ¿Por qué patearías a alguien que ya te había capturado? Él ni siquiera debe haber considerado lo que podría pasar si nos hacía enojar.

“¿Eh? O-oye, qué… ¡Detente!”

Esa era la voz de Eris. Salté para ponerme de pie debido al pánico. ¿El Hombre A se había quitado las esposas mientras yo estaba pensando las cosas y de alguna forma había tomado a Eris de rehén antes de que Ruijerd pudiera reaccionar?

"Qué—"

Nop, Eris estaba bien. Aunque no podía decir lo mismo del Hombre A. Ruijerd había atravesado su garganta con su lanza. Eris solo estaba mirando, con sus ojos completamente abiertos de la conmoción.

Ruijerd giró su tridente de lado mientras lo retiraba; la sangre hizo un arco a través del aire y salpicó la pared. La fuerza hizo girar al Hombre A brevemente antes de que cayera boca abajo hacia el suelo. Sangre estaba brotando de su garganta. Una mancha oscura se abría paso lentamente a través de su espalda, y un charco rojo se extendió debajo de él. El olor a metal era desagradable.

Con un espasmo final, el hombre dejó de moverse.

Él estaba muerto. Había muerto sin decir una sola palabra. Ruijerd lo había asesinado a sangre fría.

"P-por… ¿Por qué lo mataste?" pregunté, consciente del hecho de que mi voz estaba temblando.

Esta era la primera vez que había visto morir a una persona. Ghislaine había matado para salvarme a mí y a Eris. Pero esto era de alguna forma diferente. Por alguna razón, estaba temblando. Por alguna razón, estaba profundamente asustado.

¿Por qué? ¿Qué me asustó tanto?

¿El hecho de que un hombre había muerto? Ridículo. Las personas morían todo el tiempo en este mundo, y por las razones más triviales. Estaba muy consciente de eso.

¿Quizás fue solo porque nunca antes lo había visto pasar tan de cerca y de forma personal? Pero en ese caso, ¿por qué no reaccioné de esta forma cuando Ghislaine mató a esos hombres durante ese incidente del secuestro?

"Porque él pateó a un niño," dijo Ruijerd, con su voz tranquila e indiferente.

Él había hablado como un hombre respondiendo la pregunta más

obvia del mundo.

Ah, cierto. Ahora lo entiendo. No estoy asustado porque acabo de ver morir a alguien. Estoy asustado… porque Ruijerd mató a ese hombre… sin pensarlo dos veces… solo porque me había pateado.

Estoy asustado de Ruijerd.

Roxy me lo había advertido, ¿no? "… hay muchas diferencias en lo que es comúnmente aceptado en la cultura humana en comparación a la cultura demoniaca, así que podrías no saber qué palabras gatillarán un estallido." ¿Entonces qué iba a hacer si Ruijerd alguna vez enfocaba su ira en mí? El hombre era fuerte; tan fuerte como Ghislaine, o incluso más fuerte. ¿Era posible para mí derrotarlo con mi magia? Probablemente podría dar al menos pelea. Había trabajado en múltiples estrategias para luchas uno a uno contra especialistas en el combate cercano.

Por alguna razón, muchas de las personas en mi vida caían en esa categoría… incluyendo a Paul, Ghislaine, y Eris. Y Ruijerd probablemente era el más fuerte de ellos. Era difícil para mí decir con confianza que podía derrotarlo. Pero si estuviera luchando para matar desde un comienzo, había muchas cosas que podía intentar.

¿Pero qué tal si él iba tras Eris? ¿Había forma de que también pudiera protegerla?

No. Para nada.

"¡N-no puedes matar a alguien solo por eso!"

"¿Por qué no? El hombre era malvado." Ruijerd estaba sorprendido por mi objeción efusiva. Él parecía estar genuina y completamente desconcertado.

"Bueno…" ¿Cómo podía explicar esto? ¿Qué quería de Ruijerd ahora?

En primer lugar, ¿por qué *era* un problema que él hubiera matado a ese hombre?

Yo realmente no tenía un sentido de la moralidad común. Cuando era un perdedor aislado, había resoplado con desprecio las frases de predicador como “Es *malo* matar”. Maldición, apenas había sentido algo cuando mis padres murieron. Sabía que las cosas iban a empeorar para mí, pero al mismo tiempo, mi actitud general era la de un Niño de Cristal: “¡Al demonio con esa mierda, imbéciles! ¡Yo me largo!”

No hacía falta decir que, si intentaba darle a Ruijerd un argumento ético arrogante, iba a salir débil y poco convincente.

“Escucha, hay… una muy buena razón… por la que no deberías ir matando personas.”

Bien, estoy bastante conmocionado. Vamos a reconocer eso. Estoy algo aterrado.

Estoy algo aterrado, pero aun así voy a pensar bien en esto.

Primero que nada, ¿por qué estaba temblando? Porque estaba asustado. Porque había visto a Ruijerd, quien siempre se veía como un sujeto amable, matar a un hombre sin siquiera pestañear.

Había pensado que los Superd eran unas personas pacíficas que simplemente habían sido malinterpretadas. Ese claramente no era el caso. No sabía de su tribu como un conjunto, pero al menos, Ruijerd era un asesino. Él había estado matando a sus enemigos desde la era de la Guerra de Laplace; este asesinato era solo otro nombre en una lista muy, muy larga. No podía decir con seguridad que él nunca apuntaría su lanza hacia Eris o hacia mí. Yo no era la clase de persona honesta y de buen corazón que pudiera ganarse el respeto de Ruijerd. Algún día, y de algún modo, probablemente terminaría provocando su lado malo.

Era el fin si él se enojaba conmigo. Ya que teníamos formas de pensar diferentes, algunas veces nuestras opiniones divergirían—eso era inevitable. Probablemente tendríamos discusiones cada cierto tiempo.

Dicho esto, no estaba planeando pelear a *muerte* con él. Sin importar cuál fuera la situación, nuestros desacuerdos no podían

escalar en violencia. Tenía que hacer que Ruijerd entendiera eso… aquí y ahora, antes de que fuera demasiado tarde.

"Por favor… Ruijerd, escucha cuidadosamente."

El problema era que aún no podía encontrar las palabras adecuadas.

Maldita sea, ¿qué se supone que iba a decir? ¿Cómo podía hacerlo entender? ¿Debería rogarle que al menos no nos matara a nosotros dos?

Ahora solo estás siendo estúpido.

Apenas el otro día, había convencido a Ruijerd de que yo era un guerrero, luchando junto a él como un igual. No estaba bajo su protección; yo era su compañero. No podía empezar a *rogarle* ahora. Un simple *ya basta* tampoco iba a funcionar. Necesitaba idear algo que realmente lo convenciera, o esto iba a ser completamente inútil.

Piensa. En primer lugar, ¿por qué Ruijerd está contigo? Él quiere que todos sepan que los Superd realmente no son demonios sedientos de sangre. Y si él va por ahí matando personas, solo iba a hacer que su reputación empeorase.

Eso… sonaba bien. Era la misma razón por la que le había dicho que evitara peleas con otros aventureros. El público ya tenía una impresión horrible de su gente; sin importar cuántas cosas buenas hiciera para cambiar eso, todo su progreso se iría por el drenaje si las personas veían a Ruijerd cometer un asesinato. Todos regresarían a sus suposiciones originales acerca de su raza.

Bien, era por esto que él no podía matar personas. No queríamos que todos tuvieran la impresión de que los Superd eran una tribu de animales sin mente, ¿cierto?

"Si sigues matando personas, vas a hacer que la reputación de los Superd empeore aún más."

"… ¿Incluso si las personas que mato son malvadas?"

"No importa quién. Si matas a *cualquiera*, eso es un problema." Ahora estaba hablando de forma deliberada, y escogiendo mis palabras con cuidado.

"Rudeus, no lo entiendo."

"Cuando un Superd mata a alguien, no es visto de la misma forma que cuando alguien más lo hace. Es el equivalente de ser asesinado por un monstruo."

Ruijerd frunció un poco el ceño por eso. Supongo que sonaba como si yo estuviera hablando mal de su gente. "… Todavía no lo entiendo. ¿Por qué ese sería el caso?"

"Todos piensan en ti como parte de una tribu de demonios peligrosos. Ellos piensan que ustedes son locos que matan al instante, sin siquiera recibir la más mínima provocación."

Bien, esto sonaba duro… pero, por otro lado, realmente era el consenso general. Nuestro objetivo era cambiar eso.

"Es fácil ir diciéndole a las personas que los Superd en realidad no son monstruos. Pero si pruebas que los rumores no son ciertos a través de tus actos, podrías comenzar a cambiar un montón de opiniones."

"…"

"Por otro lado, lo arruinarás todo si empiezas a matar personas. Todos asumirán que estaban bien acerca de tu raza desde el principio."

"Esa no es la verdad."

"Ruijerd, ¿esto realmente no te dice nada? ¿Alguna vez has ayudado a algunas personas y comenzado a ser amigable con ellas, solo para que de pronto te den la espalda?"

"… Si me ha pasado."

En este punto, podía sentir que mi argumento finalmente se estaba formando. "Bueno, este es el asunto. Si no matas a *nadie* de

ahora en adelante…”

“¿Si?”

“Todos comprenderán que los Superd son personas normales y racionales.”

¿Eso realmente era verdad? ¿Simplemente contenerse de matar sería suficiente para convencer a las personas de este mundo de que su tribu era razonable?

Este no era al momento de pensar en eso. De cualquier forma, yo no estaba *equivocado*. Ruijerd obviamente había matado a demasiadas personas. La población general pensaba que los Superd eran asesinos por naturaleza. Pero si él dejaba de matar, teníamos una posibilidad de cambiar sus opiniones.

Era lo suficientemente lógico, ¿no?

“Si te preocupa tu tribu… Ruijerd, no mates a más personas. Ni siquiera a una.”

Normalmente, tenías que hacer ajustes a partir de tu juicio acerca de estas cosas. Matar comúnmente podía estar mal, pero en ciertas circunstancias, podía ser justificado o incluso necesario. Pero no conocía los estándares por los cuales los residentes de este mundo tomaban esas decisiones, y el criterio personal de Ruijerd probablemente era… extremo. El hombre no te dejaba ningún espacio para el error, y era difícil saber dónde dibujaba él la línea. En ese caso, era más simple y seguro solo prohibirle asesinar por completo.

“¿Qué tal si nadie está observando? Entonces no estaría bien, ¿no?”

Tuve que luchar contra una poderosa urgencia de cubrir mi cara con mi mano. ¿Qué era él, un niño de primaria? ¿Este sujeto realmente había estado vivo por 500 años?

“Puedes pensar que nadie está observando, pero las personas de todas formas ven esas cosas.”

“No hay nadie más en el edificio, te lo aseguro.”

Ah, mierda. Él tiene ese estúpido ojo en su frente. “Ruijerd, había alguien observando.”

“¿Desde dónde?”

Aquí mismo, viejo. “Eris y yo lo vimos todo, ¿no?”

“Mmm…”

“Por favor, no mates a nadie de ahora en adelante. Nosotros tampoco queremos estar asustados de ti.”

“… Muy bien.”

Al final, básicamente había recurrido al enfoque de *plegaria con lágrimas en los ojos*. Mis palabras no sonaron completamente convincentes, incluso para mí mismo. Aun así, Ruijerd asintió, y eso era todo lo que importaba.

“Gracias, Ruijerd.”

Hice una reverencia hacia él en gratitud, y me di cuenta de que mis manos estaban temblando.

Cálmate. Esta clase de cosa pasa todo el tiempo. Respira profuuundo.

“Huu… haa… huu… haa…” Me estaba costando calmarme. Mi corazón no quería dejar de latir al máximo. Le di un vistazo a Eris, preguntándome cómo ella estaba manejando todo esto; para mi sorpresa, ella no se veía asustada en lo más mínimo. La mirada en su rostro básicamente decía, “Me sorprendiste un poco con eso, pero supongo que un pedazo de basura como ese merecía morir.”

Bien, quizás ella en realidad no estaba pensando nada así de cruel. Pero ella *estaba* de pie con su pose típica; brazos cruzados, pies separados, y mentón levantado. Si la chica estaba temblando, estaba haciendo su mejor esfuerzo para no hacerlo notorio.

Y aquí estaba yo, perdiendo la calma a la vista de todos. Hablando de algo patético.

Mis manos finalmente dejaron de temblar. “Muy bien. Regresemos al interrogatorio, ¿quieren?”

Tratando de ignorar el olor a sangre todavía en el aire, forcé una sonrisa en mi rostro.

Capítulo 10: El Primer Trabajo Completado

Ahora bien… es hora de un pequeño interrogatorio.

¿A quién debería interrogar primero? ¿Al hombre o a la mujer?

La mujer con ojos de insecto en este punto claramente estaba aterrada. Ella estaba haciendo sonidos de “¡Mmm!” y tratando de arrastrarse desesperadamente lejos de nosotros. Para ser honesto, era un poco excitante… pero vamos a ignorar eso por el momento. Si ahora le quitaba la mordaza, tenía el presentimiento de que ella comenzaría a balbucear un montón de tonterías sin sentido. Parecía más inteligente esperar hasta que ella se hubiera tranquilizado un poco.

En cuanto al hombre lagarto… Realmente no podía decir si su expresión había cambiado en algo, debido a esa cara de reptil que tenía. Se veía como si se hubiera puesto un poco pálido, pero también parecía que estaba observando con atención sus alrededores. Sus ojos revoloteaban desde la cara de Eris a la de Ruijerd, y luego a la mía. Tenía la sensación de que su mente estaba completamente concentrada en la pregunta de cómo podría salir de esta con vida.

Era realmente una lástima que Ruijerd hubiera matado a su amigo. Un sujeto duro irascible como ese habría sido por mucho el idiota más fácil de romper.

En este punto, ¿quizás deberíamos quitarles a ambos las mordazas? Podíamos llevar a uno de ellos a una habitación diferente, interrogarlos por separado, y luego comparar sus respuestas.

Sí, intentemos eso.

“Eris, quédate aquí y vigila a la mujer por nosotros, ¿bien?”

“Entendido,” respondió Eris asintiendo de forma enérgica.

Jalé al hombre lagarto para ponerlo de pie y rápidamente lo hice caminar hacia afuera de la habitación. Una vez que habíamos avanzado lo suficiente por el pasillo como para que nuestras voces no fueran escuchadas por su amiga, me detuve y removí su mordaza, asegurándome de no darle ninguna oportunidad de morderme.

“Tengo algunas preguntas que me gustaría que nos respondieras.”

“¡Claro, claro! ¡L-les diré cualquier cosa que quieran saber! ¡Solo no me maten!”

“Es justo. Siempre y cuando hables, te dejaré libre.”

“¡Hii!”

Había sonreído ampliamente en un intento de hacerlo sentir seguro, pero por alguna razón el hombre lagarto se retorció de miedo. Quizás él no era tan imperturbable como había creído al principio.

“¿Por qué tienen a tantos animales enjaulados dentro de este edificio?”

“Nosotros… l-los rescatamos de la calle.”

“¡Hmm! ¡Eso es realmente impresionante! ¿Y dónde exactamente los encontraron a todos?”

“Eh, bueno, verás…” Los ojos del hombre revoloteaban entre el rostro de Ruijerd y el mío. ¿Realmente estaba planeando continuar mintiendo en este punto? “S-solo… por ahí en la ciudad…”

Bien, eso apenas calificaba como una mentira. El tipo tenía una cara de apariencia astuta, pero quizás después de todo él no era tan listo.

“¡Vaya! ¡No me digas! Debe haber animales esperando ser recogidos por todo el lugar.” Dejé de hablar por un momento, y luego lo miré fijamente con mi mirada más feroz. “Escucha, amigo. ¿Crees que soy estúpido solo porque soy un niño?”

“¡No, no! ¡P-para nada!”

Sí, eso no funcionó muy bien. Con este cuerpo, cualquier intento de intimidación parecía terminar viéndose algo ridículo. Después de todo, yo solo tenía diez años. *Ah bueno. Supongo que tendré que asustarlo un poco.*

"Explosión."

Con un tronar de mis dedos, lancé un pequeño estallido feroz en frente de la cara del hombre.

"¡Gaaah! ¡Auuu!" Quemó muy bien la punta de su nariz. "¿¡Qué demonios estás haciendo, viejo!?"

Naturalmente, elegí ignorar esta pregunta. "Haznos un favor a ambos y piensa un poco más a la hora de responder. No quieres *morir*, ¿cierto?"

El hombre lagarto se estremeció, probablemente al recordar el momento en que Ruijerd asesinó a su compañero.

En este punto, finalmente comprendí que toda nuestra conversación ahí dentro había sido en la lengua del Dios Demonio. Había hablado acerca de Ruijerd y los Superd en un lenguaje que estas personas obviamente hablaban.

Ah bueno. Si ellos lo saben, lo saben. Bien podría tratar de usar eso en nuestro favor.

"Esto no es un juego. Mi amigo de aquí se está pintando su cabello azul, pero él realmente es el único e inigualable Fin del Camino. Y yo tampoco soy tan joven como parezco."

"¿E-en serio…?"

"Somos la misma clase de personas que ustedes, ¿entiendes? Solo sé honesto con nosotros. Quizás incluso podríamos ayudarte un poco." *Quizás no, pero veamos qué pasa.*

"P-pero… ¡Hiii!" El hombre lagarto miró hacia Ruijerd, solo para apartar la mirada inmediatamente. Él probablemente había recibido una mirada amenazadora.

“Vamos, solo escúpelo de una vez. *¿Qué estaban haciendo aquí?”*

“Nosotros… Nosotros estábamos capturando a las mascotas de las personas…”

“No me digas. ¿Y por qué?”

“Esperaríamos hasta que sus dueños hicieran una solicitud… y luego regresaríamos a las mascotas y actuaríamos como si acabáramos de encontrarlas…”

“Mmm. Ya veo.” Probablemente era la verdad. Yo no tenía ninguna prueba de eso; simplemente tenía sentido y parecía consistente con todo lo que habíamos visto.

La solicitud que nos trajo aquí fue llenada por una niña inocente, pero probablemente encontrarías a la ocasional mujer adinerada desesperada por encontrar a su pequeña amiga Christine. Si bien las tareas del gremio parecían ser pagadas dentro de un rango fijo dependiendo de su dificultad, quizás los clientes como esos algunas veces ofrecían bonos especiales fuera de eso. Con un poco de suerte, podrías ser capaz de vivir cómodamente *buscando* mascotas todo el día.

“Pero ¿qué haces si el dueño nunca hace una solicitud?”

“Luego de un tiempo, simplemente la dejamos ir…”

“Mmm. ¿Por qué no venderlas a una tienda de mascotas para tener una ganancia adicional?”

“¡Ja! Niño, esa sería una forma genial de hacer que nos atrapen.”

En el momento en que el hombre lagarto resopló de forma burlesca hacia mí, Ruijerd golpeó el suelo con el mango de su lanza. Nuestro prisionero se sorprendió por el sonido.

¡Hermoso, viejo! ¡Realmente hermoso! ¡Justo cuando el sujeto se comienza a sentir un poco engreído, tú le recuerdas exactamente cuál es su lugar! ¡Naciste para ser un interrogador!

“Suena a que tenías muy bien pensado todo esto.”

“S-sí, podría decirse así.”

“Aunque, personalmente, aún habría convertido a los animales extras en dinero. Siempre podrías cortarlos y vender la carne a un carnicero, ¿cierto? De esa forma no hay un riesgo real de ser atrapado.” Es decir, las personas parecían disfrutar de comer carne de monstruo por estos lados. Ellos probablemente estarían bien comprando carne de monstruo misteriosa de unos animales cualquiera.

Oh. Ahora el hombre lagarto me está mirando como si yo fuera alguna clase de asesino serial. ¡Vamos! Las personas de estos lados comen carne de Tortuga Gigante, ¿no? ¿Cómo es diferente la carne de una tortuga mascota?

Me di la vuelta para mirar a Ruijerd, esperando una confirmación de que no estaba loco.

“Rudeus,” dijo él de forma solemne, “¿tienes la intención de deshacerte de estas personas de la misma forma?”

Qué pregunta tan alarmante.

Al menos la reacción de nuestro prisionero ahora tenía sentido. Él probablemente se había estado preguntando algo similar.

“Mmm, ahora que lo mencionas…” La cara del hombre lagarto se retorció mientras yo sonreía siniestramente hacia él. Ah, *esta sí* era una expresión que podía reconocer. De verdad me traía recuerdos. Las personas me solían mirar de esa forma todo el tiempo en mi vida anterior.

“Rudeus…”

Ruijerd, por favor. No tienes que mirarme de esa forma tan intensa. Solo estoy jugando, ¿bien? En realidad, *no* haría eso.

“Bueno, solo vinimos aquí para buscar a una gata en específico. No es como si fuéramos un grupo de vigilantes de guardia. Siempre

podríamos irnos y pretender que no vimos nada.”

“¿E-en serio?”

“El único problema es que ustedes dos saben que este Ruijerd en realidad es un Superd. Mmm. ¿Y ahora qué vamos a hacer al respecto?”

“¡N-no le diré a nadie! ¡Maldición, no es como si alguien fuera a *creerme* si le dijera que Fin del Camino está dentro de la ciudad!”

“No creo que eso sea verdad. Los rumores feos siempre encuentran la forma lograr pasar.” De todas formas, era mejor asumir eso. Especialmente cuando es un rumor que no quieres esparcir. “Desde mi perspectiva, lo *más fácil* sería matarlos y quemar sus cuerpos en algún lugar, ¿sabes?”

“V-vamos, viejo, no hables así… Haré lo que quieras, ¿bien? Solo no me mates…”

Esas eran las palabras que había estado esperando escuchar. Era la hora de terminar con la fase de intimidación.

Hmm. ¿Pero qué voy a hacer ahora? Estos sujetos eran secuestradores de mascotas, lo cual los convertía en criminales, es decir, *los chicos malos*. Pero ellos claramente eran delincuentes de poca monta sin conexiones con el bajo mundo local. Dejarlos ir no nos ponía en ningún peligro real.

Dicho esto, ellos habían visto a Ruijerd matar a un hombre, lo cual significaba que eventualmente podrían perturbar nuestro plan de convertirlo en un héroe local. Yo realmente preferiría no tener ese riesgo colgando sobre nuestras cabezas.

Asesinarlos a sangre fría estaba fuera de discusión. Quiero decir, acababa de darle a Ruijerd un regaño acerca de eso mismo. ¿Quizás los podría entregar a los guardias de la ciudad o algo así?

No. Todo lo que realmente habían hecho era robarse un montón de mascotas, y ese difícilmente era el peor de los crímenes. Los policías los podrían dejar libres con una gran fianza o algo así, y

estarían inmediatamente de regreso en las calles, posiblemente buscando venganza. Sin importar lo sumisos que estaban siendo ahora, una vez que mi pie estuviera fuera de sus gargantas, todas las garantías se irían.

Idealmente, quería mantenerlos en un lugar donde pudiera tenerlos vigilados… y amenazarlos de forma periódica. Al menos hasta que estuviera seguro de que no nos iban a causar ningún problema. Pero eso también conllevaría ciertos riesgos. Si seguíamos hostigándolos, su resentimiento podría convertirse en odio. Después de todo, ya habíamos asesinado a uno de sus amigos. Por ahora eso estaba incrementando su miedo de nosotros, pero algún día podría motivarlos a tomar venganza.

No podíamos matarlos… y no podíamos entregarlos a la policía.

¿Entonces qué tal acogerlos? Eso los mantendría al alcance de la mano, y podrían ayudarnos a ganar dinero y subir en los rangos. Los haríamos reunir información por la ciudad y que hicieran mandados para nosotros. Maldición, incluso podríamos adueñarnos de su estafa de secuestro de mascotas.

Por supuesto, a Ruijerd probablemente no le gustaría para nada este plan. Él ya los había clasificado como criminales, lo suficientemente malvados como para merecer la muerte. De alguna forma, dudaba que él quisiera trabajar con ellos.

Hmm. Vamos a analizar el riesgo y repasar todas nuestras opciones.

1. Asesinarlos

RIESGO: Ruijerd terminará realmente confundido.

Podríamos terminar con el mal hábito de matar para salir de los problemas.

GANANCIA: Prevendría cualquier problema a futuro.

Podemos tomar cualquier dinero que tengan.

2. Entregarlos a los guardias de la ciudad

RIESGO: Podrían albergar rencillas.

GANANCIA: ¿Quizás algo de reconocimiento?

3. Dejarlos solos

RIESGO: Podrían albergar rencillas.

GANANCIA: Nada en particular.

4. Acogerlos

RIESGO: No le agradará mucho a mi amigo.

Las personas podrían pensar que estábamos envueltos en algunos negocios turbios.

GANANCIA: Una forma fácil de mantenerlos vigilados.

Nos otorga una ayuda adicional.

La opción número uno era fácil de descartar. Se sentía como si estuviéramos avanzando por el mal camino. Yo no era alguna clase de tonto de buen corazón, pero asesinar personas a diestra y siniestra sería estúpido. Tenía la sensación de que regresaría para mordernos en algún momento.

Las opciones dos y tres tenían poco riesgo, y bajas ganancias. Incluso si nuestros nuevos amigos de alguna forma trataban de vengarse de nosotros, Ruijerd podría rastrearlos fácilmente… pero entonces probablemente terminaríamos matándolos. Ese sería un final pésimo *y* una pérdida de tiempo.

Entonces la opción número cuatro parecía ser la ganadora. Podría arruinar la impresión que Ruijerd tiene de mí, pero… dejando todo lo demás de lado, también teníamos una creciente necesidad de dinero en este momento.

Sí, es verdad. Ahora mismo el dinero tiene que ser nuestra máxima prioridad, ¿no? Y algo de ayuda extra debería hacer eso mucho más fácil.

Ayudar con su estafa de secuestro de mascotas era una opción, pero también podíamos añadirlos a nuestro grupo, y luego usarlos para tomar múltiples trabajos de rango F a la vez. Eso haría que subiéramos más rápido de rango, y subir de rango hacía una gran diferencia. Una vez que pudiéramos tomar tareas de rango C, nuestras vidas serían mucho más fáciles.

… ¿Mm? Esperen un segundo. "Ahora que lo pienso, ¿si ustedes estaban tomando trabajos de mascotas perdidas, ¿eso significa que son aventureros?"

"S-sí, así es."

¡Oigan! ¡Nosotros también! Qué coincidencia.

"¿Cuál es el rango de su grupo?"

"Eh, D…"

No solo eran aventureros, sino que estaban un par de escalones más arriba que nosotros.

"¿Así que están haciendo tareas de rango E incluso siendo de rango D?"

"Sí. De hecho, en este punto podríamos subir a rango C, pero el asunto de las mascotas perdidas era dinero rápido, ¿sabes?"

Una vez que alcanzabas el rango C, ya no se te permitía tomar tareas de rango E. Quizás algunas personas deliberadamente se quedaban en el D para poder seguir haciendo trabajos simples y seguros… o para que pudieran seguir estafando, como este caso en específico. Si nosotros estuviéramos en sus zapatos, habríamos avanzado hasta el rango C inmediatamente y comenzaríamos a tomar misiones de rango B para asesinar monstruos, pero quizás algunos aventureros preferían evitar totalmente el combate.

Hm. ¿Tal vez podríamos hacer que estos dos tomaran algunos trabajos de rango C, y luego ayudarlos con la parte de la lucha? Incluso si dividíamos el dinero en partes iguales, eso debería solucionar nuestra crisis de falta de dinero.

No, no… nunca subiríamos de rango de esa forma.

"Ah…" De pronto, una ampolleta se iluminó dentro de mi cabeza. Acababa de encontrar la solución perfecta.

"Oye, ¿ustedes dos pueden seguir haciendo este trabajo sin el sujeto que murió?"

"N-nah, simplemente dejaremos esta estafa y haremos cosas lega…"

"Por favor, sé honesto."

"¡Sí, podríamos! ¡Ese sujeto nos vio a nosotros dos atrapando a una mascota y nos chantajeó para que le diéramos una parte!"

Vaya, ¿en serio? Supongo que tuvimos suerte…

Fue una probabilidad de uno a tres, pero aparentemente Ruijerd había matado al sujeto correcto. Quizás el Dios Humano nos estaba ayudando.

"Muy bien. ¿Por qué no se unen a nosotros?"

"¿¡Quieres unir fuerzas con ellos!?" gritó Ruijerd desde detrás de mí. "¡No puedes estar hablando en serio!"

"Ruijerd, por favor, ¿podrías guardar silencio por un minuto?"

"¿¡Qué!?"

"No te preocupes. Sé lo que estoy haciendo."

Me di la vuelta por un momento. Como era de esperarse, Ruijerd no se veía muy contento. La idea de seguro se *sentía* como una buena, pero quizás necesitaba reconsiderarla. Aunque era tan… perfecta. Podríamos ganar dinero, incrementar nuestro rango, y

trabajar en la reputación de Ruijerd, todo al mismo tiempo.

Sí. A menos que estuviera pasando algo por alto, no había nada más que ventajas.

Me di la vuelta hacia el hombre lagarto y lo miré a los ojos. “Antes dijiste que harías cualquier cosa que yo quisiera, ¿cierto?”

“C-claro. P-puedo darte dinero, si es lo que quieres. Solo no nos mates…”

“No necesito tu dinero. Pero quiero que subas de rango en el gremio.”

“Eh, ¿qué?”

Bien, expliquemos esto en detalle.

“Escucha. Todos en nuestro grupo son especialistas en combate, como probablemente te diste cuenta. Podemos rastrear mascotas perdidas si necesitamos hacerlo, pero para nosotros sería mucho más eficiente salir a realizar trabajos de cacería de monstruos.”

“Sí, eso creo… E-entonces, eh… ¿por qué *estás* realizando este trabajo de mascota perdida ahora mismo?”

“Es una larga historia, pero nosotros solo necesitamos volvernos aventureros.”

“Eh, b-bien…”

Sentía que nos estábamos saliendo un poco del tema. “¡Como sea! El punto es que nosotros queremos tomar trabajos de combate, pero nuestro rango es demasiado bajo. Ustedes, por otro lado, no son capaces de matar monstruos. ¿Lo entiendes hasta ahora?”

“S-sí…”

“Bueno, esta es una solución simple y genial. Vamos a comenzar a intercambiar trabajos.”

El hombre lagarto inclinó su cabeza hacia el lado por la

confusión. “¿A qué te refieres?”

“Ustedes dos van a tomar misiones para asesinar monstruos de rango C o B en el gremio. Nosotros vamos a tomar más trabajos del tipo de mascotas perdidas para que así podamos subir nuestro rango. Haremos su trabajo por ustedes, y ustedes harán nuestro trabajo por nosotros.”

“E-espera un segundo, ¿qué? El gremio no te va a dejar cobrar nuestros trabajos por nosotros…”

“No seas estúpido. El grupo que toma la tarea también será quien la reporte una vez que esté completada.”

“Ah…”

Podía ver el entendimiento apareciendo en los ojos del hombre lagarto.

En realidad, el concepto era bastante simple:

FIN DEL CAMINO: Toma trabajos de rango E; realiza trabajos de rango B.

Reporta trabajos de rango E y recibe las recompensas.

SU GRUPO: Toma trabajos de rango B; realiza trabajos de rango E.

Reporta trabajos de rango B y recibe las recompensas.

Al final, por supuesto, nos encontraríamos e intercambiaríamos las recompensas recibidas.

Podría haber algunos problemas con el concepto en términos de las regulaciones del gremio, pero había escuchado que los aventureros de rangos más altos algunas veces ayudaban a los novatos de bajo rango con sus tareas. Nosotros más o menos estaríamos haciendo lo opuesto. Probablemente no iba en contra del

contrato.

“Nosotros queremos dinero y un rango más alto. Ustedes quieren tener una vida buena y tranquila. Parece que podemos ayudarnos unos a otros, ¿no? Les daremos una parte de las recompensas de rango B como su comisión, si es que quieren.”

“¿Una c-comisión…?” El hombre lagarto tragó saliva con fuerza.

Los trabajos de rango B pagaban muy bien. Esta era la zanahoria que colgaríamos en frente de ellos; no podíamos depender enteramente del palo, o ellos nos traicionarían eventualmente. Nuestro arreglo tenía que ser un buen trato para todos los involucrados.

“Sin embargo, hay una condición.”

“¿C-cuál es?”

“Tienen que esparcir la palabra acerca de Fin del Camino por toda la ciudad.”

“¿Qué…? Eh, creo que ya todos conocen el nombre…”

De seguro ese parecía ser el caso. “Sí, pero queremos que piensen que él es un buen sujeto. Cuéntales a todos acerca de nuestros buenos actos, incluso si tienes que inventar algunas cosas. Incluso pueden hacerse llamar *Fin del Camino* mientras están lidiando con trabajos comunes de rango F.”

“Hay… ¿alguna razón para todo esto?”

Ciertamente la había, pero… si le dábamos a este sujeto una larga explicación del pasado trágico de Ruijerd, ¿siquiera iba a creerla?

No, probablemente no. Él acababa de ver a Ruijerd matar a un miembro de su grupo a sangre fría. No parecía que ambos hubieran sido muy amigos, pero su impresión de los Superd probablemente estaba firme como una roca en este punto.

“Hay algunas cosas que es mejor que no sepas, amigo.”

“B-bien… Bien, como sea.”

Terminé utilizando una evasiva, pero el sujeto la aceptó de inmediato.

“Básicamente, quieres que hablemos bien de ustedes, ¿no?”

“Exactamente. Por supuesto, asegúrense de no usar nuestros nombres de una forma perjudicial para nosotros. Tengan en mente que tenemos a un tipo que puede rastrearlos hasta el fin del mundo.”

El hombre lagarto miró temerosamente hacia Ruijerd y asintió varias veces.

“Muy bien,” dije. “Estoy esperando ansioso trabajar contigo, amigo… al menos hasta que subamos un poco nuestro rango.”

“B-bien. Seguro.”

“Reunámonos mañana temprano en el gremio. No lleguen tarde.” Con una sonrisa, le di una palmadita en la espalda al hombre lagarto.

* * *

Solo para estar seguros, también interrogamos a la mujer para ver si su historia era igual a la de su amigo.

De acuerdo a ella, los dos eran especialistas en mascotas perdidas antes de volverse criminales. Había sido su estilo de vida por un tiempo. Un día, ellos habían visto a un animal que claramente era una mascota perdida, lo cual los hizo pensar acerca de lo fácil que sería su trabajo si pudieran atrapar a sus objetivos *antes* de que las solicitudes fueran presentadas. Las cosas escalaron con el tiempo, y eventualmente terminaron en el negocio de secuestrar mascotas.

Al principio, había sido una operación pequeña, pero entonces el Hombre A los pilló con las manos en la masa durante un secuestro. Él les había dado órdenes como su *guardaespaldas*, comenzó a actuar como su líder, y rápidamente incrementaron sus actividades. Aparte de tomar para sí mismo una gran parte de las ganancias, él también había chantajeado a la mujer de dormir con él como parte de su

cuota. Como resultado, ellos no estaban muy molestos con nosotros por haberlo matado. Especialmente la mujer.

Habíamos sido realmente afortunados.

Por cierto, el nombre del hombre lagarto era Jalil, y la mujer insecto se llamaba Vizquel.

Luego de una rápida reunión de grupo con ambos, finalmente les quité sus esposas.

* * *

Mientras dejábamos el edificio con la gata de nuestra clienta, Ruijerd miró hacia mí y rompió su silencio. "¡Rudeus! ¿¡Cuál es el significado de esto!?"

"El significado de… ¿qué, exactamente?"

Ante esto, él me agarró por las solapas, levantándome algunos centímetros del suelo. "¡No te hagas el tonto! ¡Esas personas son villanos! ¿¡Realmente esperas que trabaje junto a ellos!?"

Bien. El hombre estaba realmente furioso. Su rostro era… aterrador a la vista ahora mismo. No pude evitar recordar el hecho de que él había asesinado de forma casual a un hombre hace solo unos momentos.

"B-bueno, es verdad, ellos no son buenas personas. Pero solo son delincuentes de poca monta… ellos no estaban haciendo nada *tan* malo."

"¡Un villano es un villano! ¡La escala de su mal es irrelevante!"

Ya sabía que esto venía, ¿no? Por alguna razón, mis piernas todavía estaban tiritando. Mi voz estaba temblando, y había unas pequeñas lágrimas formándose en las esquinas de mis ojos.

"P-pero entiende, esto nos permite matar dos pájaros de una sola pedrada…"

"¿¡Y eso qué importa!?"

Ruijerd *realmente* no se iba a creer esto, ¿cierto? Esto no era bueno. Estaba demasiado asustado como para pensar con claridad. El sonar de mis dientes hacía eco con fuerza a través de mi cabeza.

"¡Los villanos al final te traicionarán!" gritó Ruijerd, con sus ojos estrechándose.

Era verdad, había tomado en cuenta esa posibilidad. Pero este plan ofrecía algunos beneficios jugosos desde su perspectiva, y los acabábamos de asustar de buena forma. Probablemente no iba a ser un problema a corto plazo.

"¿En qué estabas pensando? ¿¡Por qué debemos conspirar con tales personas!?"

Esa pregunta… me hizo pensarlo un poco.

El hombre tenía un punto. No era como si *tuviéramos* que unir fuerzas con esos dos. Pudimos haber tomado las cosas a un ritmo más tranquilo sin ningún problema—tomando tareas del gremio cuando pudiéramos, cazando monstruos afuera de la ciudad cuando necesitáramos dinero, y subiendo lentamente de rango. Esa era una alternativa perfectamente viable. Sería como tomar un desvío, pero no era el fin del mundo.

Quizás esta *era* una mala idea. ¿Deberíamos desecharla, darnos la vuelta, y matar a esos dos ahora mismo? ¿Tener un buen baño de sangre?

¿Siquiera yo estaba en lo correcto aquí? Ya no estaba tan seguro.

"¡Ruijerd!"

En este punto, mi debate interno fue interrumpido por un grito feroz. El cuerpo de Ruijerd se tambaleó una vez, luego otra.

"¡Quita tus manos de Rudeus!"

Eris lo estaba pateando en el costado… repetidamente.

"¿¡De qué te estás quejando!?"

Su voz era lo suficientemente fuerte como para hacer pitar mis oídos. Algunos transeúntes miraron en nuestra dirección, preguntándose de qué se trataba todo el alboroto.

"Me desagrada la idea de unir fuerzas con un par de villanos."

"¡Oh, hoo-hoo! ¿Y qué importa si no te gusta? ¡Él lo está haciendo por tu bien, idiota! ¡Y el mío!"

Los ojos de Ruijerd se abrieron ampliamente, y mis pies regresaron a tocar el suelo. Eris inmediatamente dejó de patearlo, pero no había terminado de gritar. "En primer lugar, ¿¡qué es tan malo acerca de que se roben un par de animales!?"

"Me has malentendido. La clase de persona que patearía a un *niño* no puede ser—"

"¡Ah, vamos! ¡Yo pateo personas todo el tiempo!"

"… Aun así, no se puede confiar en malhechores."

"¿¡Tú mismo hiciste cosas malas en el pasado, no es así!?"

Bueno, ella lo dejó sin palabras.

Eris-san… Estoy muy agradecido de que me estés defendiendo, pero quizás no deberíamos golpear demasiado fuerte al tipo justo donde duele…

"¡Rudeus es muy inteligente, bien! ¡Él hará que todo funcione de maravilla! Así que solo… ¡solo cállate y haz lo que él dice!"

"…"

"¡No comiences a quejarte cada vez que te sientas un poco descontento!"

"Pero—"

"¡Si vas a quejarte de todo, entonces solo vete a casa ahora mismo! ¡Rudeus y yo nos podemos cuidar solos!"

Ruijerd vaciló, tomado por sorpresa por la emoción pura en el rostro de Eris.

"… Muy bien. Lo siento, Rudeus." Él se disculpó conmigo luego de un momento. El hombre había sido abrumado por la vehemencia de Eris. Pero, por supuesto, eso no significaba que él realmente estuviera *convencido*.

"R-Ruijerd, todo está bien…"

La vara que necesitaba superar solo se había vuelto mucho más alta. Después de todo eso, no podía admitir muy bien que me estaba sintiendo inseguro.

Hacer equipo con esos dos puede haber sido una movida descuidada. Pero ahora que había llegado a esto, tenía que enfrentarlo con agallas, sin importar lo ansioso que pueda sentirme.

Al principio había pensado que era una idea brillante. Tendría que confiar en mí mismo con eso.

… No es que hubiera muchas personas en las que tuviera *menos* confianza.

* * *

Cuando la reunimos con su gata, Meicel estaba absolutamente feliz. Ella se acercó corriendo en el momento en que puso sus ojos en nosotros, lanzó sus brazos alrededor de Mii, y comenzó a llorar de la alegría.

La chica evidentemente adoraba a su mascota. La gata era sorpresivamente tolerante a su afecto… dado que era una pantera.

"¡Gracias! ¡Gracias! ¡Mmm, aquí tienen!" Un poco después, la clienta feliz le entregó a Ruijerd una pequeña tarjeta de metal. En ella había algo que se veía como un número, junto con la palabra *Completada*.

"¿Qué es esto?" dije.

“¿No lo saben?” preguntó la chica con incredulidad. “¿No son aventureros?”

Bueno, ¡si insistes, dejaré que me lo expliques! ¡Hmph! “Señorita, ¿le importaría explicarnos?”

“¡Bien! Cuando llevas esto al Gremio de Aventureros, ellos te entregarán dinero a cambio. ¡Aunque no todo está completo! ¡Pero si pones tu dedo en la parte negra y dices *tarea completada*, eso la completará!”

Una traducción propia: “Si pones tu dedo en la tarjeta y dices las palabras *tarea completada*, la tarjeta indicará que el trabajo está hecho.” Hmm. ¿Ese era un seguro en caso de que alguien robara la tarjeta? ¿Pero qué tal si hiciera por mi cuenta la parte de *tarea completada*? ¿Funcionaría? Si es así, simplemente podrías intercambiar las tarjetas y cambiarlas por algo de dinero fácil…

Naaah. Incluso si funcionaba, el Gremio lo sabría de inmediato. Y probablemente tenían algunas medidas listas para prevenir esa clase de cosa.

“Mmm… aunque parece que esta ya dice *completada*.” Normalmente, esperarías hasta que el trabajo estuviera realmente hecho para hacer todo eso, ¿cierto?

“¡Sí! ¡Sabía que Ruijerd encontraría a Mii, así que lo hice antes!”

Oh cielos. ¡Es demasiado linda! ¡La confianza de un niño es algo hermoso!

Agachándose, Ruijerd acarició a la chica gentilmente en la cabeza. “Ya veo… tenías fe en mí, ¿no? Gracias, Meicel.”

“¡Sí! ¡No sabía que existiera un demonio *bueno*, pero ahora lo sé!”

Por un momento, el rostro de Ruijerd pareció congelarse. *Sé cómo te sientes, viejo, pero ese es el resultado de tu reputación actual.*

“Muy bien, señorita. No se olvide de Fin del Camino y su amigo Ruijerd, ¿bien?”

“¡Sí! ¡Vengan a ayudarme si ella se pierde de nuevo!”

Las palabras finales y animadas de la chica hicieron que mi pecho doliera un poquito.

* * *

Para el momento en que nosotros tres regresamos al Gremio de Aventureros, ya era de noche. Si cada trabajo nos tomaba tanto, estaríamos en bancarrota en poco tiempo.

“Oigan, ¿qué demonios? ¡Ellos regresaron!”

“¡Vaya! ¿¡Ya encontraste a esa mascota perdida, niño!?”

En el momento en que pusimos un pie en el edificio, el mismo sujeto con Cara de caballo comenzó a burlarse de nuevo de nosotros. Él era fácil de reconocer, ya que su cabeza de caballo contrastaba extrañamente con su cuerpo de minotauro. ¿Acaso él pasaba todo el día haciendo nada dentro del gremio o qué?

“Oh, pero si es el hombre con cabeza de caballo de esta mañana… ¿Hoy se tomó un descanso del trabajo?” Honestamente, no era muy divertido lidiar con este sujeto. Él me recordaba demasiado a alguien que solía acosarme en el pasado. Ambos hacían un gran espectáculo cuando te molestaban, básicamente invitando a todos los demás para que se unieran.

“Eh… ¿qué? Niño, de pronto estás hablando de forma desagradablemente educada. Es algo espeluznante…”

¡Ups! Olvidé utilizar mi otra personalidad. Supongo que simplemente seguiré con eso…

“Usted es un aventurero veterano, y fue lo suficientemente amable como para darnos un consejo. ¿Por qué no le hablaría de forma respetuosa?”

“O-oh, claro. Supongo que tienes razón.” El Cabeza de caballo de

hecho se puso un poco tímido por eso. Qué patético.

“Gracias a que usted nos guió en la dirección correcta, nuestro primer trabajo terminó sin contratiempos.”

“¿Qué?”

Agité nuestra tarjeta de tarea en frente del Cabeza de caballo. El hombre se veía genuinamente impresionado.

“¡Bueno, eso es impresionante! Es malditamente difícil rastrear a una sola mascota en una ciudad así de grande, ¿sabes?”

Sí, estoy seguro de que sería así normalmente. Mucho más cuando la mascota en cuestión era secuestrada. “Oye, no es nada difícil cuando tienes a Ruijerd *Fin del Camino* de tu lado.”

“Maldición. ¡Para un completo fraude, ese tipo no es tan malo!”

“¡Ya déjalo, Cabeza de caballo! ¡Él es el real!”

Entrando por un momento en mi personaje, caminé hacia los mostradores de recepción. Ahí, entregué la tarjeta de tarea y nuestras tres tarjetas de aventurero a la secretaria; luego de un rato, ella regresó nuestras tarjetas, junto con una solo moneda cruda y tosca de alrededor de una moneda de 100 yenes.

Cuando regresé con los demás, encontré al Cabeza de caballo y a Ruijerd entablando una conversación.

“Oye, ¿cómo encontraste a esa cosa? Solo como referencia.”

“De la misma forma que rastreo presas en una cacería.”

“Ooh. Así que una cacería. ¿Cuál era el nombre de tu gente?”

“… Los Superd.”

“Ja. Claro, claro. Sé cómo es, viejo. Esa cosa que estás usando lo dice todo.” El Cabeza de caballo estaba mirando hacia el pendiente de Roxy, ahora colgando de forma prominente alrededor del cuello de Ruijerd. “Me llamo Nokopara. Rango C.”

“Ruijerd, Rango F.”

“¡Sí, sé el rango que tienes, viejo! Como sea. Si hay algo que necesites saber, siéntete libre de preguntar. ¡No soy tacaño cuando se trata de ayudar a los novatos! ¡Gajajaja!”

Considerándolo todo, sonaba como una conversación agradable. Era bueno ver a nuestro marginado del grupo hablando con un extraño, pero también estaba muy preocupado de que pudiera decir demasiado… o de pronto enloquecer y comenzar a atacar. Con suerte el asunto del niño no saldría a flote.

Eris, sentada a un lado de Ruijerd, también era una preocupación. Había notado a personas acercándose a ella para hablarle de vez en cuando, pero ya que ella no podía hablar el lenguaje, nunca les respondía.

“Vaya, esa es una buena espada. ¿Dónde la conseguiste?”

“…”

“¡Oye! ¡Vamos! ¡No me ignores!” Una guerrera en particular parecía estar enojándose ante su ley de hielo.

“Señorita, ¿puedo ayudarla?”

Me paré entre ellas para intervenir y ella solo gruñó, “Ah, olvídalo,” y se fue.

En este punto, Nokopara puso su atención en mí. “Oye, niño. ¿Fuiste capaz de conseguir tu recompensa?”

“Sip. ¡Una moneda de chatarra! Este es el primer dinero que hemos ganado como grupo.”

“¡Jaja! Viejo, de seguro pagan una miseria al principio.”

“Vamos. Esa no es la forma de hablar acerca de los ahorros de un pobre niño.”

“Aun así es una miseria, niño.”

“Solo en un sentido monetario.” Esa dulce niñita había guardado su mesada por el bien de su querida gatita. Cuando tenías eso en cuenta, incluso una simple y tosca moneda como esta no se veía tan insignificante, ¿cierto? “Tú obviamente no entiendes el verdadero valor de esta recompensa. ¿Por qué no desapareces de una vez? Shu, shuu.”

“Viejo, hablando de alguien poco amigable. Muy bien. ¡Sigue así, niño!” Despidiéndose con su mano, Nokopara se fue a una parte diferente de la habitación. ¿Qué demonios hace ese sujeto para vivir?

En cualquier caso, habíamos logrado llevar nuestro primer trabajo como aventureros a un final satisfactorio.

Capítulo 11: Un Comienzo sin Complicaciones

Cuando nos abrimos paso hacia la puerta principal del Gremio de Aventureros a la mañana siguiente, un hombre lagarto inmediatamente se me acercó.

“Ah, hola. Ya me encargué de subir nuestro rango.”

Por un momento, no tenía idea de quién se suponía que era este sujeto, pero luego vi a la mujer con ojos de insecto junto a él y recordé que ellos eran los secuestradores de mascotas de ayer. Sus nombres eran… eh, ¿Jalil? Y Vizquel, ¿creo?

En mi defensa, era difícil diferenciar una cara de otra en este lugar. Había montones de personas lagarto en esta ciudad, y no ayudaba que estos dos estuvieran usando una armadura de cuero en vez de las ropas de civiles que habían tenido puestas el día anterior. Se veían como personas totalmente diferentes cuando se vestían como aventureros comunes en vez de ciudadanos comunes.

“Buenos días, Jalil. Muchas gracias por encargarte de eso.”

“¿Q-qué pasa con ese tono educado? Me estás asustando…”

“Solo estoy hablando de forma respetuosa. ¿Eso es un problema?”

“N-no, no…”

Cuando miré hacia él, Jalil rápidamente apartó su mirada. “Es bueno verte también, Vizquel. Estoy esperando con ansias trabajar junto a ti.”

“Eh… claro.” Vizquel estaba mirando temerosamente hacia Ruijerd. Para ser honesto, Ruijerd *estaba* mirándolos de forma amenazante. Ah bueno.

“Muy bien, ¿entramos?”

“S-sí. Claro,” dijo Jalil asintiendo con un poco de nerviosismo.

En el momento en que pusimos un pie dentro del gremio, un cierto hombre caballo nos vio y se acercó. “¡Hola!”

“… Hola.”

¿Este sujeto *de nuevo* estaba por aquí…? En serio, ¿cómo se ganaba la vida?

“Oh ho, ¿qué es esto? Así que hoy están con los Cazadores de Mascotas.”

“H-hola, Nokopara. Ha pasado un tiempo.”

Aparentemente, el Cara de caballo y nuestro nuevo amigo hombre lagarto eran conocidos. “Sí, mucho tiempo sin verte, Jalil. ¡Escuché que subieron al rango C! ¿Seguro de que es una buena idea? No serás capaz de realizar esos trabajos de búsqueda de mascotas, ¿sabes?”

Haciendo una pausa, Nokopara miró de Jalil hacia mí y de nuevo a Jalil, y luego asintió con un relincho muy característico de un caballo.

“Ahooora lo entiendo. ¡No es de sorprender que pudieras hacer esa cosa de la mascota perdida, niño! Debes haber convencido a los Cazadores de Mascotas de que los ayudaran, ¿cierto?”

Cazadores de Mascotas probablemente era el nombre del grupo de Jalil. Ese parecía ser el caso. “¡Sip, exactamente!” dije. “¡Nos encontramos con ellos mientras estábamos buscando a esa mascota de ayer, y ellos nos ofrecieron mostrarnos cómo se hace!”

“Oh ho. ¿Así que el pequeño y tímido Jalil ahora tiene unos aprendices? ¡Y uno de ellos incluso es un falso Superd! Gajaja…”

El Cara de caballo estaba tan feliz como para comprarse mi mentira improvisada. Él había malentendido completamente la situación en una forma bastante conveniente para nosotros. Después de reírse por un tiempo, él se acercó para mirar alrededor de Jalil. “Oye, hoy no veo a Roman con ustedes. ¿Dónde está?”

“S-sí… Roman, eh… murió.”

“Ah, entiendo. Qué mal.”

Probablemente Roman era el nombre de ese hombre que Ruijerd asesinó. Nokopara no se veía especialmente sorprendido por la noticia. Quizás la muerte de alguien ni siquiera era tan importante en esta clase de trabajo. ¿Yo era el único que lo había tomado seriamente? Jalil y Vizquel también se veían relativamente indiferentes acerca de todo el asunto.

“Aun así, si perdieron a Roman, ¿por qué quieren subir de rango ahora? Ese sujeto era el mejor luchador de su grupo, ¿no?”

“B-bueno, yo…” Jalil me miró de reojo de forma nerviosa. Viendo esto, Nokopara dejó salir otro relinche de entendimiento.

“Ah, sí, ya lo entiendo. No tienes que responder eso. ¡Por supuesto que se querrían ver imponentes en frente de sus nuevos aprendices!”

Era casi impresionante cuán convenientemente él había decidido las cosas por sí mismo. Con unos pequeños golpecitos amigables en la espalda de Jalil, Nokopara finalmente se dio la vuelta y regresó hacia las mesas. Pude escuchar al hombre lagarto dejar salir un pequeño suspiro de alivio.

Aunque, en serio, ¿cuál era el problema de ese sujeto? Él estaba acosándonos *constantemente*. ¿Acaso estaba enamorado de mí? Nah… él parecía pasar más tiempo mirando hacia Ruijerd. ¿Quizás a él le gustaban los hombres fuertes y con cicatrices en el rostro?

De alguna forma, lo dudo.

“Muy bien. Todos, ¿por qué no le damos un vistazo al tablón de anuncios?”

Mientras nos adentrábamos más en el gremio, algunas personas nos enviaron miradas peculiares. Por ahora, estábamos mejor pretendiendo no darnos cuenta. Ya que nosotros tres aparentemente éramos *aprendices* ahora, tomé nota de hacerles algunas preguntas

Jalil y Vizquel mientras mirábamos hacia los trabajos en el rango de D a B.

"Chicos, ¿hay alguna diferencia entre las tareas de *cosecha* y *recolección*?"

"¿Ah? E-eh, claro. Lo llaman cosecha cuando reúnes plantas. Las de recolección son principalmente para cosas de monstruos, eso creo…"

La respuesta de nuestro nuevo mentor fue un poco vaga, pero parecía ser ligeramente acertada. Los trabajos de cosecha parecían involucrar encontrar hierbas medicinales y esas cosas… mientras los de recolección reunían al resto de cosas del tipo *misiones de recolección de objetos*.

"Ah, cierto. ¿Ruijerd?"

"¿Qué sucede?"

"Lo siento, pero creo que necesitamos concentrarnos en ganar dinero y mejorar nuestro rango por un tiempo."

"… ¿Por qué te estás disculpando conmigo?"

"Porque estamos dejando de lado ese otro asunto."

Les había dicho a Jalil y Vizquel que esparcieran la palabra acerca de Fin del Camino. Aunque no estaba esperando mucho de eso. Había considerado brevemente controlarlos en detalle para asegurarme de que estaban ayudando a las personas con una sonrisa, pero, fundamentalmente, parecía más astuto mantener las manos fuera de eso. Siempre y cuando mantuviéramos nuestra distancia de estos dos, podríamos cortar las pérdidas si se volvía necesario. Incluso si sus actividades comerciales eran expuestas, e incluso si intentaban echarle la culpa a Fin del Camino, solo se reirían de ellos —después de todo, ellos tenían un rango mucho más alto que nosotros, y todos ya sabían que Ruijerd era un *farsante*.

"Todo está bien, Rudeus. Lo entiendo."

Ya que Ruijerd no estaba objetando, procedí a tomar algunos trabajos consultándolo con Jalil.

* * *

Después de intercambiar algunas palabras de saludo con los guardias de la entrada, los tres nos dirigimos hacia las afueras de la ciudad.

En la vecindad de Rikarisu, parecía que los Coyotes Pax, los Lobos Ácidos, las Tortugas Gigantes, y las Tortugas Gigantes de Piedra eran nuestra mejor apuesta cuando se trataba de cazar monstruos. Los Coyotes Pax en su mayoría los matabas por sus pieles; los Lobos Ácidos por sus colmillos y colas; las Tortugas Gigantes eran pilas andantes de carne; y podías encontrar piedras mágicas dentro de las Tortugas Gigantes de Piedra. Esta vez habíamos decidido ignorar a las Tortugas Gigantes, principalmente porque su carne era absurdamente pesada.

Las Tortugas Gigantes de Piedra eran nuestros objetivos principales. Las piedras mágicas que obtenías de ellas eran pequeñas pero valiosas, lo cual permitía unas cacerías bastante eficientes. El único problema era que estos eran monstruos bastante raros en este lugar, y no podías encontrar ninguno demasiado cerca de los lugares poblados por las personas.

Había terminado tomando un trabajo de recolección de pieles de Coyote Pax en el gremio. Considerándolo todo, ellos parecían ser nuestra mejor opción, ya que aparecían en grupos de tamaño decente que te permitía tener una buena ganancia de una sola batalla.

Por supuesto, eso solo hacía las cosas un poco más eficientes, dado que teníamos que rastrearlos y despellejarlos… así que, si nos tropezábamos con cualquier Lobo Ácido ahí afuera, estaba planeando cazarlos también. No habíamos tomado ningún trabajo para reunir materiales de ellos, pero con las misiones de recolección, podías reunir las cosas antes de siquiera aceptar el trabajo. Una vez que tenías suficientes materiales en bruto, podías tomar la tarea y llevarlos directamente hacia el mostrador de compras del gremio.

En cualquier caso… los Coyotes Pax por ahora eran nuestro

objetivo principal. A lo mucho te encontrarías con diez por grupo. Dado el tiempo que tomaría rastrearlos y despellejarlos después de eso, inicialmente había asumido que no seríamos capaces de matar a *tantos* en un solo día.

Aunque, después de que cazamos y despellejamos a nuestro primer grupo, Ruijerd comenzó a reunir sus cuerpos en una pila. Al principio, no entendí lo que él estaba haciendo.

"Rudeus, ¿puedes esparcir el olor usando magia de viento?"

Ah. Ahora todo tiene sentido. Íbamos a usar el olor de su sangre para atraer a otros monstruos a este lugar. Procedí a esparcir el aire en varias direcciones, promocionando nuestra pila de carne fresca hacia toda el área circundante.

"Las Tortugas Gigantes de Piedra no pueden ser atraídas de esta forma, pero al menos deberíamos atraer a cada Coyote Pax en las proximidades."

Salió tal como Ruijerd dijo que lo haría. Para el final de ese día, habíamos matado a más de cien Coyotes Pax—lo suficiente para preguntarme si los habíamos erradicado completamente de esta área.

Había sido una tarea *muy* ajetreada. Ruijerd y Eris mataron ola tras ola de monstruos por horas y horas. Y yo me quedé detrás de ellos, trabajando fervientemente para despellejar a las malditas cosas.

Era una labor repetitiva y agotadora. Luego de despellejar al número treinta, mis brazos se cansaron, mis hombros comenzaron a doler, y el olor de la sangre se volvió nauseabundo. Entreteniéndome con fantasías de monstruos que instantáneamente se transformaban en oro una vez que su VIT llegaba a cero, logré continuar a duras penas por algo más de tiempo, pero *tuve* que dejarlo luego de apenas setenta pieles.

En este punto, intercambié lugares con Eris.

Matar Coyotes Pax con magia probó ser menos problemático que despellejarlos. Me encargué de ellos uno a uno por un tiempo,

ajustando lentamente el poder de mis hechizos para evitar volarlos en pedazos o hacerles demasiado daño a sus pieles. Este definitivamente era mi tipo de trabajo. En primer lugar, realmente envolvía algo de pensamiento consciente.

Pero justo cuando estaba comenzando a disfrutarlo, Eris lanzó la toalla—habiendo logrado tal vez treinta pieles. Evidentemente, ella era incluso menos adecuada para el trabajo pesado de lo que yo era.

Asumí que Ruijerd ahora se encargaría del despellejado, pero para este punto casi teníamos demasiadas pieles—la pila se estaba volviendo inmanejable. Decidimos comenzar a llevar las cosas de vuelta a la ciudad, un trabajo que requeriría varios viajes.

"Esperen," intervino Ruijerd. "Antes de eso, debemos quemar los cadáveres."

"¿Quieres quemarlos? ¿No asarlos o algo así?"

"La carne de Coyote Pax es verdaderamente repugnante. Solo vamos a tirarlos al fuego y enterrarlos."

Cuando dejabas una pila de cadáveres en un lugar, servirían como fuente de alimento para otros monstruos, permitiéndoles multiplicarse. Solo prenderles fuego no era suficiente para disuadir a los monstruos de comérselos; y si solo los enterrábamos, aparentemente regresarían como *Coyotes Zombi*. Por lo tanto, tenías que quemarlos *y* enterrarlos después.

1. Matar Coyotes Pax. Tomar las pieles.
2. Solo quemar los cuerpos, produciendo montones de Coyotes Zombi.
3. Esperar a que los trabajos de matar Coyotes Zombi sean publicados en el gremio.
4. ¡Ganancia!

Desafortunadamente, Ruijerd desechó la sugerencia. Parecía que permitir deliberadamente que los monstruos se multipliquen era un

gran tabú por estos lados.

Desearía que escribieran estas pequeñas reglas locales en algún lugar, viejo… “Pero no hicimos estas cosas para los monstruos que matamos en nuestro camino hacia acá, ¿cierto?”

“No es necesario cuando solo matas algunos.”

Parecía una regla horriblemente vaga. Aun así, una pila purulenta de cadáveres así de enorme parecía que también iba a ser un problema desde una perspectiva de salud pública. Ya que no pude encontrar ningún argumento sólido para una objeción, procedí a quemar los cuerpos hasta las cenizas.

Para el momento en que terminamos de transportar nuestro botín de pieles de regreso a la ciudad, el sol se estaba ocultando. Nuestra primera cacería había terminado. Había sido una *muy* fructífera. Estaba listo para ir directamente a la posada y dormir un poco.

Aunque, ¿realmente iba a estar ahí afuera mañana despellejando a docenas de esas cosas una vez más? De alguna forma sentía que nos habíamos ganado un día libre…

“Hoy realmente ganamos mucho dinero, ¿no? ¡Hagámoslo mucho mejor mañana!”

Pero ante el entusiasmo de Eris, no pude levantar una objeción.

* * *

Apenas tres días después, *Fin del Camino* ascendió formalmente al rango E.

“Buen trabajo.” Con algunas palabras de agradecimiento, le entregué a Jalil una décima parte del dinero que habíamos ganado en la cacería de ese día.

“G-gracias, viejo.”

El diez por ciento *era* lo que habíamos acordado, pero… no parecía ser tanto dinero. Cuando le pregunté a Jalil si realmente

estaban bien con esto, él explicó que no era un aventurero de profesión—él también manejaba un negocio en la ciudad.

“¿Qué tipo de negocio?”

“Eh, una tienda de mascotas.”

Oh vaya. Así que primero las vendes, ¿y luego las robas? Es algo bajo, viejo.

“No hagas nada muy malvado, ¿bien?”

“Sí, lo sé.”

De todas formas, el negocio de la tienda de mascotas aparentemente era uno legal. Ellos atrapaban animales extraviados alrededor de la ciudad, los entrenaban un poco, y luego los vendían como mascotas. Jalil era un miembro de la raza Rugonian, personas renombradas por su experiencia entrenando bestias. Con la ayuda de técnicas pasadas a través de generaciones, él supuestamente podía *domesticar* cualquier cosa desde un perro callejero hasta una orgullosa mujer guerrera de la Gente Bestia.

Santo cielo, qué tribu tan maravillosa.

Era bueno que Eris y Ruijerd estuvieran aquí conmigo, o podría haber terminado postrándome a sus pies para pedirle consejos.

Dejando todo eso de lado, esta tienda de mascotas sonaba como una operación rentable—con una ventaja para la ciudad como un todo, ya que él estaba sacando de las calles animales potencialmente peligrosos.

“Entonces, eh. ¿Por qué comenzaste a secuestrar mascotas si ya tenías un trabajo legítimo?”

“Al principio, solo estábamos acogiendo a los que se perdían, pero… supongo que algo se apoderó de nosotros.”

Claro. Debe haber sido bastante tentador una vez que tuvieron la idea en su cabeza. Y una vez que cedieron a esa tentación, todo fue

colina abajo desde ahí.

"Como sea, ¿no es difícil administrar una tienda mientras también trabajan como aventureros?"

"Nah, en realidad no. Estamos abastecidos con suficientes mascotas para durar un buen tiempo."

Aparentemente, ellos solo mantenían la tienda abierta hasta temprano en la tarde, y luego cambiaban a trabajar en las tareas de gremio por el resto del día. "Bueno, supongo que de cualquier forma me da igual. Siempre y cuando sigan terminando los trabajos."

"No te preocupes por eso, jefe—somos aventureros hechos y derechos. Y también nos estamos asegurando de esparcir la palabra acerca de Fin del Camino."

Hmm. Si tú lo dices…

* * *

En este punto habíamos conseguido algo de dinero para gastar, así que parecía ser la hora de comprar ropas nuevas y armaduras de combate.

Primero que nada, compramos algunas ropas de un vendedor callejero.

Eris no se demoró nada en decidirse. Ella solo quería algo resistente pero ligero y fácil a la hora de correr, y ese criterio la llevó a un par de pantalones muy poco refinados.

Parecía ser una decisión acertada, especialmente dadas nuestras circunstancias actuales, pero yo sentía que no lastimaría tener al menos una opción *femenina* también. Aunque cuando le señalé a Eris un vestido de una pieza rosa y con volantes que había visto en una esquina de la tienda, ella hizo una mueca de disgusto.

"… ¿En serio quieres que use algo así?"

"No lastima tener al menos un vestido femenino, ¿no crees?"

"¿En serio? Rudeus, ¿entonces qué tal si tú compras algo *masculino*?"

Ella empujó un chaleco de piel hacia mí. Se veía como algo que usaría un bandido de montaña.

Hmm. Así que, si me pongo esto, ¿Eris usaría un vestido con volantes?

Por un segundo no parecía ser un mal trato, pero entonces nos imaginé a ambos de pie lado a lado en nuestros nuevos atuendos e inmediatamente desestimé la idea.

Una vez que terminamos de comprar ropa, nos dirigimos hacia la tienda de armaduras local.

Eris aún no había sufrido ninguna herida seria en combate, y yo podía usar magia de Sanación para sanar cualquier herida menor, así que había estado bajo la impresión de que ella en realidad *no necesitaba* una armadura. Pero como me dijo Ruijerd: "Tus hechizos no pueden sanar heridas fatales o restaurar un miembro perdido, y Eris todavía no está acostumbrada a luchar. El exceso de confianza y la falta de cuidado pueden costarles la vida a los guerreros jóvenes." No era una buena idea para ella luchar sin equipo defensivo.

La tienda de armaduras era un establecimiento enorme e impresionante, a pesar de que aun así algo más tosca que las tiendas que había visto en Asura. Los bienes en exhibición en su interior eran universalmente más costosos que las cosas que podías comprar de los vendedores callejeros de la ciudad. Los puestos y carros eran nuestra mejor apuesta para objetos más baratos, y algunas veces descubrirías una gema oculta dentro de pilas de basura, pero las tiendas como esta ofrecían calidad confiable y una selección superior. También tenían un amplio rango de tamaños… lo cual era de mucha ayuda, dado que nosotros dos éramos niños.

"Proteger tu corazón es realmente importante, así que creo que debemos comprar lo mejor que podamos…"

En este momento, estábamos escogiendo un peto para Eris. Había una gran variedad de estos para guerreras en particular, diseñados

para encajar con los distintos tamaños de busto de las personas.

“Este se ve bien para mí,” dijo Eris, poniéndose un modelo de cuero de animal que le quedaba perfectamente. “Rudeus, ¿qué te parece?”

Naturalmente, no iba a dejar pasar una oportunidad legítima de mirar el pecho de una chica. *Hmm… Parece que las cosas están progresando bien.* “Probablemente deberías elegir uno de un tamaño más grande.”

“¿Por qué?”

Vamos, piénsalo. “Todavía somos niños en crecimiento. Cualquier cosa que te quede perfectamente ahora mismo será demasiado pequeña en poco tiempo.” Tomé un peto similar de un tamaño ligeramente más grande y se lo entregué a Eris.

“Me queda demasiado suelto…”

“Nah, te queda bien. No te preocupes tanto.”

Murmurando quejas, Eris procedió a elegir otras partes de armadura para varias partes de su cuerpo. Todas las luchas que habíamos estado teniendo últimamente le habían dado un conocimiento de dónde ella era más vulnerable a las heridas. No fue difícil encontrar equipo para proteger sus articulaciones y órganos vitales.

Aunque su cabeza planteaba un dilema. Un casco demasiado pesado solo la ralentizaría. Aun así, no queríamos dejar una parte tan importante de su cuerpo totalmente al descubierto.

“¿Qué tal algo así?” dije, mostrándole un casco de cabeza completa que me recordaba a uno de los malvados hermanos Hokuto.

“Por ningún motivo,” dijo ella haciendo una mueca.

Los niños de estos días. No aprecian los clásicos.

Continuamos probando toda clase de cascos diferentes, pero Eris

rechazó cada uno de ellos debido a lo pesados, feos, apestosos, o demasiado difíciles de usar. Al final, ella eligió una especie de banda para la cabeza; tenía placas de hierro cocidas a ella para ofrecer algo de protección.

Por supuesto, la capucha que habíamos comprado antes era solamente para ocultar su cabello rojo llamativo. Era insignificante desde una perspectiva defensiva.

"Supongo que eso es todo. Rudeus, ¿qué te parece? ¿¡Me veo como una aventurera!?"

Con la espada con forma de sable que Rowin nos había regalado colgando de su cintura, Eris se dio una vuelta para mostrar su nuevo conjunto de armadura. Para ser perfectamente honesto, se veía un poco como cosplay… especialmente ya que ese peto no encajaba muy bien.

"Se ve esplendida, señorita. Simplemente esplendida. Es la viva imagen de una guerrera experimentada."

"¿Eso crees? Jejeje…"

Eris puso sus manos en sus caderas y miró hacia sí misma con una sonrisa satisfecha. Mientras ella saboreaba el momento, yo regateé el precio de su equipo hasta una moneda de hierro. No era para nada una compra menor, pero *estábamos* comprando un conjunto completo de armadura.

"¡Bien, Rudeus! ¡Es tu turno!"

"No creo necesitar nada, ¿o sí?"

"¡Por supuesto que sí! ¡Tú eres un mago, así que deberías comprar una túnica!"

Tenía la impresión de que Eris tenía cierta afición a las historias donde los jóvenes guerreros heroicos salían de aventura con un amigo de la infancia usuario de magia a su lado. Había noches donde la chica apenas dormía, pero ella ciertamente era animada durante el día.

Ah bueno. Supongo que le seguiré el juego.

"Oiga, señor. ¿Tiene algunas túnicas de mi tamaño?"

El dueño anciano de la tienda de armaduras se acercó silenciosamente y abrió uno de sus roperos.

"Aquí. Estas están hechas para personas pequeñas."

En su interior había una amplia variedad de túnicas coloridas, todas ellas con diseños ligeramente diferentes. Parecían ser de cinco colores; rojo, amarillo, azul, verde, y gris. Ninguno era particularmente vivo.

"¿El color hace alguna clase de diferencia?"

"Las de colores tienen pelo de monstruo entretejido en la tela. Te da un poco de protección contra un elemento en específico."

"Bien, así que el rojo sería fuego, y el amarillo debe ser tierra… Eh, ¿para qué son las grises?"

"Son solo de tela."

Ah. Ahora no hay duda de por qué están a mitad de precio. Los precios de los otros colores también variaban ligeramente. Probablemente tenía algo que ver con los materiales que se usaron para fabricarlas.

"¡Rudeus, asumo que quieres la azul!" dijo Eris.

"Mmm, no lo sé…" En combate cercano, había sido conocido por usar ondas explosivas para mandarme a volar a través del aire. ¿Quizás la roja o la verde sería mejor? Hmm… ¿sí o no?

"Niño, ¿qué clase de hechizos conoces?"

"Puedo usar todas las disciplinas de la magia de ataque."

"Mmm. Bueno, eso es impresionante. Y yo aquí pensando que eras solo un niño… Bien. Esta podría costarte un poco más, pero…"

Luego de buscar por las túnicas por un momento, el anciano sacó una que era de un color gris notablemente más oscuro. “Esta tiene piel de Rata Mackey genuina.”

“R-ratón… ¿Mickey?”

“Dije *rata*, niño. No ratón.”

La imagen de un tipo amistoso usando shorts rojos brillantes pasó brevemente a través de mi mente; sacudí mi cabeza violentamente hasta que desapareció. La túnica se veía más como ropa que como la piel de un animal, pero esa probablemente solo era la naturaleza del material.

“¿Entonces qué beneficios ofrece esta?”

“No ofrece ninguna protección especial contra la magia, pero es malditamente dura.”

Me la puse, solo para saber cómo se sentía.

“Me queda un poco suelta. ¿No hay ninguna más pequeña?”

“Esa es la más pequeña que he tenido.”

“Deberían fabricar algunas para niños, ¿no?”

“¿Por qué lo harían?”

Ahora sabía cómo debe haberse sentido ese pequeño sujeto del judo cuando trató de ponerse un Traje Normal por primera vez. Ah bueno. Yo todavía era un niño en crecimiento, así que quizás esta estaba bien. Al menos esta cosa parecía estar fabricada con materiales de calidad… A juzgar por la sensación, probablemente proveería algo de protección contra las armas afiladas.

También me gustaba que estuviera fabricada de un roedor de piel gris. Encajaba perfectamente con mi apellido.

“Mmm, bien. Me quedaré con esta.”

“Así que te gusta esa. Son ocho monedas de chatarra.”

“Bueno, veamos…”

Después de regatear con el anciano utilizando lo mejor de mis habilidades, terminé comprando la túnica por seis monedas de chatarra.

Mientras estábamos en eso, también compré otras dos bandanas como la de Eris, pero de diferentes colores. Estas eran para Ruijerd y para mí. Podíamos usar una para ocultar ese ojo en su frente si alguna vez sentíamos la necesidad.

Se estarán preguntando, ¿por qué *yo* necesitaba una?

Bueno… no es divertido ser el único excluido, ¿saben?

* * *

Por cierto, le había pedido a Ruijerd que espiara a Vizquel mientras Eris y yo estábamos de compras. No estaba esperando mucho de ella y de Jalil, pero dependiendo de cómo se comportasen, había una posibilidad de que nuestra reputación pudiera ser seriamente dañada. Parecía prudente al menos vigilarlos un poco.

Sin embargo, cuando le estaba explicando esto a Ruijerd, él había respondido que en primer lugar yo nunca debí haber unido fuerzas con ellos si estaba tan preocupado acerca de su comportamiento. Era definitivamente un buen punto. Pero, por otro lado, nuestro acuerdo con ellos *había* producido algunos beneficios financieros importantes. Por un momento, un poco de paranoia se sentía como un pequeño precio a pagar.

En resumen—nuestros amigos secuestradores de mascotas estaban realizando sus deberes de forma admirable. Ellos incluso tomaban trabajos de rango F con actitud positiva y una diligencia sorprendente.

Hoy, Vizquel había realizado un trabajo de exterminación de insectos. Su objetivo era erradicar una plaga de bichos repugnantes que habían tomado la cocina de alguien. Vizquel por casualidad era una integrante de la raza Zumeba cuya saliva era venenosa, pero también ligeramente tentadora para toda clase de insectos. Cualquier

insecto que la ingería ya sea moriría o sería dejado totalmente inmóvil, suministrándole a Vizquel un bocadillo sabroso.

En otras palabras, Vizquel había nacido para hacer este tipo de trabajos.

El cliente fue una mujer anciana—aparentemente del tipo testarudo e irritable que nunca parecía dejar de quejarse. La impresión de Ruijerd fue que ella no dudaría de echar a cualquiera que la desagradara incluso en lo más mínimo.

Por supuesto, no se llegó a eso. Vizquel se puso a trabajar inmediatamente y aniquiló de forma eficiente a los insectos; Ruijerd confirmó después que no quedaba ningún insecto vivo en la casa de la anciana. Vizquel incluso tapó algunas aberturas con alguna clase de sustancia como hilo, como una medida de precaución contra una invasión del exterior.

“Gracias, Vizquel. Esas cosas me estaban volviendo loca.”

“No hay problema. Si alguna vez se le ofrece algo más, solo recuerde el nombre Ruijerd de Fin del Camino, ¿bien?”

“¿Ruijerd de Fin del Camino? ¿Ese es el nombre de tu nuevo grupo?”

“Sí, más o menos.”

Después de promocionar diligentemente nuestra marca, Vizquel le entregó a la anciana algunas piezas extra de carnada hechas de su saliva, y luego se fue educadamente. Con su trabajo completado, ella rápidamente se encontró con nosotros en el gremio para hacerse cargo del intercambio de recompensas.

“Suena a que ella está haciendo un buen trabajo.”

“… Si.”

Yo ciertamente no había esperado ese nivel de perfección. No solo Vizquel ya se conocía con la clienta, sino que ella había llegado más allá en cuanto a servicio al cliente. Probablemente dejó una impresión *mucho* mejor que la de mi acto de vendedor de puerta a

puerta improvisado. “Mmm. Supongo que ellos no están totalmente podridos, Ruijerd.”

“Tal vez no.”

Para ser justo, yo también había sospechado un poco de ellos, pero supongo que nosotros no estábamos pidiendo *demasiado*. Ellos básicamente solo estaban haciendo trabajos sencillos y mencionando *Fin del Camino* al final. Si los pillábamos pensando que cooperar con nosotros significaba dinero fácil para ellos, eso sería lo mejor. Eso haría menos probable que nos traicionaran.

“Sin embargo, permanece el hecho de que ellos cometieron muchos actos malvados.”

“Sí, tienes razón. Pero ahora mismo, ellos están ahí afuera trabajando de forma honesta… igual que tú, Ruijerd.”

“Mm…”

Ser un *criminal* no significa que no tienes remedio; eso aplicaba a ellos tanto como se aplicaba a Ruijerd y a mí. Parecía una buena señal que ellos hubieran dejado de secuestrar mascotas incluso aunque no se los habíamos prohibido.

Dicho esto, solo habían pasado tres días desde este trabajo en conjunto. Los recuerdos de su encuentro con la muerte todavía estaban frescos en sus mentes. “Por supuesto, por el momento ellos podrían estar fingiendo. Deberíamos vigilarlos de esta forma cada vez que haya un cambio.”

Ruijerd frunció sus cejas ante eso. “Tú uniste fuerzas con estas personas. Acaso… ¿no confías para nada en ellos?”

“Por supuesto que no. Las únicas personas en las que confío en toda esta ciudad es en Eris y en ti, Ruijerd.”

“… Ya veo.”

Él comenzó a estirar su brazo hacia mi cabeza, pero se detuvo en seco.

Yo confiaba en Ruijerd, pero se sentía que yo estaba comenzando a perder *su* confianza.

Aunque podía vivir con eso. Mi objetivo era regresar al Reino de Asura junto a Eris. Haría mi mejor esfuerzo para mejorar la reputación de la raza Superd mientras trabajaba en eso, pero ganarme el respeto de Ruijerd no estaba en mi lista de objetivos críticos.

“Ahora bien, ¿por qué no regresamos?”

Caminamos de vuelta hacia nuestra posada a través de las calles iluminadas solo por piedras proyectoras.

Considerándolo todo, nuestra carrera como aventureros había comenzado sin problemas.

Capítulo 12: Niños y Guerreros

Tres semanas después, nuestro grupo alcanzó el rango D. Se sentía que estábamos subiendo bastante rápido, así que finalmente me decidí a revisar el criterio específico de promoción.

Para que un aventurero de rango F alcance el rango E, necesita completar satisfactoriamente diez trabajos de rango F… o cinco trabajos de rango E consecutivos.

Para que un aventurero de rango E alcance el rango D, necesita cincuenta trabajos de rango F, veinticinco trabajos de rango E, o diez trabajos de rango D consecutivos.

Ese patrón general permanecía igual para los rangos más altos, a pesar de que el número comenzaba a hacerse considerablemente más grande.

La degradación también era una posibilidad para aquellos que fallaban repetidamente. Fallar cinco trabajos consecutivos de un rango más bajo que el tuyo o diez trabajos consecutivos de un rango igual te pondría en donde corresponde. No podías ser degradado por fallar tareas de un rango más alto que el tuyo, pero luego de cinco consecutivos perderías los privilegios para aceptarlas.

Jalil y Vizquel habían estado trabajando diligentemente para completar trabajos de rango F y E por nosotros cada día, así que habíamos logrado llegar hasta aquí en casi nada de tiempo. Ahora que éramos de rango D, finalmente teníamos acceso a tareas de rango C más rentables. Esas eran fáciles para nuestro grupo, así que probablemente llegaríamos al rango C en poco tiempo.

Este podría ser el momento perfecto para terminar nuestro acuerdo con Jalil y Vizquel. Ellos ya no parecían estar secuestrando mascotas, pero no estaba completamente seguro de qué problemas podría causar a largo plazo todo el asunto del cambio de trabajos.

Habíamos ahorrado una cantidad decente de dinero hasta este momento, así que teníamos la opción de decir adiós a nuestros *amigos de negocios* y dejar de una vez por todas Rikarisu.

Sin embargo, después de pensarlo un poco, decidí continuar utilizándolos hasta que llegáramos al rango C. Por el momento no parecía haber ningún problema, y era difícil para mí darle la espalda a un sistema productor de ganancias tan poco estresante. No lastimaría tener *más* dinero para nuestro bolsillo antes de marcharnos.

Actualmente, nuestros ahorros eran de una moneda de mineral verde, seis monedas de hierro, catorce monedas de chatarra, y treinta y cinco monedas de piedra… o en total 1875 monedas de piedra. Así que… básicamente 1875 yenes. Todos nuestros ahorros sumaban menos del valor de dos monedas grandes de cobre Asuran…

Bien, ya basta de eso. No importa qué nos compraría esto en un continente diferente.

Una vez que alcanzáramos el rango C, le diríamos adiós a Jalil y Vizquel, y luego rápidamente dejaríamos esta ciudad. A mí me parecía un plan sólido.

No mucho después de llegar a esta conclusión, vi una tarea *interesante* en el tablón del Gremio.

* * *

B

TAREA: Ubicar y derrotar monstruo(s) desconocido(s).

RECOMPENSA: 5 monedas de chatarra (2 monedas de hierro si es derrotado).

DETALLES: Encontrar y destruir a un monstruo en específico.

UBICACIÓN: Bosque del Sur (Bosque Petrificado).

DURACIÓN: Antes de fin de mes.

FECHA LÍMITE: Lo antes posible.

CLIENTE: Belberro el Comerciante.

NOTAS: Una criatura enorme y que se arrastra fue vista en lo profundo del bosque. Por favor, identifíquenla, y destrúyanla de ser peligrosa.

* * *

Jalil y yo meditamos acerca del contenido de la pieza de papel con nuestras manos en nuestros mentones. *Conque un monstruo misterioso. Hablando de un trabajo con una descripción vaga.* Había una probabilidad de que esta cosa ni siquiera estuviera ahí. E incluso si lo estaba, ¿exactamente cómo probaríamos que era un monstruo u otro?

Aun así, dos monedas de hierro era una recompensa muy tentadora. Especialmente ya que aún podíamos conseguir cinco monedas de chatarra si elegíamos no luchar contra esa cosa.

"¿Estás interesado en este?"

"Bueno, el pago es realmente bueno. Aunque se siente un poco sospechoso."

Jalil asintió de acuerdo. "Se ve como la clase de trabajo en la que terminarías estafado. Si fuera tú lo pensaría dos veces."

Nosotros ya habíamos experimentado algo así. Hace dos semanas, habíamos aceptado una tarea de recolección ordinaria acerca de Lobos Ácidos. Como siempre, habíamos cazado el número específico de monstruos y traído de vuelta sus colmillos y colas, solo para ser informados de que el cliente quería los Lobos Ácidos *completos*—en resumen, sus cuerpos enteros. La descripción no había mencionado nada al respecto, pero aun así terminamos teniendo que pagar la tarifa de incumplimiento de contrato. Solo pensar al respecto me hacía sentir inmensamente frustrado.

Probablemente era más inteligente no tomar este trabajo si quería evitar una repetición de ese desastre… pero no podía apartar mis

ojos de esa línea describiendo la jugosa *recompensa*.

“Aunque, son dos monedas de hierro… Mmm. Quizás podría servirme otra experiencia de aprendizaje…”

“Heh. Solo no me culpes si te estafan de nuevo.”

“Para una tarea como esta, la penalidad de incumplimiento de contrato estaría basada en las cinco monedas de chatarra, ¿cierto?”

“Sip, tienes razón. El dinero extra si matas a esa cosa es básicamente un bono.”

Como Ruijerd tendía a ser acosado por Nokopara cuando él entraba al gremio, y Eris algunas veces también tenía problemas con aventureros desconocidos acercándose a ella, hice que ellos dos esperaran afuera. Vizquel tampoco se aparecía por el gremio.

En otras palabras, no había nadie aquí para detenerme.

“Bueno, incluso si este monstruo misterioso no está ahí, hay bastantes cosas que vale la pena vender dentro del Bosque Petrificado. Conociéndolos a ustedes tres, apuesto a que podrían ganar suficiente para cubrir la tarifa de incumplimiento de contrato. Supongo que vale la pena darle una oportunidad.”

“Entonces está decidido. Buena suerte con tus trabajos también, Jalil.”

En retrospectiva, había comprendido lo descuidada que era mi forma de pensar en este punto. Algunas semanas de experiencia en batalla me habían vuelto demasiado confiado. Las cosas habían salido tan bien que había subestimado los riesgos; mi impaciencia me empujó hacia una gran recompensa.

Con el beneficio de la retrospectiva, había mejores opciones a mi disposición. Pero en ese momento, no creo que pudiera haberlas elegido.

* * *

El Bosque Petrificado estaba a un día completo de viaje desde

Rikarisu. Era un lugar donde los árboles con forma de huesos con ramas dentadas crecían en grandes números, y su nombre se derivaba de su apariencia pedregosa.

El bosque yacía al lado del camino principal en esa región. Acortar camino a través de él les ofrecía a los viajeros una ruta más corta hacia la siguiente ciudad, pero ya que el bosque era el hogar de los peligrosos monstruos de rango B Ejecutores y Anacondas Almendra, solo los comerciantes realmente apurados lo hacían—y siempre contrataban varios guardaespaldas experimentados de antemano.

Los bosques en este mundo eran, sin excepción, lugares peligrosos. Pero aquellos que se encontraban en el Continente Demoniaco eran particularmente peligrosos.

Tres grupos se habían encontrado justo afuera de este bosque en particular; el grupo de rango B *Súper Blazers*; el grupo de rango D *Duros de la Aldea Tokurabu*; y finalmente, el grupo de rango D *Fin del Camino*.

Los líderes de estos grupos se acercaron para una reunión. Cuando los grupos de aventureros se encontraban con otros en lugares como este, era de esperarse que se detuvieran para tener una discusión rápida. Habría sido genial omitirla, pero cruzarse con otros grupos en el propio bosque podría ser una verdadera molestia. Había decidido hacer acto de presencia.

“Bien. ¿Qué demonios están haciendo aquí niños como ustedes?”

El primero en hablar fue Blaze, el líder de los Súper Blazers. En su voz había una irritación evidente.

La cara del tipo me era familiar. Él era el hombre cerdo que se había reído de nosotros el primer día. Por cierto, no estoy tratando de ser grosero. Él literalmente tenía la cabeza de un cerdo.

Probablemente, él pertenecía a la misma raza que el guardia que había mirado de forma lasciva a Eris. No podía recordar bien cómo se llamaban… Para ser honesto, yo usualmente pensaba en ellos como *orcos*.

En cualquier caso, el grupo del hombre cerdo era un grupo de seis aventureros de una amplia variedad de razas. Para ser de rango C o mayor en el Continente Demoniaco, básicamente *necesitabas* ser capaz de derrotar a los monstruos más comunes de tu región; tenía que asumir que todos ellos eran veteranos que habían demostrado sus habilidades en batalla.

"¡Estamos aquí por un trabajo del gremio!" dijo Kurt, líder de los Duros de Tokurabu, con su rostro un poco malhumorado.

"Lo mismo digo," dijo el líder de Fin del Camino (ese soy yo) asintiendo ligeramente.

Blaze reaccionó a las palabras de sus colegas de rango D chasqueando su lengua y rascándose su cuello de forma irritada. "Ugh. Así que ellos nos reservaron. Sí, tenía un mal presentimiento acerca de este…"

"Mmm… ¿qué significa *ser reservado*?" preguntó Kurt de forma vacilante.

"¡Cállate, niño!" Este cerdo aparentemente tenía mal genio.

"Ya, ya," dije, acercándome a él con una sonrisa mansa. "Todos vamos a respirar profundamente, ¿bien? Sentimos ser unos novatos tan ignorantes, pero apreciaríamos mucho cualquier explicación que pudieras darnos…"

Blaze pisó el suelo, y luego respondió a regañadientes. "Significa que la misma solicitud fue colocada por más de una persona. Y el gremio simplemente puso en el tablón los dos trabajos sin notarlo."

Ah, cierto. Una doble reservación.

En este caso, teníamos tres clientes distintos que habían colocado tres tareas separadas. El gremio debe haber pensado que eran trabajos distintos, pero quizás ese en realidad no era el caso. Parecía que algo así pasaba de vez en cuando.

Por curiosidad, les pregunté a los otros cuáles eran sus tareas específicas.

Blaze estaba aquí para *Matar a las Cobras de Colmillos Blancos que aparecieron en el Bosque Petrificado*.

A Kurt se le solicitó *Recolectar los huevos misteriosos vistos en el Bosque Petrificado*.

Y yo, por supuesto, estaba tratando de *Ubicar a un monstruo desconocido*.

"¿Ah? ¿Estás en un trabajo de buscar y localizar? ¿Siquiera hay de esos en el rango D?"

Naturalmente, había preparado de antemano una respuesta para la pregunta de Kurt. "De hecho, es una tarea de rango C. La pusieron ahí luego de que ustedes se fueron del gremio."

"¿En serio? Cielos, desearía haber tomado esa…"

Mientras el niño murmuraba para sí mismo, me tomé un momento para pensar en la situación en la que estábamos. Se sentía como que había al menos alguna superposición *potencial* entre nuestras tres tareas. Primero que nada, las Cobras de Colmillos Blancos no eran nativas de este bosque; pero a juzgar por el trabajo de Blaze, al menos una había sido vista recientemente aquí. Ese bien podría ser nuestro *monstruo desconocido*, y también podría ser el responsable de los *huevos misteriosos* que estaba buscando Kurt.

Pero, por supuesto, también estaba la posibilidad de que nuestros misterios no tuvieran absolutamente ninguna relación con las cobras. Era un poco apresurado asumir que habíamos sido atrapados en una triple reservación.

"Aun así, ¿me pregunto cómo pasó esto?"

"Niño, ¿cómo quieres que lo sepa? Algunas veces simplemente termina de esta forma."

Hmm. Bueno, supongo que sí. No es como si el gremio tuviera todas sus tareas llenadas claramente en una computadora o algo así.

“De acuerdo. ¿Qué vamos a hacer al respecto?”

“Nada. Gana el primero que encuentre al monstruo.”

“¿¡Qué!?” gritó Kurt. “¿Entonces qué pasa con nuestra tarea si llegas ahí primero?”

“¿Ah? Oh, ¿los huevos que mencionaste? Es decir, los aplastaremos si los vemos. No podemos tener a Cobras de Colmillos Blancos eclosionando por todo el lugar, ¿o sí?” dijo Blaze con una sonrisa.

“¡Vamos, Rudeus, di algo! ¡Si ellos matan a todos los monstruos, ambos fallaremos nuestros trabajos!”

Kurt estaba pidiéndome ayuda. Él tenía razón. Si el grupo de Blaze terminaba matando a nuestro monstruo *desconocido*, no tendríamos la oportunidad de rastrearlo o luchar con él…

Esperen un segundo. Nosotros básicamente solo tenemos que localizarlo e identificarlo, ¿cierto?

Sentía que reportar que las Cobras de Colmillos Blancos *habían* estado aquí podría ser suficiente para satisfacer a nuestro cliente. Y para cubrir nuestra cuota, siempre podíamos cazar algunos monstruos cualesquiera aquí antes de irnos. Un botín lo suficientemente grande debe cubrir la tarifa de incumplimiento del contrato del 20%.

“Bueno, no estamos seguros de si esta fue una triple reservación. Aquí también podría haber otras cosas aparte de las Cobras de Colmillos Blancos.”

Blaze sonrió. “¿Y bien? Quieren que lo hagamos juntos, ¿es eso? ¿Esperan que seamos sus niñeras?”

“¿¡Quién demonios quiere *tu* ayuda!?” dijo Kurt, con su cara roja de la ira.

“Oh, por favor. Ustedes obviamente están esperando que los protejamos, ¿o no? Este bosque es malditamente difícil para un

grupo de aventureros de rango D.”

Ah. Ahora entiendo por qué él está tan irritado. A Blaze no le gustaba la idea de que un par de grupos de rango bajo siguieran a su grupo como un hilo de excremento detrás de un pez dorado. Era perfectamente comprensible. Después de todo, solo complicaría sus vidas.

Por supuesto, yo tampoco quería viajar junto a él. No era una buena idea dejar que alguien viera a Ruijerd luchar con su lanza. Podrían comprender que él realmente *era* un Superd cuando vieran su fuerza.

Afortunadamente, Kurt ya me había concedido una forma fácil de salir de esta.

“Bien, he escuchado suficiente de esto. Fin del Camino tampoco necesita una niñera, así que muchas gracias por todo. Estaremos trabajando por nuestra cuenta.”

Rápidamente me di la vuelta y me fui de la conferencia de líderes sin esperar una respuesta a mi declaración.

* * *

Mi grupo había estado esperando por mí a un poco de distancia.

“¿Entonces qué está pasando?” preguntó Eris, con su voz cargada de impaciencia.

“Parece que todos más o menos estamos aquí por el mismo trabajo.”

“Oh. ¿Y qué pasará ahora? ¿Alguien se va?”

“No, por supuesto que no. Todos iremos por nuestra cuenta y veremos quién encuentra al monstruo primero.”

“¿En serio? ¡Eso suena como un buen desafío!”

Bueno, ella al menos parecía entusiasmada. Sentía que Eris últimamente se había estado cansando de nuestras misiones de

cacería. Después de todo, esos trabajos no eran exactamente *aventuras*… eran más como trabajo manual. Esto probablemente era un buen cambio de rutina.

Mientras nosotros tres estábamos hablando, Blaze y Kurt dieron por terminada la pequeña reunión de líderes. Kurt dijo algunas palabras a sus compañeros, y todos ellos entraron juntos al bosque; los Súper Blazers también entraron, moviéndose en una dirección diferente.

"¿Entonces cuál es el plan?" preguntó Eris.

"Mmm, déjame ver," dije. "Ruijerd como siempre puede revisar el área buscando enemigos. Nosotros solo recorreremos los alrededores hasta que encontremos a este monstruo misterioso."

A mí me parecía una propuesta simple, pero Ruijerd sacudió su cabeza de forma grave. "Espera, Rudeus."

"¿Cuál es el problema?"

"Me preocupan esos tres niños."

¿Qué niños…? Ah, él se refiere a los Duros de Tokurabu.

"Ellos no son los suficientemente fuertes para sobrevivir en este bosque."

"Entonces lo que estás diciendo es…"

"Deberíamos ayudarlos."

Realmente no debería haber estado sorprendido.

"Bueno, Ruijerd… si estamos demasiado cerca de ellos, hay una posibilidad de que comprendan que tú realmente eres un Superd."

"No me importa."

¿En serio? Bueno, ¡a mí sí! "Bien, pero va a causarnos toda clase de problemas si las personas descubren quién eres."

“¿Entonces qué? ¿Me estás diciendo que no me involucre y los deje morir?”

“Eso no es lo que estoy diciendo. Simplemente sigámoslos desde cierta distancia y ayudémoslos si se meten en problemas.”

No podía esperar convencerlo de hacer otra cosa. Simplemente tendríamos que ajustar nuestros objetivos. Esas dos monedas de hierro probablemente no las íbamos a obtener, pero al menos podríamos ganarnos algo de gratitud.

Aun así, ¿realmente era una buena idea saltar al rescate sin pensarlo ahora? Si tuviéramos que proteger a esos niños de un ataque de monstruo, las probabilidades de que ellos descubrieran la verdadera identidad de Ruijerd serían mucho más altas. Yo no *quería* creer que ellos se apegarían a sus prejuicios acerca de un hombre que acababa de salvar sus vidas, pero Fin del Camino tenía un lugar especial en las mentes de las personas en este continente. Era difícil decir cómo se desarrollarían las cosas.

Si llegábamos a lo peor, quizás podríamos intimidarlos para que se unan a nosotros, como hicimos con Jalil y Vizquel…

Por ahora, nuestro grupo partió detrás de Kurt y sus amigos.

* * *

Mientras él veía a los Duros de la Aldea Tokurabu caminar audazmente a través de las profundidades del Bosque Petrificado, Ruijerd frunció sus cejas.

“¿Cuál es el problema?”

“¿Esta es la primera vez que ellos ponen un pie dentro de un bosque?”

“Eh, no sabría decirte… ¿Por qué preguntas?”

“Están siendo demasiado descuidados.”

Estaba de acuerdo. Kurt y sus amigos muy pronto se encontraron cara a cara con un Ejecutor cuyo acercamiento ellos claramente no

habían notado.

El Ejecutor era un tipo de monstruo humanoide—los restos zombificados de alguien que había sido un aventurero en vida. Por alguna razón, ellos estaban equipados con espadas enormes y vestidos en armaduras pesadas. El gran peso de su equipo significaba que ellos no se podían mover muy rápido, pero eran extremadamente fuertes, y blandían sus armas con una habilidad sorprendente. Usualmente solo encontrabas a un Ejecutor a la vez, y no eran inusualmente grandes—y aun así eran monstruos de rango B. Esa era prueba suficiente de su gran poder.

Solo para echar sal a la herida, su equipo se disolvía en el aire cuando morían, así que no obtenías muchas ganancias de derrotar a uno.

“¡Ellos necesitan nuestra ayuda!”

“No, todavía no,” dije, justo cuando Ruijerd estaba listo para saltar hacia el frente.

“¿¡Por qué no!?”

“Ellos aún no han sido arrinconados.”

Ese Ejecutor era más ágil de lo que esperarías a partir de su apariencia, pero no era lo suficientemente rápido para igualar a estos niños cuando estaban corriendo por sus vidas. Poco a poco, ellos estaban ganando algo de distancia de su perseguidor.

Pero entonces, justo cuando parecía que iban a dejarlo atrás… su suerte se acabó.

Un grupo de Anacondas Almendra estaba esperándolos en la dirección en la que habían estado huyendo.

Estos monstruos serpiente viajaban en grupos de tres a cinco; recibían su nombre del patrón almendra característico en sus cuerpos, los cuales normalmente eran de alrededor de tres metros de largo. Sus colmillos estaban llenos de veneno mortal, y se movían con gran agilidad. Debido a su dureza y su tendencia a atacar en

números, ellos *también* estaban clasificados como monstruos de rango B.

Kurt y compañía estaban atrapados entre los dos habitantes más conocidos y temidos del Bosque Petrificado. Podía ver sus expresiones cambiando entre sonrisas de incredulidad y terror puro. Ellos probablemente habían asumido que, si se encontraban con cualquiera de estos monstruos notoriamente peligrosos, simplemente podrían huir. Y, para ser justos, casi funcionó con el Ejecutor.

Sin embargo, al final ellos no habían considerado lo suficiente lo que podría salir mal. Este lugar simplemente era demasiado peligroso para ellos; ellos realmente debieron haber reconocido eso y alejarse de aquí. No es como si no simpatizara con su ansia de ir más lejos.

“¡Deberíamos ir! ¡Ahora!”

“No, solo espera un poco más.”

Una vez más, contuve a Ruijerd. Queríamos esperar hasta que ellos *realmente* estuvieran contra las cuerdas. Mientras peor se pusieran las cosas antes de que apareciéramos, más profunda sería su gratitud.

Dejaré que esas cosas los golpeen para así poder sanarlos con mi magia luego. Jejeje. Perfecto…

“¡Ah!” gritó Eris.

El niño con apariencia de ave volaba a través del aire… en dos pedazos.

Solo se había necesitado un golpe. Él había fallado en esquivar el ataque del Ejecutor, y la espada del monstruo lo había cortado limpiamente a la mitad.

Mi sonrisa siniestra se congeló en mi rostro. Había calculado completamente mal la situación. Esos niños estaban en un terrible peligro desde un comienzo. Yo era el que estaba siendo inconsciente, no Ruijerd.

“¡Te lo dije!” gritó Ruijerd, con su voz llena de frustración.

Mientras él y Eris saltaban hacia el frente para cubrirlos, yo rápidamente disparé un Cañón de Piedra hacia el Ejecutor.

Mi ataque golpeó con suficiente fuerza para destruir a un Treant de Piedra, pero de alguna forma, esa cosa permaneció de pie.

Por un momento, pensé que su armadura era *increíblemente* dura. Luego me di cuenta que su brazo derecho ya no estaba. Había estado tan nervioso que había fallado apuntando mi hechizo.

Recogiendo su enorme espada con su mano izquierda, la cosa inmediatamente comenzó a correr en mi dirección. Desde la distancia, se había visto bastante lenta, pero ahora que estaba corriendo hacia mí comprendí que era anormalmente rápida dada su apariencia torpe.

Me mantuve en calma y creé un segmento de pantano lodoso directamente en el camino del Ejecutor. Una de sus piernas se hundió en mi trampa, haciéndolo tropezarse hacia adelante. Yo rápidamente invoqué una roca enorme inmediatamente arriba del monstruo y la mandé con fuerza hacia el suelo.

En este punto, Ruijerd y Eris ya habían eliminado a todas las Anacondas Almendra.

Después de la batalla, un Kurt temblando y de rostro pálido se acercó a mí para expresarme su gratitud.

“*Uff, uff*… G-gracias, viejo… *uff, uff*… en serio. A-así que ustedes son… realmente fuertes…”

El Ejecutor yacía aplastado bajo una roca enorme; todas las Anacondas Almendra habían sido limpiamente decapitadas. Fue sin siquiera sudar. Ganaríamos esa batalla cada vez.

Y, aun así, habíamos fallado en proteger a estos niños.

“Está bien… Sentimos no haber llegado antes.”

Kurt me estaba mirando con algo como admiración en sus ojos.

Mi pecho dolía de la culpa, por lo que aparté la vista.

Mis ojos se encontraron con el cuerpo del niño con apariencia de ave que había sido cortado a la mitad. ¿Cuál era su nombre? ¿Gablin? Él no habría muerto si yo solo hubiera hecho las cosas de forma más simple.

Ruijerd se acercó y me agarró por el frente de mi túnica, con su rostro retorcido por la ira. “Eso fue *tu* culpa,” dijo él, apuntando hacia el cadáver con su mentón.

Las palabras apuñalaron mi corazón sin misericordia. “Sí. Tienes razón…”

“¡Pudimos haberlos salvado a los tres!”

Si. Lo sé. ¡Lo sé! Yo tampoco quería que las cosas salieran de esta forma, ¿bien? Estaba lleno de vergüenza y miseria. Esto no era lo que quería. Para nada. Me arrepentía de mis acciones. Había aprendido la lección. ¿Entonces por qué él tenía que seguir restregándomelo?

“Escucha, estoy haciéndolo lo mejor que puedo, ¿bien? ¡Solo quería conseguirnos el mejor resultado posible de esa situación! ¿¡Por qué tienes que ser tan duro conmigo!?”

“¡Porque ese niño murió!”

La respuesta de Ruijerd fue simple, pero dolorosamente acertada.

“Gah…” Realmente no había nada que pudiera decir. Bien podría haber matado al niño con mis propias manos.

Eris tampoco estaba interviniendo en mi defensa esta vez. Ella estaba mirando hacia el cadáver de Gablin… probablemente tratando de procesar sus propios sentimientos acerca de todo esto.

No había excusas. Yo había fracasado completamente. Las vidas de las personas estaban en juego, y nos había contenido demasiado debido a puro interés propio.

“O-oigan, vamos. No comiencen a pelear ahora.” Al final, fue Kurt

quien dio un paso al frente para intervenir.

“Esto no te concierne,” respondió Ruijerd. “Es entre él y yo.”

Un poco sorprendido, el niño no retrocedió frente a este rechazo. “Sí, pero puedo ver lo que pasó. ¿¡Ustedes nos vieron luchando y discutieron acerca de si ayudarnos o no, cierto!?”

Nop. Ni siquiera fue una discusión. Yo los dejé a enfrentar su muerte.

“Sé que todos ustedes son fuertes, pero aun así había un riesgo de que algo pudiera salir mal. ¡Y de todas formas ustedes no tenían ninguna razón para ayudarnos!”

La ira en los ojos de Ruijerd ardía incluso más que antes. “¡No era necesaria ninguna *razón*! ¡Los adultos tienen el deber de proteger a los niños!”

“¡Nosotros no somos niños!” respondió Kurt. “¡Somos aventureros! ¡Rudeus tomó la decisión que cualquier líder habría tomado!”

“Mmm…” Ruijerd se quedó en silencio por un momento, pero yo no podía decir que estaba de acuerdo con el juicio de Kurt. “Aun así… uno de tus amigos murió, niño.”

“¡Sí, lo sé! ¡No estoy ciego! ¡Y nosotros queríamos estar juntos hasta el final! ¿Pero saben qué? ¡Sabíamos que la muerte era una posibilidad! ¡Cualquier aventurero está preparado para enfrentar ese riesgo—joven *o* viejo!”

Mi pecho latió dolorosamente ante esas palabras. Personalmente, yo no estaba ni remotamente preparado para mirar directo hacia la muerte. Había visto todo el tema de ser aventurero como nada más que una forma fácil de ganar dinero.

“Estoy agradecido de que hubieran intervenido para salvarnos, pero era nuestro trabajo mantenernos a salvo. ¡Si alguien tiene la culpa, ese soy yo! ¡Yo soy quien tomó esta tarea y arriesgó nuestras cabezas!”

El argumento de Kurt tenía la rectitud testaruda de un niño que realmente no entendía la forma en la que el mundo funcionaba. Pero también era sincera y de corazón. Esta clase de pasión era algo de lo que yo últimamente estaba careciendo. En mi obsesión con ganar dinero y subir a través de los rangos del Gremio, había comenzado a mirar nuestras tareas como nada más que *misiones* de algún videojuego.

"Lo siento… Kurt, ¿cierto? Estuve equivocado al tratarte como un niño. Parece que eres un guerrero hecho y derecho."

Aparentemente, algo en el discurso del niño había llegado a Ruijerd; él me bajó al suelo con una disculpa breve.

No es que la mereciera esta vez. "Por favor, no te disculpes. Nada de esto cambia el hecho de que cometí un horrible error."

"No, eso no fue un error. Solo estabas tratando de respetar su orgullo como guerreros. Yo estaba demasiado impaciente de intervenir."

"Eh…" *De hecho, nada parecido pasó por mi mente. Lo siento.*

"También me apresuré demasiado con esos criminales. Tendré que ser más cuidadoso en el futuro…"

Ruijerd parecía haber llegado a una conclusión satisfactoria para sí mismo. Pero yo no encontraba su conclusión demasiado convincente. Más tarde iba a pensar muy bien en mis errores de hoy. Necesitaba identificar exactamente en dónde me había equivocado, y asegurarme de que no volviera a suceder.

Aun así, definitivamente había una parte de mí que estaba pensando, *¡Genial! ¡Qué bien que él haya tenido la idea equivocada! Al menos me salvé de esta.*

Quería golpearme a mí mismo en la cara.

* * *

Kurt y su amigo nos dijeron que ellos planeaban cargar el cuerpo

de su camarada caído de regreso a la ciudad. Los escoltamos de regreso hasta la entrada del bosque. Había esperado que Ruijerd insistiera en que los protegiéramos todo el camino de regreso a Rikarisu, pero él sacudió su cabeza ante esa sugerencia. Él había reconocido a Kurt y sus amigos como guerreros. Eso cambiaba las cosas.

"Ellos podrían no regresar a salvo con su grupo reducido en tamaño. Pero se han decidido a enfrentar ese riesgo."

Kurt había dicho eso. Pero había algo profundamente melancólico acerca de su postura mientras se alejaba de nosotros. Era tan evidente que Eris corrió hasta él impulsivamente y dijo, "¡Buena suerte ahí afuera!"

"¿¡Eh!?"

El niño tomó la mano de Eris, se inclinó hacia el frente, y la besó cerca del nudillo de su pulgar. Con una última sonrisa brillante, él se dio la vuelta y se alejó una vez más.

Eris se había congelado completamente. Yo tampoco estaba seguro de qué hacer.

¿Lo que había en su rostro era *pánico*? Es decir, el niño la besó, pero ella tenía guantes puestos. No parecía nada para ponerse tan nervioso.

"Yo… ¡No volveré a usar esto!"

Eris se sacó su guante y lo lanzó hacia el bosque. Qué desperdicio de un cuero perfectamente bueno. Ruijerd y yo la regañamos simultáneamente: "¡No te quites tu equipo!" "¡Esas cosas cuestan dinero, sabes!"

Yo realmente deseaba que mi mente no hubiera ido de nuevo directo hacia el asunto del *dinero*.

"¡Oh, ya cállense!" gritó Eris, pisando fuerte con su pie con lágrimas en sus ojos.

Esta era la primera vez en un tiempo que la había visto así. ¿Me

estaba perdiendo de algo? ¿Acaso un beso en la mano significaba algo específico por aquí o qué?

“¡Rudeus! ¡Ven!”

En este punto, ella empujó su mano en frente de mi rostro. Yo la lamí sin pensarlo.

El rostro de Eris se puso rojo de inmediato. Aproximadamente medio segundo después, ella me golpeó.

Y además este fue un golpe *en serio*. Apenas me mantuve consciente, y por un momento, pensé que ella había roto mi cuello. Esta chica algún día podría ser una campeona mundial. Colapsé hacia atrás de forma torpe.



Hmm. ¿Me pregunto qué se supone que debo hacer aquí…?

Mientras miraba hacia ella desde el suelo, Eris miraba hacia el lugar donde yo la había lamido, y entonces brevemente también lo tocó con su lengua.

Ella se sonrojó instantáneamente de forma intensa, y luego limpió su mano con fuerza contra sus ropas.

"S-siento eso, Rudeus. P-pero no puedes lamerme, ¿¡bien!?"

Todo fue bastante adorable, así que la perdoné de inmediato.

En general este no había sido un buen día, pero ya no me estaba sintiendo *tan* miserable.

* * *

Mientras nos estábamos abriendo paso hacia lo profundo del bosque, me encontré pensando en Ruijerd.

Él era un hombre con un código moral absoluto, y amaba a los *niños*. Esos eran los hechos fundamentales con los que estaba trabajando hasta el momento; pero esa conversación de antes sugirió que *guerrero* también era de alguna forma una palabra importante para él.

"Ruijerd, ¿cuál es tu definición de un guerrero?" pregunté.

Su respuesta fue instantánea. "Guerreros son aquellos que protegen a los niños y luchan por el bien de sus camaradas."

Eso ciertamente explicaba mucho. Sus estallidos de ira ahora tenían más sentido. Ruijerd no estaba enojándose al azar; él solo esperaba que los *guerreros* se comportaran con dignidad.

Su conjunto de reglas más básico parecía ser algo así:

Un guerrero nunca debe lastimar a un niño.

Un guerrero está obligado a proteger a los niños.

Un guerrero nunca debe abandonar a un camarada.

Un guerrero está obligado a proteger a sus camaradas.

Basado en esto, él había decidido tajantemente que ese secuestrador de mascotas era un *villano* en vez de un *guerrero* en el momento en que me pateó. Y cuando los otros dos rogaron por sus vidas en vez de buscar venganza por su compañero caído, él también los había puesto con desprecio en la categoría de *villanos*.

El asunto con Kurt fue de alguna forma similar. Al principio, él había visto a esos tres como niños. Así que cuando yo me quedé mirando y permití que uno de ellos muriera, eso me convirtió en un villano ante sus ojos. Pero luego ese intenso intercambio de palabras con Kurt cambió su perspectiva. Él había reclasificado a esos tres como *guerreros* en vez de niños. Eso convertía mis acciones en unas perdonables; si había algo, era que él parecía más enojado consigo mismo por haber fallado en categorizarlos correctamente desde un comienzo.

Aunque era un poco difícil decir exactamente dónde él dibujaba la línea entre *niño* y *guerreros*. Tenía la sensación de que él todavía consideraba a Eris como una niña, pero no estaba seguro en dónde me ponía a mí estos días.

¿Debería preguntarle? ¿O eso sería un error?

“Adelante se está desarrollando una batalla,” anunció Ruijerd, interrumpiendo mi debate interno.

“Oh. ¿Es el otro grupo? ¿Los Súper Blazers?”

“Así es.”

Aparentemente ese hombre cerdo se había topado con algunos problemas. No estaba seguro de qué clase de visión le ofrecía ese tercer ojo a Ruijerd, pero aparentemente él podía usarlo desde debajo de su bandana—lo suficiente para diferenciar a un aventurero

de otro.

Hablando de algo conveniente. Yo también quiero uno.

"¿Crees que deberíamos ayudarlos?" pregunté.

"Eso no es necesario," respondió él.

Hmm. Bueno, después de todo, ellos son aventureros de rango B. Supongo que él los había clasificado como guerreros desde el comienzo…

Avanzamos un poco más profundo dentro del bosque y nos topamos con una serpiente enorme enrollada en un claro. Cuatro cadáveres yacían tirados a su alrededor.

"… ¿Eh?" *Mmm, estos caballeros parecían estar muertos… ¿Así que a eso se refería con "no es necesario"?*

Aunque no veía el cuerpo de Blaze dentro de ellos. ¿Había logrado escapar?

"Era un grupo de seis, ¿cierto? ¿A dónde fueron los otros dos?"

"Están muertos."

¿Una masacre? Maldición. Descansen en pedazos.

"Bien, ¿entonces qué es esa cosa?" La serpiente que había matado a Blaze y compañía era… muy, *muy* grande.

"Una Cobra de Espalda Roja."

Su cuerpo era tan grueso que Eris y yo no podríamos haber envuelto nuestros brazos a su alrededor hasta tocarnos los dedos. Tenía que ser de diez metros de largo. Y el área de su *cuello* era más plana y amplia que el resto de su cuerpo. Podía ver dos bultos llamativos a la mitad del cuerpo del monstruo. Uno de ellos probablemente era un gran pedazo de carne de cerdo.

¿Aunque ellos no estaban buscando cobras *blancas*?

“No había esperado encontrar una en este bosque,” continuó Ruijerd. “Y menos un espécimen tan grande.”

“¿Entonces ellas usualmente no viven aquí?”

“No. Pero una aparece de vez en cuando.”

Las Espaldas Rojas aparentemente eran una variante más poderosa que las Cobras de Colmillos Blancos. No solo eran más grandes en tamaño, sino que también eran más ágiles. Sus escamas eran duras y resistentes contra la magia de fuego; sus colmillos eran enormes y estaban llenos de veneno letal. No estaba claro qué tenía que comer una Colmillo Blanco para mutar en una de estas, pero en ocasiones, encontrarías una donde viven.

Las Cobras de Colmillos Blancos eran monstruos de rango B, pero las Cobras de Espalda Roja eran de rango A—y por una buena razón. Podían masacrar a un grupo normal de rango B en solo instantes.

En este momento, esta estaba ocupada con su comida actual, y no parecía habernos notado. Apenas estaba comenzando con su tercer aventurero del día.

“Podemos con esta cosa, ¿cierto?” dijo Eris, desenfundando confiadamente su espada.

“¿Deberíamos atacarla?” me preguntó Ruijerd.

“… ¿Está bien para mí tomar la decisión?”

“¿Quién más lo haría?”

“Lo dejo en tus manos.”

Aparentemente dependía de mí. Me tomé un momento para pensarlo bien.

Nuestra tarea de hoy era descubrir, identificar, y posiblemente derrotar al *monstruo desconocido* rondando por este bosque.

Primero que nada, parecía obvio que el monstruo en cuestión era ya sea esta Cobra de Espalda Roja, o las Colmillos Blancos que

también eran vistas por aquí. Ninguna era nativa de este bosque. Probablemente recibiríamos crédito por completar el trabajo si regresábamos ahora y reportábamos lo que habíamos visto.

Sin embargo, si la matábamos nuestra recompensa se incrementaría a dos monedas de hierro. Sería genial derrotar a esa cosa si pudiéramos. Pero mantenernos *con vida* también era importante. Acababa de ver morir a alguien justo frente a mis ojos. El fracaso significaría la muerte; no quería ponernos en peligro innecesario.

Mientras vacilaba en tomar una decisión, Ruijerd rompió el silencio. “Si lo prefieres, podría derrotarla por mi cuenta.”

“Ruijerd, ¿realmente podrías matar a esa cosa por tu cuenta?”

“Si. Soy más que suficiente para este trabajo.”

Vaya. Hablando de una línea tranquilizadora. Estoy seguro de que la referencia a King of Fighters fue pura casualidad.

“¿Puedes derrotarla mientras también proteges a Eris?”

“No es problema. Lucharemos de la misma forma que siempre.”

Ruijerd no se veía ni remotamente intimidado, incluso en frente de un enemigo de rango A. Basado solo en eso, sentí que probablemente estaríamos bien.

“Entonces hagámoslo.”

* * *

Yo atacaría con magia desde la distancia mientras Eris y Ruijerd luchaban contra el monstruo de cerca, como siempre. Así que comencé las cosas de la forma en que lo hacía siempre—con un Cañón de Piedra.

Esta vez estábamos enfrentando a un enemigo de rango A, así que retoqué el hechizo ligeramente para incrementar su poder. El proyectil que creé era una roca hueca con forma de cuña, lleno de magia de fuego concentrada que causaría una explosión al impacto.

La disparé a una velocidad supersónica, esperando ver que se estrellara contra el costado de la serpiente con un estallido ensordecedor.

“Qué—”

Pero para mi sorpresa, la Cobra de Espalda Roja se retorció y esquivó mi disparo.

Esto no era solo una coincidencia. Esa cosa había *esquivado* el hechizo. Había visto el proyectil en el aire y reaccionó lo suficientemente rápido para evitarlo. La piedra explotó inofensivamente en algún lugar a la distancia.

“Tienen que estar bromeando…”

Nuestro ataque inicial había fracasado, pero nuestro escuadrón de ataque especial no iba a detenerse. Ruijerd arremetió al frente, con Eris siguiéndolo al costado. Esta no era nuestra formación usual; hasta ahora, Eris había estado en su mayoría al frente.

“¡Hissss!”

“… ¡Hmph!” Ruijerd liberó su estocada típica, golpeando hacia la cabeza de la serpiente con su tridente. La Cobra de Espalda Roja se balanceó para evitar el ataque, y luego trató de morderlo durante el rebote. Sus colmillos eran lo suficientemente grandes para abrir un agujero muy grande a través de un hombre, pero Ruijerd los desvió con un balanceo casual de su lanza.

Mientras tanto, Eris había rodeado desde la retaguardia de la cobra. Ella balanceó con fuerza su espada hacia la cola. El golpe conectó, pero no cortó a través de toda la serpiente. Sus escamas, o tal vez sus músculos, claramente eran duros.

“¡Hisssss!” Justo cuando la atención de la Espalda Roja se posó en Eris, tanto ella como Ruijerd retrocedieron de un salto a una distancia segura. Sin perder un segundo, yo disparé otro hechizo hacia ella. Habíamos preparado esta secuencia de antemano. Era bastante común dentro de nuestro estilo de combate como un grupo.

"¿¡Qué!? ¿¡De nuevo!?"

Desafortunadamente, la Cobra de Espalda Roja esquivó mi hechizo una segunda vez. Había afilado la punta del proyectil de piedra para incrementar su velocidad, pero fue inútil; la bala pasó justo al costado de la serpiente y hacia el bosque, derribando algunos árboles mientras avanzaba. Una vez más, el monstruo había reaccionado *después* de ver el proyectil en medio del aire.

Aunque no era el fin del mundo. Realmente no necesitaba golpearla.

Nuestra vanguardia atacó en olas. Ruijerd apuntó de forma persistente hacia su cerebro y órganos vitales; Eris corría para cortar su cola, manteniéndola distraída. Y de vez en cuando, yo disparaba un hechizo potencialmente mortífero.

El patrón era uno simple, pero no era fácil de ejecutar. Si el monstruo hubiera concentrado sus ataques en Eris, podría haber atravesado nuestra formación. Pero Ruijerd era tan hábil en atraer la *violencia* que la Cobra de Espalda Roja fue forzada a ignorar tanto a Eris como a mí.

Ruijerd y yo no estábamos encajando ningún golpe, pero con el paso del tiempo, la serpiente se cansó. Sus movimientos comenzaron a ralentizarse.

Y al final, uno de mis hechizos de Cañón de Piedra finalmente la golpeó.

* * *

Para la hora en que terminamos de procesar el cuerpo de la Cobra de Espalda Roja, el sol ya se había ocultado. Naturalmente, hoy en la noche íbamos a tener un festín de carne de serpiente.

Yo no sabía qué partes en específico de esta cosa eran valiosas, así que solo le arrancamos sus colmillos, luego la despojamos de su piel y la enrollamos como una alfombra. Habíamos encontrado cerca los huevos que el grupo de Kurt había estado buscando, pero eran tan grandes que parecía imposible cargarlos. Pensé acerca de nuestras

opciones por un tiempo antes de decidir aplastarlos. Después de todo, permitir de forma deliberada que monstruos aparezcan era un tabú por aquí.

En cuanto a Blaze y compañía… los despojamos de cualquier cosa de valor, y luego quemamos y enterramos sus cuerpos. Si simplemente los dejábamos tirados ahí, ¿ellos eventualmente se habrían convertido en Ejecutores? Para ser honesto, yo no entendía muy bien todo este fenómeno de *revivir como un zombi.*

Aunque, debo decir que esa serpiente roja era realmente increíble…

Me encontraba pensando otra vez en la batalla que acabábamos de luchar—específicamente, acerca de la forma en que esa cobra había evitado mi magia.

Había esquivado mis hechizos. De hecho, en numerosas ocasiones. Hasta ese golpe directo al final, ni siquiera la había rozado.

Ahora que lo pienso, el Ejecutor de antes probablemente había hecho algo similar. Había apuntado mi primer hechizo hacia su pecho, pero solo perdió parte de un brazo. Quizás necesitaba asumir que los monstruos de rango B o superior eran capaces de esquivar la magia.

Por supuesto, esa serpiente roja estaba clasificada como rango A. También había evitado las estocadas de la lanza de Ruijerd… pero eso probablemente fue porque él se estaba conteniendo. Si él realmente lo quería, estaba seguro de que podría haberla matado instantáneamente.

Aunque era interesante que nunca hubiera esquivado la espada de Eris. Quizás sentía que no era necesario, dado cuán menos peligrosa era ella.

En cualquier caso… este mundo realmente estaba repleto de amenazas aterradoras. Incluso algunos humanos supuestamente podían esquivar ataques mágicos, y ahora me había topado con monstruos que podían esquivar una bala en medio del aire. A este

ritmo, tenía que asumir que los monstruos de rango S podrían ser capaces de resistir un disparo de Cañón de Piedra sin un solo rasguño.

Ese sí que es un pensamiento aterrador… Tengo que hacer una nota mental de mantener mi distancia de los lugares peligrosos.

De una u otra forma, habíamos logrado completar nuestra tarea.

Al final, sería la última que completaríamos en la ciudad de Rikarisu.

Capítulo 13: Fracaso, Caos, y Resolución

Habiendo asesinado a la Cobra de Espalda Roja, nuestro grupo regresó hacia el Gremio de Aventureros. Como siempre, nos encontramos con Jalil afuera del propio edificio para intercambiar nuestras tarjetas de tarea. También le entregamos los colmillos y la piel de la serpiente, y repasamos nuestras historias para asegurarnos de que fueran consistentes.

Esta vez había muchas cosas que cargar, así que por primera vez todos entramos al gremio juntos, incluso Vizquel. En el momento en que pusimos un pie adentro, Nokopara se acercó para acosarnos. En serio sentía que el tipo nunca dejaba este lugar… o nos dejaba en paz.

“¡Hola! Parece que han estado cazando una presa realmente interesante. ¿Las que veo son escamas de Cobra de Espalda Roja? ¿Y bien?”

Miré hacia Jalil, alentándolo a contar la historia que habíamos repasado de antemano.

“S-sí, así es. Tuvimos suerte y nos cruzamos con esta cosa cuando ya estaba bastante débil.”

“Mmm. Así que ustedes dos derrotaron a una Espalda Roja…”

Nokopara miró con atención hacia Jalil con algo que se veía como una sonrisa condescendiente en su cara de caballo.

¿Qué estaba pasando aquí? Él hoy se ve algo diferente…

“D-de hecho, encontramos los cuerpos de los Súper Blazers antes de cruzarnos con ella. Ellos deben haberla debilitado antes de morir…”

“¿Qué? Espera, ¿estás diciendo que Blaze está muerto?”

“Sí.”

“Maldición. Aunque supongo que eso pasa cuando te encuentras con una Espalda Roja…” dijo Nokopara con un resoplido de desinterés. “Aun así… incluso si estaba debilitada, es difícil imaginarte a ti y a Vizquel derrotando a uno de esos monstruos…”

“Bueno, en realidad, no estaba solo *debilitada*. Estaba casi muerta. Quiero decir, casi podrías decir que *estaba* muerta. Sí, estaba respirando, pero básicamente estaba en las últimas, ¿sabes?” Jalil, ahora hablando un poco rápido, escogió este momento para alejarse apresuradamente.

Aunque Nokopara no parecía estar satisfecho todavía, y volvió su atención hacia nosotros. “¡Y bien! ¿Ustedes encontraron otra mascota perdida o qué?”

“Sí. El maestro Jalil nos enseñó algunas técnicas excelentes. Hoy logramos ganarnos un poco más de dinero fácil.”

“Mmm…”

Algo se sentía un poco fuera de lugar en esta conversación. Traté de terminarla y alejarme rápidamente como lo había hecho Jalil, pero justo cuando comencé a moverme, Nokopara pasó su brazo a través de mis hombros en una forma extrañamente íntima, y se acercó para susurrar en mi oído. “Así que dime, ¿cómo exactamente ustedes estaban buscando mascotas *afuera* de la ciudad?”

Por solo un momento, dejé de moverme. Pero creo que logré mantener mi cara de póker. Esta era una situación que había anticipado. Él solo nos había visto salir de Rikarisu. Podía salir de esta sin problemas.

“Esta vez de casualidad estaba vagando afuera de la ciudad.”

“¿En seeeerio? Y entonces qué…” Esta vez, Nokopara agarró a Jalil firmemente por los hombros. “¿Esa Cobra de Espalda Roja de casualidad también estaba *adentro* de la ciudad?”

Bien. Así que él también había visto a Jalil y Vizquel caminar

dentro de la ciudad. En otras palabras, nuestra historia se cayó.

"Mmm. Es muuuy extraño. Muchas cosas extrañas pasan en estos días."

Había pensado un poco acerca de este escenario. Teníamos algunas opciones para lidiar con esto. Por ejemplo, podía echarle la culpa de todo a Jalil. Si yo insistía en que él nos estaba forzando a hacer trabajos peligrosos de rango alto en contra de nuestra voluntad, podía zafarme de esta crisis inmediata.

Aunque no iba a andar por esa ruta. Si lo hacía, Ruijerd podría cortar lazos conmigo de forma irremediable. Después de todo, era una conducta impropia de un guerrero.

"Vamos, chicos. Solo hablen de una vez, ¿quieren?"

"¿De qué exactamente?" pregunté. "¿Hemos hecho algo malo?"

"¿Ah?"

"Ayudamos con el trabajo de Cazadores de Mascotas, y Cazadores de Mascotas ayudó con el nuestro. ¿Eso es un problema?" En vez de mantener las mentiras e historias de coartada, intenté darle una oportunidad al enfoque de "¿Y qué?" Había revisado las regulaciones del gremio una segunda vez hace un tiempo, y definitivamente no había ninguna regla clara en contra de lo que estábamos haciendo.

Por supuesto, eso no quería decir que las personas estarían bien con eso. No puedes hacer todo lo que quieras solo porque no es *técnicamente* ilegal. Pero tampoco estaba seguro de si habíamos cruzado la línea hacia un comportamiento inaceptable. Bien podría intentar insistir en que no habíamos hecho nada malo.

"Niño, ¿estás hablando en serio? ¿Alguna vez pensaste en qué pasa cuando un montón de idiotas comienzan a salir con esas tonterías?"

"En realidad no. ¿*Qué pasaría*?"

"Los trabajos comenzarían a ser vendidos al mejor postor.

¡Desaparecería toda la maldita razón de la existencia del gremio!”

Hmm. Podía insistir en que no nos estábamos pagando por nuestras tareas… pero eso probablemente no serviría, ¿o sí? *Cierto… supongo que técnicamente podías clasificar esto como una forma de “comprar o vender tareas de gremio”. Este sujeto es más listo de lo que parece.*

Para estar seguro, si nuestros métodos se hacían más comunes, probablemente comenzarías a ver a algunas personas vendiendo sus trabajos para una ganancia fácil. Por ejemplo, alguien podría aceptar al mismo tiempo todos los trabajos de rango D disponibles, y luego venderlos gradualmente a los otros aventureros de rango D. El vendedor obtendría un flujo de dinero constante, y eventualmente subiría de rango—todo sin siquiera mover un dedo.

Por supuesto, con ese enfoque, terminarías fallando cualquier trabajo que no pudieras lograr vender.

“Nokopara, ¿por qué te importa? No te estamos causando ningún problema, ¿o sí?”

“Niño, ¿estás seguro de que quieres usar ese tono conmigo? Ahora mismo están en una encrucijada, veamos… ¡Tú también escucha, Jalil!”

En este punto, Nokopara me tomó por el frente de mi túnica y me levantó del suelo.

Mirando detrás de mí, sacudí mi cabeza hacia Eris y Ruijerd, cuyos ojos estaban brillando de ira. Ahora mismo, necesitaba que estuvieran *tranquilos*; esta conversación aún no había terminado.

“Jejeje…” Era difícil interpretar la expresión de Nokopara, debido a todo el asunto de su cabeza de caballo. Pero tenía la impresión definida de que él estaba mirándome de reojo. “Si te importa tu posición como un aventurero, es mejor que comiences a darme dos monedas de hierro al mes.”

Oh, vaya. De hecho, esto era casi refrescante. Sentí como si esta fuera la primera vez que me había encontrado a uno de este tipo

desde que había reencarnado en este mundo. Todos con los que me había encontrado últimamente eran personajes algo grises, ¿saben? Era un poco genial encontrarme por una vez con un tipo completamente malo. Al menos no tendría que pensar demasiado las cosas.

En cualquier caso, ahora sabía por qué Nokopara permanecía todo el día alrededor del gremio. Él obviamente mantenía vigilados a los aventureros que no andaban en nada bueno—para poder sacarles dinero. Parecía una forma rápida y fácil de ganar dinero.

¿No podía simplemente reportarlo por chantaje o algo así? No… eso también significaría exponer mis propias acciones…

“Ustedes están haciendo buen dinero, ¿cierto? Jeje. Debe ser genial.”

“¿Te importa si… hago algunas preguntas?” dije, haciendo mi mejor esfuerzo para sonar bastante nervioso.

“¿Como cuál?”

“Mmm… Supongo que lo que hicimos… probablemente *sería* clasificado como vender un trabajo, ¿cierto?”

“Sí, por supuesto. Ellos te impondrían una gran multa y te quitarían tu tarjeta si se enteran. No te gustaría eso, ¿o sí?”

“¡No! No. Nosotros… no queremos eso.”

Mantén la calma. No vale la pena perder la calma por esto. Sabía que algo así podría pasar. Estamos bien. Todavía estamos bien.

“E-eh, bien, ahora mismo no tenemos esa cantidad de dinero a la mano, así que… ¿podemos Jalil y yo ir a cobrar nuestros trabajos?”

“Claro, como sea. Solo no escapen sin pagar, ¿bien?”

“¡Ni siquiera lo intentaría, jefe!”

Aparentemente este sujeto no era *tan* inteligente después de todo.

Nosotros dos nos liberamos y dirigimos hacia el mostrador.

“O-oye… ¿qué hacemos? ¿¡Qué vamos a hacer, viejo!?”

“Tranquilízate, Jalil. Necesitas actuar como si todo estuviera bien.”

Habiéndole ofrecido a Jalil esas instrucciones vagas, le hice una señal a Vizquel para que se acercara a nosotros. Entregamos nuestras tarjetas de tarea completada y recibimos nuestras recompensas. Pero antes de dejar el mostrador, también hice que disolvieran el grupo Cazadores de Mascotas y se unieran a Fin del Camino.

Este paso podría o no ser importante. No estaba seguro de lo detallados que eran los registros del Gremio.

Miré hacia atrás a través de la habitación y vi a Ruijerd mirando a Nokopara con sed de sangre en sus ojos. Si bien pudimos haber quebrantado las reglas del gremio, parecía que el intento arrogante de chantajearnos del Cara de caballo era mucho más grave que una violación de los códigos de un guerrero.

Con un pequeño gesto, le señalé a Ruijerd que se contuviera.

Eris no parecía entender lo que estaba pasando. Si ella hablara la lengua del Dios Demonio, probablemente habría sido la primera en atacar a ese caballo repugnante… y probablemente habría usado su espada, no sus puños.

Mientras Jalil y yo nos reuníamos con el grupo, Nokopara pasó sus brazos a través de nuestros hombros como si fuéramos alguna clase de viejos amigos. “¡Muy bien! Es hora de que entreguen el pago de este mes, niños.”

Con una sonrisa forzada en su rostro, Jalil comenzó a entregar las dos monedas de hierro que él acababa de recibir, pero yo agarré su mano para detenerlo.

“Solo una cosa antes de hacer eso.”

“¿Qué? Dilo rápido, niño. Tengo una mecha realmente corta.”

Me detuve un momento para tranquilizar mis nervios e hice una pequeña plegaria silenciosa.

"Tienes alguna clase de *prueba* de que rompimos las reglas, ¿cierto?"

El "¡Tch!" irritado de Nokopara hizo eco a través del vestíbulo.

* * *

Nokopara comenzó sacando una lista de tareas que Fin del Camino había completado desde los libros de registro del Gremio. La secretaria no le preguntó por qué él quería esta información; esta probablemente no era la primera vez que él la pedía. Aparentemente, estaríamos usando esta información para hacer algunas visitas a nuestros antiguos clientes.

"Ah, y no tengan ideas raras acerca de atacarme en algún callejón," dijo Nokopara, con sus ojos pasando de Ruijerd hacia Jalil.

Sentía que la ira en la cara de Ruijerd era bastante obvia, pero el Cara de caballo no se veía muy intimidado. Quizás él estaba acostumbrado a ser observado por hombres que lo querían muerto. "Si muero, mis amigos irán directo al gremio a reportarlos. Ah, y a diferencia de aventureros de rango C como ustedes, yo soy superior. Podría alcanzar el rango B cuando quisiera."

Tenías que asumir que esa última parte era solo un farol. Incluso Nokopara de seguro no creía poder derrotarnos a nosotros cinco. Él nos estaba arrinconando, sí, pero eso no significaba que quisiera morir.

Aun así, esto parecía un poco descuidado de su parte. Yo al menos habría traído a un guardaespaldas si estuviera en su lugar.

"Muuuy bien, aquí es." El primer lugar al que llegamos fue una casa ordinaria pero desconocida.

Cuando Nokopara llamó a la puerta del frente, una anciana de aspecto malhumorado apareció. Ella tenía un pico como de águila en su rostro y usaba una túnica negra.

Un olor dulce como el azúcar salía desde el interior de la casa. No hay dudas de que la habíamos interrumpido en medio de la eliminación de algunas Nerunerunerune…

La anciana al principio nos miró de forma sospechosa, pero una vez que vio a Vizquel, su rostro se iluminó.

"¡Vaya! ¡Pero si es Vizquel! Cariño, ¿de qué se trata todo esto? Hoy me has traído a un grupo bastante grande. Oh, ¿estos son los otros miembros de Ruijerd de Fin del Camino?"

Nokopara miró detenidamente nuestros rostros sorprendidos, y luego miró de vuelta hacia la anciana, quien claramente solo reconocía a Vizquel. Él dejó salir un gruñido de diversión, y una sonrisa desagradable se extendió por su rostro. "Lo siento, señora, pero ellos no son Fin del Camino. Usted fue estafada."

"¿Qué?" Mirando hacia Nokopara, la anciana respondió con desdén. "¿Cómo exactamente fui *estafada*? ¿Eh?"

"Bueno, ellos—"

"Vizquel se deshizo muy bien de esos insectos. No se puede superar a una Zumeba para esta clase de cosas, ¿o sí? Desde entonces no he visto ni uno solo."

Por cómo sonaban las cosas, Vizquel había lidiado con alguna clase de plaga de insectos aquí. Ahora que lo pienso… esta anciana encajaba con lo que sabíamos de uno de los clientes para los que Ruijerd la había observado trabajar.

"¡Siempre y cuando se haga el trabajo rápidamente y de forma apropiada, no podría importarme menos si ustedes son el Fin del Camino *real*!"

Nokopara no era el único sorprendido por ese comentario. Los ojos de Ruijerd también se abrieron de la sorpresa.

"E-escuche, señora…"

"Maldición, soy una anciana. De todas formas, no me queda mucho tiempo. Si al final tuviera la oportunidad de conocer a un

Superd real, la tomaría sin pensarlo.”

Los ojos de Nokopara giraron de forma indecisa por un momento, pero luego se dio la vuelta enérgicamente hacia Vizquel con el ceño fruncido. “¡Vizquel! ¡Muéstranos tu tarjeta de aventurero!”

Vizquel tembló de la sorpresa, pero después una pequeña sonrisa se extendió a través de su rostro. Ella sacó su tarjeta y se la mostró a todos. La línea final, por supuesto, ahora decía *Grupo: Fin del Camino*.

“Qué dem—¡Maldita sea! ¿¡Me están jodiendo!?”

En este momento, Cazadores de Mascotas ya no existía. Una revisión de los registros del gremio probablemente revelaría el por qué. Y con un poco más de trabajo, la evidencia de nuestro rompimiento de las reglas también podría haber surgido. Pero, al menos por ahora, esto no parecía estar en la mente de Nokopara.

“¡Al demonio con esto! ¡Vamos a ir a la siguiente!”

Con una pequeña sonrisa en mi rostro, lo seguí mientras él caminaba pesadamente hacia la siguiente dirección de su lista.

* * *

Para la hora en que habíamos visitado varias docenas de antiguos clientes, la cara de Nokopara de alguna forma había ido de rojo a azul.

“¡Mierda! ¿¡Qué está pasando aquí!?”

Todos con los que hablamos tenían la impresión de que Jalil y Vizquel eran miembros de Fin del Camino desde el principio. Sus tarjetas de aventurero incluso respaldaban esa historia.

Incluso hubo un momento reconfortante cerca del final cuando llegamos con la niña que había sido nuestra primera clienta; ella había gritado de alegría y abrazado la pierna de Ruijerd.

“Lo siento, Nokopara, pero no creo que podamos pagarte si no puedes producir ninguna prueba.”

“Maldita sea…”

Olviden el pago, quizás lo *reportaría* con el gremio. Siempre podía acusarlo de *obstruirnos* de terminar nuestros trabajos o algo así.

“Jejeje…” Mientras me reía malvadamente para mí mismo, el destino final de la lista de Nokopara apareció ante nuestros ojos.

Era… aparentemente la Posada Garra de Lobo. Parecía que Jalil había realizado un trabajo extraño en el lugar en el que nos estábamos quedando. Salir mintiendo de esta podría ser más difícil si teníamos que lidiar con alguien que en realidad nos conocía, pero sentía que apenas habíamos hablado con el encargado de la posada. Probablemente podríamos lograrlo de alguna forma.

“Aquí. Ellos son los últimos.”

Dos personas salieron de la puerta principal de la posada Garra de Lobo. Me congelé al verlos.

Esto *no* era bueno. Había alrededor de quince diferentes alarmas sonando en mi cabeza: *Emergencia. Emergencia. Alerta roja. ¡Ataque aéreo inminente! ¡Eventualidad imprevista!* Demasiado tarde, entendí cuán inconsciente y estúpido realmente había sido.

“Ah, Rudeus. Estás de regreso. Es bueno verte, viejo… Eh, ¿qué pasa con todas estas personas?”

Estábamos cara a cara con los miembros sobrevivientes de los Duros de la Aldea Tokurabu. Había un gran cansancio en el rostro de Kurt, pero él aun así nos saludó con un tono de voz amigable.

“Hola, niño. ¿Recuerdas quién te salvó en el Bosque Petrificado? *Fue* Fin del Camino, ¿cierto?”

Ah, mierda.

No sé si Nokopara se había dado cuenta de mi pánico, o si él había planeado hacer esa pregunta desde el principio. Pero, de cualquier forma, él nos tenía en sus manos.

El rango de grupo actual de Fin del Camino era D. La tarea que Cazadores de Mascotas había aceptado era de rango B. En otras palabras, nosotros no podríamos haber tomado ese trabajo. Nuestra historia estaba a punto de caerse a pedazos.

"¿Qué…?"

Kurt miró hacia mí y Nokopara. Yo sacudí mi cabeza frenéticamente, tratando de decirle que mantuviera la boca cerrada.

¡Vamos! ¡Eres un niño orgulloso! ¡Nadie te ayudó! Ustedes superaron ese problema por su cuenta, ¿cierto?

Si el niño al menos insistiera en que no tenía idea de lo que estaba hablando Nokopara, todavía tendríamos una oportunidad. Simplemente tenía que rezar para que su orgullo testarudo emergiera para nosotros.

Encontrándose con mi mirada desesperada, Kurt asintió decididamente. "¡Por supuesto que sí! ¡Nunca antes había visto a alguien tan fuerte como ellos!"

Vaya. ¡Qué niño tan honesto!

Él procedió a explicar lo fuertes que éramos en realidad, describiendo nuestras victorias sobre el Ejecutor y las Anacondas Almendra de una forma enérgica que implicaba un montón de efectos de sonido.

"¡En serio, Rudeus es realmente asombroso! ¡Esos Ejecutores son malditamente aterradores, no hay dudas, pero nunca debió meterse con Fin del Camino! Esta fue una lucha de uno a uno, ¿bien? ¡Ejecutor contra Rudeus! ¿Cómo crees que resultó? *¡Bum! ¡Aplastar!* ¡Se terminó de un disparo, viejo! ¡Un disparo! ¡Ah, y Ruijerd también es increíblemente fuerte! ¡Él hizo como, *fuuush*! ¡Y luego *kabam*, y adiós anacondas! ¡Él estaba haciendo todas estas cosas ridículas sin siquiera pestañear! ¡En serio, se me puso la piel de gallina!"

Nokopara escuchó la historia completa con una gran sonrisa en su rostro, agregando ocasionalmente, "Vaya, eso es impresionante", o, "No me digas". Cuando Kurt finalmente se detuvo, él se dio la vuelta

hacia nosotros.

"Bueno, eso es realmente extraño. ¿No ustedes tomaron un trabajo en la ciudad? ¿Por qué estaban en el bosque salvando a estos niños de los monstruos?"

"Eh, bueno… solo hicimos equipo con Jalil en esa ocasión…"

"Lo siento, pero Jalil y Vizquel estuvieron en la ciudad tooodo ese tiempo."

Se había terminado. Ya no había razón para mentir. Nokopara obviamente había descubierto cómo usar esto para arrinconarnos.

¡Cálmate! ¡Todavía tienes una oportunidad!

Concéntrate, viejo. Por ahora, necesitamos algunas opciones para escoger. Digamos que tres. Eh, muy bien. Aquí van…

1. Matar a Nokopara

Si él realmente tenía un montón de ayudantes en sus conspiraciones, como decía, este plan terminaría muy mal. Pero también había una posibilidad de que saliera sin problemas.

En otras palabras, era como tirar los dados. Mala idea.

2. Culpar de todo a Jalil

Nosotros éramos novatos, y Jalil era un veterano. Si comenzaba a gritar que él nos había engañado para hacer esto y se había aprovechado de nosotros, podríamos salir airadamente.

Sin embargo, hacer esto me costaría la amistad de Ruijerd. Después de todo, traicionar a nuestros *camaradas* estaría muy mal. Otra mala idea.

3. Entregar el dinero ahora, y encontrar una manera de zafarnos después

Esta era otra tirada de dados. Podría encontrar alguna forma de resolver las cosas rápidamente, pero ahora que Nokopara sabía que nosotros éramos peligrosos, él probablemente idearía un plan de varias etapas para mantenernos atrapados en la ciudad y a salvo dentro de las garras de su pandilla. Otra mala idea.

Bueno, ahora tenía tres planes terribles de los cuales escoger. ¡Ese claramente fue tiempo bien gastado!

¿Qué demonios iba a hacer ahora?

La forma más simple de salir de esta era el plan dos, pero probablemente era la peor opción por mucho. Cualquiera fueran sus beneficios inmediatos, a largo plazo estaríamos perjudicándonos a nosotros mismos.

Traicionar a Jalil y Vizquel significaría perder la confianza de Ruijerd para siempre. Él probablemente nunca más escucharía una palabra de lo que yo dijera.

El plan dos estaba fuera de discusión. Absolutamente fuera de discusión.

El plan uno tampoco era bueno. Era simplemente… sin sentido. Me descarrilaría por completo del camino que había seguido hasta el día de hoy. No importaba la forma tan casual con que las personas del Continente Demoniaco veían la muerte; ese ni siquiera era el problema. Si mataba a Nokopara ahora solo para salir del problema, comenzaría a resolver todos mis problemas de la misma forma. No estaba listo para comprometerme a asesinar a diestra y siniestra.

Aunque el plan tres no era mucho mejor. Al entregar el dinero a estas personas, estaríamos admitiendo nuestra culpa. Esa era la *última* cosa que quería hacer.

También había una posibilidad real de que termináramos rompiendo otras reglas, o incluso leyes, mientras nos estrujaban nuestro dinero. Eso le daría a Nokopara más control sobre nosotros; sus demandas probablemente aumentarían. Él incluso podría tratar de poner sus manos sobre Eris… Yo sabía que lo haría si fuera él. Si

las cosas llegaban a eso, al final seríamos forzados a matarlo.

Pero incluso así… básicamente *tenía* que ser el plan tres, ¿cierto?

No, no. Comparado a avanzar por ese camino, bien podríamos elegir el plan uno desde el comienzo. Simplemente tendríamos que matar a Nokopara. Y también a todos sus amigos.

Acaso esa era… ¿mi única opción? ¿Realmente iba a hacer esto? ¿*Debía* hacerlo?

Yo honestamente no sabía si podía reunir el valor de matar a alguien. ¿Y cómo íbamos a lidiar con el resto de su pandilla, dondequiera que estuvieran? Quizás Ruijerd podría rastrearlos de alguna forma. ¿Pero cómo? Si él ni siquiera sabía a quién estaba buscando, ese tercer ojo suyo probablemente no sería de mucha ayuda.

Siempre estaba la opción de simplemente rendirnos con el asunto de ser *aventureros*. Podíamos encontrar otras formas de sobrevivir, incluso sin el gremio. Para este momento ya tenía una buena idea de cómo podríamos ganar dinero en este continente.

Aun así… digamos que decido hacer eso, con lo doloroso que pueda ser. ¿Qué pasaría con Jalil y Vizquel? Ellos no solo habían participado en nuestra mentira, sino que el gremio podría encontrar evidencias de su negocio de secuestro de mascotas. Nuestro grupo tenía algo de dinero ahorrado y ningún apego en particular con esta ciudad, pero el caso de ellos dos era diferente.

Este era su hogar, y podrían terminar siendo echados de él. Esos dos no tenía las habilidades para sobrevivir en la naturaleza. ¿Abandonarlos no sería otra clase de traición? ¿Podríamos acogerlos luego de que fueran expulsados?

No. Para nada. Sería lo suficientemente difícil lidiar con nuestros propios problemas; no había forma de que también pudiéramos hacernos cargo de ellos.

… Bien, al demonio con esto. Necesito armarme de valor. Me convertiré en un asesino si es que debo.

Recuerda el objetivo. Tengo que regresar a Eris a salvo a su hogar, sin importar qué. Para hacer que eso pase, estoy dispuesto a traicionar tanto a Jalil como a Ruijerd. No me importa si Eris termina odiándome. ¡No me importa si nunca más puedo mirar a los ojos a Paul o a Roxy!

Inundaré toda esta maldita ciudad con un hechizo de nivel Santo. Eris y yo podemos escapar durante la confusión. Dejemos que ellos me quiten mi posición de aventurero si es lo que quieren. Voy a lograr mi objetivo, sin importar lo profundo que deba hundirme.

¡Solo observen!

* * *

Con mi mente al fin preparada, comencé a reunir poder mágico en mis manos… pero entonces noté la mirada en el rostro de Nokopara.

“Qué… ah…”

Él de pronto se había puesto tan blanco como un papel, y sus rodillas estaban temblando. Aunque él no estaba mirando hacia mí; estaba mirando hacia algo detrás de mí.

Mi di la vuelta. Ruijerd estaba ahí de pie, con una apariencia muy… mojada. Una jarra de agua que había visto detrás de la posada yacía en el suelo junto a él.

“¿R-Ruijerd…?”

Su cabello brillaba de verde esmeralda ante la luz del sol. Estaba completamente mojado. Él había vertido el agua sobre su cabeza y quitado la pintura azul. Él también se había quitado su bandana para exponer la *joya* roja en su frente.

“Él e-es un… S-S-Superd…”

Nokopara se había caído de espalda, aterrizando sobre su trasero.

“Mi nombre es Ruijerd Superdia, también conocido como Fin del Camino. Parece que mi identidad ha sido expuesta. Supongo que ahora tendré que matarlos a todos.”

Ruijerd soltó esa línea con un tono poco natural y serio. El hombre realmente no estaba hecho para ser un actor. Aun así, la ira en sus ojos era real.

“¡Aaaaaah!”

Alguien dejó salir un grito ensordecedor.

Y repentinamente, todos en la calle comenzaron a gritar—chicas, jóvenes y ancianos por igual. Ellos soltaron lo que sea que estuvieran sosteniendo y corrieron por sus vidas.

Mientras el caos se extendía, Jalil fue el primero en traicionarnos. Gritando, “¡Ellos me amenazaron! ¡No sabía nada! ¡No estoy de su lado!” él se dio la vuelta y corrió, llevándose a Vizquel consigo.

Las piernas de Kurt habían perdido su fuerza. Quizás él estaba recordando lo valientemente que le había hablado a Ruijerd apenas el otro día… Su rostro estaba increíblemente pálido, y parecía que se estaba orinando.

¿Por qué todos ellos de pronto estaban tan aterrados? Todavía era *Ruijerd*. Su color de cabello había cambiado, eso era todo. Ni siquiera podía entenderlo.

Ustedes estaban actuando de forma normal hasta ahora, ¿cierto? Vamos, Kurt. Hace nada estabas hablando de Ruijerd como si fuera alguna clase de superhéroe. Dijiste que algún día querías ser como él, ¿recuerdas? ¡Lo estabas mirando con respeto en tus ojos! ¿Entonces por qué? ¿Por qué estás tan asustado de él ahora que su cabello es verde? Mira a Eris, viejo. Ella no tiene ni idea de lo que está pasando, pero está en calma, ¿cierto? Ella está ahí de pie con sus brazos cruzados, sus piernas separadas, y levantando su mentón. Viendo todo esto tranquilamente con sus ojos muy abiertos.

¿Entonces por qué todos los demás enloquecieron?

Muchas de las personas a nuestro alrededor estaban huyendo despavoridas. Otros se estaban sentando en la calle. Unos cuantos desenfundaron sus armas, a pesar de que sus piernas estaban cediendo. Había muchos tipos diferentes de personas en el área, pero ahora *todos* estaban temblando.

¿Todo esto por un hombre con cabello verde?

Sabía que las personas de aquí le temían a Fin del Camino. Pero no sabía que le temían *tanto*. No sabía cuán visceral era su terror.

Hah.

De alguna forma me daban ganas de reír. ¿Cuál fue el punto de todos mis planes y actuaciones? Ellos le dieron un solo vistazo al color real de su cabello, y esto fue lo que obtuvimos. ¿De verdad pensé que mi pequeño plan de Relaciones Públicas iba a cambiar algo? Qué ridículo. Quizás asumí que todos llegarían a entenderlo, de la misma forma que Eris y los Migurd lo habían hecho. Pero eso nunca iba a ser posible.

Esta no era una cuestión de contrarrestar unos pocos rumores feos. Para estas personas, los Superd eran el terror personificado. ¿Y yo quería cambiar eso? Qué buen chiste. Fue imposible desde el comienzo.

Mientras todo ese infierno se desataba a su alrededor, Ruijerd lentamente caminó hacia Nokopara. "Tú. Tu nombre era Nokopara, ¿no?" Agarrando al hombre caballo por el cuello, él lo levantó del suelo. El cuerpo de Nokopara se veía pesado, pero Ruijerd lo levantó sin esfuerzo.

"¡Ruijerd! ¡No lo mates!" Incluso ahora que las cosas habían llegado a esto, me sorprendí gritando una advertencia. Si él mataba a Nokopara bajo estas circunstancias, con todos mirando, el nombre *Fin del Camino* sería manchado para siempre.

Aunque, honestamente, ¿no ya estaba manchado? ¿Cuál era el punto de contenerse ahora?

Nop, en realidad no. Olvídenlo. ¡Ve por él, Berserker!

"¡L-lo siento! ¡N-no tenía idea de que eras el real! ¡P-por favor, no me mates! ¡Te lo suplico!" El rostro de Ruijerd estaba lleno de ira. Nokopara estaba sacudiéndose como una hoja.

"¿¡Oigan, qué diablos está pasando!?" preguntó Eris, sonando un poco nerviosa.

"Estamos en medio del peor escenario posible," respondí lentamente.

"¿¡Entonces por qué no estás haciendo nada al respecto!?"

"Porque no hay nada que yo *pueda* hacer. Lo siento."

"¡Bueno, entonces supongo que realmente nos quedamos sin suerte!"

La chica se rindió bastante rápido. En su defensa, yo había hecho lo mismo hace un rato. No había forma de solucionar este desastre. Y todo era mi culpa. Había asumido que siempre podríamos *pensar en algo*, incluso si alguien nos atrapaba. Me había permitido creer que podríamos improvisar para salir de cualquier problema inesperado. Y este desastre era el resultado.

Ahora que los eventos habían llegado así de lejos, la única forma real de que pudiera intervenir sería llevar a cabo mi idea original y lavar la pizarra hasta dejarla limpia.

Como con un maremoto. Fue buena, ¿cierto? Jajaja.

"¡P-por favor, ten misericordia! ¡T-tengo tres… no, siete hijos hambrientos en casa!" Nokopara rogó por su vida de una forma algo incoherente. Era evidente que esos niños no existían. Incluso yo pude haber logrado inventar algo más convincente.

"… Me voy de esta ciudad. Y *tú* vas a olvidar que alguna vez me viste."

Aun así, Ruijerd lo perdonó de inmediato. Supongo que la

referencia a los niños probablemente fue un factor.

“¡B-bien, bien! ¡S-se lo agradezco mucho!”

Alivio se extendió a través del rostro de Nokopara… al menos por un instante.

“Sin embargo, es mejor que reces para que nuestra posición de aventureros no haya sido revocada para la hora en que lleguemos a la siguiente ciudad.”

Ruijerd apuntó su tridente hacia el frente y realizó un solo corte superficial a través de la mejilla de Nokopara. Una mancha húmeda se extendió a través del frente de los pantalones del hombre caballo, y algo se hinchó por detrás.

“No asumas que estás a salvo dentro de las murallas de esta ciudad…”

Nokopara asintió vigorosa y repetidamente.

Cuando Ruijerd lo soltó, él golpeó el suelo con un chapoteo desagradable.

* * *

No mucho después, Ruijerd fue expulsado de Rikarisu. Tomando la culpa de todo sobre sus hombros, él huyó hacia la naturaleza.

Este fue un día horrible y frustrante. Ruijerd salió corriendo solo, dejándonos atrás. Muy pronto, los guardias se acercaron corriendo para preguntarles a todos qué había pasado, y yo insistí en que Ruijerd no había hecho nada malo. Pero en sus ojos, por supuesto, yo era solo un niño. Ellos decidieron que él debe haberme intimidado para decir eso.

No mucho después, todos llegaron a la conclusión de que Ruijerd había estado planeando algo siniestro aquí, usándonos a nosotros como sus peones; los detalles de este plan no estaban claros, pero al menos él no había tenido la oportunidad de llevarlo a cabo. Todos a nuestro alrededor miraron hacia mí y Eris con lástima en sus ojos. Ellos estaban convencidos de que nosotros éramos niños ingenuos

que habían sido manipulados por un demonio malvado.

Estaba tan furioso que pude haber golpeado a alguien. ¿Exactamente qué había hecho mal Ruijerd? Todo esto era *mi* culpa. Nada de ello habría pasado si no me hubiera puesto tan malditamente confiado.

Eris y yo regresamos a la posada Garra de Lobo, reunimos nuestras pocas pertenencias, y la dejamos para siempre. Necesitábamos apresurarnos, o Ruijerd podría irse hacia algún lugar. De todas formas, no era como si pudiéramos quedarnos en esta ciudad por nuestra cuenta. Y permanecía el hecho de que habíamos roto las reglas del gremio. Una vez que las cosas se calmaran un poco, de nuevo seríamos chantajeados—y sin Ruijerd de nuestro lado.

"Hola, Rudeus…"

Mientras estábamos saliendo de la posada, Kurt se nos acercó con una expresión incierta en su rostro. Honestamente no sabía qué decirle.

"¿Por qué diablos están viajando junto a ese monstruo?"

"No lo llames monstruo. Recuerdas quién te salvó en ese bosque, ¿cierto? ¿Qué consigues mojando tus pantalones ante él?"

"Bueno, eh… eso es verdad, supongo. Me equivoqué…"

Bien, no hay razón para reprochárselo a Kurt. Él estuvo tratando de ayudarnos. "Lo siento, Kurt. Eso no fue justo."

"Nah, está bien. No es como si estuvieras equivocado."

Él realmente era un buen niño. A pesar de que Eris todavía lo estaba mirando con sus manos apretadas a su lado.

"Tengo un favor que pedirte. Quiero que nos pagues por salvarte la vida."

"Bien," dijo Kurt, con su expresión poniéndose más seria. "¿Qué necesitas?"

“Ruijerd en realidad no es una mala persona. Las personas le temen debido a cosas que pasaron hace mucho tiempo, pero él es un buen sujeto. Quiero que digas eso por la ciudad, incluso después de que nos vayamos.”

“Eh… bien. Entiendo. Supongo que… después de todo le debo mi vida…” El niño no sonaba muy convencido.

Ah bueno. Él se veía como del tipo honesto. Quizás realmente mantendría su promesa.

* * *

Pasé por el Gremio de Aventureros y removí a Jalil y Vizquel de Fin del Camino. También le pedí a la secretaria que les diera un pequeño mensaje: “Siento que las cosas hayan llegado a esto, pero gracias por toda su ayuda. También tienen su gratitud.”

Esos dos nos traicionaron al final, pero no podías culparlos por eso. Era la única opción que tenían para salvarse. Dejando de lado cómo terminaron las cosas, ellos definitivamente nos habían ayudado mucho.

En nuestro camino hacia la puerta de salida de la ciudad, me detuve para comprar un reptil con forma de lagarto entrenado para llevar a personas y equipaje. Era una criatura enorme con seis patas y unos ojos encantadoramente saltones. En este continente, ellos básicamente eran usados en lugar de los carros tirados por caballos. Esta especie en particular podía fácilmente acomodar a dos jinetes adultos al mismo tiempo. Nos costó diez monedas de hierro—cerca de la mitad de todo nuestro dinero. Pero hace un tiempo había decidido que iba a comprar uno de estos cuando continuáramos nuestro viaje. Tener uno supuestamente hacía mucho, pero mucho más fácil avanzar por el Continente Demoniaco.

Después de un breve tutorial de parte del comerciante acerca de cómo controlarlo, lo cargué con nuestras cosas y salimos de Rikarisu. Había un gran número de soldados reunidos alrededor de la entrada. Quizás ellos se estaban preparando para ir tras Ruijerd o algo así. Sus rostros estaban pálidos, pero sus expresiones eran de emoción.

Cuando me detuve a saludar, ellos nos advirtieron de no salir, ya que Fin del Camino había huido de la ciudad no hace mucho.

Desde ese punto, ellos procedieron a enfatizar que Fin del Camino era un demonio sediento de sangre, y especularon acerca de qué cosas malvadas estaba planeando realizar dentro de la ciudad—no es como si ellos lo hubieran visto alguna vez.

Después de un tiempo, ya no pude simplemente morderme la lengua. “Ese hombre estuvo en la ciudad por casi dos meses, y no causó ningún problema.”

Los guardias me miraron como si me hubiera crecido una segunda cabeza. Yo miré hacia ellos, chasqueé mi lengua de la irritación, y finalmente me alejé de la ciudad. Estaba de un humor realmente malo.

Ahora mismo, necesitábamos reunirnos con Ruijerd. ¿Todavía estaba por los alrededores? Tenía que asumir que así era. Si su orgullo como guerrero todavía estaba intacto, no había forma de que nos hubiera abandonado… o al menos a Eris.

“Supongo que esto debería ser lo suficientemente lejos.”

Una vez que la ciudad estaba completamente fuera de vista, lancé un fuego artificial hecho de magia hacia el cielo. Estalló en medio del aire con una explosión feroz, produciendo un destello de luz y una onda de calor.

Esperamos por un tiempo, pero Ruijerd no apareció.

“Eris, ¿podrías llamarlo también?”

Eris gritó el nombre de Ruijerd con toda su fuerza. Lo cual de hecho fue bastante ruidoso.

Esta vez, algo apareció después de un tiempo. Pero fue un grupo de Coyotes Pax. Descargué mi irritación sobre ellos.

Muy pronto, el área rocosa en la que estábamos de pie fue transformada en una meseta perfectamente plana, y los monstruos fueron reducidos a charcos de sangre.

¿Aún podrían volver como zombis, incluso a partir de este estado?

Hmph. No es mi problema. Esa ciudad puede encargarse de ello.

"¡Mira, es Ruijerd!"

No mucho después del término de la batalla, nuestro rebelde Superd finalmente apareció. Había una mirada de culpa en su rostro; eso solo me hacía sentir aún peor.

"¿Por qué no apareciste cuando te llamamos? ¿Estabas planeando irte a algún lugar sin decirnos nada?"

Pero aun así las primeras palabras que salieron de mi boca fueron acusatorias. Esto no era para nada lo que quería decir.

"Lo siento." Ruijerd se disculpó. Qué extraño.

Todo ese alboroto obviamente fue *mi* culpa. Me confié y descuidé. Tomé la decisión de hacer equipo con Jalil y Vizquel porque quería una forma más rápida y fácil de avanzar. Cuando Nokopara nos amenazó, solo asumí que lograríamos abrirnos camino a través de ello. Pero entonces fuimos arrinconados contra la pared, y Ruijerd tuvo que limpiar mi desastre. Si él no se hubiera convertido en el chivo expiatorio, pudimos haber quedado atrapados en esa ciudad para siempre. Ni siquiera podía culpar a la mala suerte de cómo salieron las cosas. Nokopara era un maestro del chantaje. Él nos habría arrinconado de alguna manera, incluso si Kurt no nos hubiera delatado.

"¿Por qué? Yo soy quien te debe una disculpa." Me sentía como basura.

"No. Rudeus, hiciste todo lo que pudiste."

"Pero…"

"Incluso los planes de batalla mejor preparados salen mal. Sé lo mucho que pensaste en cada detalle, cada paso que tomábamos, día y noche."

De pronto, Ruijerd sonrió y puso su mano gentilmente sobre mi cabeza. “Por supuesto, yo no sabía lo que estabas pensando. Y admitiré que, hasta hoy, sospeché que tus objetivos eran inmorales. Por esa razón, hubo ocasiones en las que apenas pude seguir tus decisiones…”

Él se detuvo para mirar hacia Eris, y luego asintió para sí mismo. “Pero ahora entiendo que simplemente estabas desesperado por proteger algo, sin importar el precio. Hace poco vi eso en tus ojos, cuando estabas preparado para matar a ese hombre.”

¿Hace poco…? Ah, cuando estuve a punto de inundar la ciudad…

“Rudeus, tú peleas para proteger algo. Y eso te convierte en un guerrero.”

Cuando Ruijerd dijo esas palabras, yo tuve que contener las lágrimas. Yo no merecía esa clase de halago. Yo era una persona vacía y egoísta. En todo lo que pensaba era en ganar dinero y encontrar una forma de salirme con la mía. Incluso había estado listo para abandonar al propio Ruijerd. Casi dejo de lado al único aliado en el que podíamos confiar incluso en el peor de los finales.

“Ruijerd, yo… yo…”

Quería ser honesto con él. Quería decirle algo—con mis propias palabras, de forma simple y directa, y sin esconderme detrás de una educación superficial. Incluso si no sabía exactamente qué era ese *algo*.

“No digas nada.” Pero él me detuvo antes de poder hacerlo. “Desde ahora en adelante, pon tus objetivos sobre los míos.”

“¿Eh…?”

“No te preocupes. Yo los protegeré a ambos, incluso si no mejoras mi reputación. Por favor… confía en mí.”

Yo confiaba en él. Por supuesto que confiaba en él.

Lo cual significaba que ya no teníamos que ayudarlo.

Tenía sentido. Esparcir rumores acerca de Ruijerd no era una tarea fácil, y tratar de perseguir dos objetivos al mismo tiempo hacía difícil concentrarse en alguno. Pudimos haber estado exigiéndonos demasiado. Al menos yo había estado bajo demasiado estrés. Había pasado de largo algunas cosas que realmente debí haber pensado, y fallé en tener en cuenta un gran número de detalles importantes. Una situación como esa fácilmente llevaba a desastres como el que acabábamos de experimentar.

Y debido a eso, ya no teníamos que ayudar a Ruijerd.

Pero yo no podía aceptar eso. No luego de ver lo que había visto. No luego de ver a todos básicamente perseguirlo y expulsarlo de la ciudad con antorchas. No podía reunir la fuerza para decir, “Muy bien. Solo espera afuera la próxima vez que lleguemos a una ciudad.”

“No puedo hacer eso, Ruijerd. Mejoraré tu reputación, sin importar lo que pase.”

Todo lo que hizo su oferta fue fortalecer mi determinación. *Al menos* le debía eso por todo lo que él había hecho por nosotros. Simplemente iba a tener que hacer un mejor trabajo de ahora en adelante. No iba a forzarme de nuevo más allá de mis límites, pero aun así haría todo lo que estuviera a mi alcance.

“Rudeus, ¿no has aprendido la lección? ¿Realmente soy tan poco confiable?”

“Sí confío en ti. Es por eso que *quiero* ayudarte a alcanzar tu objetivo.”

Yo también fui acosado en mi vida anterior. Las personas me etiquetaron, y esa etiqueta nunca me la pude sacar. Y sufrí por ello. Pasé décadas solo. Si Roxy no me hubiera arrastrado hacia afuera, puede que nunca hubiera escapado de ese aislamiento; puede que nunca hubiera conocido a Sylphie o a Eris.

El caso de Ruijerd era más complicado, por supuesto, y la escala de su problema era incomparable a la mía. Pero esa no era razón

para rendirme con él. Roxy me había ayudado sin siquiera saberlo, pero yo no era Roxy. Tendría que seguir intentándolo, seguir arruinándolo, y lentamente arrastrarme hacia el frente a través del lodo.

Desde la perspectiva de Ruijerd podría ser una locura total. Podría haber más desastres como este en el futuro, donde él tendría que limpiar mi desastre por mí. Pero eso estaba bien para mí.

Preferiría fallar que ni siquiera intentarlo.

"… Definitivamente eres alguien testarudo."

"No tienes derecho de decir eso, Ruijerd."

"Hah… Muy bien. Hagamos lo que esté a nuestro alcance, supongo."

Con una sonrisa incómoda, Ruijerd asintió suavemente.

Por alguna razón… en ese momento, sentí que finalmente me había ganado su confianza.

* * *

Cuando desperté a la mañana siguiente, Ruijerd estaba tan calvo como una bola de billar.

Ver eso me dejó sin palabras. Y honestamente, también un poco asustado. En combinación con esa cicatriz en su rostro, lo hacía verse como un yakuza.

"Lo que pasó ayer dejó en claro que mi cabello asusta a las personas, así que me deshice de él."

Eso… debe haber requerido una gran determinación. En Japón, afeitarte la cabeza era una forma de expresar una gran determinación, o mostrar arrepentimiento por un gran error. Pero aun así… viendo a Ruijerd de esta forma, de algún modo sentía que yo también debía seguir su ejemplo.

Después de todo, la mejor forma de compensar algo es a través de

tus acciones.

¿Realmente quiero afeitarme la cabeza? Es decir, metí la pata esta vez, ¿cierto? Pero… hmm… Viejo, es una decisión difícil…

“E-eh, ¿Eris? ¿Crees que también debería hacer eso?”

“No te atrevas. Me gusta tu cabello como está, Rudeus.”

Sí, bien. Terminé usando a Eris para librarme de eso.

Vamos, ríanse de mí. Lo merezco.

Capítulo 14: El Comienzo de Nuestro Viaje

Para mí, un miembro de la generación de Dragon Quest, las palabras *Continente Demoniaco* naturalmente me traían a la mente el concepto de *Reino Demoniaco*. Ya saben… una tierra oscura gobernada por un Rey Demonio todopoderoso, con pequeñas aldeas pobladas de monstruos, templos antiguos perdidos, y criaturas peligrosas rondando por todo el lugar.

Aunque en este mundo en realidad no era así. Primero, ese Rey Demonio todopoderoso no estaba por ninguna parte.

Con lo cual no digo que los *Reyes Demonios* no existan. De hecho, había casi treinta de ellos en este momento, y todos al menos tenían una parte de territorio para gobernar. Pero en realidad no eran *gobernantes*. Ellos solo se hacían llamar reyes y actuaban como si el lugar les perteneciera.

Cada Rey Demonio tenía algo así como un escuadrón de guardias o un grupo de caballeros, normalmente con nombres muy llamativos. Los soldados en Rikarisu técnicamente pertenecían a uno de estos. Ellos complementaban las actividades de los aventureros al exterminar monstruos peligrosos en el área, capturando criminales en la ciudad, o de lo contrario tomando acciones independientes para proteger sus hogares. En realidad, eran más como unos vigilantes de la ciudad o una milicia local más que un ejército.

No estaba seguro de la relación exacta entre el Rey Demonio local y esos sujetos. ¿Realmente les daba órdenes, o simplemente ellos se estaban haciendo llamar sus soldados? Probablemente ellos serían su ejército si alguna vez iban a la guerra, así que supongo que había alguna clase de contrato establecido.

En este momento, nadie estaba peleando alguna guerra, y las cosas eran relativamente pacíficas. Pero eso solo se aplicaba cuando estabas en las cercanías de un Rey Demonio en específico. La

mayoría del Continente Demoniaco era un territorio sin ley.

Las cosas pueden estar en calma alrededor del Paso Sur y el Mausoleo del Emperador Sagrado, pero básicamente todo entremedio estaba lleno de especies de pandillas de motociclistas con peinados mohicanos.

En cualquier caso, el Rey Demonio que controlaba el área alrededor de Rikarisu se llamaba Badigadi. Se decía que era un sujeto musculoso y masculino con seis brazos y una piel negra. En este momento, sin embargo, él se había ido en un viaje sin rumbo, y nadie tenía idea de donde estaba. Sonaba a que era alguna clase de espíritu libre.

En todo caso, el Continente Demoniaco estaba *lleno* de criaturas poderosas. Había una razón por la cual el Gremio de Aventureros clasificaba todos los trabajos de exterminio de monstruos como C o superior; básicamente cada monstruo que podías encontrar aquí era al menos así de fuerte. Los Treants de Piedra quizás eran apenas de rango D.

Dicho eso, las personas demonio generalmente eran más fuertes que los humanos. También eran muy buenos en el combate en grupo, ya que las varias habilidades de las diferentes razas secundarias los ayudaban a desempeñar roles específicos. Aun así, alcanzar el rango B era un desafío para la mayoría de las personas, pero los aventureros que llegaban a eso eran más fuertes que los aventureros de rango B que podías encontrar en cualquier otro lugar. Aquellos que no podían llegar tan lejos terminaban como Nokopara o Jalil.

Mientras más pensaba en ello, más increíble se veía Ruijerd. El hombre dijo que podía derrotar monstruos de rango A solo, y yo le creía. Solo, él era más fuerte que un grupo de seis o siete aventureros experimentados de rango B.

Tenías que estar muy feliz por ganarte la confianza de alguien así, ¿cierto?

* * *

Pasaron tres días desde que dejamos la ciudad de Rikarisu. No

estoy seguro de si tenía algo que ver con el hecho de que me estaba sintiendo un poco más relajado luego de ganarme la confianza de Ruijerd, pero mi apetito se estaba incrementando de una manera feroz.

El problema era que no teníamos nada bueno para cocinar. En su mayoría estábamos viviendo de carne de Tortuga Gigante, y la carne de Tortuga Gigante no era mi idea de una buena comida. Decidí intentarlo y mejorar ligeramente nuestra situación culinaria. Esa cosa era asquerosa cuando la asabas, así que bien podríamos probar un método diferente.

Usando magia, improvisé una gran olla de arcilla, un horno de cocina básico pero poderoso, y algo de deliciosa agua artesanal de la familia Greyrat. Era todo lo que necesitábamos para preparar un estofado simple. Por los alrededores el agua era un recurso preciado, pero yo podía producirla en cantidades ilimitadas.

Inicialmente, quería usar una olla a presión para hacer que la carne quedara realmente buena y tierna… pero la primera que traté de fabricar casi explota, así que decidí no seguir con esa idea. Cocinar la carne de esta forma tomaba significativamente más tiempo, pero no teníamos que preocuparnos de las cuentas del agua o del gas. Estaba dispuesto a vigilar cariñosamente esa olla hirviendo por horas si debía hacerlo. Era particularmente conveniente que yo pudiera crear todos los utensilios de cocina que necesitábamos usando magia de Tierra, haciéndolos desechables.

Uno de estos días, también quería intentar ahumar la carne… pero las ramas de Treant de Piedra probablemente no le imbuirían un sabor muy placentero.

Hacer estofado de carne de Tortuga Gigante la hacía un poco más comestible. En vez de masticar carne asquerosamente dura, ahora teníamos una carne asquerosa y *tierna*.

Sí, todavía era asquerosa. No podías quitarle ese olor acre, y el sabor era lo que era.

Honestamente, era extraño. Podría haber jurado que esta cosa sabía mucho mejor en esa aldea Migurd. ¿Estábamos pasando algo

por alto?

Después de pensarlo por un momento, finalmente me di cuenta.

Deben haber sido esas plantas que estaban cultivando dentro de la aldea. Creí que eran cultivos vegetales medio muertos, pero ese no era el caso. Esas plantas probablemente eran alguna clase de hierba o especia… algo que usaban para ocultar el olor de su carne y mejorar su sabor. Había sido totalmente engañado por la descripción de Roxy de ellas como *amargas y desagradables*. Eran usadas para sazonar; no se suponía que las comieras así nada más.

Buen trabajo. Mi maestra algunas veces podía ser una gran cabeza hueca.

Hice una nota mental de intentar comprar algunas especias de ese tipo si hubiera alguna a la venta en la siguiente ciudad que visitáramos. También quería comprar algunos ingredientes más, solo para variar un poco, pero quizás sería un desperdicio de dinero. Los vegetales eran particularmente costosos, ya que la región era inhospitable para la vida vegetal. Podías comprar cinco kilogramos de carne por el precio de algo que se parecía a una raíz de ginseng de aspecto salvaje.

La carne de Tortuga Gigante era barata. Más o menos era el alimento de primera necesidad de los alrededores. Esas cosas eran más grandes que un camión de cinco toneladas, así que matar a una te daría suficiente carne para mantener satisfecha a una familia por bastante tiempo.

Por supuesto, no podías alimentar a una ciudad entera de esa forma. Algunas veces las personas comían Coyotes Pax, o incluso las larvas de insectos que vivían dentro de los Treants. Con lo valiente que era, Eris no había estado muy interesada en probar esto último.

No es que me sintiera de forma diferente. La cultura culinaria de este continente no era exactamente de mi gusto. Dependiendo de cómo la cocinaras, la carne de Tortuga Gigante al menos era comestible. De acuerdo a los estándares en cuanto a comida del Continente Demoniaco, probablemente estaba más del lado *sabroso*. Apenas podía entender a Ruijerd cuando decía que era deliciosa.

Aun así, yo *realmente* necesitaba poner mis manos en algunas especias.

Aunque Eris y Ruijerd parecían felices de comer su carne sencilla. En otras palabras, yo sólo había tomado la decisión de comprar especias.

Eso no era bueno. Después de todo, éramos un equipo.

Probablemente necesitábamos adquirir el hábito de discutir nuestras decisiones como un grupo.

* * *

"¡Que todos se reúnan aquí!" grité.

Era alrededor de nuestra hora de dormir habitual. Eris estaba buscando un buen lugar para poner el montón enrollado de ropa que ella usaba como una almohada, y Ruijerd estaba comenzando a revisar el área en busca de enemigos con sus ojos cerrados. Pero esta noche, primero teníamos que encargarnos de algo. "Me gustaría llamar a una reunión de grupo."

"¿Una reunión de grupo?" dijo Eris, inclinando su cabeza de la curiosidad.

"Si. Espero que nos encontremos con una gran variedad de problemas durante nuestros viajes. Al conversar las cosas y tomar algunas decisiones importantes de antemano, podemos evitar tener discusiones cuando llegue la hora."

"Espera…" Había una expresión de duda en el rostro de Eris. ¿Quizás ella no estaba interesada en lidiar con los detalles? Ruijerd y yo probablemente podríamos tomar todas las decisiones por nuestra cuenta, pero dejarla de lado parecía ser una mala idea. Eris no era una pieza de equipaje, ella era una integrante del grupo. Necesitaba hacerla participar.

"¿Esto no es esa cosa que solías hacer cada mes cuando estábamos en casa?"

¿Cada mes…? Ah, ella está hablando acerca de esas conferencias que llevaba a cabo con sus otros tutores, durante el tiempo en que le estaba enseñando en Fittoa. Honestamente había olvidado todo eso.

"Así es. Aunque esta es la versión de grupo de aventureros."

Cerrando su boca rápidamente, Eris se sentó en frente de mí de forma pesada. Ella claramente estaba *tratando* de verse muy seria, pero había una sonrisa incontrolable en su rostro. Eso se veía un poco extraño. No era como si aquí estuviéramos haciendo algo divertido, pero al menos ella no se estaba quejando.

"¿Yo también tengo que participar en esto?" preguntó Ruijerd.

No tendría mucho sentido si no lo hicieras, viejo… "Por supuesto. ¿No tuviste una discusión de grupo como esta cuando estabas en tu grupo de guerreros?"

"No. Yo tomaba todas las decisiones solo."

Supongo que esa era la forma en que usualmente funcionaban las cosas en este mundo: el líder tomaba las decisiones, y todos los demás simplemente seguían las órdenes. Pero yo por suerte había crecido en una democracia. "El día de hoy, quiero que hablemos las cosas entre nosotros y tomemos decisiones como grupo."

"Muy bien." Asintiendo rápidamente, Ruijerd también se sentó. Nosotros tres ahora formamos un círculo a un lado de nuestra fogata.

"Muy bien. Por la presente doy inicio a la primera "Reunión Estratégica de Fin del Camino". ¡Aplausos, por favor!"

Aplauso aplauso aplauso. Aplauso aplauso aplauso.

"Rudeus, ¿por qué estás aplaudiendo?"

"Así son estas cosas."

"Aunque no hiciste esto en aquellas reuniones con Ghislaine."

¿Cómo es que ella sabe eso? Bueno, como sea. "Esta es nuestra

primera reunión, lo cual la convierte en una ocasión que vale la pena conmemorar, ¿bien? Es por eso que estamos aplaudiendo.”

Además, somos aventureros, no tutores. Bien podríamos mantener las cosas animadas, ¿cierto?

“Ejem. ¡Ahora bien! Como todos sabemos, yo recientemente arruiné las cosas en grande.”

“No, eso no fue tu—”

“¡Silencio, *por favor*!” grité, haciendo mi mejor esfuerzo para dar la impresión de una señorita temperamental de lentes rectangulares. “Ruijerd, si quieres hablar, levanta tu mano luego de que termine de hablar la persona de turno.”

“Entendido.”

“Muy bien.” Ahora que habíamos obligado a Ruijerd a permanecer en silencio, continué. “Ya he identificado un buen número de factores que contribuyeron a mi error.”

Fui descuidado a la hora de reunir información, estuve demasiado concentrado en ganar dinero rápidamente, demasiado preocupado de matar dos pájaros de una sola pedrada… etc, etc. Iba a hacer un esfuerzo personal para ser más cuidadoso acerca de todo eso, pero también tenía una solución más sistemática en mente.

“Como una medida de precaución, quiero que todos nosotros nos aseguremos de *reportar* cuando algo pase, *comunicar* nuestros pensamientos, y *consultar* con los demás nuestras opciones. Reportar, comunicar, consultar. Para abreviar es ReCoCo. ¡Por favor, recuerden eso! ¡Es importante!”

“Eh… ReCoCo… era así, ¿cierto?”

Si me permiten decirlo, una excelente palabra clave. ¡Casi suena como francés!

“Así es, ReCoCo. ¡Primero que nada, quiero que nosotros tres hablemos constantemente el uno con el otro!”

“Hrm. Específicamente, ¿qué involucraría esto?”

“Cuando algo te esté molestando, o hay algo que quieras hacer, compártelo con el grupo en vez de quedarte en silencio.”

Para ser honesto, yo mismo no tenía mucha experiencia práctica con esa clase de discusión… pero no teníamos que complicar esto demasiado. Lo importante era hacer el esfuerzo.

“También estoy planeando pedirles sus opiniones a ustedes dos. Cuando alguien les *consulte* algo, escuchen cuidadosamente y piensen muy bien en ello. Pregúntense si es o no una buena idea, y por qué. En ocasiones, podrían terminar ideando un plan incluso mejor o algo así.”

En retrospectiva, yo había tomado la mayoría de mis decisiones sin pedirle para nada su opinión a Ruijerd. Siempre le decía que confiaba en él, pero quizás en lo profundo no era verdad.

“¡Segundo, *comunicar*! Cuando entiendan o se den cuenta de algo, hagan el esfuerzo de hablar y decirle a los demás al respecto.”

Eris estaba asintiendo, pero la mirada en su rostro sugería que ella se estaba esforzando por entenderlo. Era difícil saber si ella realmente me estaba siguiendo la idea.

“¡Último, pero no menos importante, *reportar*! Los detalles frecuentemente pueden ser importantes, pero pueden simplificarlos si quieren. Solo asegúrense de informarme si algo sale mal… o cuando algo salga bien.”

Después de todo, yo técnicamente todavía era el líder de este grupo. Necesitaba actuar como tal.

“¿Alguna pregunta hasta ahora?”

“Ninguna. Por favor, continúa.”

Ruijerd sacudió su cabeza, pero Eris levantó su mano. “¡Yo tengo una!”

“¿Si, Eris?”

“Entonces nosotros tres vamos a *consultarnos* cosas, pero tú eres quien toma la decisión final, ¿cierto?”

“Bueno, al final del día, supongo que lo haré.”

“¿Entonces por qué simplemente no tomas todas las decisiones de inmediato?”

“Hay un límite en cuánto puedo manejar por mi cuenta.”

“¡Pero Rudeus, yo nunca voy a tener alguna idea que *tú* no pudiste pensar!”

Era amable de su parte decirlo, pero para ser perfectamente honesto, yo también estaba buscando algo de confianza. Quería la oportunidad de decirles mis planes y escuchar algo como, “Eso debería funcionar”, o, “Lo lograrás, no hay problema.”

“Incluso si eso es verdad, podrías decir algo que me haga pensar de forma diferente, y que me guíe hacia una idea mejor.”

“¿Tú crees…?”

Eris parecía no entender completamente el punto de esto. Pero por ahora eso probablemente era de esperarse. Lo importante era que nosotros tres estuviéramos usando la cabeza.

“Muy bien… continuemos. Por el momento, me gustaría discutir nuestro futuro curso de acción.”

Nuestro viaje a través del Continente Demoniaco había comenzado de forma abrupta, sin tiempo para planear de antemano o prepararnos. Íbamos a tener que improvisar las cosas a medida que aparecieran de la mejor forma posible.

“Primero que nada, discutamos nuestro destino. Nuestro objetivo principal es llegar al Reino de Asura, en el lado oeste del Continente Central. Asumo que no hay objeciones en eso.”

Los dos asintieron.

Por supuesto, alcanzar el Continente Central era más fácil decirlo

que hacerlo. No podías cruzar directamente hacia allá desde el Continente Demoniaco; no había una ruta por mar que los conectara. La gente del mar gobernaba los mares de este mundo, y todos los demás solo podían viajar a través de ellos sobre un número predeterminado de rutas.

"Ruijerd, ¿cómo podemos llegar al Continente de Millis?"

"Los barcos viajan hacia allá desde el Puerto del Viento, la ciudad más al sur del Continente Demoniaco."

Lo cual significa… que necesitábamos recorrer todo el camino hasta la parte más al sur del Continente Demoniaco, cruzar hacia Millis, atravesarlo hacia la costa occidental, y tomar un barco desde allí hacia la costa oriental del Continente Central.

Técnicamente no era nuestra única opción. También había algo así como una *ruta oculta*. Podías viajar hacia el noreste del Continente Demoniaco, y luego cruzar hacia el Continente Divino. Esto te permitía alcanzar el Continente Central sin recorrer todo el camino hacia Millis. Teóricamente, podría acortar en varios meses el tiempo de viaje necesario.

Sin embargo, esta ruta no era tan simple como sonaba. El Continente Divino estaba totalmente rodeado por empinadas murallas de roca. A menos que tuvieras alas, era prácticamente imposible subirlas. Eso significaba que tendríamos que abrirnos paso alrededor de lo profundo de las colinas. Ahí abajo no había caminos, y tampoco lugares estables para pisar. También había muchos, pero muchos monstruos. Supuestamente, solo uno en veinte que se arriesgaban a realizar ese viaje vivían para contar la historia.

Para colmo de todo, incluso si lograbas sobrevivir al Continente Divino, la próxima ruta marítima te llevaba hacia el norte del Continente Central—por mucho su región más inhospitable. Solo los criminales desesperados con recompensas por sus cabezas elegían esta opción.

El tiempo ahorrado potencial solo era teórico. Probablemente tomaría significativamente más tiempo si realmente lo intentábamos. No había una buena razón para ponernos en un peligro mortal a

cambio de una diferencia mínima en el tiempo de nuestro viaje.

Lo cual significaba… nuestra única opción real era dirigirnos hacia el sur.

“¿Sabes cuánto va a ser la tarifa?”

“Ni idea.”

“¿Cuánto tiempo nos tomará viajar todo ese camino hasta ahí?”

“Yo esperaría que bastante. Si avanzamos de forma continua… ¿tal vez seis meses?”

¿Seis meses incluso a un paso constante? Esto va a ser una verdadera excursión… “¿Hay alguna forma de que podamos llegar ahí más rápido? ¿Como un círculo de teletransportación o algo así?”

“El uso de los círculos de teletransportación fue prohibido como resultado de la Segunda Gran Guerra entre Humanos y Demonios. Alguno debería permanecer intacto, pero usarlos sería difícil.”

Ahh. No estaba hablando muy en serio, pero supongo que realmente hay portales de teletransportación ahí afuera. “¿Entonces básicamente estamos obligados a viajar por tierra?”

“Así es.”

Aparentemente no había opciones de transporte rápidas disponibles. Viajar por seis meses sin descanso sonaba… bastante desalentador.

Aunque quizás yo solo estaba pensando en esto de la forma equivocada. *En realidad*, no íbamos a quedarnos en el camino durante meses; íbamos a avanzar poco a poco, viajando de una ciudad hacia otra. De forma lenta pero constante. Un viaje de mil kilómetros comienza con un solo paso y todo eso.

“Bien. Bueno, pensemos las cosas a corto plazo. Si comenzamos a viajar ahora hacia el Puerto del Viento, ¿cuánto tiempo nos tomará llegar a la próxima ciudad?”

“Deberíamos llegar hasta una ciudad de buen tamaño en alrededor de dos semanas.”

Así que dos semanas. Supongo que es lo que esperarías por aquí. “¿Sabes si tiene un Gremio de Aventureros?”

“Eso esperaría.”

De acuerdo a Ruijerd, en la antigüedad todas las razas secundarias de Demonios crearon sus propias aldeas, y las ciudades se desarrollaron como ubicaciones céntricas para el intercambio, las reuniones, y el intercambio de información. Como resultado, las *ciudades* de un tamaño modesto realmente no existían en este continente, y podías esperar que cada ciudad tuviera un gremio que empleaba guerreros desde dentro de las personas locales.

Originalmente, antes de la existencia del gremio, las ciudades eran protegidas por guerreros escogidos representando a las variadas razas viviendo en el área. Algunas veces unas personas más acostumbradas a la guerra enviarían luchadores adicionales en ayuda de la raza que apenas luchaba; los Superd y los Migurd aparentemente tuvieron una relación como esa en algún punto. Los matrimonios entre diferentes razas también eran comunes desde un comienzo, como medio para fortalecer tales lazos entre aldeas. No hay duda de por qué hay una variedad tan amplia de Demonios… Todo el continente probablemente estaba lleno de personas de razas mixtas.

Ups. Me salí un poco del tema.

“Muy bien. En general, creo que deberíamos avanzar hacia el sur viajando entre ciudades con gremios en ellas.”

Después de llegar a cada nueva ciudad, nos quedaríamos por una o dos semanas. A menos que perdiéramos nuestra posición como aventureros, podríamos tomar tareas de gremio y esparcir la palabra acerca de Fin del Camino. Una vez que juntáramos suficiente dinero para comprar suministros para nuestro viaje hacia la próxima ciudad, volveríamos enseguida al camino.

“… Al menos ese es el patrón general que tengo en mente.

¿Alguno de ustedes dos tiene alguna pregunta u opinión acerca de algo de esto?”

Ruijerd levantó su mano. “No necesitas molestarte en decirle a nadie acerca de mí. Esa es parte de la razón por la que me corté el cabello. Ahora mismo, ni siquiera soy un Superd.”

“Bueno, no vamos a exagerar con eso. Solo vamos a hacer lo que podamos mientras completamos nuestras tareas.”

Después de ver lo que Jalil y Vizquel habían logrado, comprendí que no necesitábamos hacer nada muy llamativo. Simplemente haríamos nuestros trabajos educadamente y nos presentaríamos como *Ruijerd de Fin del Camino* con el cliente si todo salía bien. Y si algo salía mal, *Rudeus* sería quien diera un paso al frente para aceptar la culpa. Un plan simple y genial. De ahora en adelante, yo sería el asociado con los errores y fechorías de Fin del Camino.

Aunque planeaba mantener en secreto esa última parte, al menos de Ruijerd.

¿Qué fue lo que dijiste? ¿No acabas de decidir que deberíamos hablar todo como un grupo?

No seas tan meticuloso, amigo.

“¿Alguna pregunta en específico acerca de lo que vamos a hacer mientras estemos en las ciudades?”

“¡Si!”

“Adelante, Eris.” Me ponía un poco nostálgico verla levantando su mano de esta forma. Casi se sentía como si estuviéramos de vuelta en la sala de clases una vez más.

“¿Vamos a recorrer el lugar viendo las cosas que tienen las tiendas como solíamos hacerlo?”



“Ah, ¿hablas de la investigación de mercado…?” Hmm. Ahora que lo pienso, había dejado eso de lado en Rikarisu. Realmente me había estado apresurando de forma descuidada a la hora de hacer las cosas ahí. Si me hubiera molestado en estudiar el mercado local de antemano, pude haber logrado conseguir un lagarto de tierra por un mejor precio.

“Si, hagamos eso. Después de todo, conocer los precios locales es el primer paso hacia gastar dinero de forma eficiente. ¿Se les ocurre algo más?”

Ruijerd y Eris se miraron de forma silenciosa. Parecía que la respuesta era *no*.

Bueno, esto probablemente fue lo suficientemente bueno para nuestra primera reunión. No había dudas de que nos encontraríamos con problemas a medida que avancemos. Lo importante era conversarlos lentamente en vez de meternos en peleas entre nosotros.

“Muy bien. ¡Espero con ansias trabajar con ustedes!” Con eso, incliné mi cabeza y puse fin al asunto.

En ese momento, nuestro viaje finalmente comenzó en serio.

* * *

Entramos en la siguiente ciudad sin que nadie descubriera que Ruijerd era un Superd.

Para ser justo, él se había afeitado *todo* su cabello, incluyendo sus cejas—y en el Continente Demoniaco, las personas usualmente no le hacían nada tan dramático a sus cortes de cabello. Tenía la sensación de que la mayoría de ellos se enorgullecían de sus apariencias características naturales.

Los guardias de la entrada nos recibieron amablemente.

Honestamente, Ruijerd en este momento no se veía para nada como un matón de la mafia o un skinhead, pero… ¿quizás había muchos sujetos con rostros aterradores en este lugar? El hecho de

que esta vez estábamos vestidos como aventureros probablemente también hizo una diferencia. Ellos se veían genuinamente encantados de recibirnos. Mientras poníamos un pie dentro de la ciudad, Ruijerd mencionó que él nunca había recibido una bienvenida tan cálida con una pequeña sonrisa en su rostro.

Si bien nuestras apariencias aparentemente ya no eran un problema, cuando nos anunciamos como *Fin del Camino* en el gremio, varios espectadores gritaron preguntas como, "¿Están seguros de que es una buena idea?"

Cuando respondimos que no era un problema ya que teníamos al mismísimo Fin del Camino con nosotros, la mayoría de ellos estallaron en risas descontroladas. Era agradable ver que el truco todavía funcionaba. Estaba casi agradecido de cuán infame era el nombre *Fin del Camino*. Terminaba siendo un rompehielos excelente.

Después de dejar nuestro equipaje en una posada local, pronto tuvimos otra reunión estratégica. Eris comenzó las cosas esta vez, anunciando, "Rudeus estaba oliendo mi ropa interior mientras la lavaba, y quiero que se detenga," con una expresión perfectamente seria en su rostro.

Se me prohibió inmediatamente tocar de nuevo las bragas de Eris. Aunque eso era un poco problemático, ya que significaba que ahora solo Ruijerd era capaz de lavar nuestra ropa. No estaba dispuesto a entregar mis preciadas bragas de Eris a algún viejo pervertido que no puede evitar acariciar en la cabeza a cada niño que ve. Por lo tanto, le enseñamos a Eris cómo lavar la ropa, y de ahora en adelante se convirtió en una de sus responsabilidades.

Sin embargo, no mucho después, de casualidad la sorprendí oliendo en secreto *mi* ropa interior. Por supuesto, yo no me quejé. Un hombre tiene que ser de mente abierta acerca de estas cosas, ¿saben?

Reunir información no probó ser muy difícil. Pude encontrar casi todo lo que necesitaba saber en el Gremio de Aventureros. Todo lo que tuve que hacer fue actuar como un niño y preguntar de forma

inocente a los demás aventureros. Salió tan bien que casi me hizo desear permanecer por siempre como un niño.

Eventualmente, me dejé llevar un poco y le pregunté a una aventurera con un buen cuerpo cuáles eran sus estadísticas vitales, en cuyo punto Eris me derribó y se sentó sobre mí al estilo Jiu-jitsu.

Desafortunadamente, el concepto de *dejar las cosas fluir* era desconocido en este mundo.

* * *

Avanzamos de ciudad en ciudad, siguiendo este mismo patrón general, y nos abrimos paso rápidamente hacia el sur. Un mes pasó, luego dos…

* * *

Un día, Eris decidió que quería comenzar a aprender la lengua del Dios Demonio.

Sin el diccionario de Roxy, realmente no podía armar un plan de estudios detallado ni nada parecido. Aun así, ella tenía tanto a Ruijerd como a mí de quienes aprender, y pareció entender rápidamente lo básico. Anteriormente en el Reino de Asura, ella básicamente se había rehusado a aprender a leer y escribir en *su propio* lenguaje, pero supongo que las circunstancias pueden cambiar a una persona. Debe haber sido bastante estresante ser la única que no tenía idea de lo que los demás estaban diciendo la mayoría del tiempo.

"Mi n-nombre es… Eris Boreas Greyrat."

"Muy bien. Lo hace bien, señorita."

"¿¡De verdad!?"

Bueno, ella todavía no estaba ni siquiera cerca de estar lista para tener una conversación real, pero…

Vamos a repasar las palabras de Yamamoto Isoroku: "Enséñales,

ordénales, haz que lo hagan, y luego felicítalos; de otra forma, las personas no harán nada. Háblales, escúchalos, reconócelos, y dales una responsabilidad; de otra forma, nunca crecerán. Observarlos trabajar con gratitud, y demuéstrales tu fe en ellos; de otra forma, ellos nunca florecerán realmente.”

Eso tenía montones de instrucciones, pero por el momento, me concentré en la parte de *felicitarlos*. “¡Verdaderamente espléndido, señorita! ¡Un trabajo soberbio! ¡Está haciendo que me estremezca!”

“… ¿Te estás burlando de mí?”

“¡No, no! ¡Dios me libre!”

Sí, bien, pude haber exagerado un poco con eso… Supongo que tienes que saber "cómo" felicitarlos, ¿no?

“Mmm. Sabes, vamos a estar dejando pronto el Continente Demoniaco, ¿cierto?”

“Ese es el plan. A continuación nos dirigiremos hacia Millis.” La palabra *pronto* se sentía un poco optimista. Todavía teníamos un largo camino por recorrer.

“Entonces quizás no hay razón para aprender la lengua del Dios Demonio después de todo…”

“Bueno, algún día podrías terminar volviendo aquí, ¿no?”

A pesar de que en este caso ella estaba siendo conducida por la necesidad, parecía claro que la chica todavía no *disfrutaba* mucho estudiar.

Mientras yo estaba enseñándole a Eris la lengua del Dios Demonio, Ruijerd también le estaba enseñando cómo luchar. Al principio, me uní a sus sesiones de entrenamiento, pero honestamente no podía seguir el ritmo. El método de enseñanza de Ruijerd era muy simple; él intercambiaba golpes contigo durante un rato. No mucho después, terminarías tendido en el suelo o con la punta de su lanza contra tu cuello. En ese punto, él simplemente diría, “¿Entiendes?”

Desafortunadamente, yo no entendía. Para nada. Sin importar cuántas veces lo intentaba. Sin embargo, Eris era una historia diferente. De vez en cuando, ella diría, "¡Sí, ahora lo entiendo!" con una expresión emocionada en su rostro.

Yo teóricamente entendía lo que ella estaba obteniendo de estas lecciones. Muy probablemente, Ruijerd estaba *destacando* nuestros errores y debilidades. El combate es fluido y dinámico. Es difícil describir el paso a paso perfecto o siquiera expresarlo en palabras, así que, en cambio, él lo demostraba dando un ejemplo. Dicho esto, yo nunca saqué nada de ello excepto algunos moretones. Si fuera capaz de mejorar solo siendo golpeado, habría hecho algún progreso hace años.

Eris, por otro lado, probablemente era un prodigio. Cuando se trataba de luchar, ella estaba en un nivel totalmente diferente. Yo encontraba incomprensible el estilo de combate de Ruijerd. Pero de alguna forma, tenía sentido para ella. Ella no solo estaba pretendiendo entender; realmente estaba *aprendiendo* de él. Podía verla hacerse más y más fuerte día a día. No creía que ella estuviera cerca de Ghislaine todavía, pero en este punto, sospechaba que ella podría ser ligeramente mejor que Paul.

¿En este punto ella podría vencerme incluso si yo uso magia? Se sentía plausible. Tenía que pensar muy bien en cómo podía mejorar. La idea de sentarme de brazos cruzados a hacer nada mientras Eris se hacía más poderosa de forma constante era simplemente humillante.

En busca de una forma de volverme más fuerte, eventualmente terminé retando a Ruijerd a una pelea sin contenerse mientras Eris estaba haciendo un mandado. Fui hacia él con todo lo que tenía, usando las tácticas que había desarrollado para vencer a luchadores de combate cercano como Paul, pero…

En resumen, perdí. Muy feo. Ninguno de mis trucos, trampas, o estrategias fueron ni remotamente efectivas contra él.

"No está nada mal. Ya eres un mago poderoso bien balanceado." Aunque, por alguna razón, él me felicitó luego del hecho. Creía recordar escuchar algo similar de Ghislaine hace mucho tiempo. "Sin embargo, tu enfoque estratégico es pobre. No hay necesidad de que

intentes vencerme en el combate cercano.”

Él explicó que yo debería haber iniciado la lucha desde una distancia mucho más alejada. Era normal tener problemas cuando te posicionabas justo donde el enemigo te quería.

Eso definitivamente tenía sentido, pero… no siempre tenías la oportunidad de comenzar una batalla desde quinientos metros de distancia, ¿cierto? “¿Entonces qué debería hacer cuando alguien llega frente a mí?”

“Es difícil para mí decirlo. La recitación de hechizos está fuera de mi campo de experiencia… Se dice que las personas Dragón son expertos usando magia en combates cercanos, pero mi única experiencia de primera mano de eso fue breve al observar a Perugius en batalla. No podría decirte mucho.”

“¿Perugius? ¿Ese no es el sujeto de la fortaleza flotante? ¿Cómo luchaba?”

“Si. Él invocó a su Wyrm de la Puerta Frontal y a su Wyrm de la Puerta de la Retaguardia, y atacó usando garras mágicas.”

Oh, hechizos de invocación… Aunque yo no sé ninguno de esos… “¿Qué clase de invocaciones son estas cosas Wyrm de la Puerta?”

“No conozco los detalles específicos, pero creo que la puerta frontal drena constantemente el poder mágico de sus enemigos, y la puerta de la retaguardia le otorga ese poder.”

Como resultado, Perugius podía obtener una ventaja constantemente creciente mientras más larga fuera la batalla. Aparentemente no había sido tan efectivo contra Laplace, quien tenía una reserva enorme de poder mágico puro… pero un guerrero ordinario sería dejado seco y perdería la conciencia en menos de cinco minutos.

“Vaya. Esa sí que es una forma deshonesta de ganar una lucha.”

“… ¿Lo es?”

Había esperado que Ruijerd estuviera de acuerdo conmigo en eso, pero él no parecía estar de acuerdo. Quizás él pensaba en Perugius como alguna clase de camarada, ya que Perugius lo ayudó a luchar contra su enemigo más odiado.

"En cualquier caso, no debes apresurarte. Todavía eres muy joven. Te harás más fuerte a su debido tiempo."

Al final, Ruijerd me acarició la cabeza y me ofreció algunas palabras de consuelo. En este punto él parecía verme como un *guerrero*, pero no había dejado de acariciar mi cabeza. Honestamente, creo que era algo que él disfrutaba.

Como sea. Si bien apreciaba el sentimiento, no estaba muy claro en *cómo* se suponía que me hiciera más fuerte.

Mientras lidiaba con estas preocupaciones, nuestro grupo se movía de forma lenta pero constante hacia el sur. Cuando alcanzábamos una ciudad, tomábamos tareas del gremio ahí, nos forjábamos un nombre, ahorrábamos algo de dinero, y luego partíamos hacia nuestro próximo destino.

Repetimos esos mismos pasos básicos una y otra vez, nunca quedándonos demasiado en un lugar.

Antes de darnos cuenta, ya habían pasado cinco meses… luego seis.

* * *

Un día, conocimos a alguien durante el camino que inmediatamente retó a Ruijerd a una lucha.

"¡Mi nombre es Rodríguez! ¡Soy el tercer estudiante de Auber la Hoja de Pavo Real, y pupilo del gran Dios del Norte Kalman!"

Al principio, asumí que él era alguna clase de caza recompensas, y que alguien le había puesto precio a la cabeza de Ruijerd sin darnos cuenta.

"¡Su porte sugiere que usted es un hombre de respeto! ¡Deseo

desafiarlo a un duelo!”

Sin embargo, ese no parecía ser el caso. El hombre explicó que él era un espadachín humano que había venido al Continente Demoniaco a entrenarse.

“Ruijerd, ¿qué deberíamos hacer?”

“Mm. Ha pasado mucho tiempo desde que tuve un desafío como este…”

De acuerdo a Ruijerd, el Continente Demoniaco en realidad recibía muchos visitantes como este. Los monstruos en este continente eran fuertes, como también los aventureros que los cazaban. Esto lo convertía en un lugar ideal para que los guerreros pulieran sus habilidades.

Viajar sin un objetivo excepto *volverse más fuerte* a mí me parecía sin sentido, pero como sea.

“No me importaría aceptar, pero ¿qué crees tú?”

“Creo que tienes todo el derecho de rehusarte. ¿Pero qué *quieres* hacer?”

“Yo soy un guerrero. Cuando alguien me pide un combate, preferiría complacerlo.”

Podrías haber dicho eso desde un comienzo, viejo…

Al menos, decidí poner algunas reglas básicas:

1. Este es un combate amistoso de entrenamiento, no un duelo a muerte. Matar no está permitido.
2. Nuestro guerrero solo dirá su nombre luego de que finalice la lucha.
3. Ambos lados acceden a no guardar rencillas, cualquiera sea el resultado.

El espadachín consintió animadamente, así que el duelo se llevó a cabo de inmediato.

Ruijerd ganó justamente, habiendo desviado limpiamente los ataques más feroces de su oponente. Él no se lo puso fácil ni nada parecido; solo tomó un enfoque calmado y sin riesgos, rechazando todo lo que el espadachín intentaba hasta que había arrinconado al hombre.

"Usted me ha derrotado completamente, señor. Nunca esperé cruzarme con un luchador tan incomparable aquí… ¡Este mundo de seguro está lleno de maravillas! Si me permite preguntar, ¿cuál es su nombre?"

"Ruijerd Superdia. Las personas también me llaman Fin del Camino."

"¿Qué? ¿¡Usted es el mismísimo Fin del Camino!? ¿¡El temible guerrero Superd!? ¡He escuchado historias de usted muchas veces en este continente!"

El espadachín parecía estar totalmente atónito por esto. Parecía que la mayoría de la humanidad sabía sorpresivamente poco acerca de los Superd. Muchos no estaban al tanto de que ellos luchaban con una lanza de tres puntas o que tenían una *joya* en sus frentes; su cabello verde esmeralda era la única característica que era de conocimiento público. En otras palabras… cuatro siglos después de la guerra, ellos discriminaban profundamente a todo un grupo de personas solo basados en nada más que su *color de cabello*. ¿Cómo alguien podría pensar que esa era una razón suficiente para oprimir a alguien?

"Sin embargo… Me doy cuenta de que usted no tiene cabello, señor."

"Si. Recientemente sentí a necesidad de cortarlo."

"Y-ya veo. Bueno, yo no quiero entrometerme…"

Ahora, el hombre sabía que estaba frente a frente con la más *temida* y *peligrosa* de las terribles personas Superd, y había

experimentado en carne propia la fuerza de ellos. Había esperado que se retorciera del terror. Pero ambos eran guerreros, y eso aparentemente era suficiente para formar un lazo de respeto mutuo. Para aquellos que vivían en busca de fuerza, Ruijerd era alguien a ser admirado más que temido.

"Pensar que tuve la oportunidad de entrenar con una figura legendaria como usted… ¡Tendré que presumir de esto con todos de vuelta en casa!"

El hombre, a diferencia de la mayoría de los demás con quienes nos habíamos cruzado, estaba claramente feliz de haber conocido a Ruijerd. Era casi como si se encontraran con una superestrella de Hollywood en la calle—y descubrieran que, a pesar de su reputación por ser grosero, él en realidad era un sujeto amable y amistoso.

* * *

"¡Hola! Mi nombre es—"

A partir de ese primer duelo, Ruijerd comenzó a recibir un flujo constante de retadores. Mientras más al sur íbamos, con más de ellos nos cruzábamos.

Un buen número de estos guerreros en entrenamiento estaban bien versados en la historia, y destacaron que Ruijerd tenía el mismo nombre que el líder del infame grupo Superd de los días de la Guerra de Laplace. Cuando él explicó que era ese mismo hombre, todos ellos reaccionaron de forma atónita. Él entonces procedería a gastar un día y noche enteros rememorando sus experiencias durante la guerra para ellos.

El viejo Ruijerd tendía a parlotear una vez que lo hacías recordar el pasado. Pero estas descripciones simples y honestas de lo que realmente había pasado aparentemente fascinaba a los otros guerreros como él. En particular, ellos amaban la parte donde él atravesaba a la fuerza un anillo de mil soldados, se ocultaba, y eventualmente obtenía su venganza de Laplace. Más de algunas lágrimas de machos fueron derramadas.

Si convertíamos toda esa historia en un libro y de alguna forma lo

publicábamos, quizás realmente *podríamos* reivindicar la imagen de los Superd hasta cierto grado. *Guerra Sin Justicia—¡Combate a Muerte en el Continente Demoniaco!* sonaba bastante genial ¿cierto? ¿O quizás *La Historia Jamás Contada: ¡La Historia Real de los Superd!*?

Oigan, probablemente podría imprimirlos yo mismo usando magia de Tierra, ¿cierto? Y en este punto ya conocía los cuatro lenguajes principales de este mundo. Por supuesto, había una posibilidad de que rompiera alguna ley local en el proceso e ir preso en alguna parte, pero se sentía como una idea que al menos valía la pena considerar en un futuro.

"¡Entonces adiós! ¡Le agradezco de nuevo! Aprendí mucho."

Los guerreros en entrenamiento siempre decían sus despedidas de forma animada. No creo que ni uno solo de ellos se fue enojado o molesto.

Y todo esto solo fue posible porque Ruijerd se había cortado el cabello.

¿Quizás deberíamos hacer que todos los Superd se quedaran calvos?

* * *

Durante todo ese tiempo, continuamos avanzando hacia el sur, nunca perdiendo de vista nuestro objetivo. El octavo y noveno mes de nuestro viaje llegaron y se fueron.

Por supuesto, no todo fue un viaje tranquilo. Los problemas surgieron en numerosas ocasiones. Eris ahora podía entender lo que las personas a su alrededor estaban diciendo; como resultado, ella algunas veces se volvería loca y comenzaría luchas cuando las personas se burlaban de nosotros o nos insultaban. La identidad de Ruijerd fue expuesta en numerosas ocasiones, lo cual resultó en que fuéramos corridos de varias ciudades. Yo también intenté repetidamente espiar a Eris en el baño, solo para que Ruijerd me arrastrara fuera del lugar desde el cuello.

Los mismos problemas seguían apareciendo a un ritmo constante. Al principio, eso me ponía ansioso. Intenté pensar en formas de solucionarlos, o prevenir que pasaran desde un comienzo.

¿Aunque realmente necesitaba pensar tanto en ellos? Eris se metía en peleas, sí, pero ella nunca sacaba su espada ante nadie. Y cuando Ruijerd era echado de una ciudad, nunca fue tan violento y caótico como su huida de Rikarisu. Una vez, un soldado que habíamos llegado a conocer de hecho dijo, "Lo siento. Algunas personas solo se asustan cuando se enteran de que hay un Superd cerca," con un tono de voz de disculpa.

Además, yo de hecho nunca *tuve éxito* espiando a Eris en el baño.

En otras palabras, todos estos problemas eran bastante menores en escala. Nunca crecían hasta ser crisis mayores.

Así que comencé a preocuparme un poco menos. Eris era una persona violenta; Ruijerd era un Superd; y yo era un pervertido. Todos habíamos sido así desde el nacimiento, y no había muchas esperanzas de cambiarnos ahora. Nosotros tres lo estábamos haciendo lo mejor que podíamos. Eso era suficiente para mí. Una metida de pata de vez en cuando no era el fin del mundo.

No hay razón para estresarse por ello, ¿cierto?

En algún punto, realmente comencé a sentirme de esa forma. No me estaba tomando nuestros errores a la ligera, o subestimando lo que nos costaban. Simplemente aprendí a relajarme un poco y mantener las cosas en perspectiva. Eso puede sonar simple, y supongo que lo es. Pero me tomó meses y meses de viaje con Ruijerd y Eris finalmente aprender a hacerlo.

* * *

Alrededor de un año había pasado desde que comenzamos nuestro viaje desde Rikarisu. Antes de darme cuenta, los tres nos habíamos convertido en aventureros de rango A…

Y por fin, habíamos llegado a la ciudad de Puerto del Viento, situada en el extremo sur del Continente Demoniaco.

Capítulo Extra: La Princesa de Asura y el Ángel

Ars, la capital del Reino de Asura, era la ciudad más grande y poblada del mundo. En su mismísimo centro, había un castillo de paredes blancas—naturalmente, se decía que era el más grande y más hermoso del mundo. Era conocido como el Palacio Plateado, y era la residencia de la familia real.

Dentro de sus paredes, rugía una lucha por el poder despiadada, peligrosa, y perpetua que contradecía su apariencia inmaculada. Los nobles del reino nunca se cansaban de conspirar, engañar, y traicionarse entre sí. Ellos libraban batallas día y noche.

El mundo de este palacio era uno pequeño e infernal—un lugar donde se decía que no se podía confiar absolutamente en *nadie*.

De casualidad, el *Incidente de Desplazamiento* que había tomado lugar en la región de Fittoa del reino tuvo un impacto enorme en el curso de las guerras libradas dentro de este castillo.

Esta es la historia de cómo esos eventos fueron puestos en marcha…

* * *

Además de las residencias de la familia real, el Palacio Plateado contenía un buen número de esplendidos jardines.

Estaba el Jardín Rosa, lleno de plantas con flores rojas; el Jardín Peony, lleno de plantas con flores negras; el Jardín Hydrangea, lleno de plantas con flores azules; y finalmente, un lugar donde solo florecían flores blancas—el Jardín Azucena.

Este último era el favorito particular de un cierto personaje.

Su nombre era Ariel Anemoi Asura, y ella era la segunda princesa del Reino de Asura. De su madre, la reina consorte, una belleza

famosa, ella había heredado rasgos encantadores y un cabello dorado brillante; de su padre, el rey, ella había heredado una voz inigualablemente hermosa. Y aunque ella aún no había alcanzado la mayoría de edad, su carisma era abrumador. La mayoría de los residentes de la capital ya hablaban de ella como la princesa más hermosa que jamás hubiera existido.

Una vez cada tres días, esta jovencita visitaba el Jardín Azucena. Ella se sentaría ante una mesa completamente blanca, acompañada solo de su caballero guardián y su mago, y tomaría el té tranquilamente.

Durante estos momentos, la vista de ella era lo suficientemente encantadora para hacer que cualquier mujer suspirara con anhelo, y tan cautivadora que ningún hombre podría hacer más que mirar. Su belleza, como la de un hada de una antigua historia de folclore, era tal que parecía grosero incluso acercarse a ella. Por lo tanto, nadie iba a hablarle a la princesa cuando ella visitaba el Jardín Azucena. Ni una sola alma se atrevía a tomar el té junto a ella.

Sentada completamente sola en su mesa, ella disfrutaba su respiro momentáneo intercambiando solo un par de palabras con sus guardianes.

Su caballero guardián era un chico de una gran belleza. Él tenía un cabello castaño encantadoramente brillante y rasgos faciales fuertes; su nariz era afilada, y su mentón bien definido.

Su nombre era Luke Notos Greyrat. Siendo el segundo hijo de la familia Greyrat, una de las cuatro grandes casas provinciales del reino, él era un joven caballero talentoso que ya había alcanzado el nivel Intermedio en el Estilo del Dios de la Espada. No había ni una sola chica dentro del castillo que no lo conociera. A pesar de que todavía estaba a principios de sus diez, él ya poseía una lengua plateada, y nunca perdía el interés de ninguna dama que conversaba con él. Con sus miradas gallardas y mente astuta, se decía que cautivaba a cada hija noble con la que se encontraba. Al menos, ningún otro hombre en el castillo era ni de cerca tan admirado por las chicas de su edad.

El mago guardián de la princesa era un poco mayor, tal vez de

dieciséis o diecisiete—un joven más que un niño.

Si bien no era tan bien parecido como Luke, él todavía era apuesto de acuerdo a estándares normales; su cara algo alargada poseía un atractivo afable. Su presencia añadía un aire de carisma juguetona que complementaba de buena forma la belleza de los otros dos, haciendo mucho más difícil para cualquiera imaginar acercárseles.

Su nombre era Derrick Redbat, tercer hijo de la bastante conocida familia Redbat, y él era un mago de nivel Intermedio que se había graduado del ilustre Instituto de Magia de Asura.

¿De qué hablaban estos tres cuando estaban solos? Era un asunto de gran interés para todos los jóvenes viviendo en el Palacio Plateado, pero ninguno de ellos conocía la respuesta. En este día, como en muchos otros, ellos estaban conversando tranquilamente en el Jardín Azucena.

“Ahora bien, ¿de qué color eran?”

Las palabras de Ariel hicieron eco débilmente a través del jardín. Su voz de verdad era extraordinariamente hermosa; el sonido de ella traía a la mente el sonido de las campanas.

“Un tono de rosa encantador… Ah, pero también con una pizca de naranja,” respondió el joven caballero Luke del otro lado de la mesa, donde él estaba de pie acompañándola. Su propia voz era de alguna forma aguda, como uno podría esperar de un niño de su edad, pero poseía claridad y plenitud.

Derrick, el mago guardián de la princesa, escuchaba en silencio. La expresión sombría en su rostro sugería que él estaba meditando sus palabras.

“Personalmente, prefiero los brotes de cerezo levantados sobre un campo de porcelana blanca…”

“Con todo el debido respeto, Ariel-sama, siento que aquellos que se vuelven hacia adentro también tienen cierto encanto.”

“¡Santo cielo! ¿Te gustan los invertidos?”

El tono de Ariel era un poco de sorpresa, pero Luke respondió calmadamente. "Bueno, admitiré que no soy especialmente quisquilloso cuando se trata de tales detalles. Al final, a mí el tamaño es todo lo que me importa."

Ariel suspiró y sacudió su cabeza. "En serio. No tienes nada de gusto, Luke."

En respuesta, Luke simplemente bajó sus hombros.

Alguien se podría preguntar, ¿exactamente de qué estaban hablando estos dos?

"En cualquier caso, ¿cómo disfrutaste de esta nueva sirvienta? Se llamaba Sarisha, ¿no?"

"Su cuerpo era bastante sensible, y su inocencia era encantadora. Eso creó una velada bastante placentera."

La respuesta era bastante simple: Luke había estado describiendo los pezones de la chica con la que se había acostado el otro día.

"¿En serio? Mmm. Con eso me has hecho querer meterla en mi recamara de alguna forma."

"Estaría perfectamente feliz de ayudar, mi señora."

"¿Oh? ¿Ya te has preparado para descartarla luego de dormir solo una vez con ella?"

"Me temo que los pechos de Sarisha no eran lo suficientemente grandes para mi gusto."

Ariel y Luke, en claro contraste de sus apariencias, en realidad eran un par de jóvenes mujeriegos y lascivos. Ya por un tiempo, ellos habían estado cazando indiscriminadamente a las sirvientas del palacio y las hijas de los nobles de rango medio.

"Si me preguntas, nada es más excitante que jugar de esa forma con chicas lindas. Imagino que Sarisha gritaría bastante bien…"

Solo un número limitado de personas en el palacio estaba al tanto de esto, pero la Princesa Ariel era tanto bisexual como una sádica. Muchos dentro de la nobleza de Asura poseían unas tendencias sexuales extraordinarias, y ella ciertamente no era la excepción. Luke no era un caso tan extremo, pero su amor por las mujeres de pechos grandes no conocía límites.

Escondidos en las sombras de su apariencia y reputación exteriores, los dos vivían vidas llenas de placer—indiferentes de las conspiraciones e intrigas que definían a la corte real de Asura.

En esto, ellos casi no eran inusuales para aquellos de su rango. La mayoría de la nobleza satisfacía su comportamiento de forma escandalosa, o incluso más. Asura era un reino con 400 años de historia que nunca había conocido la guerra o la hambruna. Para muchos dentro de sus clases superiores, un gusto demostrado por la decadencia era como un símbolo de posición social. Ariel y Luke todavía eran jóvenes, pero ya estaban inmersos en ese tipo de diversiones.

Sin embargo…

“Luke. Ariel-sama. Creo que sería bueno para ustedes que se comporten… de una forma más discreta.”

Derrick era un hombre de un pensamiento más convencional. En gran parte, esto era porque los Redbats apenas eran nobles provinciales de rango medio. Ellos vivían en un mundo completamente diferente que la decadencia de la capital.

Uno podría preguntarse por qué a tal joven se le había otorgado el prestigioso rol de ser el mago guardián de la segunda princesa, pero la respuesta era bastante simple: sus resultados en el Instituto habían sido impresionantes. Los magos de nivel Avanzado de nacimiento noble eran un activo raro.

“Oh, Derrick, realmente deberías aprender lo que significa ser un noble de Asura.”

“Mi señora está en lo correcto, Derrick. Tú *siempre* eres así. Si no descubres cómo leer el ambiente, nunca serás popular con las

señoritas.”

Mientras Ariel y Luke se encogían de hombros, Derrick dejaba salir un largo suspiro.

“Ariel-sama, eso no fue lo que quise decir. Usted bien podría gobernar el reino algún día, así que parece descuidado exponerse a los rumores y los celos. Se arriesga a hacer enemigos.”

Esta vez, fue el turno de la Princesa Ariel de dejar salir un largo suspiro. “Escucha, Derrick. Siempre estás diciendo cosas como esas, pero recuerdas que yo soy la *segunda princesa*, ¿cierto?”

“Por supuesto. Lo cual significa que está muy arriba en la línea de sucesión, y es una candidata potencial para el trono.”

“Tengo dos hermanos mayores y una hermana mayor. Parece que encontraron un esposo para mi hermana, pero mis hermanos están luchando incansablemente por el trono. Con ellos alrededor, no existe ni siquiera la más mínima probabilidad de que yo me convierta en reina.”

“Eso no es verdad. Usted es la hija de la reina consorte. Eso la convierte en la única heredera totalmente legítima del trono, y—”

“Detente ahí, Derrick,” lo interrumpió Ariel de forma cortante. “¿Qué tal si esas palabras llegan a los oídos de mis hermanos? ¿*Quieres* que envíen asesinos por mí? Ya es suficientemente malo que tenga a todos estos nobles jurándome lealtad por puro interés propio…”

“Ariel-sama, si usted escoge pelear, yo felizmente arriesgaría mi vida para protegerla de cualquiera que puedan enviar.”

“¿Te importaría, por favor, dejar de decir cosas tan alarmantes? Eso de todas formas no es muy convincente. Sé lo que realmente piensas de Luke y de mí… Probablemente te gustaría verme atrapada en una lucha por el poder solo para que puedas abandonarme cuando la lucha comience, ¿no?”

“Qué—” Los ojos de Derrick se abrieron mucho de la conmoción.

Un instante después, su cuerpo comenzó a temblar, su rostro se puso serio, y apretó sus manos hasta convertirlas en puños.

"Escucha, Derrick. No me importa si nunca llego al trono. Todavía puedo beber té en un hermoso jardín y vivir mi vida de la forma que me plazca, y eso es suficiente para mí. De todas formas, no tendría ni una sola oportunidad contra mis hermanos. La idea de lanzarme voluntariamente dentro de ese alboroto es simplemente *absurda*."

El pesimismo de Ariel estaba totalmente justificado. Sin importar cuán alto fuera su lugar en la sucesión, ella era más joven que sus rivales y tenía muchos menos aliados. Sus posibilidades de victoria iban de escasas a nulas. Entonces, de seguro era más sabio no aspirar al trono en lo absoluto y simplemente vivir una vida de placer indulgente. Ella todavía era una princesa del país más grande del mundo, así que esa opción estaba disponible para ella.

"Entonces no importa…" El corazón de Derrick fue nublado de frustración, pero no podía encontrar más palabras para decir.

Mientras se daba la vuelta y dejaba el jardín, Ariel y Luke se encogieron de hombros, y luego continuaron sus conversaciones sobre los pezones de las mujeres del palacio.

* * *

No era como si Derrick hubiera abandonado sus responsabilidades como el mago guardián de la princesa. Él solo estaba yendo hacia el baño.

A Derrick y a Luke se les encomendó la tarea de proteger a Ariel en todo momento, pero solo eran humanos, así que sus cuerpos tenían ciertas necesidades. Cuando alguno de ellos sentía el llamado de la naturaleza, ellos usualmente le informarían al otro y harían lo que deben tan rápido como fuera posible. En este mundo, como en cualquier otro, las personas nunca estaban tan vulnerables como cuando hacían sus necesidades.

El aire perfumado dulcemente del Jardín Azucena nunca había sido del gusto de Derrick. Al principio, él le había informado a Luke

cada vez que sentía la necesidad de ir hacia el baño más cercano, pero con el tiempo, esto se convirtió en algo tan rutinario que Ariel y Luke comenzaron a esperarlo. Eventualmente, la princesa le ordenó que ya no se molestara en anunciar sus intenciones. Sin embargo, si bien sus gustos pueden ser extremos en algunos aspectos, a ella no le gustaba ser recordada de temas escatológicos en medio de su hora del té.

Mientras él se encerraba dentro del baño, Derrick dejó salir un gran suspiro. Él estaba reproduciendo mentalmente la conversación que acababa de tener con la Princesa Ariel. Ariel insistía en que no tenía ninguna intención de convertirse en reina, pero Derrick ansiaba con fuerza que ella tomara el trono.

No era como si él pensara que sus hermanos, el primer príncipe y el segundo príncipe fueran candidatos indignos. Si cualquiera de ellos tomaba el trono, ellos sin dudas madurarían en reyes respetables y normales comparados con aquellos que habían estado ahí antes.

Pero de la forma en que Derrick lo veía, eso no era lo suficientemente bueno. Con cualquiera de los príncipes en el trono, Asura continuaría sobre su camino actual—podrido hasta el núcleo, pero de todas formas en expansión. Las riñas desagradables e insignificantes de la nobleza continuarían como si nada, desperdiciando dinero y energía que de otra forma podría ser empleada en progresar. Y en poco tiempo, Asura podría volverse vulnerable en cuanto a la influencia externa.

Esta tierra nunca había conocido el hambre. Sin importar cuán corrupta fuera la nobleza, sin importar cuán severos fueran sus impuestos, las personas nunca tenían hambre. Por lo tanto, su descontento raramente se convertía en furia; pocos se alzaban para mejorar el estatus quo. No había habido ninguna rebelión mayor o guerra civil.

Como resultado de esto, el reino se había estancado.

Por supuesto, todavía estaba progresando constantemente en los campos de magia y la tecnología. Pero el Reino del Rey Dragón hacia el sur los habían superado en cuanto a desarrollo tecnológico, y las

Naciones Mágicas hacia el norte estaban haciendo grandes avances en las investigaciones arcanas.

Si bien Asura todavía tenía ventajas abrumadoras en otros aspectos, a este ritmo era difícil decir en dónde estarían las cosas en otro siglo… o incluso medio siglo. El Reino del Rey Dragón en particular estaba observando a Asura como un halcón en busca de cualquier señal de debilidad, ansioso de reclamar una parte de su tierra llena de riquezas.

Asura actualmente creía que las montañas uniendo sus fronteras eran un seguro ante invasiones foráneas, pero ¿cómo lo haría contra un ejército del Reino del Rey Dragón mucho más tecnológicamente avanzado de unos cincuenta años en el futuro? ¿Y qué tal si las Naciones Mágicas aprovechaban la oportunidad para invadir desde el norte…?

"Ariel-sama *podría* cambiarlo todo, pero aun así…"

Derrick creía genuinamente que la segunda princesa era capaz de empujar a Asura hacia un camino diferente.

Él todavía recordaba claramente la primera vez que la había conocido. Fue hace solo unos años, en la celebración de año nuevo efectuada por el reino. En ese entonces, Derrick se acababa de graduar del Instituto de Magia. Si bien él no había sido el mejor estudiante de su clase, había estado dentro de los mejores, y ya se había asegurado un lugar dentro de los Magos Reales de Asura, a los cuales se uniría algunos meses después.

Derrick sabía que él era un mago capaz, pero también uno mediocre. Él no tenía grandes expectativas para sí mismo. Pero ese día, él se encontró con cierta joven encantadora. A pesar de que Ariel aún no cumplía la mayoría de edad, ella había sido invitada a la fiesta como invitada de honor. A pesar de su juventud, ella dio su discurso de felicitaciones con un estilo claro y confiado; a los ojos de Derrick, su audacia e inteligencia opacaban a los mejores estudiantes con los que había hablado en su graduación del instituto.

Algo de tiempo después, luego de unirse a los Magos Reales, su padre le dijo que la posición de mago guardián de la segunda

princesa estaba vacante, y le ofreció recomendarlo para el puesto—aunque obtenerlo iba a ser difícil. Él había aceptado de forma entusiasta.

Ariel era una persona competente y dinámica. Por el momento estaba pasando sus días bebiendo té y sus noches saltando sobre las sirvientas, si… pero por naturaleza, ella era diligente, sociable, y dispuesta a trabajar duro para mejorar. Si ella fuera a asumir el trono y dedicarse a fortalecer su país, Derrick tenía confianza de que Asura daría un gran salto en una sola generación. Incluso podría ser posible que conquistara todo el Continente Central.

Al menos, ella era increíblemente carismática. Tanto el Instituto de Magia como los Magos Reales estaban llenos de lo que uno llamaría personas descontentas. Había muchos que murmuraban palabras de criticismo hacia los ministros que actualmente dominaban el gobierno, o hacia la nobleza y la familia real.

Sin embargo, en todos los años que él había pasado en estos lugares, Derrick nunca escuchó a nadie hablando mal de Ariel.

Él tenía mucha confianza en que ella se convertiría en una gobernante como Gaunis Freean Asura, quien había guiado a la humanidad a través de las últimas etapas de la Guerra de Laplace y tomado el trono como resultado—una gobernante querida por toda su gente. Ya había varias personas que felizmente darían sus vidas por el bien de Ariel. El propio Derrick era una de ellas; había sido doloroso y exasperante escucharla desechar esa lealtad de forma tan casual.

“Para estar seguro, su vida está en poco riesgo si sigue actuando de esta manera… pero se está rebajando al nivel de algunos nobles corruptos…”

¿Tal vez ella de verdad *no quería* cargar las expectativas de sus compatriotas? ¿Acaso él había sido escogido como mago guardián específicamente porque ella pensaba que él no la empujaría hacia un camino más difícil? La princesa nunca lo dijo, pero tal vez ella lo detestaba…

Derrick suspiró nuevamente.

Pero justo cuando se estaba hundiendo más en la melancolía, él escuchó el débil sonido de una voz humana.

"¿Mm?"

Alguien evidentemente estaba teniendo una conversación dentro del baño.

"La Princesa Ariel…"

"… matar…"

Habiendo escuchado algunas palabras alarmantes, Derrick contuvo su aliento y presionó su oído contra la pared posterior.

"¿Entonces Grabel-sama ve a Ariel-sama como una amenaza?"

"Así es. Después de todo, su popularidad con los plebeyos es destacable. Él está bastante molesto de que ella sea más conocida que él, incluso aunque ella apenas se muestra en público."

"Ahora que lo pienso, es un poco extraño… Cualquiera sea el plan que esté tramando en este momento, ella podría estar jalando de los hilos detrás de escena."

"Cierto. Cuando no puedes ganar una lucha de frente, en cambio tienes que merodear en las sombras, supongo."

Derrick frunció sus cejas ante esto. La popularidad de Ariel con los ciudadanos era parcialmente debido a su carisma natural, pero ella también se mostraba ante ellos de forma mucho más frecuente que el Primer Príncipe Grabel. Su hermano asistía diligentemente a las ceremonias internas del palacio, pero raramente se aventuraba a los eventos afuera de sus paredes; en contraste, Ariel pasaba mucho de su tiempo en varios actos externos. Por ejemplo, ella recientemente había asistido a una ceremonia de inauguración de un nuevo puente sobre el río Alteir, convirtiéndose en una de las primeras personas en cruzarlo. No hace mucho, ella había sido la invitada de honor en el torneo de combate mágico más grande del Instituto, entregándole al ganador sus premios junto a un ramo de flores, y permitiéndole el honor de besar su mano. Era precisamente debido a que ella invertía tiempo en tales eventos, totalmente

desconectados de las luchas por el poder dentro de la corte real, que ella se había hecho popular con los plebeyos.

“Aunque si ese realmente es el caso…”

“En efecto. La chica se convertirá en un obstáculo.”

“… Supongo que sería mejor tomar precauciones para evitar problemas a futuro.”

“Me siento de forma similar. Y además, debido a una profunda preocupación por los intereses del Príncipe Grabel y el Reino de Asura como un todo, ya he hecho ciertos… arreglos.”

“Jajaja. Supongo que realmente debí haber esperado eso de ti.”

Derrick estaba tentado a salir de golpe del baño y matar a los hombres afuera, pero rápidamente descartó esa idea. Estos dos muy probablemente eran nobles de la facción del primer príncipe. Eran hombres que habían gastado sus fortunas libremente—y recurrido a los actos más viles imaginables—por el bien de darle forma a los eventos a su gusto; cuando estaban arrinconados, ellos ofrecerían excusas cobardes para salvar sus propios pellejos. Había muchos de su clase dentro del palacio.

Derrick podría matarlos aquí y ahora con su magia, pero ese sería un acto insignificante. Todos asumirían que Ariel había ordenado a su mago guardián asesinar a dos nobles leales al primer príncipe. Eso sería interpretado como un acto de hostilidad abierta en contra del propio Grabel, y conduciría a una seguidilla de ataques constantes de sus seguidores.

Por un momento, Derrick se preguntó si tal resultado podría forzar a Ariel a perseguir el trono de una vez por todas… pero si la princesa no tenía ninguna motivación real de luchar, ellos serían puestos a la defensiva, arrinconados, y finalmente desmembrados como animales.

Abandonando la idea de matar a los hombres, Derrick dejó el baño sin decir una palabra. De una forma u otra, él tenía que tomar acciones contra esta nueva amenaza.

Uno de los nobles dijo que *arreglos* ya habían sido hechos. En tal caso, algo probablemente pasaría pronto—tal vez incluso durante el transcurso de los próximos días. Su objetivo probablemente era la propia Ariel, pero como sus guardianes más leales, Derrick y Luke también eran objetivos potenciales.

¿Será un asesino? ¿O tal vez alguna clase de veneno?

Él tenía que contarle inmediatamente a Ariel acerca de esto… e instarla una vez más a luchar esta batalla de frente.

Con estas ideas atravesando su mente, Derrick se apresuró de vuelta hacia el Jardín Azucena, apretando su vara bajo su túnica para así poder protegerse contra cualquier emboscada repentina.

"… ¿Cuánto ha pasado desde la última vez que luché?"

Durante el Instituto de Magia, él había participado en batallas de entrenamiento regularmente—algunas veces contra otros magos jóvenes, algunas veces contra estudiantes de una academia de caballeros. En ocasiones, estas eran batallas grupales a gran escala, enfrentando a equipo de tres a cinco personas. Varias veces al año, los estudiantes también eran escoltados hacia un bosque local por sus instructores y aventureros contratados, esto para ganar experiencia luchando contra monstruos.

No era como si Derrick nunca antes hubiera tomado una vida. En una batalla de entrenamiento, él accidentalmente había matado a su oponente con un hechizo que de casualidad le dio en la cabeza. Y durante el proceso de selección de su papel como mago guardián, se le había solicitado luchar y matar a un convicto previamente sentenciado a muerte—como una prueba de su disposición a hacer lo que fuera necesario.

Sin embargo, si alguien estaba enviando a un asesino a enfrentarlo tanto a él como a Luke, ellos indudablemente escogerían a un asesino experimentado y eficiente. Sería una lucha de vida o muerte. La idea enviaba pequeños escalofríos por el brazo de Derrick.

"¿Puedo protegerla…?"

Él expresó su ansiedad… y luego sacudió su cabeza para sacarla de su mente.

Esto era algo que Derrick no tenía forma de saber, pero…

El Incidente de Desplazamiento de Fittoa estaba teniendo lugar en este preciso instante.

* * *

"Ariel-sa—¿¡Qué—!?"

En el momento en que Derrick puso un pie dentro del Jardín Azucena, su mandíbula se abrió completamente de la sorpresa.

Sus ojos estaban fijos en un área hacia la parte posterior del jardín—una sección conocida como el Bosque Floreado.

Una bestia enorme que se paraba en dos patas acababa de salir de entre los árboles.

Era un Jabalí Exterminador.

Por sí solos, estos eran monstruos de rango D, pero frecuentemente estaban acompañados por grupos leales de Perros de Asalto que podían incrementar su nivel de amenaza hasta el rango C o incluso B. Normalmente, solo eran encontrados en las profundidades de los bosques, pero sus números eran grandes, y algunas veces uno aparecería para atacar una ciudad cercana—comúnmente buscando provisiones o niños humanos que comer.

Hace muchos años, un Jabalí Exterminador acompañado por veinte Perros de Asalto habían matado a cada alma viviendo en una pequeña aldea de Asura. Como resultado, eran uno de los monstruos más infames viviendo dentro de las fronteras del Reino. En asentamientos cercanos al bosque, a los niños frecuentemente se les decía que un jabalí se los llevaría y se los comería a menos que se fueran a la cama a tiempo, mientras otros eran amenazados con historias de los Superd.

Derrick, como la mayoría de sus coterráneos, estaba familiarizado con el nombre y la apariencia de estos monstruos, y su reputación

como una bestia temible.

"¿Cómo…?"

¿Por qué había un Jabalí Exterminador *aquí*? Este era el palacio real, hogar de la familia gobernante de la nación más grande del mundo. No era un lugar *completamente* seguro, pero ciertamente era el último lugar en donde uno esperaría encontrar a un monstruo salvaje. ¿Cómo pudo uno haber aparecido aquí?

La mente de Derrick rememoró la conversación que acababa de oír. ¿Ese noble de alguna forma había arreglado esto? Eso no podía ser posible. Ningún noble cualquiera podría haber escabullido a una bestia salvaje tan enorme dentro del corazón del palacio. Incluso los ministros más poderosos del reino no serían capaces de hacer tal cosa.

A pesar de que él no tenía forma de saber esto, el Jabalí Exterminador de hecho había sido teletransportado a esta ubicación hace solo unos momentos como resultado del Incidente de Desplazamiento de Fittoa.

Mientras la mente de Derrick se esforzaba por procesar la situación, su mirada encontró a la Princesa Ariel, por lo que dejó salir un jadeo involuntario.

Ella todavía estaba en su mesa, charlando felizmente con Luke acerca de algún tema vulgar. Ninguno se había dado cuenta del Jabalí Exterminador—incluso aunque los estaba mirando directamente, con sus ojos brillando como un cazador observando a su presa.

Derrick comenzó a correr. Y mientras corría, él comenzó a recitar un encantamiento mágico.

Sin embargo, el Jabalí Exterminador también se puso en movimiento. Tal vez había notado la presencia de Derrick, o sentido una amenaza; de cualquier forma, arremetió a través de la vegetación del jardín, dirigiéndose directamente hacia la Princesa Ariel.

¡No llegaré a tiempo!

Derrick abandonó su encantamiento a medio camino y gritó, "¡Ariel-sama, corra!" con toda la fuerza de sus pulmones.

Con una exclamación de sorpresa, la princesa se puso de pie—justo a tiempo para darse cuenta de la gran mancha café acercándose a ella desde el costado. Ella saltó fuera de su camino.

Mientras Ariel se estrellaba en el suelo, el Jabalí Exterminador se abrió paso a través de un buen número de delicados árboles del jardín, y luego se dio la vuelta hacia su objetivo.

En este punto, Derrick se había puesto entre Ariel y el monstruo. El enorme jabalí se erguía ante el mago, derramando saliva de su boca. Sus ojos bestiales y brillantes estaban fijos en él.

¿Qué podía hacer un mago en esta situación? ¿A esta distancia, contra un monstruo tan grande? No había ni la más mínima posibilidad de que él pudiera completar un encantamiento a tiempo.

Así que Derrick ni siquiera se molestó en intentarlo. Él simplemente extendió sus brazos ampliamente, y gritó con toda su fuerza. "¡Luke! ¡Te dejo el resto a ti!"

Medio segundo después, el puño del Jabalí Exterminador lo mandó a volar.

El puño rompió todas sus costillas y aplastó varios de sus órganos vitales. Sangre salió de su boca mientras giraba a través del aire. Cuando él finalmente se estrelló contra una pared a cinco metros de distancia, también sintió que su espina se rompía.

"¡Ghaagh!"

Él solo fue afortunado de no haber perdido la conciencia inmediatamente. Pero tal vez esa no había sido una bendición.

Ah… Voy a morir.

La mente de Derrick estaba extrañamente despejada. Él sabía que estaba acabado. Podía oler su propia muerte en el aire. Las heridas

que había sufrido eran fatales, sin lugar a dudas. *Vi a alguien morir de unas heridas iguales a estas, ¿no…?*

Él no sentía miedo. Tal vez todo había pasado tan repentinamente que su cerebro todavía no lo había procesado.

Mirando a través del jardín, Derrick vio a Luke desenfundar su espada y arremeter directamente hacia el Jabalí Exterminador. *Luke, no seas un idiota… No puedes vencer a esa cosa por tu cuenta… Ah, cierto. La puerta está de ese lado… Así que no puedes simplemente huir, ¿cierto…?*

Derrick trató de mirar a su alrededor moviendo solo sus ojos. *¿Qué hay de Ariel-sama? ¿Está a salvo?*

Él la encontró muy pronto. Ella estaba corriendo hacia él—con su rostro lleno de conmoción y confusión, pero no de terror.

"¡Derrick! Oh, esto no puede estar pasando… ¡Tenemos que traer a un sanador de inmediato!"

Mientras la princesa gritaba alarmada, Derrick reunió su poca fuerza restante para hablar. "Ungh… Déjeme… Usted tiene que… huir…" tosió él.

"¡No trates de hablar, Derrick! ¡Que alguien nos ayude! ¿¡No hay nadie aquí!?"

"Khh… Esto es… inútil, Ariel-sama… No puedo… ser salvado…"

"No… ¡No! ¡No seas ridículo! ¡Tienes que resistir, Derrick!"

Derrick miró hacia la princesa, ahora claramente al borde de las lágrimas, con algo de sorpresa. Él había estado convencido de que Ariel y Luke odiaban tenerlo cerca, pero tal vez eso no era completamente verdad. A pesar de todo, él sentía un pequeño impulso travieso elevándose dentro de él.

"¿Bueno, Princesa? Yo no la… a-abandoné ahora… ¿o sí?"

Ariel volvió a la realidad, pareciendo sorprendida por sus

palabras. Y luego de un momento, ella comenzó a mirar hacia su profundamente leal guardián de una forma en la que ella nunca antes lo había mirado. “Derrick…”

“Ariel-sama… esta es… mi última petición. Por favor, se lo ruego… tome el trono… y convierta a Asura en… ¡un mejor país! ¡Gggh!”

Una costilla rota perforó el pulmón de Derrick, lo cual provocó que tosiera una gran cantidad de sangre.

Ariel lo observó por un momento, y luego asintió para darse la vuelta.

Un enorme jabalí estaba de pie frente a ella.

Luke, derribado hace algún tiempo, estaba mirando hacia Ariel desde el suelo con una expresión de desesperación pura.

Ariel por un momento miró ferozmente hacia la criatura, y entonces comenzó a gritar. “¡No sé de dónde viniste o por qué, pero estás frente a la futura Reina de Asura! No voy morir el día de hoy. ¡Desaparece!”

Naturalmente, las palabras no significaban nada para un Jabalí Exterminador. La bestia solo resopló suavemente, con sus fosas nasales temblando de anticipación por una comida sabrosa.

Dio un paso al frente, luego otro.

Observando con impotencia desde el suelo, Derrick hizo una plegaria silenciosa. Como un seguidor de la Iglesia de Millis, él recurrió a los cielos en busca de ayuda.

Por favor, Dios… por favor, ayúdanos. Puedes tomar mi vida, pero ayuda a la Princesa Ariel. Este mundo todavía la necesita…

Por supuesto, él rezó en vano. Derrick sabía eso mejor que nadie. San Millis había sido un hombre realmente increíble, y el salvador de la humanidad… pero no podías esperar que te concediera un milagro conveniente cada vez que necesitabas uno. Las cosas simplemente eran así. Aun así, Derrick no pudo evitar suplicarle.

Al final, la bestia entró dentro del rango de la Princesa Ariel. Sus enormes puños se elevaron hacia el aire.

Pero entonces—su plegaria fue respondida.

"¡Aaaaaaaaaaaah!"

Con un grito ensordecedor, un ángel descendió de los cielos. Era un ángel joven y de cabello blanco—usando unas ropas de muy mala calidad.

"¡Aah! ¡Aaaaaaah!"

Con un grito de guerra medio loco y encantador, ese ángel estiró ambas manos hacia el enorme jabalí… y de alguna forma, arrancó la parte superior de su cuerpo.

Gracias, Dios… Muchísimas gracias. Presenciando esto, Derrick derramó una última lágrima. *Por favor… cuida de Ariel-sama.*

Y con su corazón lleno de paz, el mago guardián exhaló su último aliento…

* * *

El Incidente de Desplazamiento de Fittoa se llevó la vida de un joven mago—y le dio a Ariel Anemoi Asura un propósito nuevo y diferente.

¿Qué camino siguió ella como resultado de estos eventos? ¿Cómo cambiaron a Luke Greyrat?

¿Y qué fue del ángel que cayó de los cielos?

Estas son historias para otra ocasión…

Palabras del Traductor

Muchas gracias a todos los que leyeron este volumen de la novela ligera Mushoku Tensei, espero que hayan disfrutado su lectura.

Bueno, aquí estamos con otro volumen de esta serie. Esta vez me tomó cerca de seis semanas completarlo, pero al fin está aquí.

En este volumen vemos cómo Rudeus y Eris se enfrentan a un mundo completamente desconocido, pero no sin conseguir algo de ayuda; se encuentran con Ruijerd, un temible guerrero de la raza Superd. Durante este tomo ellos conocen más sobre el pasado del mundo, y comienzan a entrar al mundo de los aventureros, como medio para financiar su viaje de vuelta a casa. No sin pasar por un sin número de problemas y malas decisiones.

Por cierto, ¿será capaz Rudeus de tener éxito espiando a Eris en el baño? ¡Esperemos que la respuesta a esta interrogante esté en el próximo volumen!

Si te gustó mi traducción y quieres apoyarme, por favor, comparte esta versión y mis páginas web y de Facebook para que esta gran historia llegue a muchas más personas. Y si quieres compartir este archivo en alguna página web, por favor, da los créditos correspondientes y utiliza el mismo enlace de descarga.

Sin más que agregar, me despido y nos vemos en el próximo volumen.

Kardia037, traductor de Rock Valley Novels

Anuncio sobre los Derechos de Autor

Glosario

En esta sección se encuentran explicados algunos conceptos o palabras que aparecen comúnmente en novelas ligeras japonesas, como también algunas otras cosas que probablemente requieren alguna explicación.

Honoríficos japoneses:

San: es probablemente el sufijo más utilizado, y tiene un carácter formal y educado. Se utiliza cuando la relación entre dos personas no es de mucha confianza. Usar *san* después de un nombre también muestra respeto hacia un igual en edad, grado escolar o estatus. El equivalente en español sería señor/señora/señorita.

Sama: es una versión más respetuosa y formal de *san*. Suele usarse en el ámbito profesional para dirigirse a los clientes, (llamándoles o-kyaku-sama, señor cliente) o a personas de mayor categoría que el hablante, aunque también puede usarse para referirse a alguien que uno admira profundamente.

Dono: es de carácter muy formal y honorífico (denota respeto). Es un término muy antiguo y actualmente en desuso (suena rígido y anticuado). Podemos oírlo en películas de samuráis y aún se puede encontrar en documentos oficiales.

Chan: este sufijo es diminutivo y tiene un tono afectivo elevado (suena mono y cariñoso). Se usa básicamente para llamar a niños pequeños o animales. También lo utilizamos para chicas o mujeres de cualquier edad para referirnos a ellas con cariño. En español podría ser *dulce*.

Kun: este sufijo se utiliza generalmente para referirse a personas del sexo masculino (ya sean niños o adultos). Si el varón es adulto, no tenemos una relación de confianza con él y es más joven que

nosotros, solo podremos utilizar este sufijo (pues *kun* se considera un diminutivo y tiene aire amistoso). Si es de mayor edad, tendremos que llamarlo con el sufijo *san*. En español podría ser *pequeño*.

Senpai: se usa para dirigirse a una persona de mayor rango, o con más experiencia, en colegios, empresas, asociaciones deportivas y otros grupos. Así, por ejemplo, en la escuela, los estudiantes de cursos superiores son senpai, pero no los de cursos inferiores, ni los maestros. Es una forma de mostrarles algo de respeto.

Kōhai: es el contrario de *senpai*, aquel que tiene menos experiencia o rango, pero no suele utilizarse como sufijo honorífico.

Sensei: se usa para referirse o dirigirse a profesores, médicos, abogados, políticos y otras figuras de autoridad. Se utiliza para expresar respeto a una persona que ha alcanzado un cierto nivel de maestría en una habilidad, por lo que también puede ser empleado para hablar de novelistas, poetas, pintores y otros artistas, incluyendo dibujantes de manga.

Nota

En la cultura japonesa, si solo se utiliza el nombre, sin ningún sufijo, significa que las personas en cuestión tienen una relación más cercana. Ej: amigos íntimos, pareja, familia. No obstante, también puede significar que el hablante no tiene ni el más mínimo respeto por la otra persona, así que esto depende completamente del contexto.

Índice de Contenido

Notas

[1] Asumo que habla acerca de dejar de ser virgen.

[2] Ambos son especies de espíritus o demonios del folclore japonés.

[3] A partir de aquí, Rudeus y Eris le hablan de manera más informal a Ruijerd debido a que le tienen un poco más de confianza. Y lo mismo podría pasar más adelante dada la forma de ser de Rudeus hacia las demás personas cuando las conoce.

[4] Señor en francés.

[5] Este guardia habla un poco raro o quizás informal, pero lo dejo normal porque no sé cómo traducirlo bien.

[6] Son las puertas que comúnmente se ven en las cantinas del viejo oeste.